ISSN: 0482 - 5276

XXV ANIVERSARIO DE LA REGIONALIZACION

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA NUMERO 60 JUNIO 1993

LA INVESTIGACION SOCIAL EN EL OCCIDENTE DE COSTA RICA



USO Y ABUSO DE DROGAS EN COSTA RICA

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Revista de Ciencias Sociales

DIRECTOR
Daniel Camacho

CONSEJO EDITORIAL
Ana Cecilia Escalante
Omar Hernández
Henning Jensen
María Pérez
Jorge Mario Salazar
Luis Valverde

EDITORA
Cecilia Arguedas

CORRESPONDENCIA
DIRECTOR
Apartado 498
2050 San Pedro - Costa Rica
América Central

EDITORIAL DE LA
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
© 1993
SAN JOSE, COSTA RICA

CORRESPONDENCIA Y SUSCRIPCIONES
Editorial de la Universidad de Costa Rica
Apartado Postal 75
2060 Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
San José, Costa Rica

CANJES
Universidad de Costa Rica
Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información
Unidad de Selección y Adquisiciónes-CANJE
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
San José, Costa Rica

VALOR DE LA SUSCRIPCION

	c/u	Anual
Costa Rica	¢ 500	¢1500
Otros países	$ 10	$ 40

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

PUBLICACION
TRIMESTRAL
JUNIO 1993
NUMERO 60

Impreso en la
Oficina de Publicaciones
de la Universidad de Costa Rica

Portada: *La caída del pájaro.* 1990. Roxana Salazar Bonilla.
Técnica: Pastel seco.

Arte final de la portada: Unidad de Diseño Gráfico, Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica

Diagramación:
Oficina de Publicaciones

Revista
305
R Revista de ciencias sociales / Universidad de Costa Rica.--
Vol. 1 (1959)--. -- San José, C. R.: Editorial Universidad de
Costa Rica, 1959--
v.
ISSN: 0482 - 5276

1. Ciencias Sociales -- Publicaciones periódicas.
2. Publicaciones periódicas costarricenses.

BUCR

La Revista de Ciencias Sociales es una publicación de la Universidad de Costa Rica que recibe apoyo material de varias de sus dependencias, entre ellas, la Vicerrectoría de Investigación, la Dirección Editorial y Difusión de la Investigación (DIEDIN), la Oficina de Publicaciones y el Instituto de Investigaciones Sociales.

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

ISSN: 0482-5276
Número 60, junio 1993

LA INVESTIGACION SOCIAL EN LA SEDE DE OCCIDENTE DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

PRESENTACION

Ana Lupita Chaves Salas — Reseña histórica de la regionalización de la Universidad de Costa Rica — 7

Trino Barrantes — Democracia y modernización en Costa Rica: Proceso electoral y bipartidismo (1983-1991) — 17

Ana Cecilia Jiménez, Francisco Guido, Rosa Araya — La agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural — 27

Mariana Chaves — Impacto de los cursos de parto sin temor en el área de salud de San Ramón — 39

USO Y ABUSO DE DROGAS

Julio Bejarano, Hannia Carvajal — Abuso de drogas y conducta delictiva — 51

Beatriz Badilla, Giselle Amador Muñoz, Francisco Jiménez Martén, Oscar Acuña Fernández — Consumo de sustancias sicotrópicas en los estudiantes de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica — 63

ARTICULOS

Ana María Botey — Ferroviarios y portuarios frente al ajuste estructural — 73

Manuel Solís — El ascenso de la ideología de la producción en Costa Rica: El Partido Liberación Nacional — 85

Luis Alberto Calvo Coin — Las políticas económicas aplicadas en Costa Rica y los orígenes y bases de la política económica neoliberal o neoclásica. — 101

Irene Méndez de Gamboa — Logro académico estudiantil en el área de salud — 117

María Elena Loáiciga — Condiciones psicosociales vinculadas a la atención institucional de los ancianos — 135

NOTAS BIBLIOGRAFICAS — 143

COLABORADORES — 145

PRESENTACION

La Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica tiene una presencia destacada en esta entrega de la Revista de Ciencias Sociales. La sección central está íntegramente constituida por contribuciones de profesores e investigadores de esa Sede. Se muestra así el desarrollo que se ha alcanzado en ese recinto, pionero del proceso de regionalización universitaria de nuestro país.

Los artículos de esa Sección Central no tienen esta vez una unidad temática; lo que los une es la circunstancia de que todos son producto de la actividad académica del Centro de Occidente y se refiere a diversos temas; Ana Lupita Chaves aporta una reseña histórica del proceso de regionalización de la Universidad de Costa Rica. Trino Barrantes *hace un análisis crítico del proceso electoral costarricense y de las consecuencias del bipartidismo.* Ana Cecilia Jiménez et al. *analizan, con base en un caso concreto, las repercusiones de la llamada agricultura de cambio, en la región huetar norte.* Mariana Chaves *presenta los resultados de una investigación sobre los cursos de parto sin temor, en San Ramón.*

Como se ve se trata de una Sede en la cual existe investigación y producción del saber, que no se limita a la pequeña muestra que hemos incluido acá. En espera de ser complementados para ser publicados en el futuro, quedan varios artículos fundamentados en indagaciones e investigaciones que realizan en esa sede universitaria.

La Revista de Ciencias Sociales se siente satisfecha de poner otro grano de arena en la consolidación del proceso de regionalización universitaria.

En este número se incluye una segunda unidad temática compuesta de dos artículos sobre el uso y abuso de drogas. Julio Bejarano y Hannia Carvajal *indagan las relaciones entre la conducta delictiva y el abuso de drogas. Por su lado,* Beatriz Badilla et. al. *presentan un estudio de consumo de sustancias sicotrópicas en los estudiantes de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica.*

En la sección de artículos, el de Ana María Botey *analiza la influencia del ajuste estructural en las empresas ferrocarrileras y las acciones y propuestas de los trabajadores ferroviarios.* Manuel Solís *por su parte se propone una interpretación diferente en relación con el origen de las tesis neoliberales y señala en ese origen, las tesis productivistas que privaron en el Partido Liberación Nacional desde su origen.* Luis Alberto Calvo *sistematiza las diferentes políticas económicas que se han aplicado en Costa Rica desde finales del siglo XIX.* Irene Méndez *presenta los resultados de una investigación sobre el logro académico por los estudiantes del área de salud y María* Elena Loáiciga *estudia tres centros de ancianos en Guanacaste.*

De esta manera, con una rica y variada temática llegamos al número 60 de la Revista de Ciencias Sociales correspondiente al trimestre de abril, mayo y junio.

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
junio de 1993

Daniel Camacho
Director

Ciencias Sociales 60: 7-16, Junio 1993

RESEÑA HISTORICA DE LA REGIONALIZACION DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Ana Lupita Chaves Salas

Resumen

En el presente artículo se hace un análisis del contexto económico, político y social en el que se gestó y desarrolló la regionalización de la Universidad de Costa Rica. Se discute, además, el papel que ha desempeñado el Estado costarricense en este proceso. Abarca el período comprendido de 1948 a 1990.

Abstract

The present article contains an analysis of the economi cal, political and social context in which regionalization of the University of Costa Rica was arised and developed. Moreover, the article discusses the fulfield role by costarrican State in this process. Takes in the period comprised from 1948 to 1990.

1. INTRODUCCION

Para conocer el proceso que lleva a la regionalización de la Universidad de Costa Rica, UCR es preciso realizar un análisis del contexto económico, social y político en el que se dio el hecho. Para ello, es necesario partir de los años cincuenta. En este período, nuestro país experimenta profundos cambios como consecuencia de la guerra civil de 1948.

Después de este acontecimiento, el nuevo grupo en el poder introdujo varias transformaciones: nacionalizó la banca, impulsó la diversificación agrícola, fortaleció la industria, abolió el ejército, propició diversas obras de infraestructura, etc. La burguesía agroexportadora y bancaria fue perdiendo la hegemonía mantenida en años anteriores, la cual fue adquirida por la mediana y pequeña burguesía (Vega, 1982).

A la vez, se dio un gran impulso al sistema educativo. En la Constitución de 1949 se establece la gratuidad de la enseñanza media, se dota de fondos a la Universidad de Costa Rica y se crea el Consejo Superior de Educación. Estos cambios eran necesarios para el nuevo modelo de desarrollo que se deseaba impulsar, pues se quería formar los cuadros técnicos y políticos necesarios para el avance del país.

Estas transformaciones marcan el inicio de una nueva etapa en la historia de nuestro país. De tal modo, en el presente artículo se analizará el período que va de 1948 a 1980, año en el que se da

> *...una ruptura de la dinámica seguida por Costa Rica, después de más de tres décadas de un acelerado desarrollo capitalista-dependiente, caracterizado por una evolución social y un movimiento de la vida política de la sociedad costarricense que reforzaron en mucho la vida democrática y le brindaron una gran legitimidad a las instituciones del país...* (Rovira, 1987: 43).

Del mismo modo se estudiará el período que va de 1981 a 1990, época en la que se presenta una situación de crisis económica y social, lo que hace que el Estado restrinja el presupuesto destinado a la educación para invertirlo en áreas más productivas. Este análisis se hace con el propósito de tener una visión clara del contexto en el que se creó y desarrolló la regionalización de la UCR.

2. DE 1948 A 1980

Después de la guerra civil de 1948, el grupo vencedor impulsó un nuevo modelo de desarrollo; esto trajo como consecuencia profundas transformaciones en el campo económico, social y político. Tales cambios no eran apoyados por la burguesía tradicional, que ostentaba anteriormente la hegemonía (Paniagua, 1989).

Para la consolidación del nuevo proyecto nacional, el grupo en el poder impulsó el sistema educativo, tanto por su función ideológica, como por su capacidad de crear los elementos técnicos y políticos necesarios. (Paniagua, 1989).

Al mismo tiempo, organizaciones internacionales manifiestan su preocupación por disminuir la brecha entre países ricos y pobres. De esta manera, nace en 1948 la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL), la cual realizó estudios e investigaciones con el fin de crear políticas de desarrollo para las naciones con mayores problemas económicos. En esta dirección se impulsó la idea de

> *estimular al sector industrial y de promover la planificación del sistema educativo para que actúe como instrumento de desarrollo económico y social* (Monge, 1978 a: 143).

Estos hechos, hacen que en nuestro país se abran numerosas instituciones de secundaria y se le dé a la Universidad de Costa Rica recursos económicos propios y autonomía.

Es así como la matrícula en la enseñanza media creció considerablemente: la tasa de asistencia de la población de 13 a 18 años fue en 1950 del 5% , en 1972 esa proporción alcanzó casi el 36% (Torres, 1974: 31).

En los sesenta, y como respuesta a las nuevas teorías de organismos internacionales sobre desarrollo económico y social, se impulsa un nuevo modelo de desarrollo conocido como "sustitución de importaciones". Se estimula la industrialización logrando una mayor capacidad de expansión en la economía nacional (ver cuadro nº1). Sus resultados se notan mediante el mejoramiento del producto interno bruto por habitante: en 1960 fue de 2 223,00 colones y doce años después, en 1972, llegó a 4 204,00 colones. Estas cifras señalan un aumento de la producción proporcionalmente superior al crecimiento de la población total del país (Torres, 1974).

Cuadro nº 1

Comportamiento histórico del producto interno *per-cápita* para Costa Rica: 1960-1972 (colones a precios corrientes)

Año	Producto interno BF (Millones de colones)	Población (Miles)	Producto interno *Per-cápita*
1960	2 766,7	1 244,8	2223
1961	2 919,9	1 293,3	2258
1962	3 174,4	1 343,8	2363
1963	3 464,0	1 390,8	2491
1964	3 599,9	1 439,1	2501
1965	3 949,9	1 490,0	2651
1966	4 242,7	1 540,8	2754
1967	4 595,3	1 589,9	2890
1968	5 060,2	1 634,4	3096
1969	5 653,9	1 685,2	3355
1970	6 269,4	1 731,4	3621
1971	6 943,7	1 785,7	3888
1972	7 726,7*	1 838,1	4204
Tasa de crecimiento: 1960-1972	8,90%	3,30%	

* Estimada por el Banco Central de Costa Rica, *Información económica semanal* nº 1173

Fuente: Memoria Anual 1967 y 1972-1- La economía nacional. Banco Central de Costa Rica.

Como consecuencia del impulso que se le dio a la industria, lógicamente hubo cambios en la estructura productiva. El sector primario que contribuía en un 24,3% a la producción total del país en 1960, se redujo en 1972 al 21,6%. Esta baja se debió a que el sector industrial incrementó su aporte a la producción total de un 22% en 1960, a un 26,4% en 1972. Al mismo tiempo, el sector de servicios también disminuyó al pasar de un 53,8% a un 51,9% de 1960 a 1972, provocando un incremento en la industria *(Ibid).*

Obviamente, este hecho estuvo muy relacionado con la incorporación de Costa Rica al Mercado Común Centroamericano en 1963, lo que permitió el desarrollo industrial y un aumento considerable en las exportaciones, al eliminarse en forma progresiva las barreras aduaneras entre los países centroamericanos. Al mismo tiempo, el mercado mundial de productos agrícolas aumentó los precios, que habían pasado por una crisis la década anterior (Fernández, 1986).

Como parte del modelo de desarrollo, en este período crecieron notablemente los gastos públicos, se invirtió en vías de comunicación, en el campo de la energía, etc. Eso permitió el crecimiento del sector privado, a la vez que se incrementaron los gastos en salud y educación (Vega, 1982). El ritmo de aumento de los gastos públicos en educación formal elevaron su participación en el producto interno bruto PIB, de un 3,3% a un 5,7% en el lapso 1960-1972. A su vez, en 1972 el 31,4% del total de gastos del gobierno central se ocupaba en Educación, en tanto que doce años antes constituía el 24% de esas erogaciones (Torres, 1974: 93).

En 1964 se inició un cambio renovador en la enseñanza media costarricense, se abrieron colegios vocacionales en las modalidades industriales, comerciales y agropecuarias en diferentes lugares del país; se reestructuró la educación académica, se crearon nuevos programas, se estableció la Oficina de Planeamiento Educativo en el Ministerio de Educación y se pasa de un concepto de hombre humanista a hombre productor. Fueron creadas salidas laterales al sistema educativo y en 1965 se abrió el Instituto Nacional de Aprendizaje, como respuesta al ingreso de Costa Rica al Mercado Común Centroamericano (Navarro, 1986).

Durante este período, en la Universidad de Costa Rica surgieron inquietudes sobre la concepción que se tenía de la función universitaria: pocas carreras de prestigio y pocos alumnos. Las condiciones del momento exigían una orientación diferente: mayores oportunidades de ingreso y diversificación profesional, de acuerdo con el desarrollo socioeconómico del país. Al respecto Carlos Monge afirmaba:

> *Desde la creación de la Universidad de Costa Rica, ésta ha participado en la formación de recursos humanos para el mejor desarrollo social y cultural del país y en cada etapa ha enlazado sus planes académicos, científicos y tecnológicos con las necesidades del Estado, en esta época en el que el desarrollo ha adquirido una dimensión importante en los organismos del Gobierno Central y en las instituciones de los sectores públicos y privados se dio a la tarea de diversificar la enseñanza* (Monge, 1978: 110).

En este contexto se desarrolla el II Congreso Universitario, efectuado en agosto y setiembre de 1966, en el que se discuten esas inquietudes. Se detectó la necesidad de planificar el desarrollo universitario con el propósito de racionalizar las actividades y las inversiones (Monge, 1978 a).

Se dio inicio a algunos cambios en la estructura universitaria, como respuesta a las transformaciones cualitativas y cuantitativas por la que atravesaba nuestra sociedad y, después de que la Universidad de Costa Rica había concentrado su labor en San José por más de 25 años, se evidenciaba que no se atendía en forma justa las demandas por educación superior en las diferentes regiones del país (Caamaño,1972). Un estudio, realizado por el Instituto Costarricense de Estadística, reveló que el 90% de la población estudiantil de la UCR procedía de ciudades y pueblos ubicados en el Valle Central, mientras que el 10% restante venía de las otras regiones del país (Monge, 1978 a).

Por esto y otras causas, en los primeros meses de 1967, siendo rector Carlos Monge Alfaro, se integró una comisión con los profesores: Dr. Alfonso Carro, Dr. Claudio Gutiérrez y don Ovideo Soto, para tratar el tema de los Colegios Post-Secundarios, quienes se inspiraron en experiencias realizadas en Chile, Puerto Rico, Estados Unidos y otros países.

Se pretendía ofrecer educación superior a diferentes zonas del país, con el propósito de extender las oportunidades de estudio a los egresados de secundaria de zonas rurales, diversificar programas y así satisfacer de esta manera los cambios que se venían dando en la economía costarricense por la incorporación al Mercomún y por el estímulo a la diversificación de la agricultura (Monge, 1978 a).

En el estudio preliminar para la creación de Centros Regionales Universitarios efectuado por la comisión, se realizó un diagnóstico de la educación media y se hicieron varios planteamientos para la creación de dichos centros. Se enumeran ocho propósitos, entre ellos:

> *-Colaborar como organismos descentralizados de extensión universitaria para satisfacer las necesidades del desarrollo social, cultural y económico del país.*
> *-Proporcionar educación general y especialización en ciencias básicas, con el objeto de brindar un mayor número de oportunidades educativas a los jóvenes costarricenses, que desean prepararse para estudios profesionales y académicos.*
> *-Adecuar la estructura universitaria a la estructura ocupacional del país* (CEDAL, 1973: 22).

Se creía que con la creación de los centros regionales[1] habría una distribución más justa de las oportunidades para los egresados de secundaria y que los mismos respondían en forma más acertada a las necesidades del país, además contribuirían al desarrollo social y económico de la zona donde se ubicaran.

Estos planteamientos fueron aceptados por el Consejo Universitario y se acordó crear los Centros Regionales de Liberia y San Ramón a partir del 1 de marzo de 1968. Sin embargo, el Centro Regional de Guanacaste no se inicia hasta marzo de 1972.

El proceso de regionalización de la Universidad de Costa Rica se dio por razones económicas, sociales y políticas, entre ellas: responder al modelo de desarrollo económico y satisfacer las demandas por educación.[2]

Consideramos que hasta 1970 fue notoria la relación existente entre la educación superior y el modelo de desarrollo vigente: se trata de *"adecuar la estructura universitaria a la estructura ocupacional del país"* (CEDAL, 1973). En esta década se inician nuevas carreras, tales como Ingeniería Química, Ingeniería Mecánica, Ingeniería Industrial, etc., las cuales venían a responder a las necesidades de desarrollo industrial y agropecuario del país (Monge, 1978a). Así, con la apertura de los Centros Regionales, se "democratizó" la admisión de la educación superior y se satisfizo la demanda de diferentes grupos sociales, que presionaban al Estado por mayores oportunidades educativas a nivel post-secundario.

Sin embargo, en el modelo de desarrollo de los años sesenta, intervinieron diferentes factores que impidieron un continuo avance en el desarrollo económico y social del país; entre ellos, la gran dependencia de tecnología y de los mercados externos, la participación del capital extranjero, la carencia de planificación y la concentración industrial en el área metropolitana (Fallas, 1981). Además, la crisis del Mercado Común Centroamericano y la crisis energética a principios de los setenta (Vega, 1982) trajeron como consecuencia el agotamiento del modelo de desarrollo.

Tales hechos estimulan el inicio de un nuevo modelo de desarrollo. De este modo, en 1970 el Estado impulsa una política de centralización de funciones en el poder Ejecutivo y se realizan algunas acciones, entre ellas:

- Se aprobó la Ley 4/3, en octubre de 1970, con el propósito de que las Juntas Directivas de las instituciones autónomas estuvieran constituidas por 4 miembros del partido político en el poder y 3 del partido de oposición. Todos los miembros escogidos por el Ejecutivo.
- Se nombró la Comisión Coordinadora de las Instituciones autónomas del Ministerio de Planificación (1973) para coordinar con el Ejecutivo.
- Se redactó y aprobó la ley 5507 de Presidencias Ejecutivas de las instituciones autónomas (1973), donde se dio potestad al Ejecutivo para nombrar a la más alta autoridad de la institución: el Presidente Ejecutivo (Vega, 1982).
- Se fundó la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA, 1972) encargada de la creación de empresas estatales, donde el sector privado podía participar con un tercio del capital. Al mismo tiempo, tenía como objetivo contribuir a la modernización, ampliación y racionalización de las actividades económicas (Sojo, 1986).

---

[1] Actualmente se les conoce como Sedes Regionales.

[2] Para una discusión más amplia ver Paniagua, 1988.

- Se dió "una amplia reforma del sistema educativo,cuyos efectos fueron más notables en la educación superior" (Paniagua, 1989: 13).

De esta manera, se inició un proceso de transformación del modelo de desarrollo y se pasó de un estado gestor que estimulaba la industrialización privada a un estado productor, el cual centralizaba funciones y por medio de Corporación de Desarrollo CODESA, invertía en nuevas áreas de producción: cemento, azúcar, algodón, etc. (Rovira, 1987).

Esto causó reacciones entre los industriales debido a que el Estado comenzó a competir e intervenir en actividades controladas tradicionalmente por el capital privado. (Vega, 1982).

Se produjo por lo tanto, el ascenso y fortalecimiento de un nuevo grupo social, proestado empresario, que estaba muy cerca del partido Liberación Nacional (Rovira, 1987).

En este período, la participación en el PIB decrece en el sector agropecuario de un 24,1% en 1970 a un 18,3% en 1979, aumenta en el sector industrial de 18,6% en 1970 a un 22% en 1979 y el Estado en su conjunto aumenta de un 18,2% en 1970 a un 23,9% en 1980 *(Ibid)*.

Al mismo tiempo, esta época se caracterizó por la organización y capacidad de presión de los diferentes grupos sociales (campesinos, obreros y estudiantes), convertidos en una importante fuerza que luchaba por mejoras sociales y económicas (Vega, 1982).

Como respuesta, el Estado satisface estas demandas mediante políticas redistributivas, con el propósito de mejorar las condiciones de salud y educación de la clase trabajadora. Se creó el programa de Asignaciones Familiares, se universalizaron los servicios de la Caja Costarricense de Seguro Social (Rovira, 1987), se crearon diferentes instituciones de educación superior: Universidad Nacional, Instituto Tecnológico de Costa Rica y la Universidad Estatal a Distancia.

Los sectores medios también presionaban por aumentar las oportunidades de empleo. En el cuadro nº 2 se evidencia que entre 1963 y 1973 baja proporcionalmente el nivel del empleo en la agricultura, la cual, hasta entonces había sido la principal fuente de trabajo en nuestro país.

Cuadro nº 2

Distribución de la PEA por sectores

Sectores económicos	1950	1963	1973
Agricultura	54,7	49,7	38,2
Manufactura	11,0	11,4	11,4
Construcción	4,3	5,5	7,0
Comercio	7,9	9,9	12,2
Servicios	7,3	5,7	5,9
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Real E.,Blas. "Desarrollo, población y participación sindical en las políticas de población". *Estudios Sociales Centroamericanos* nº 14, mayo/agosto 1976. p. 62.

En este proceso, el Estado se convierte en un importante empleador ya que muchas actividades realizadas por él están dentro del sector "servicios", el cual experimenta una alza en este mismo período. Estudios, realizados en 1975, demuestran que el 63,44% de la PEA asegurada (CCSS) en el sector servicios trabajaban para el Estado (Vega, 1982).

Al mismo tiempo, a principios de los años setenta, en la Universidad de Costa Rica se cuestionaban la estrategia de desarrollo impulsada por el Estado, y como resultado del III Congreso Universitario (1972), se aprobó un proyecto para que la UCR asumiera una función de liderazgo en las transformaciones de las condiciones de subdesarrollo y dependencia del país. Esto produjo conflictos entre diferentes grupos sociales -industriales, cafetaleros, universitarios, etc.- que percibían de manera diferente la misión que debía cumplir la Universidad en el desarrollo del país (Paniagua, 1988). El Estado, al no poder intervenir a la UCR por su condición de autónoma, creó nuevas instituciones de educación superior en las cuales tendría mayor ingerencia *(Ibid)*.

A la vez, en dicho Congreso se consolida la desconcentración administrativa y geográfica de la Universidad de Costa Rica y se incluye una política de Centros Regionales.

> *Se recomienda el desarrollo futuro de instituciones de enseñanza universitaria de acuerdo a las necesidades del país y la disponibilidad de personal docente idóneo* (UCR, 1973: 5).

Los centros formarían parte de una sola institución: la Universidad de Costa Rica, y

dependerían de ésta en cuanto a políticas generales.

> *Los Centros Regionales concebidos como unidades académicas pluridisciplinarias y administrativas, tienen como objetivo:*
> *a-Ofrecer en responsabilidad con las escuelas y facultades de la Universidad, carreras y tramos de carreras conducentes a grados académicos.*
> *b- Servir de apoyo administrativo a las actividades universitarias de acción social, docencia e investigación que se realicen en la región.*
> *c- Ofrecer, de acuerdo con los estudios pertinentes carreras conducentes a grados académicos que no existen en la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio o mediante la desconcentración de carreras que se ofrecen en la sede* (UCR, 1987: 4).

Es así como, en agosto de 1971 se abrió el Centro Regional del Atlántico -Turrialba- y el de Limón, creado como servicio descentralizado en noviembre de 1971, pasa a ser Centro Regional en abril de 1979 (UCR, 1987). En el transcurso de los años setenta, también se crearon recintos en los Centros Regionales. En San Ramón se fundaron dos; uno en Tacares de Grecia; además, otro en Puntarenas. Liberia inició uno en Santa Cruz y otro en Nicoya; Turrialba ubicó uno en Siquirres[3] y otro en Limón.

En este período, la educación superior alcanzó un mayor desarrollo en relación con los otros niveles del sistema educativo. Es importante reiterar, que en los años setenta se crearon diferentes instituciones estatales independientes entre sí, pero administrativamente controladas por el poder ejecutivo, que ofrecieron oportunidades de ingreso prácticamente a todos los egresados de secundaria. A la vez, la excesiva expansión y los elevados costos de la educación superior llevaron al Estado a estimular la creación de universidades privadas (Paniagua, 1989).

En el modelo de desarrollo denominado "Estado empresario", la UCR no respondió a los requerimientos y necesidades de éste.

Esta afirmación se puede hacer debido a que la UCR no pretendía estar en función del modelo de desarrollo que se impulsaba -como lo había hecho en la década de los sesenta- sino lo que quería era la transformación de la sociedad (Paniagua, 1988).

La importancia que podría tener este proceso de expansión de la UCR para el Estado sería, sobre todo, la de satisfacer las demandas de sectores medios rurales por educación.

En este contexto, los grupos sociales que se oponían al "Estado empresario" se unen y ganan las elecciones presidenciales en 1978.

2. DE 1981 A 1990

En 1979 en Costa Rica se inició una desaceleración de la producción y un ligero aumento en el desempleo. En 1980 se desencadena una crisis económica en nuestro país, que marca un punto de ruptura en relación con toda la dinámica anterior seguida por Costa Rica. (Rovira, 1987).

La crisis se dió por factores internos y externos, entre ellos: *"las características específicas que adoptó el patrón socio-económico de producción capitalista dependiente que fue establecido a partir de 1948"* (Rovira, 1987: 52), la recesión mundial -a mediados y finales de la década de los setenta- por la elevación del precio del petróleo, la extraordinaria alza de las tasas internacionales de interés en 1980 *(Ibid),* la situación política imperante en Centroamérica y sus consecuencias en la producción del país, y la fuga de capitales nacionales y extranjeros (Hernández, 1986). Además, la política económica desarrollada por el presidente Carazo presentó serias contradicciones que ayudaron a profundizar la crisis económica en nuestro país (Rovira, 1987).

El desequilibrio económico se manifestó por el estancamiento y contracción de la producción, la devaluación, el desempleo y la inflación; provocando serios conflictos sociales[4].

---

[3] En 1992 se cerró el aula de Siquirres y se abrió una en Paraíso.

[4] Para un análisis más detallado de las manifestaciones de la crisis consultar Rovira, 1987: 43-56.

Por tal razón el Estado se vio en la necesidad de reducir el gasto público.

> *...se esboza una perspectiva de debilitamiento de aquellas actividades de carácter social que había venido afrontando el Estado, como salud, educación, deportes, etc., y más bien se propone darle a este un papel más productivo, enfatizando en aquellos ministerios e instituciones autónomas que tienen una incidencia productiva más relevante...* (Solís y Esquivel, 1980: 85).

Como consecuencia de estas políticas, la educación superior se ve afectada por la crisis, lo que puso en peligro el crecimiento cualitativo y cuantitativo de las universidades estatales. A la vez, por el empobrecimiento de la población, la matrícula en los centros universitarios descendió. De este modo, por ejemplo en la Sede Regional de Occidente *"la matrícula del primer ciclo de 1982 disminuyó en un 26,7% con respecto a la del primer ciclo de 1980"* (Gutiérrez y Sibaja, 1983: 35).

Al mismo tiempo, las presiones del Fondo Monetario Internacional agravan el problema del financiamiento a la educación superior.

> *La situación del financiamiento en educación ha venido agravándose, si tomamos en cuenta la tendencia de los países de la región a dar concesiones al FMI, que implican contención y hasta reducción del gasto público, incluyendo las partidas asignadas a instituciones autónomas como es el caso de las universidades.*
> *De hecho, de acuerdo a las políticas definidas por el gobierno costarricense, con el asesoramiento de FMI, se ha determinado que la educación superior no es una prioridad y menos aún las universidades de carácter tradicional* (Miranda y Vega, 1984: 202).

Es así como, los presupuestos concedidos por el Estado a la Educación Superior en 1980, 1981 y 1982, no solo no se incrementaron sino que cargaban un gran déficit provocado por la inflación (Jiménez, 1985). De esta manera, fueron numerosas las restricciones presupuestarias a la Universidad de Costa Rica, originadas por los problemas económicos. Se vieron afectados varios renglones: combustible, equipos, reactivos, libros, revistas, viáticos, etc. (Gutiérrez y Sibaja, 1973).

Al mismo tiempo, a mediados de 1980, se forma una Comisión Especial de la Asamblea Legislativa para investigar y evaluar las cuatro instituciones de educación superior universitaria estatal. En 1981 se reforma el artículo 85 de la constitución política que regula el financiamiento del Estado a la Educación Superior. Sin embargo, aunque dicho artículo

> *define un modo de trabajar, en el cual incluso, establece que el presupuesto obtenido por OPES simplemente debe incluirse en el presupuesto ordinario de la República, adecuándolo a la inflación, y no habla siquiera de modificaciones posibles, el gobierno aplica las restricciones necesarias para su economía de crisis, cerrando los ojos ante la Carta Magna y las razones de los rectores* (Jiménez, 1985: 11A).

Tales circunstancias evidencian que el Estado no dio a la Educación Superior un papel preponderante para participar en la restauración de las secuelas de la crisis.

> *Por el contrario, se le minimiza su participación, a través de la dificultad de la obtención de recursos financieros para participar en dicha tarea, a pesar de que la Constitución Política así lo garantiza* (Hernández, 1986: 115).

En este contexto de crisis económica en nuestro país, se desarrolla el IV Congreso Universitario, el cual no fue trascendental para la regionalización de la Universidad de Costa Rica. Un ejemplo de ello es que en 1979 el recinto universitario de Limón se convierte en Centro Regional y no fue hasta 1989 que Puntarenas se independiza. Es decir, transcurre una década para que se cree un nuevo recinto universitario.

En 1982 se produce un cambio de gobierno en Costa Rica. La Administración Monge propone como objetivo primordial

dentro de su política económica, la estabilización de la economía, para ello tomó las siguientes medidas:

Estabilización del mercado cambiario, para volver a un tipo fijo de cambio monopolizando las transacciones de divisas en el Banco Central.

Restablecimiento de las relaciones financieras externas y el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, rotas en 1981 por la incapacidad del Estado de cancelar los intereses de la deuda externa; (Rovira, 1987).

Aumento de los ingresos mediante el reajuste de las tarifas de varios de los servicios públicos, el incremento del precio de la gasolina, el reajuste de impuestos, la disminución de subsidios, entre otras medidas;

Establecimiento del programa de Salvamento a Empresas: con el objetivo de colaborar con

> *las empresas que por sus deudas en dólares, el debilitamiento del mercado local y las disposiciones bancarias, se encontraban al borde de la quiebra* (Rovira,1987: 68).

Iniciación del "Plan de Compensación Social", que contenía cinco programas: política salarial, distribución de alimentos, contra el desempleo, el de vivienda de interés social y el de distribución de tierras para campesinos.[5]

Con estas medidas, de ayuda financiera internacional y de entendimiento con la oposición antiliberacionista, Costa Rica inició la estabilización económica y social.

En el segundo período de la Administración Monge se continúa con la preocupación por mantener la estabilidad económica y social, y por efectuar los cambios necesarios a *"la estructura productiva para inducir una reanimación sostenida del crecimiento económico del país..."* (Rovira, 1987: 75). De esta manera, en agosto de 1985, se aprueba un programa de ajuste estructural -aceptado por el Banco Mundial- el cual constituye una declaración de políticas a seguir, con el propósito de reorganizar la estructura económica. Este programa da énfasis a cinco áreas principales:

1. Las políticas para desarrollar las exportaciones no tradicionales a terceros países.
2. La reorganización del sistema financiero.
3. La producción agrícola.
4. La distribución del ingreso y la promoción de un mayor acceso, por parte de otros grupos sociales, a la propiedad de la tierra y de las empresas.
5. El control de los egresos del Estado, su organización y el planeamiento de las futuras deudas e inversiones del sector público.

Con estas medidas, se logró detener la caída de la producción y la economía volvió a crecer; se redujo la inflación, se disminuyó el déficit del Estado, se inició una recuperación de los salarios reales y se disminuyó el desempleo (Rovira, 1987).

Sin embargo, esta política económica muy influenciada por organismos internacionales,[6] hizo que el Estado redujera su presupuesto en los rubros sociales y educativos. Al respecto Guadamuz afirma:

> *Uno de los factores que hicieron que Costa Rica sobresaliese en el contexto de los países de América en la década de los setenta fue el porcentaje de gastos que dedicaba del Presupuesto Nacional a educación.*
> *Hoy en día, esa situación ha cambiado radicalmente ya que durante la década de los ochenta se observa un decrecimiento en los gastos de educación.* (1987: 14)

Tal situación ha afectado lógicamente a la Educación Superior. Entre 1983 y 1985 el déficit presupuestario de las universidades fue de un 13,6% (Jiménez, 1985), y todos los años los universitarios tienen que tomar medidas de presión para que el Estado les apruebe el presupuesto solicitado, ya que generalmente el Ejecutivo no está de acuerdo con ese monto.

Al respecto, el Lic. Edwin León, presidente del Consejo Nacional de Rectores en 1984, afirmó que al gobierno y al partido Liberación

---

5 Para una discusión más amplia ver Rovira, 1987, cap. 3.

6 Para una discusión más amplia ver Rovira, 1987: 70-95.

Nacional en ese momento no les interesaba la Educación Superior, y reconoció en esa actitud una política definida respecto al sector, tomando en cuenta que *"nosotros hemos hecho propuestas alternativas razonables para llegar a un entendimiento y ha sido imposible por falta de voluntad política"* (Jiménez, 1985: 11A).

Por el contrario, las universidades privadas crecieron notablemente durante este período; es más, el AID empezó a financiar la construcción de una biblioteca a la Universidad Autónoma de Centro América .

En este último período, es evidente que el Estado no ha permitido a la educación superior estatal participar activamente en la solución de los problemas económicos y sociales que vive nuestra sociedad y se ha evitado su crecimiento por medio de los problemas presupuestarios.

Tales hechos, lógicamente repercutieron en el crecimiento cualitativo y cuantitativo de las Sedes Regionales: se congelaron y cerraron carreras, y durante este período no se fundó ninguna otra Sede Regional.

BIBLIOGRAFIA

Caamaño, C. *Centros Universitarios Regionales* .San José, Universidad de Costa Rica, 1972.

CEDAL. *Costa Rica, Centros Regionales Universitarios*. Costa Rica: Taller de CEDAL, 15 de agosto, 1973.

Fallas, Helio. *Crisis económica en Costa Rica. Un análisis económico de los últimos 20 años*. San José: Nueva Década, 1980.

Fernández, Janina. "Políticas de estabilización y desarrollo socioeconómico de los gobiernos de Costa Rica." *Revista Ciencias Sociales* nº 31, San José: Ed. Universidad de Costa Rica, 1986.

Guadamuz, Lorenzo. *Educación y cultura en la perspectiva del nuevo siglo*. San José: Depto. de Publicaciones MEP, 1980.

Gutiérrez, Nelson y Sibaja, Luis. "Crisis económica y Educación Superior en Costa Rica" *Revista Estudios Sociales Centroamericanos* nº 34, San José: Universidad de Costa Rica (enero/abril 1983).

Hernández B., Carlos Manuel. "Educación Superior y crisis en Costa Rica 1978-1982 (Interpretación de una estrategia política)" San José: Tesis, Licenciatura en Ciencias Políticas, Escuela Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Sociales, 1986.

ITCO. "El empleo rural". *Serie Estudios*. nº32, San José, 1978.

Jiménez, D. "Educación para el trabajo" *Periódico La Nación,* San José, 26 agosto de 1987.

Jiménez, I."Constitución e inflación atizan presupuesto universitario." *Periódico La Nación,* San José, 24 de octubre de 1984.

Miranda G, y Vega, A. "Política educativa, reformismo y modernización capitalista en Costa Rica:1948-1984" Heredia: Tesis de Licenciatura en Sociología, Universidad Nacional, 1984.

Monge, Carlos. "La misión de la Universidad y el desarrollo económico, social y Educativo". San José: Edit. Universidad de Costa Rica. Serie *Cuadernos Universitarios* nº 29, 1966.

Monge, Carlos. "Acceso a la Universidad". San José: Edit. Universidad de Costa Rica Serie *Cuadernos Universitarios*. nº 32, 1967.

Monge, Carlos. *Universidad e historia*. San José: Edit. Ministerio de Juventud, Cultura y Deportes, 1978 a.

Monge, Carlos. *La Educación: Fragua de una democracia*. San José: Edit. Universidad de Costa Rica, 1978.

Navarro, G. y otros. *Características Filosóficas y Curriculares de la educación costarricense para el año 2000*. San José: Ministerio de Educación Pública, 1986.

Paniagua, Carlos. "The state and higher Education in Costa Rica". Tesis Doctoral, Stanford University, 1988.

Paniagua, Carlos. "La educación en la sociedad costarricense teoría sobre el cambio educativo". San José: Facultad de Educación. Univesidad de Costa Rica, 1989.

Rojas, R. *Guía para realizar investigaciones sociales*. México: Textos Universitarios, UNAM, 1982.

Rovira, J. *Estado y política económica en Costa Rica 1978-1980*. San José: Edit. Porvenir, 1982.

Rovira, J. *Costa Rica en los años 80*. San José: Ed. Porvenir, 1987.

Sojo, Ana. *Estado empresario y lucha política en Costa Rica*. San José: EDUCA, 1984.

Solís, M. y Esquivel, F. *Las perspectivas del reformismo en Costa Rica*. San José: Departamento Ecuménico de Investigaciones y Universitaria Centroamericana, 1980.

Torres ,O. *Los niveles de matricula y las necesidades de recursos económicos en el sistema educativo de Costa Rica*. San José: Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Costa Rica. 1974.

Ugalde, L. y Rovira, J. *Centro Universitario Regional de San Ramón*. San José. Edit. Universidad de Costa Rica, 1973.

Universidad de Costa Rica. *Acuerdos definitivos originados en el III Congreso Universitario.1971-1972. San José:* Oficina de Publicaciones, 1973.

Universidad de Costa Rica. *Registro de Matrícula. Sedes Regionales 1981*. San José: Oficina de Registro, 1981.

Universidad de Costa Rica. *Diagnóstico de los Centros Regionales*. Vol.1, San José: Oficina de Publicaciones, 1987.

Vega, Mylena. *El Estado costarricense de 1974-1978: Codesa y la fracción industrial*. San José: Edit. Hoy, 1982.

Ana Lupita Chaves Salas
Sede de Occidente
Universidad de Costa Rica
San Ramón, Alajuela

Ciencias Sociales 60: 17-26, Junio 1993

DEMOCRACIA Y MODERNIZACION EN COSTA RICA: PROCESO ELECTORAL Y BIPARTIDISMO 1983-1991

Trino Barrantes Arayà

Resumen

Tres aspectos básicos están en la base de este estudio: la modernización del Estado, la democracia y el bipartidismo. Del conjunto de aspectos teórico metodológicos analizados se deriva una preocupación básica que pretendemos demostrar: la existencia del bipartidismo angosta los límites de la democracia y, por tanto, niega el acceso al poder político de terceras opciones.

Abstract

Three fundamental aspects are the basis of this study: State modernization, democracy and bipartidism. From the conjunction of theoretic-methodological analysed aspects, derives a basic preoccupation we pretend to demonstrate: existence of bipartidism narrows the bounds of democracy and therefore power access is denied to third options.

INTRODUCCION

Costa Rica distingue históricamente algunos rasgos diferentes del conjunto de países que constituyen el área centroamericana. Sin lugar a dudas uno de esos elementos es la institucionalización histórica del sufragio y su proceso democrático consolidado. En estos dos factores descansa nuestra propuesta de análisis; pero, se introduce el sesgo del *bipartidismo* como elemento necesario de nuestro examen.

Situar históricamente el proceso del bipartidismo en Costa Rica resulta un riesgo, más aún si dicha categoría se examina de cara al nuevo discurso económico y a la propia dinámica que de él deriva; a decir: "La modernización del Estado/Nación". Por eso, explorar la *democracia* y la *modernización* en Costa Rica es llevar consigo un elemento recurrente: el voto.

Existen, claro está, elementos suficientes para analizar y definir lo que es *democracia* -aún por insuficientes que sean dichas aproximaciones- asimismo características y parámetros para profundizar en lo que es *modernización*. En otras palabras, hablar de democracia y modernización requieren de una exégesis más profunda que las derivadas de esta propuesta monográfica.

Lo anterior nos obliga a situar nuestro objeto de estudio justamente en el proceso electoral y el bipartidismo. Subsidiariamente a la propuesta de trabajo ofrecemos tópicos a desarrollar.

En la primera parte realizamos un breve recorrido de los procesos que ha seguido el Estado costarricense en su doble variante: democracia y modernización desde 1970 hasta nuestros días; una segunda parte apunta a diseñar los rasgos históricos de la institucionalización del sufragio. Se busca situar en él las explicaciones que se han dado sobre la viabilidad de la democracia costarricense. También en esta sección se ubican las tesis centrales que explican el surgimiento del bipartidismo y ¿cómo se inscribe el mismo en los procesos de modernización dentro de los nuevos patrones del neoliberalismo?

La tercera parte se orienta más a las conclusiones, aunque se analiza parte del discurso oficial y las percepciones que a este respecto tienen las organizaciones populares y partidistas.

Finalmente, en este trabajo situamos el problema del bipartidismo -problema de la democracia política- por encima de las otras variables, ya que dicho enfoque nos permite una mejor aproximación para explicar la democracia y la modernización y no al revés; dado los énfasis teórico metodológicos dentro de los cuales hemos limitado nuestro objeto de trabajo.

I. DEMOCRACIA Y MODERNIZACION ESTATAL

Nuestra monografía requiere anticipar algunas precisiones obligadas sobre democracia, modernización y bipartidismo. En el transcurso del texto se van enriqueciendo dichos aspectos y, en algunos casos situamos los rasgos del contexto que los definen.

Para el primero de los elementos teóricos: La democracia, podemos argumentar que el costarricense es un agente histórico portador de una "conciencia democrática", en donde la sociedad civil se ha legitimado permanentemente por la vía consensual y el voto. En este sentido, comparto con el candidato a la presidencia, por el Partido del Progreso, Isaac Felipe Azofeifa, su definición al respecto, cuando arguye que:

> *exigimos respeto a las libertades dentro de los límites morales; creemos en la vigencia de los derechos humanos y la justicia; tenemos estricto apego a la Constitución y las leyes; experimentamos en este acto un vivo sentimiento de solidaridad colectiva, y cumplimos con un deber de lealtad a la Patria.*

Sin ninguna duda es en ese cuerpo de cinco columnas donde se asienta el *ser democrático costarricense.*

Lo anterior nos lleva a incorporar -dentro del texto- lo que nosotros hemos denominado: "democracia avanzada" en lo político, porque en lo que respecta a la democracia económica el fenómeno es distinto; se sigue privilegiando a una minoría con exclusión de grandes sectores de la población en el beneficio de una distribución más equitativa del ingreso y de la propiedad de los bienes de producción y del capital.

Para nosotros, y aquí precisamos el segundo de los elementos: *La modernización*. El país inició su proceso de transformación estructural y/o modernización de la administración pública a partir de 1950, pero los rasgos de mayor profundización se originan en 1983, cuando el bloque en el poder configura una nueva forma de dominación y hegemonía. Ciertamente en 1983 inician los planes de Ajuste Estructural-PAE-1. La privatización de servicios e instituciones con una clara tendencia a la desnacionalización y, consecuentemente al desmantelamiento del Estado, aparecen como los rasgos más visibles de este proceso. Asimismo, el contexto económico en que tiene lugar esta transformación se manifiesta en los propios contenidos de los dos partidos mayoritarios: El Partido Liberación Nacional-PLN y el Partido Unidad Social Cristiana-PUSC. En resumen, el nuevo marco económico distingue al menos las siguientes variantes: crecimiento, diversificación y productividad, modernización del sistema financiero, reducción en el desequilibrio de las finanzas públicas y disminución de la política arancelaria. Empero, los límites de la dimensión social resultado de dichas políticas gubernamentales en aspectos vitales tales como: vivienda, salud, educación, seguridad de bienes y personas, estabilidad laboral, salario, canasta básica, dibujan de manera muy gráfica las debilidades del "nuevo" esquema neoliberal.

El *bipartidismo* [1] es sin lugar a dudas una categoría que requiere de una mayor profundización metodológica que la que ofrece nuestra monografía, no obstante, podemos argumentar como primera hipótesis de aproximación que el *bipartidismo* es el resultado de las tendencias y los prerrequisitos que fija el neoliberalismo y la modernización del Estado/Nación. Veamos.

A un extenso período caracterizado por contenidos socialdemócratas y con una clara forma de estado benefactor: 1948-1970, le adviene un proceso de nuevo tipo, el "Estado-libre empresario" (1970-1978). El gobierno de Rodrigo Carazo Odio:1978-1982, marca un tránsito obligado en lo político y económico. Los efectos de la crisis internacional del capitalismo se manifestaron al interior del país de manera dramática. En términos políticos la sociedad da lugar a un nuevo bloque social el *bloque exportador financiero*, que por su nueva lógica capitalista (Sector Privado de Exportación) se apodera de los dos partidos mayoritarios: el PLN y el PUSC. Frente a este claro panorama de un solo proyecto económico con dos cabezas visibles a nivel partidario, la construcción de nuevas o terceras opciones y la flexibilización de la democracia comienza a ser "impensable". Así, pues, con este monopolio de los recursos por parte de ambos y la debilidad de los otros partidos, frente a la ausencia de discusiones programáticas, con una campaña electoral construida sobre la base de estereotipos del "marketing electoral" el unipartidismo bicéfalo aparece con mayor fuerza tendencial en la sociedad civil costarricense, adecuándose a las determinantes de la modernización neoliberal.

Es posible que el bipartidismo sea de más larga data en la historia electoral costarricense; la alternabilidad en el poder de uno de los dos partidos mayoritarios así parece demostrarlo. Empero, la forma en que la contribución del Estado y las respectivas reformas al proceso electoral mismo iniciadas desde 1956, 1971, 1972, sugieren a partir de 1983 que estamos frente a un nuevo momento que edita la sociedad costarricense. Uno de nuestros preceptos constitucionales alude que: "Todo ciudadano puede agruparse en partidos políticos y participar en campaña". Pero lo cierto es lo contrario. Cada grupo que aspire a formar parte del proceso electoral tiene que presentar ante el Registro Civil una inscripción respaldada por 30 000 (treinta mil firmas debidamente autenticadas); pero además para poder gozar del beneficio de la deuda política adelantada requiere obtener una votación no menor del 5% del electorado registrado en el padrón nacional. De los gastos en que incurren los partidos por concepto de la campaña electoral, se ha demostrado en las últimas campañas electorales que son el PLN y el PUSC los que absorben casi la totalidad de la deuda política adelantada, cuyo monto no puede ser superior -por ley- al 2% (dos por ciento) del promedio de los presupuestos ordinarios de la República. Para la campaña de 1990, por ejemplo, el 2% asignado fue de 992 802 965 colones, o sea un equivalente a $11 155 089,499 (Según el cambio oficial en dicho momento de 89 colones por dólar USA). Recordemos aquí lo siguiente: El costo total de la campaña electoral de 1990 ascendió a un monto total de 1700 millones de colones. El costo de la campaña para los dos partidos mayoritarios fue de 1050 millones de colones, correspondiendo 500 millones para el PUSC y 550 millones para el PLN; amén de unos 670 millones de gastos no reportados por concepto de campaña por ambos partidos (Barrantes, 1990: 63). Frente a esta democracia "ortodoxa" el concepto "valor" del espacio electoral descubre hoy la estrechez del régimen.

No nos cabe ninguna duda del acelerado peso del sufragio en el proceso democrático costarricense y consecuentemente en la constitución de un cierto "fenotipo" o "idea

---

[1] El bipartidismo tiene sus propios rasgos en nuestro país, de ahí que no encontrará el lector una definición precisa sobre el bipartidismo. El bipartidismo surge así como un fenómeno más reciente de la democracia política; es por tal una práctica social y electoral legitimada en el mismo hecho. Aunque formalmente aparezcan en el escenario político una multitud de partidos, no existe una correspondencia democrática en términos de asignación de la deuda política. Recordemos aquí con Dowse y Hughes que, "los partidos políticos son los principales medios institucionales para trasladar la división sectorial al reino de la política" (Dowse y Hughes, 1979: 389).

fuerza" de democracia. El perfeccionamiento del espacio, del plano político y su sistema electoral tienen a la base un largo proceso histórico que inició con la Constitución de Cádiz de 1817 y que ve trascendentales momentos en todo el proceso de configuración del Estado Nacional.

Hoy, el momento es otro, el neoliberalismo ortodoxo en la versión del PUSC y/o heterodoxo en la versión del PLN entendidas como modernización cuestionan profundamente la tradición de larga data que ha exhibido nuestro país.

La democracia -en cualquier contexto- exige para formalizar sus niveles de objetivación el funcionamiento de mecanismos institucionales de profunda vocación civil. No obsta lo anterior para su plenitud porque la democracia tiene en sí misma su propio contenido clasista antidemocrático.

Este factor antidemocrático, en lo social, se resuelve a través de una cierta relativa igualdad en el plano político. Precisamente es aquí, recientemente, donde la democracia costarricense ha comenzado a angostar sus límites, justo al chocar con los muros de contención que impone el neoliberalismo.

1.1. Prefacio a la democracia costarricense

La política como acción humana tiene necesariamente que distinguir a sus actores, tanto dentro de su propia tesitura social como en el espacio, al ejercicio de poder y de sufragar que dicho espacio le fija. La política no solo tiene así el marco exclusivo de su desenvolvimiento de los hechos, su acción axiológica va más allá; retoma el pasado, interpreta el presente y visualiza el futuro, es decir, la política no es solo acción de lo contingente sino que ve con la historia misma, sus valores e instituciones. Pero además, requiere de una toma de posición ante las posibles alternativas que se generan en su entorno.

La forma concreta en que logremos expresar nuestra acción política deberá conducirnos a dimensionar a la democracia misma, ampliar sus canales y sus cauces. Por tanto, la dialéctica de lo político, en tanto acción y visualización de la política deberá comenzar por reconocer al nuevo sujeto histórico que le es consustancial, el proceso de modernización. Si nuestra actual base política de la democracia incorpora y excluye, reconoce y niega a sus propios actores, lo político, en tanto acción de dicho espacio, debería de ofrecer sin lugar a dudas nuevas alternativas para reeditar otras lecturas, so pena que lo político se deslegitime y de paso a una visión enteramente económica de la sociedad.

En un tejido social como el costarricense -harto complejo por lo demás- las aparentes formas consensuales de articulación de la sociedad, donde el ejercicio del voto cada cuatro años supone una ampliación viva de la democracia, debe procurar todos los requerimientos a fin de no eclosionar; porque lo cierto del bipartidismo es que legitima un tipo de proceso democrático altamente excluyente.

El análisis de la democracia costarricense pasa, obligatoriamente, por un tamiz de exploración de múltiples alternativas, por más "tipo/ideal" que nos parezca.[2]

El bipartidismo es una variante sustancial y a la vez operativa de la democracia en Costa Rica. Recordemos, una vez más, que la democracia costarricense ve sus primeros rasgos formales cuando los diferentes actores de la sociedad civil y política sancionaron el Pacto Social Fundamental Interino, el 10 de diciembre de 1821, es decir a escasos cuatro años de haberse firmado la constituyente de Cádiz.

La democracia costarricense inició con una cierta restricción histórica,[3] la representación y el acceso a los cargos obligaba a una base

---

[2] Para R. Dahl no existe una teoría de la democracia. Aporta, al respecto, un rico y sugerente campo de teorías de la democracia, iniciando con lo que él llama: 1. la teoría pragmática, 2. la teoría maximizante, 3. la justificación ética, 4. la teoría éticamente neutral, 5. la teoría operacional, 6. la teoría que no requiere ninguna mediación y 7. la teoría de los prerrequisitos constitucionales (Dahl, 1988).

[3] Desde 1847 se introdujo la obligatoriedad de portar una carta ciudadana (hoy cédula de identidad) para emitir el voto, pero las restricciones al sufragio eran evidentes. En primer lugar se requería ser varón mayor de 25 años, padre o cabeza de familia, propietario con un capital no menor de 1000 pesos en bienes raíces y, además, que supiera leer y escribir. (Vega, 1983: 97).

territorial determinada y además a los electores les era exigido ser dueños de un cierto grado de capital, un determinado nivel educacional y solvencia moral y familiar (Vega, 1983: 88). Así el acceso a los puestos representativos de la administración pública mantienen restricciones en la mayor parte del siglo XIX. No obstante lo anterior, la democracia avanzó cualitativamente. Ciertamente, desde 1887, el ejercicio del sufragio ha mantenido un cierto continum histórico, únicamente con dos rupturas coyunturales: el golpe de Estado de 1917 y la crisis provocada por la Guerra Civil de 1948. Pero no es sino en 1949 donde verdaderamente se fijan los cauces y mecanismos institucionales para dar legitimidad a la institución del sufragio.

Una suerte de punteo histórico nos señala que el recorrido de la democracia nacional hacia su proceso de "maduración" tiene lugar en 1913. En dicho año se estableció el voto directo, eliminándose así la elección indirecta en dos grados (Vega, 1982: 97). Doce años más tarde, en 1925, se otorga al voto su carácter secreto y, finalmente, en 1949, se instituye el sufragio universal. A la par de estas medidas la constitución de 1949 estableció el Tribunal Supremo de Elecciones: verdadero cuerpo rector y regulador de todo lo que deviene del proceso electoral. Válidas son las preocupaciones de José Figueres (Expresidente de Costa Rica en tres magistraturas diferentes) cuando proponía para nuestros males políticos "el respeto incondicional al sufragio" (López, 1990: 53).

El examen de la democracia costarricense y de cierto rasgo de la cultura política nos demuestra que históricamente la democracia instituyó un cierto tipo de Estado; así pues, el esquema de desarrollo capitalista costarricense, hasta 1975, en vez de excluir más bien incorporó en su seno un conjunto de sectores de clase que son los que le permiten hacer viable un largo trayecto al estado benefactor y paternalista. Obviamente los contenidos clasistas se dan al interior del mismo, pero justo el bloque hegemónico instaura una serie de mecanismos donde se ejercita el disenso y de alguna manera un cierto tipo de autonomía popular, expresada principalmente en el movimiento sindical y cooperativo.

Finalmente, explorar los problemas de la democracia en Costa Rica, sus ritmos y sus grados de una aparente modernización[4] nos obliga al menos reconocer los siguientes momentos históricos:

a- 1950-1970: El modelo de sustitución de importaciones.
b- 1970-1980: El modelo de la deuda externa.
c- 1980-1991: El modelo de los programas de ajuste estructural y del bloque exportador financiero.

La década de 1980 - 1990 expresa algunos niveles de diferenciación. Sus tres primeros años marcan el inicio de la configuración del *bloque exportador financiero*. Para 1983, el crecimiento y bienestar del país está totalmente sujeto al grado de internacionalización que ha adquirido la estructura económica nacional. Nuestras clases dominantes no percibieron la naturaleza del Nuevo Orden Mundial; se siguió otorgándole al mercado internacional de exportación de productos primarios la clave del desarrollo. La idea principal que sirvió de apoyo al planteamiento de los Planes de Ajuste Estructural (Structural Adjusment Loanding): fue el *mercado libre*, al cual debían concurrir los productores libres los cuales, deben estar en condiciones de competir libremente (Gaete, 1990: 8). Para los neoliberales nacionales la modernización del sistema estatal costarricense tiene como prerrequisito obligado la superación de las distorsiones del sector público, a saber: proteccionismo, subsidios, política de precios e impuestos a planillas, privatización de empresas estatales, desnacionalización bancaria, democratización del sector público, fijación de precios, políticas restrictivas en el sector salarial, variaciones sustantivas en la canasta básica alimentaria y, finalmente, sentar las bases para una liberalización comercial total.

---

[4] La diferenciación estructural derivada de la modernización plantea al actual sistema político costarricense su necesaria adecuación y la requerida habilidad para el manejo del cambio. Pero, además, dichos cambios deberán ser absorbidos por los planes políticos que fije el gobierno a fin de asegurar, nos dice Carlos Campos, la continuidad del sistema. (Campos, 1991 : 1).

II. INSTITUCIONALIZACION DEL SUFRAGIO

La institucionalización del sufragio no solo se explica por el reconocimiento de sus instrumentos institucionales, sino que su legitimación se da por la forma en que son operacionalizados dichos instrumentos. Es decir, la democracia es el procedimiento mediante el cual, se expresa la sociedad política a través del voto. Aunque en el actual modelo bipartidista de hecho y multipartidista de forma el voto siga teniendo validez la forma en que se manipula la conciencia del electorado desvirtúa los contenidos del sufragio.

La "democratización" del voto y del proceso electoral mismo no resulta tan prístinamente cuando se analizan históricamente las determinantes en que se ejercita la libre elección de las opciones políticas. El voto directo fue instaurado en 1913. En 1925 adquiere el carácter de secreto, en toda la primera mitad de este siglo únicamente participaba en las elecciones un porcentaje muy bajo de la población (Rojas, et al, 1990: 26).

Aunque el bloque dominante logró instaurar su hegemonía ideológica-política desde 1930 pese a la ampliación del Estado a través de los diferentes sectores de clase; otros factores son determinantes en la configuración de la democracia misma. La legislación a favor del sufragio iniciada desde 1950 tiene un curso ascendente que logra su punto de alcance con el establecimiento de la deuda política adelantada, cuyo objetivo básico era disimular la naturaleza de las fragmentaciones del poder en la esfera de las clases sociales (Vega, 1982: 100).

A partir de 1983 la doble versión electoral, unicéfala en lo económico, exige un nuevo tipo de lectura para el comportamiento del sufragio.

2.1. Viabilidad de la democracia en la coyuntura de crisis: 1980 - 1990

El debilitamiento de la organización social, el retraso en el avance auténticamente "democrático", la privatización y el bipartidismo surgen como los signos de mayor densidad. De igual forma los indicadores sociales negativos, descalifican cada vez más a una democracia centenaria. ¿Por qué entonces el micromundo de las urnas sigue validando una democracia que es excluyente a la mayoría?

La sociedad civil costarricense se encuentra frente a la encrucijada del bipartidismo. Aceptarlo, es reconocer los límites de la institucionalidad del sufragio y por tanto la estrechez de los límites de la democracia como tal; pese a la sistemática participación multipartidista y al ejercicio ininterrumpido de diez procesos electorales desde 1948, con plena "garantía" del voto. De alguna manera el sistema de partidos determina la viabilidad del sufragio.[5] Pero lo cierto es que en este aparente y relativo equilibrio de la sociedad civil donde se permite el juego electoral deja, casi de seguro, por fuera otras opciones que han decidido participar, pero reconociendo la base de desigualdad en que opera dicho proceso.

Para el caso de Costa Rica esta desigualdad está perfectamente justificada con la deuda política adelantada, sancionada en el artículo 177 del Código Electoral. Es muy obvio -nos dice Manuel Formoso- que el factor económico es determinante para el desarrollo de una campaña electoral:

> *se gastan millones de colones en propaganda en los medios de comunicación de masas, para lograr influir en la voluntad de los ciudadanos y obtener más votos* (Formoso, 1990: 23).

Los resultados de las elecciones del 4 de febrero parecen reforzar el bipartidismo, porque las pequeñas opciones no tuvieron mucho éxito en la captación de votos.

---

[5] La tipología que ofrece Arend Lijpahart responde al modelo propuesto donde convergen "la tradicional clasificación dicotómica de formas de gobierno democrático de acuerdo con el número de partidos que operan en el sistema: dos partidos contra sistemas multipartidistas" (Lijpahart, 1987 : 12). El mismo afirma que "el multipartidismo con relativamente pocos partidos es óptimo para una sociedad plural. Esta proposición reta al saber tradicional de que *los sistemas bipartidistas son superiores a los sistemas multipartidistas"* (énfasis nuestro) (Lijhpart, 1987 : 62). Pero más enfático nos resulta la propuesta de Dowse y Hughes, dicen: "en los sistemas de mayoría relativa, el elector se da cuenta de que *votando por un tercer partido desperdicia su voto* (énfasis nuestro), y lo transfiere a uno de los dos partidos principales" (Dowse y Hughes, 1979 : 415).

Las elecciones representan, además de un mecanismo de articulación de la voluntad popular, un proceso de legitimación del aparato estatal. La naturaleza, pues, del sufragio descansa en la oportunidad que tiene un colectivo social determinado de flexibilizar la regla y dar paso a la alternativa de poder (Espinoza, 1985: 141). Con el "voto de todos legitimamos los privilegios de unos pocos".

La viabilidad de la democracia pasa también por el reconocimiento de otros aspectos: a) derogatoria de la deuda política adelantada. Porque si anteriormente tendía a favorecer a las terceras opciones, hoy es todo lo contrario, b) La instauración de la Sala Cuarta Constitucional, en tanto que libera una oportunidad para que los ciudadanos planteen sus querellas contra el Estado, c) Los proyectos de referendum, el plebiscito y del protector del ciudadano, son elementos imprescindibles para ampliar la democracia; finalmente, deben crearse todos los cauces posibles para ampliar el acceso a los medios de comunicación masiva para tener igualdad en los planos en que se da la campaña electoral.

2.2. Bipartidismo de hecho-multipartidismo de forma

Si a las opciones minoritarias no se le dan los espacios objetivos que todo proceso requiere, entre ellos una equitativa redistribución de la deuda política adelantada, es posible entonces que estemos frente a un angostamiento de la democracia costarricense.

El elevado monto de la denominada deuda política adelantada o contribución estatal, que en campaña electoral es fundamental para las opciones electorales mayoritarias que conforman el bipartidismo, hacen cada vez más difícil la participación de sectores populares para la elección de cargos de designación democrática.

La valoración que se le atribuye a la opción pluralista de la democracia, requiere de un replanteamiento crítico y profundo. El bipartidismo no ha dado acciones programáticas en las últimas tres campañas. Sin embargo, el plano de las expectativas y de la promesa electoral les ha dado resultados con creces. Si hasta hace unos diez años atrás podíamos distinguir propuestas diferentes, hoy por el contrario los rasgos de distinción son poco perceptibles en el proyecto bipartidista. Frecuentemente se excluye al capitalismo como enemigo, pues se da una relación analógica que identifica a dicho sistema con el de la democracia.

Para las opciones populares el actual momento ofrece un rico campo de expectativas, porque si el Este ya no existe como antivalor del sistema político occidental, pero los efectos de la crisis persisten, es posible reeditar nuevas alternativas. El momento actual -nos dice Edgar Jiménez- no nos debe quitar la capacidad de asombro; es necesario flexibilizar las fórmulas, innovar respuestas. El gran desafío de la cultura política nacional es reconstruir una representación más objetiva de la propia realidad contingente. Requerimos de un nuevo estatuto axiomático, un discurso capaz de dilucidar y desentrañar la dinámica de la modernización y por tanto de la democracia.

En esta nueva aventura de libertad -como dice Rafael Guido Bejar- no debemos olvidar que la democracia implica dominación y por tanto asimetría entre los actores involucrados. Asimismo, digamos que, el costarricense no mantiene con el Estado una relación de exterioridad. O sea, el Estado es el aparato que de una manera u otra sirve a los intereses de la colectividad (CEPAS, 1991: 12). La democracia no sólo puede ser representativa, requiere ser una democracia participativa, y en esta última versión es donde sus límites comienzan a ser visibles.

2.2.1. La estructura antidemocrática del bipartidismo

La democracia verdadera no se agota en los marcos específicos y manipulados de unas elecciones aparentemente correctas y libres, requiere ser sustantivada por los propios márgenes de participación que otorgue a sus actores.

La modernización, la privatización y el neoliberalismo aunque son los rasgos más visibles en la redefinición del Estado, es sin duda el bipartidismo su mejor rasgo de concreción, amén de las adecuaciones que ha experimentado el costo social.

El bipartidismo lleva implícitos rasgos de un antidemocratismo que cuestiona profunda-

mente el carácter mítico y ritual de las elecciones, la participación política, la doctrina partidista y consecuentemente la ideología, a pesar de ello el costarricense es reacio al cambio, como parecen demostrarlo las encuestas de opinión (CEPAS, 1991: 11).

Además de lo anterior, un segundo sesgo del antidemocratismo del bipartidismo, es que el bipartidismo se convierte en el mejor aliado político de los planes de ajuste estructural. Un tercer rasgo de antidemocratismo está dado por la escasa "educación política" y ausencia programática ofrecida desde 1983. La masa anónima de votantes avanza hacia un "marketing electoral" que lo separa de la reflexión y el análisis político. La propaganda partidista tiende a la expectativa no la realidad, tal vez de ahí que dichos valores/símbolos se traduzcan en una votación de grandes alcances.

2.2.2. *La contienda electoral 1990*

La participación electoral no precisa de una teoría que la explique, a no ser la introducción de un concepto tan sugerente como el de "umbral mínimo y de nación" (Dowse y Hughes, 1979: 395) que sirve para explicar la participación política sobre la base de un doble componente: el social y el psicológico, además de la asignación de recursos. Las urnas permiten con cierta periodicidad dar a la población adulta su cercanía con los "símbolos del centro de la vida política nacional" (Dowse y Hughes,1979:400), aunque el voto por sí mismo no garantice la viabilidad del sistema. Pero, valga recordar aquí, que las decisiones de la mayoría traducidas en el ejercicio del sufragio otorgan el contenido republicano a la democracia, en palabras de Tocqueville: -*"la absoluta soberanía de la mayoría"*.

La campaña de 1990 dejó una serie de ricas enseñanzas. Usando la analogía del mercado: producto, precio, plaza y promoción, el bipartidismo hizo uso de una perfección de instrumentos de mercado electoral que les reditó sus beneficios.

Frente a una población electoral amplia y sensible a la venta de estereotipos, de soluciones y promesas electorales, el partido, el candidato y los programas (que no los hubo) lograron captar a través de la "oferta de promesas y

Cuadro 1

Costa Rica: Partidos contendientes en los diferentes niveles de elección
1990

Partidos	Niveles de elección		
	Presidente	Diputados	Munícipes
• del Progreso	x	x	x
• Independiente	x	x	x
• Alianza Nacional Cristiana	x	x	x
• Unión Generaleña		x	x
• Nacional Independ.		x	x
• Unidad Social Crist.	x	x	x
• Alajuelense Solidario		x	x
• Humanista			x
• Alajuelita Nueva			x
• Unión Nacional			x
• Acción Laborista Agrícola		x	x
• Unión Agrícola Cartaginés		x	x
• Agrario Nacional		x	x
• Auténtico Limonense		x	x
• Pueblo Unido	x	x	x
• Revolucionario de los trabajadores en lucha	x	x	
• Liberación Nacional	x	x	x

Fuente: Tribunal Supremo de Elecciones

del clientelismo político" el triunfo. En la democracia liberal al igual que en el mercado, los votantes se comportan como consumidores políticos y los políticos como empresarios (Arredondo y Lara, 1991: 23).

Nos parece muy sugerente al respecto el comentario que nos ofrece Isabel Sánchez cuando argumenta lo siguiente: *"A criterio de Edgar Perlaza, los partidos mayoritarios fomentan las asociaciones de precaristas con el fin de contar con un listado de posibles votos"*. (*Esta Semana*, 17 al 23 setiembre 1991: 3).

Para mucha de esa gente, poner sobre el techo del tugurio una bandera roji-azul hoy, o una verdi-blanco mañana parece no tener mucha importancia si cualquiera de ellas ayuda a obtener lo que busca. 'Es una forma de abusar y de jugar con las necesidades de la gente'.

El 4 de febrero de 1990, concurrieron a ejercer el voto un millón trescientos ochenta y cuatro mil trescientos veintiseis votantes (1 384 326). Se elegía el Presidente de la

República, cincuenta y siete diputados y 1050 regidores municipales de 81 cantón que constituyen el país. El padrón expuesto en dicha oportunidad mostraba a 1 692 050 electores, de los cuales únicamente se abstuvieron el 18,2%.

Los partidos contendientes en los diferentes niveles de elección, en ese año electoral, fueron 17 organizaciones (Véase cuadro 1). Los resultados favorecieron ampliamente al bipartidismo. Así, el Partido Unidad Social Cristiana obtuvo un 50,2% del total de sufragios, con una ventaja de 57 888 votos sobre su seguidor más inmediato, el Partido Liberación Nacional, que sumó el 46% de los votos emitidos.

La existencia de las otras organizaciones pequeñas no alteró en absoluto los ritmos del bipartidismo, aunque se detectó un cierto auge de los partidos de carácter regional. Lo más evidente de la campaña electoral de 1990 fue la dramática situación en que se expresó la izquierda en términos electorales, solamente se obtuvo el 1% a favor de su candidato presidencial y el 3,8% para diputados.

III. APROXIMACIONES FINALES: PERSPECTIVAS ACTUALES DEL DISCURSO GUBERNAMENTAL

El sistema democrático costarricense sigue gozando, todavía, de un estatuto que lo valida históricamente. Gracias a esta estabilidad política el país ha logrado ciertos avances significativos en salud, educación, seguridad social, política salarial, distribución de la tierra, etc. Empero el actual modelo neoliberal impone ritmos que tienden a desestructurar las viejas conquistas. La venta de empresas estatales, la disminución de la regulación sobre la empresa privada marcan nuevos rumbos de la política del actual gobierno, presidido por el Lic. Rafael Angel Calderón Fournier.

Es evidente el discurso que desde el gobierno se postula. Thelmo Vargas, hasta hace unos meses, Ministro de Hacienda nos dice al respecto:

> *...nuestra política de estabilización económica va unida a un cambio estructural, para hacer más competitiva la economía del país que permita, con un sector público más reducido que el actual, liberar más recursos para la iniciativa privada, móvil del crecimiento futuro.*

El espacio que media entre la oferta de campaña y las políticas aplicadas es más que evidente. Elevación de tarifas en los servicios públicos básicos, aumento en los artículos de primera necesidad, salario deprimido, movilidad laboral, etc., deslegitiman la oferta populista con la cual se llegó a la masa electoral costarricense.[6] Pero además, el incremento de los créditos al sector privado, la drástica reducción del aparato público, la privatización de varias empresas estatales y el costo social del ajuste en todos los niveles son los rasgos más visibles del actual gobierno.

Las medidas anunciadas y los términos generales de su aplicación no vislumbran cambios de ruta. Los mecanismos de concertación social y consensuales también han comenzado a deslegitimarse, independientemente del reflujo del movimiento popular y su escasa capacidad de negociación y movilización que ha venido evidenciando. Por lo pronto no se avizora una salida de corto plazo y, lo más dramático, es que la gran masa anónima de votantes cifra sus esperanzas en la ley de la alternancia electoral en uno de los partidos mayoritarios, con un claro fortalecimiento del bipartidismo.

Las nuevas reformas socioeconómicas experimentadas en la tesitura de la sociedad civil y política costarricense, entendidas hoy como modernización, la nueva forma en que se articula el capitalismo con claras tendencias hacia la economía de mercado y una clara consolidación del bipartidismo nos dibujan el

---

[6] La plataforma electoral difundida en campaña artículo sus ejes más importantes en ofrecimientos muy concretos: bono gratuito de la vivienda, distribución de parte de las utilidades empresariales, mantener bajos los índices de inflación y desempleo, disminuir distorsiones de costos. Sin embargo, "el desenvolvimiento menos favorable del sector real, ha traído consigo un aumento en la desocupación laboral. Según datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, la tasa de desempleo abierto se incrementó de 3,8% en 1989 a 4,6% en 1990. Como resultado del repunte inflacionario, se estima que a julio de 1990 el promedio real disminuyó en 5,8% con respecto a igual mes de 1989" (CEDAL/ONU, 1991: 141).

actual panorama por donde transita la democracia costarricense.

BIBLIOGRAFIA BASICA Y GENERAL

Araya, Cristina y Gaete, Marcelo. "Balance de la situación económica y social". Serie *Coyuntura Nacional.* San José, C. R. Alforja, 1990.

Campos, Carlos, *et. al. Costa Rica: Crisis y desafíos.* San José, C. R., DEI, CEPAS, 1987.

CEDAL/ONU. "Situación de las economías de América Latina y Centro América". *Temas y documentos de debate.* Núms. 32-33. Instituto Centro Americano de Estudios Políticos INCEP: marzo y junio, 1991.

CEPAS. *Costa Rica: Balance de la situación.* San José. Noviembre-diciembre de 1990.

COMISION COSTARRICENSE DE LOS DERECHOS HUMANOS. *Situación de los Derechos Humanos en Costa Rica: 1 de marzo de 1989, 31 de agosto de 1990.* San José, 1991.

Espinoza, Juan Rafael. *La democracia costarricense.* Heredia, C. R., EUNA, 1986.

Garnier, Leonardo. "Gasto público y desarrollo social en Costa Rica". *Cuadernos de políticas económicas* nº 2. Heredia, C. R., EUNA, 1991.

González Dobles, Jaime. *Democracia cristiana y lucha de clases.* San José. Editorial Porvenir, S. A., DEI, 1989.

López, Gilberto de C. "La Costa Rica que queremos: ideas para un debate a fondo". En: *Cuadernos de Soberanía* nº 3. San José. Soberanía.1990.

Rojas Bolaños Manuel., *et. al. Costa Rica: La democracia inconclusa.* San José, C. R. DEI, 1989.

———— *Mitos y realidades de la democracia en Costa Rica,* San José, DEI, 1990.

———— .*Ajuste estructural y desajuste social.* San José, CEPAS nº. 11, 1990.

Timossi, Gerardo. *Centroamérica deuda externa y ajuste estructural.* San José, C. R., CRIES-DEI, 1989.

Trejos, María Eugenia. *Reconversión industrial en Costa Rica. El ajuste estructural en la industria.* San José, C. R., CEPAS, 1991.

Vega Carballo, José Luis. *Hacia una interpretación del desarrollo costarricense: Ensayo Sociológico.* 4a. Ed. San José, C. R. Editorial Porvenir, 1983.

Vargas, Luis Paulino, *et al.* Crisis económica y ajuste estructural. San José EUNED, 1990.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

Arredondo Ramírez, Estela y Lara Castro, Jorge. *América Latina. la transición democrática frente a los problemas de su consolidación,* México, D. F. CIDE, 1991.

Dahl, Robert A. *Un prefacio a la teoría democrática,* México, D. F. Ediciones Prisma, 1988.

Dowse, Robert E. y Hughes, John A. *Sociología política.* Madrid. Alianza, 1979.

Lijphart, Arend. *Democracia en las sociedades plurales.*. México, D. F. Ediciones Gernika, S. A., 1987.

PERIODICOS Y REVISTAS

Excélsior
Semanario Universidad
Esta Semana
Aportes
Entre Líneas
Libertad

Trino Barrantes Araya
Apdo. 45-4250 San Ramón
Alajuela
Costa Rica

Ciencias Sociales 60: 27-38, Junio 1993

LA AGRICULTURA DE CAMBIO EN EL CONTEXTO DEL AJUSTE ESTRUCTURAL *

Ana Cecilia Jiménez
Francisco Guido
Rosa Araya

Resumen

El presente artículo tiene como finalidad examinar las repercusiones de la agricultura de cambio, a partir de 1982, en la Región Huetar Norte. Se profundiza en las tendencias estructurales que se derivan de las políticas de ajuste estructural y en la orientación hacia la economía de mercado y libre exportación. Se centra en la producción de piña y de cacao. El estudio muestra que, por encima de las transformaciones de la producción agrícola, supervive el campesinado como clase social.

Abstract

The present article has the target to examine repercutions of "changing agriculture" from 1982, in the North Huetar region. Deepens on structural tendencies derived from Structural Adjustment Policy and on orientation to market economy and free exportation. Is centered in the production of pineapple and cocoa. The study demonstrates that, over the transformation of agricultural production survives the countrymen as social class.

INTRODUCCION **

El objetivo de este estudio consiste en determinar los alcances del impacto de la agricultura de cambio en la Región Huetar Norte, en la década comprendida de 1982 a 1992. Asimismo se procura descubrir las condiciones que posibilitaron o limitaron el desarrollo de productos no tradicionales y el incremento de algunos cultivos considerados (para efectos de este estudio) como productos claves: piña y cacao.

La experiencia agropecuaria en la década analizada, sugiere una serie de aspectos básicos a fin de comprender los cambios cuantitativos y cualitativos que experimentó la agricultura tradicional.

El decenio en estudio, no sólo es testigo presencial de un proceso de proletarización en algunas zonas del agro costarricense, sino también de su contraparte, es decir, del proceso de recomposición que asumió el campesinado en la Región Huetar Norte y otras localidades del país.

---

* El profesor Trino Barrantes es colaborador permanente de esta investigación.

** Este trabajo es el segundo avance del proyecto "Efectos de la agricultura de cambio en la Región Huetar Norte, 1982-1992. Se realiza en la Sede de Occidente.

En la Región Huetar Norte, RHN, la pequeña unidad parcelaria productiva tiene una doble dimensión histórica, ya que en ella confluye lo más avanzado de la contemporanización capitalista, o sea, la producción agrícola orientada a la economía de exportación y el libre mercado; como también la pervivencia de formas de producción de subsistencia, la cual se resuelve a través de la producción de granos básicos y otros cultivos para el auto-consumo. Dentro de la lógica de producción campesina se garantiza la reproducción del campesinado como clase social, amén de seguir abasteciendo el mercado interno.

Sin lugar a dudas la RHN es un laboratorio cuyos elementos esenciales y diferenciadores la hacen susceptible de un análisis de caso. En esos componentes descansa parte de nuestra preocupación teórico-metodológica.

II. LA REGION HUETAR NORTE

2.1. Concepto de región

El concepto de región utilizado en esta investigación tiene como punto de partida las siguientes características básicas:

a. Adhiere un cierto contenido de espacio terrestre ubicado en un marco natural dado, que lo diferencia del resto del país.
b. Presenta una peculiar forma de articulación e integración de los factores de capital en relación con las relaciones sociales de producción prevalecientes; y,
c. El "hinterland" que define a la región, además de sus rasgos y vínculos antropológicos, da la particularidad a la población en la cual se estructura la zona de estudio.

Aunque el proceso de "colonización" inicia desde la independencia, su dinámica es más compleja y reciente, haciendo de la Región Huetar Norte la más joven región del país en cuanto a procesos de colonización se refiere (Sandner, 1962: 104). El ritmo de colonización espontánea daba lugar en 1973 a la existencia de 8003 fincas de explotación (censo agropecuario 1973), con un área de 14 456,91 hectáreas (Cuadro nº1); fenómeno que se da por encima de la frontera agrícola, ya que para dicho año, 1973, se encuentra agotada (Fernández, 1989: 33). Como deriva del cuadro nº1, de 1963 a 1979 se dieron en Costa Rica 720 casos de ocupación de tierras con la participación de 10 200 familias, sobre una extensión de 305 180,3 hectáreas.

Cuadro nº 1

Costa Rica: casos de ocupación de tierra por año según: número de casos, y de familias y hectáreas afectadas. 1963-1979

Año	nº casos	familias	Hectareas
1963	77	2 241	68 197 47
1964	26	590	10 286 84
1965	16	405	7 131 00
1966	17	122	3 402 86
1967	11	222	4 600 00
1968	10	152	2 094 00
1969	5	31	720 00
1970	32	488	6 688 30
1971	44	665	32 957 58
1972	56	854	29 584 02
1973	63	528	14 456 91
1974	55	1 170	45 142 78
1975	84	915	28 360 33
1976	48	525	15 079 71
1977	44	478	16 958 50
1978	73	440	14 193 00
1979	59	374	5 327 00
Total	720	10 200	305180,30

Fuente: Elaboración propia con base en Hidalgo, Walter. *Registro de casos de ocupación precaria,* Instituto de Desarrollo Agrario, Departamento Legal, julio, 1985.

El ajuste de un país en unidades territoriales nos dice que, toda región sea necesariamente una "creación humana". Sin lugar a dudas, esta división tiene varios propósitos, por ejemplo determinar el nivel operativo de la actividad económica, rearticular su papel en la interrelación con las otras regiones del país y reconocer su nivel de vinculación político-administrativa (Muñoz, 1980: 10). Dicho sea, estos elementos subyacen en nuestro análisis. Tal vez de lo anterior derive el énfasis en reconocer la objetivación existente entre los recursos humanos y económicos que operan al interior de nuestra unidad en estudio. Lógicamente nuestro tema de estudio prefija la agricultura de cambio como proceso de articulación de los mismos.

Comprende la región todos los distritos de los cantones de San Carlos, Guatuso, Los Chiles y Upala; además los distritos de Sarapiquí (La Virgen y Puerto Viejo) de Heredia; Peñas Blancas de San Ramón y Río Cuarto de Grecia. Un total de 33 distritos pertenecientes a los cantones de la Provincia de Alajuela y Heredia (Proyecto nº 540-90-402, 1991: 26). En una área aproximada de 9 838,4 Km², ocupa el 19,25% del total de superficie del territorio nacional. Amén de una población estimada en 181 861 habitantes cuya densidad de población es de 18,5 Hab./Km² (Cuadro nº2).

2.2. Naturaleza geográfica

Desde el punto de vista de los rasgos naturales, uno de ellos resulta sumamente evidente, la conformación de suelos de llanura con depósitos volcánicos; resultado de los caracteres anteriores es el predominio del bosque tropical húmedo. Por otra parte el relieve presenta irregularidades que varían desde los 20 metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m.) hasta los 2000 m.s.n.m. (Arrieta, 1989: 1). El clima se ve influenciado y regulado por las corrientes climáticas del Atlántico y del Lago de Nicaragua. Como tendencia general la pluviosidad mantiene una precipitación anual que oscila entre 3000 y 4000 milímetros métricos (m.m.) y una temperatura promedio de 25 ºC, con una humedad relativamente alta entre 85% y 90% (Arrieta, 1989).

III. APROXIMACIONES AL CONCEPTO: AGRICULTURA DE CAMBIO

Necesariamente el modelo económico costarricense reconoce una serie de variables a partir de 1982. No es de extrañarse si el enfoque neoliberal considera que el uso irrestricto del mercado conlleva por sí mismo a un perfeccionamiento de la democracia.

> *El mercado -se dice- no sólo garantiza la máxima eficiencia social en la organización de los recursos, sino la máxima libertad de los agentes individuales y el carácter democrático de las decisiones económicas* (Garnier, 1987: 41).

Cuadro nº 2

Región Huetar Norte: división político-administrativa y población estimada al año 1989

Cantones Distritos	Extensión (Km²)	Población Estimada	Densidad Hab/Km²
Costa Rica	51 076,21	2 886 990	56,4
Región Huetar Norte	9 826,37	181 861	18,5
Dis Sarapiquí (Alajuela)	112,90	2 009	17,9
Dis. Peñas Blancas (San Ramón)	299,90	4 460	17,8
Dis. Río Cuarto (Grecia)	254,20	4 020	15,8
SAN CARLOS	3 370 98	92 999	27,6
Quesada	145,31	26 741	184,0
Florencia	182,15	9 147	50,2
Buena Vista	37,37	352	9,4
Aguas Zarcas	158,60	7 505	47,3
Venecia	145,19	5 290	36,4
Pital	375,43	8 212	21,9
La Fortuna	224,35	5 541	29,7
La Tigra	83,28	3 268	39,2
La Palmera	126,21	3 367	26,7
Venado	167,75	2 142	12,8
Cutris	873,67	8 398	9,6
Monterrey	220,12	3 206	14,6
Pocosol	631,55	9 879	15,6
Los Chiles	1 358,86	14 234	10,5
Los Chiles	535,93	6 874	12,8
Caño Negro	298,52	1 515	5,1
El Amparo	310,65	2 974	9,6
San Jorge	213,76	2 871	13,4
GUATUSO	743,82	8 411	11,3
San Rafael	296,93	4 866	16,3
Buenavista	263,15	2 430	9,2
Cote	183,74	1 115	6,1
SARAPIQUI	2 140,54	23 175	10,8
Puerto Viejo	692,94	5 436	7,8
La Virgen	881,16	5 283	5,9
Horquetas	566,44	12 456	21,9
UPALA	1 595,17	32 553	20,4
Upala	245,62	9 184	37,4
Aguas Claras	407,64	5 399	13,1
San José	285,50	6 065	21,2
Bijagua	193,19	3 199	16,5
Delicias	97,65	3 082	31,6
Dos Ríos	217,93	2 402	11,0
Yolillal	147,64	3 282	22,2

Fuente: Dirección de Planificación Región Huetar Norte. Comité sectorial agropecuario Región Huetar Norte. *Diagnóstico situacional del sector agropecuario de la Región Huetar Norte, a diciembre de 1989.* Pág. 2. Elaborado por Jorge Arturo Arrieta Solís.

El surgimiento en la sociedad política nacional del bloque exportador financiero da lugar a una sociedad de economía de exportación y libre mercado, que adecúa su velocidad de ajuste a los ritmos exigidos por las relaciones externas, tanto en lo comercial como en lo financiero. En esta nueva orientación se inserta a la agricultura tradicional. La actividad agrícola queda así sujeta a los requerimientos devenidos del paradigma neoliberal: eliminar los obstáculos que dificultan la eficiencia y la eficacia de los factores de producción.

La orientación hacia la diversificación de la producción agrícola se dirige a los productos agrícolas no tradicionales. Se busca modernizar las unidades productivas tradicionales e ir sustituyendo los productos agrícolas tradicionales por nuevos productos, con mayor grado de competitividad en el mercado internacional; amén de la viabilización a políticas tales como la liberación de precios, el límite al crédito, la reforma a la Ley de Fomento al Desarrollo Agropecuario -FODEA- y el ajuste en los precios a los granos básicos con eliminación de subsidios al frijol, arroz y maíz (Proyecto nº540-90-402, 1991: 8).

Así, la primera acepción a la cual remite la agricultura de cambio, es aquella que reconoce en las políticas estatales para el sector agropecuario claras orientaciones en función de la exportación. Sin lugar a dudas el concepto agricultura de cambio es polisémico, debido a las "diferencias" en la concepción de las políticas agropecuarias que subyacen en cada período gubernamental; como también por las características mismas de la actual estructura productiva y el contenido de clase que en torno a la misma se articula. Tres son, pues, las tendencias en torno a esta nueva política económica.

En primer término, corresponde a la administración de Oscar Arias Sánchez 1986-1990 la sustantivación del proyecto. El primer sesgo de orientación es la tendencia neodesarrollista encabezada por el entonces Ministro de Agricultura y Ganadería Ing. Alberto Esquivel Volio y por el Dr. Ottón Solís, Ministro de Planificación.

Para este sector

> *la agricultura de cambio debía responder al deseo de renovación de la producción, la cual debía de orientar nuestra economía hacia la transformación del aparato productivo, con base en el fortalecimiento de la producción tradicional de exportación, la diversificación de la producción y el fortalecimiento de la producción alimentaria* (Proyecto nº540-90-402, 1991: 9).

La diversificación agrícola se concibe como una de las fases fundamentales en el proceso; superar el sector exportador tradicional y, consecuentemente, eliminar la intervención estatal en dicha actividad (Galván, 1990: 331) es el otro rasgo de esta primera tendencia.

Una segunda tendencia reconoce precisamente el marco histórico estructural que fijan los organismos financieros internacionales a los países del Tercer Mundo.

De esta forma, señalamos, las políticas de Ajuste estructural (Structural Ajustment Loanding, SAL) se conciben como el instrumento a través del cual Costa Rica recuperará la senda del crecimiento económico. Los préstamos de ajuste estructural consistían pues, en un conjunto de medidas y decisiones gubernamentales orientadas a eliminar los obstáculos a la producción (Proyecto nº540-90-402, 1991: 10). No cabe duda, entonces, de que estamos frente a un nuevo paradigma capitalista: *"el neoliberalismo"*.

La tercera tendencia en la agricultura de cambio pasa, obligatoriamente, por el reconocimiento de la reconversión en la estructura productiva y la resistencia campesina.

Según los defensores de la nueva estrategia económica, en primer lugar se hace necesario incrementar la productividad nacional, para poder competir con éxito en el mercado internacional, con nuevos y viejos productos, antes de pensar en políticas redistributivas del ingreso; con ese propósito la empresa privada ha recibido una gran cantidad de estímulos, además del mantenimiento de los salarios a niveles similares a los de 1979, en términos reales. Entre otros beneficios se encuentra el llamado Certificado de Abono Tributario (CAT) el cual, en 1989, significó que el Fisco dejara de percibir unos 4 066 millones de colones; de ese total, una sola empresa, subsidiaria de la transnacional Corporación Del Monte, PINDECO (Rojas, 1990: 19) acaparó más del 60%. Aquí, el carác-

ter punitivo de los organismos financieros internacionales obligó al país a acceder a la economía de mercado, a buscar niveles de rentabilidad productiva con capacidad de competencia con los precios internacionales y el fortalecimiento del sector exportador; con el agravante de una clara desestimulación en la producción de granos básicos, aumento de la pobreza rural, debilitamiento en la seguridad alimentaria y una marcada tendencia de lucha campesina a partir de nuevas formas organizativas.

Esta suerte de un nuevo protagonismo campesino tiene varias vías de explicación:

1. Capacidad de las Unidades de Producción Campesina (UPC) de resistir frente a los ritmos y exigencias del modelo neoliberal.
2. Refuncionalización de la producción autosuficiente y resistencia a la proletarización.
3. Adaptabilidad para producir en una doble vía de atención al mercado, tanto interno como externo, por medio de la diversificación productiva: granos básicos/agricultura de cambio (Cuadro nº 3).

Cuadro nº3

Costa Rica: casos de ocupación de tierra por año. Según: número de casos, y de familias y hectáreas afectadas 1980-1987

Año	nº de casos	Familias	Hectáreas
1980	89	102	20 776
1981	76	829	16 679
1982	91	2 148	11 490
1983	83	1 544	29 948
1984	111	1 733	13 558
1985	87	811	19 323
1986	N.D.	N.D.	N.D.
1987	27	687	N.D.
Total	564	7 854	111 774

Fuente: Ministerio de Planificación. *Evolución social de Costa Rica 1980-1985.* 1985.

En la década de los 80, en plena manifestación de la crisis estructural de nuestra economía (y de la economía mundial) aumentan los casos de ocupación de tierras. A tal punto que este problema fue declarado "Emergencia Nacional" durante el gobierno de Luis Alberto Monge 1982-1986. Se le da una reestructuración al Instituto de Tierras y Colonización ITCO. (ahora Instituto de Desarrollo Agrario, IDA), se favorece con más recursos financieros, a fin de que tenga mayor capacidad de compra de fincas y ubique un mayor número de familias campesinas. Como se desprende del Cuadro nº 3, se puede apreciar cómo de 1980 a 1985 se presentaron 564 casos de ocupación de tierras, donde participaron 7 854 familias, cubriendo un total de 111 774 hectáreas de terreno. Según datos del Centro de Estudios para la Acción Social CEPAS, las regiones Atlántico y Huetar Norte son las que ocupan la mayoría de casos de invasión de tierras (1991: 33).

IV. ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA EN LA REGION HUETAR NORTE

Si un rasgo nos sirve para explicar el impacto de la agricultura de cambio en la RHN, éste lo constituye la variación en la estructura productiva en sus últimos veinte años. Precisamente, en la década de los setenta, la RHN era una zona orientada a la producción de ganadería de carne, caña de azúcar y granos básicos; tendencia que se modifica con una variación sustancial, en cultivos, a partir de los años ochenta, como se aprecia en el Cuadro nº4.

Del cuadro precedente, sorprende el incremento sostenido que han experimentado los granos básicos, pese al descenso marcado que los mismos tuvieron con respecto a las políticas crediticias del gobierno, a pesar del "Plan Nacional de Granos Básicos" aprobado por la administración de Oduber. Es satisfactorio reconocer que, como lo señalan los censos agropecuarios, la producción de granos básicos está por lo general en manos de pequeños y medianos productores. La superficie en fincas, ascendía a 539 772 Has., aportando la región el 7,4% de los granos básicos para el país. Por ejemplo, en el cantón de Los Chiles las siembras de frijol y maíz presentan una clara línea ascendente en términos de rendimiento, gracias al apoyo crediticio, de mercadeo y de agroquímicos. Tenemos así que, la siembra de frijol se incrementó de 1 600 Has.

en 1989, a 3 000 Has. un año después, con un rendimiento promedio de 34 quintales por Hectárea (Frutos, 1990). Precisamente en ese año, 1989, se produjeron 75 000 quintales de frijol. Por su parte el maíz ocupó alrededor de unas 1 400 Has., con un rendimiento aproximado de 60 000 quintales producidos (Frutos, 1990).

Cuadro nº 4

Región Huetar Norte, cultivos y área destinada en hectáreas

Cultivos	Area cultivada en Hectáreas		
	Años		
	1973	1985-1986	%
Arroz	4 899,4	559,1	-11,4
Frijol	3 410,0	6 318,9	185,3
Maíz	4 985,3	6 899,9	138,1
Yuca	85,0	3 000,0	352,9
Camote	7,8		
Banano	4 368,0		
Plátano	1 473,3		-88,5
Guineo	1 288,6	1 305,0	
Piña	264,4	2 403,0	908,8
Naranja	55,7	3 000.[1]	5 385,9
Café	3 340,9	3 484,0	11,9
Cacao	2 573,8	1 965,0	-76,3
Caña de azúcar	5 766,8	4 000,0	-69,3
Palmito		1 120,0	
Jengibre		100,0	
Macadamia		530,0	
Pimienta negra		105,0	
Cardamomo		1 021,6	
Caña india		1 908,8	
Maracuyá		788,0	

Fuente: SEPSA *Zonificación socioeconómica de la región Huetar Norte*. 1990.

[1] Se refiere a cítricos en general.

Es importante observar en el cuadro nº4 el comportamiento seguido por los cultivos de yuca, piña, naranja, palmito, jengibre, macadamia, pimienta negra, cardamomo, caña india y maracuyá, en el período correspondiente a los años de 1985-1986. En todos los casos su ritmo de crecimiento tiene estrecha relación con el *Programa de agricultura de cambio* que se impulsa en el país, en su doble orientación: reconversión industrial, por una parte, y reestructuración del aparato productivo hacia el mercado exterior, por la otra.

Desde el inicio del presente estudio (agosto de 1990), se pudo detectar que la RHN ha sido una de las más vulnerables a las políticas de la agricultura de cambio. Es por ello que un amplio sector de pequeños y medianos productores, experimentan con una variedad de cultivos denominados no tradicionales (maracuyá, macadamia, cardamomo, raicilla) e intentan el fortalecimiento de otros (yuca y piña), los cuales a partir de un mayor desarrollo de la agroindustria, se orientarán con mayor dinamismo hacia el mercado exterior (Proyecto nº 540-90-402, 1992: 19).

Una breve aproximación al comportamiento de dichos productos nos dice lo siguiente:

1. Cultivo de yuca

Ha sido un cultivo de la región, el cual se incrementó cuando se hizo un convenio con el gobierno alemán por el año 1978, instalándose una procesadora de yuca para exportar a Alemania. La producción aumentó, pero cuando subió el precio del petróleo se dificultó su administración y la planta no funcionó, donándose al INFOCOOP (González, 1992).

Como el cultivo ya se había generalizado, pues no presenta problemas agronómicos, los costos se mantienen bajos y sin apoyo del Ministerio de Agricultura y Ganadería, MAG.

En un estudio reciente realizado por Alejandro Quirós y Sergio Porras se demuestra que en la región existen 2 014 agricultores con una área de 4 164 hectáreas de yuca, de las cuales 3 736 son sembradas de valencia, 35 de manguí, 319 de brasileña y 74 de otras variedades. En La Fortuna hay 477 productores que cultivan 1 162 hectáreas de valencia y 194 hectáreas de brasileña, aunque ésta no es apta para la exportación (1992: 5).

2. Cultivo de tiquisque

Ha sido tradicionalmente cultivado en la zona; en mayor escala en Upala, Los Chiles y Santa Rosa.

En la región hay un total de 1 544 hectáreas cultivadas por 983 productores, de las cuales 982 hectáreas son de la variedad lila y 562 de la variedad blanco, dedicándose más a ese último, Upala y Los Chiles (Quirós y Porras, 1992: 7).

3. Cultivo de ñampí

Es otro cultivo tradicional de la zona y el agricultor posee suficiente experiencia en esta actividad. Se encuentran 155 productores en la zona con un área de 132 hectáreas, de las cuales, en 1992, es Santa Rosa la que dedica 58 Has (*Op. cit.*: 8).

4. Cultivo de ñame

En la zona hay sembradas 181 Has.; sin embargo, los productores no cuentan con la suficiente semilla, para hacer sus cultivos.

En Los Chiles y Santa Rosa es donde se ubican las mayores siembras con 74 y 45 Has. respectivamente (*Op. cit.*: 10).

5. Cultivo de jengibre

Es en años recientes que se incrementó el área de siembra, razón por la cual es necesario usar técnicas adecuadas en el cultivo, para que se obtengan buenos resultados.

Es una alternativa para los productores, por su corto ciclo vegetativo y alta rentabilidad, aunque requiere manejo cuidadoso y rigurosa selección del terreno (MAG, 1990: 79).

En 1992 se determinó que 564 Has. sembradas de la variedad Gran Caimán, que es la más aceptada en el mercado internacional.

Las mayores áreas de siembra se encuentran en Los Chiles con 283 Has. y en La Fortuna con 150 Has. (Quirós y Porras, 1992: 8).

Con relación a otros cultivos como: maracuyá, plátano y pimienta negra; se mantienen como no tradicionales, pero en la Región se encuentran en fase de experimentación (MAG, 1990: 91-93).

6. Cultivo del cacao

El cacao es un cultivo que para efectos de estudio merece un análisis minucioso debido a que la producción del mismo, en esta zona, obedeció a una política específica orientada desde algunas instituciones del Estado, pero con problemas tan severos que afectó considerablemente a más de 1 500 cacaoteros (Proyecto nº540-90-402, 1992: 20). Esto explica por qué el número de hectáreas disminuyó a pesar de ser un cultivo que se impulsó dentro de la política de agricultura de cambio.

Un estudio que se hizo sobre el cacao (MAG., s.f.: 3) señala que en 1983 hay un des-

Cuadro nº 5

Costa Rica: Distribución por estrato del número de explotaciones de cacao, del área total cultivada y la producción, según los censos de 1973 y 1984

Estratos de explotaciones	1973						1984					
	Fincas		Extensión		Producción		Fincas		Extensión		Producción	
	No.	%	Ha.	%	Kgs.	%	No.	%	Ha.	%	Kgs.	%
Menos de 10 Has.	1 118	39,2	3 003,7	15,0	638	14,1	1 689	36,5	3 398,5	17,3	853,3	18,0
Más de 10 Has. hasta menos de 50 Has.	1 277	44,7	6 969,1	34,4	1 576	34,7	2 213	48,0	8 491,8	43,2	2 090,0	44,0
Más de 50 Has.	461	16,1	10 332,5	50,8	2 323	41,2	716	15,5	7 770,9	39,5	1 794,0	38,0
Total	2 856	100,0	20 405,0	100,0	4 537	100,0	4 618	100,0	19 661,2	100,0	4 737,2	100,0

Fuente: SEPSA, elaborado con base en información de los *Censos Agropecuarios de 1973 y 1984.*

censo en la producción debido, entre otros factores, a la aparición de la enfermedad llamada Monilia, a la caída de los precios en el mercado internacional, a la falta de asistencia técnica adecuada y además, al desconocimiento del manejo de la fase de comercialización por los pequeños productores.

Entre los años 1984-1985 dicha actividad presenta una recuperación debido, por un lado, al aumento brusco en el precio promedio pagado al productor y, por otro lado, al interés y apoyo que prestó el Programa de Fomento Cacaotero en 1984, que financió un préstamo del BID-BANCOOP.

En el Cuadro nº5 puede observarse el incremento de la extensión de las fincas cacaoteras y su producción, en los estratos de explotaciones de menos de 10 Has. hasta menos de 50 Has., según los censos agropecuarios de 1973 y 1984.

El área sembrada pasó de 11 800 Has. en 1982 a 23 160 Has. en 1988; precisamente por las expectativas que ofrecía el mercado internacional (MAG, s.f.: 5). Empero, el repunte de la producción no fue constante, en 1986, la caída del precio internacional repercutió profundamente en el volumen de producción. Como respuesta a lo anterior se crea la Comisión Cacaotera, a mediados de 1990, con aproximadamente 800 productores de cacao, y en 1991, la Administración Calderón Fournier como respuesta a la demanda de los cacaoteros firma un fideicomiso, pero no resuelve el problema de fondo.

Sin embargo, con la incorporación de organizaciones de productores al proceso productivo, específicamente COOPESANCARLOS, se inició una nueva modalidad de comercialización, de manera que los productores entregan el cacao húmedo o en baba a la cooperativa, y ésta se encarga del proceso de fermentación y secado para su venta final (*Op. cit.*: 38).

Dicha cooperativa comercializa sólo la producción de sus asociados. Cerca del 80% de los productores de la región se han asociado, estimulados por el subsidio. Acopia la producción regional y luego la vende a empresas como: Costa Rican Cocoa Products y El Gallito S.A., por licitación a través del CNP (MIDEPLAN, 1989: 40).

El proceso de exportación lo domina la industria y el exportador del grano.

7. Cultivo de la piña

La región Huetar Norte es una de las dos zonas más representativas por área sembrada, junto con la Brunca, cubren aproximadamente el 70% del área cultivada de piña en el país, como se puede observar en el Cuadro nº 6.

Cuadro nº 6

Costa Rica: piña, número de explotaciones años 1973-1984

Regiones	Nº explotaciones				Area sembrada (Has.)				Tamaño promedio de explotaciones	
	1973	%	1984	%	1973	%	1984	%	1973	1984
Central	230	13,9	262	8,2	163,3	22,1	89,5	3,6	0,71	0,34
Chorotega	137	8,3	292	9,1	12,7	1,7	128,5	5,2	0,09	0,44
Pacífico Central	166	10,0	193	6,0	19,3	2,6	43,7	1,8	0,12	0,23
Brunca	591	35,7	927	29,0	259,0	35,1	1 106,9	44,7	0,44	1,29
Huetar Atlántica	203	12,3	440	13,8	24,2	3,3	200,4	8,1	0,12	0,46
Huetar Norte	327	19,8	1 083	33,9	259,5	35,2	905,2	36,6	0,79	0,84
Costa Rica	1 654	100,0	3 197	100,0	738,0	100,0	2 474,2	100,0	0,45	0,77

Fuente: MAG, Indicadores básicos de la actividad piñera, s.f. p. 12.

La región Brunca se ha especializado en la producción de la variedad "cayena lisa" con fines de exportación, actividad que casi en su totalidad, controla la transnacional Pineapple Development Co. (PINDECO), que utiliza elevados niveles de eficiencia en todas las fases del proceso, desde la siembra hasta la colocación del producto, en los países que importan (*Op. cit.*: 2).

La región Huetar Norte se ha especializado en la producción de la variedad local conocida como "Montelirio", que continúa siendo la preferida del consumo nacional. Es importante resaltar que el cultivo de la piña en esta zona no es nuevo. Sin embargo, con el programa de agricultura de cambio se ha reactivado la producción para la exportación, y en los últimos años los productores siembran la cayena lisa, la cual domina el mercado internacional.

El Cuadro nº 7 muestra la relación en el cultivo de ambas variedades de piña en la región. A manera de ilustración, es necesario señalar los datos que ofrece el Programa Integral de Mercadeo Agropecuario (PIMA), según los cuales, para el año 1984, el 76% de la piña de primera calidad, el 74% de la piña de segunda calidad y el 72% de piña de tercera calidad que se comercializaba en (Centro Nacional de Abastecimiento y Distribución de Alimentos CENADA[1], procedía del cantón de San Carlos (Proyecto nº 540-90-402, 1992: 21).

Cuadro nº 7

Distribución del área cultivada y promedio de plantas según variedad de piña por hectárea

Agencia	Variedad (Ha.)		Densidad (Plt./Ha.)			Total
Densidad	Cayena	Montelirio	Cayena	Montelirio		Area
Guatuso	50	46	56 214	25 424	96	41 467
Upala	12	4	38 872	26 012	16	37 446
Fortuna	6	19	52 289	19 767	25	27 605
C. Quesada	24	38	33 420	27 529	62	29 807
Los Chiles	11	18	46 866	25 121	29	33 313
Santa Rosa	3	20	45 444	28 241	23	30 697
Pital	85	118	39 117	28 800	203	33 123
Venecia	45	5	20 822	20 430	50	20 785
Pto. Viejo	102	52	64 483	23 248	154	50 559
Río Frío	14	54	43 358	24 182	68	28 165
Total	352	371	46 866	26 012	723	36 175

Fuente: Quirós, Alejandro y Porras, Sergio. *Análisis de encuesta agrícola-Región Huetar Norte.* San Carlos, 1992, p. 16.

Del cuadro anterior se descubre que los distritos que más área tienen sembrada son Pital y Puerto Viejo; y que la variedad "cayena lisa" domina en los cultivos de éste último y la "montelirio" en los del primero.

En la zona de estudio, la semilla se introdujo de Guatemala a San Gerardo de Río Cuarto y COOPERANA por el año 1983 aproximadamente. Luego se extendió a Guatuso en el año 1988 y posteriormente PINDECO empezó a asociarse con productores de la región que produce para la transnacional. Luego comenzaron a invertir grandes empresarios como TICO FRUIT, Cabornazo, Frutas Tropicales y Procesadora de Frutas y Sabores (González, 1992).

Otra de las características de la producción en la zona, es que a ésta se dedican gran cantidad de pequeños y medianos productores,

[1] CENADA. Central mayorista creada con el fin de mejorar el proceso de mercadeo de los productos agrícolas nacionales. Se propicia la comercialización mayorista de los productos que se producen a nivel nacional.

lo que permite que el agricultor utilice la mano de obra familiar.

Sin embargo, el crédito ha sido un factor limitante, dado que su obtención resulta, en algunos casos, complicada por la lentitud con que se tramita, debido a que la inversión inicial por unidad de área es elevada, sobre todo cuando no se tiene semilla propia y su compra en el mercado implica un incremento del 45% en los costos totales de producción (MAG, s.f.: 15).

La dinámica y orientación de algunos de los productos analizados en la RHN-hasta 1980- mantuvieron un sesgo dirigido a satisfacer el mercado nacional. Pero, resultado de la agricultura de cambio, se logró un estímulo de los mismos con vocación hacia el mercado internacional. En relación con el crédito, la tierra, la comercialización y asistencia técnica, los requerimientos los define el paradigma neoliberal.

V. CONSIDERACIONES FINALES

El seguimiento de las nuevas políticas de ajuste estructural -agricultura de cambio- en Costa Rica y restantes países del área, cobra vigencia a partir de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (ICC).

El impacto que produjo la ICC., en materia de exportaciones, es de mucha trascendencia toda vez que podamos constatar las tendencias del sector agropecuario orientadas hacia la diversificación de la producción y al aumento de la producción de no tradicionales (Cuadros nº 8 y nº 9), dirigidos principalmente hacia el mercado exterior.

De una lectura de las exportaciones por sectores (Cuadro nº9), es evidente que el sector industrial, mantiene un peso muy importante, por el significativo aporte en términos de divisas para el país. Sin embargo, el sector agropecuario es quizá el que logra una mayor dinamicidad, sobre todo a partir del año 1987 (momento en el que logró duplicar el aporte de divisas al país) con relación al año 1980; pero también es muy significativo el incremento que el Sector Agro-Industrial asume desde el año 1985, fecha en la que casi duplicaba sus aportaciones en millones de dólares, manteniendo un ritmo de crecimiento de importancia hasta 1990. Es necesario tomar en cuenta que algunos productos de los sectores: industrial y agroindustrial, proceden del agropecuario.

Para el caso de la presente investigación, adquiere especial importancia el análisis del sector agropecuario, a fin de poder conocer el comportamiento del mismo, dentro de las nuevas políticas en la medida en que el estudio puntualiza en el análisis de algunos de los efectos de la agricultura de cambio, en la Región Huetar Norte. De igual forma se analizan las unidades de producción campesi-

Cuadro nº 8

Costa Rica: exportaciones tradicionales y no tradicionales 1980-1990 en millones de U.S.$

Años	Tradicionales	%	No Tradicionales	%	Total
1980	581,7	60	380,9	40	962,6
1981	636,5	63	371,6	37	1 008,1
1982	578,6	66	293,0	34	871,6
1983	550,9	64	315,2	36	866,1
1984	649,5	66	336,4	34	985,9
1985	594,1	64	333,4	36	927,5
1986	721,7	66	368,7	34	1 089,8
1987	678,4	60	443,0	40	1 121,4
1988	671,5	57	512,6	43	1 184,1
1989	707,3	52	654,5	48	1 361,8
1990	666,5	49	702,9	51	1 369,4

Fuente: CEMPRO y Dirección General de Estadística y Censos. 1990.

Cuadro nº 9

Costa Rica: exportaciones no tradicionales, según sector 1980-1990 (millones de $ U.S.A.)

Año	Total	Agropecuarias	Agroindustriales	Industriales
1980	380,9	35,3	13,4	332,2
1981	371,6	28,1	10,7	332,8
1982	293,0	30,5	7,7	254,8
1983	315,2	32,9	7,7	274,5
1984	336,4	47,7	10,9	277,8
1985	333,4	50,6	24,8	258,0
1986	368,1	56,3	34,6	277,1
1987	443,0	78,2	33,5	331,3
1988	512,6	110,0	45,6	357,1
1989	654,5	131,5	56,8	466,1
1990	702,9	153,4	52,3	497,3

Fuente: CENPRO y Dirección General de Estadística y Censos. 1990.

na, relevando el impacto de la agricultura de cambio en los productores que, dentro del apoyo financiero del Estado, se dedicaron, principalmente, al cultivo del cacao y la piña, como productos no tradicionales. En ambos casos la investigación pretende conocer algunos de los cambios experimentados por las unidades de producción campesina, dado que la Región Huetar Norte resultó ser una de las zonas más susceptibles a las políticas de agricultura de cambio. El país se enfrenta a un aprendizaje doloroso; arrastrando las deficiencias de un subdesarrollo endémico, y de cara a una lógica capitalista más agresiva que exige abordar el sistema financiero, de producción y mercado de manera más rigurosa so pena de sacrificar la soberanía en una ruta eufemísticamente llamada democratización económica; cuyos signos más visibles son: la privatización, el corte violento del gasto social y el mercado como agente catalizador del conflicto social.

La década de los 90 plantea un reto indiscutible a los diferentes sectores de la economía costarricense por medio de la necesaria modernización de la producción agropecuaria como condición para elevar el nivel de competitividad ante el mercado internacional y de esa manera responder al nivel de exigencias de la actual división internacional del trabajo.

Debe tomarse en cuenta que las grandes fluctuaciones del mercado internacional y, específicamente en lo que respecta a la línea de nuestros productos (café, bananos, no tradicionales) es quizá el eslabón más débil de la frágil vinculación de la economía costarricense en el nuevo orden económico mundial.

BIBLIOGRAFIA

Asesores Agrícolas Asociados. *Desarrollo cacaotero*. San José, 1989.

Araya Castillo, Rosa Ivette *et. al.* "Efectos de la agricultura de cambio en la zona Huetar Norte y la del Valle Central Occidental". Proyecto de Investigación nº 540-90-402 (informe nº 1), Sede de Occidente UCR, Abril 1991.

CENPRO. *Costa Rica: datos estadísticos sobre exportaciones tradicionales y no tradicionales, zonas francas y turismo*. San José. 1992.

CENPRO. *Costa Rica: Las exportaciones de 1930 a 1990*. Mimeo.

CEPAS. "Echando raíces". *Documento de análisis* nº 17. San José. 1991.

Jiménez, Ana Cecilia *et al.* "Efectos de la agricultura de cambio de la Región Huetar Norte". Proyecto nº 540-90-402, *Informe nº2*. Sede de Occidente UCR, marzo 1992.

Jordan, Fausto (compilador). *La economía campesina: crisis, reactivación y desarrollo*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. San José, CR, 1989.

MAG. *Cacao*. San Carlos.s.f.

MAG. *Indicadores básicos de la piña*. San Carlos, s.f.

MAG-BANCOOP. *Productos de diversificación agrícola Región Huetar Norte*. San José, 1990.

MIDEPLAN. *Diagnóstico situacional del sector agropecuario de la región Huetar Norte*. San Carlos, 1989.

MIDEPLAN. *Datos y cifras de la región Huetar Norte*. Dirección Regional Huetar Norte. 1986.

Muñoz, Luis Alberto. "Consideraciones generales sobre la colonización y uso del suelo en la Isla de Chira, Costa Rica". Tesis de Licenciatura en Geografía UCR, 1980.

Quiros, Alejandro; Porras, Sergio. *Análisis de encuesta agrícola, región Huetar Norte*. MAG San Carlos, 1992.

Reuben Soto, William. *Los campesinos frente a la nueva década*. Editorial Porvenir, San José, CR 1989.

Reuben Soto, Sergio (compilador). *Estado y ajuste estructural en Centroamérica y el Caribe*. CSUCA, San José, CR, 1990.

Rojas, Manuel. "Ajuste estructural y desajuste social". CEPAS, *Documento de Análisis* nº 11. San José, 1990.

Sandner, Gerard. *La colonización en Costa Rica: investigaciones geográficas*. San José, 1964.

SEPSA *Zonificación socio-económica de la región Huetar Norte*. 1990.

Timossi, Dolinsky. *Centroamérica, deuda externa y ajuste estructural. Las transformaciones económicas de la crisis*. Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES)-CEA. La Habana, 1989.

ENTREVISTAS

1. Benavides, Alberto. Informante clave. MAG Ciudad Quesada, abril 1992.
2. Campos, Wilson. Entrevista "Efectos de la agricultura de cambio en la RHN.". Guatuso, agosto 1990.
3. Castro, Zulay. Informante clave. MAG., Ciudad Quesada, 1992.
4. Frutos Vásquez, Juan. Informante clave. MAG., Los Chiles, noviembre 1990.
5. Gonzalez, Luis Fdo. Informante clave. MAG., Ciudad Quesada, abril 1992.
6. Quirós, Alejandro. Informante clave. MAG., Ciudad Quesada, abril 1992.

Ana Cecilia Jiménez
Sede de Occidente
Universidad de Costa Rica
San Ramón, Alajuela
Costa Rica

Francisco Guido
Sede de Occidente
Universidad de Costa Rica
San Ramón, Alajuela
Costa Rica

Rosa Araya
Sede de Occidente
Universidad de Costa Rica
San Ramón, Alajuela
Costa Rica

Ciencias Sociales 60: 39-50, Junio 1993

IMPACTO DE LOS CURSOS DE PARTO SIN TEMOR EN EL AREA DE SALUD DE SAN RAMON

Mariana Chaves

Resumen

El siguiente artículo presenta los resultados de un estudio sobre el impacto de los cursos de parto sin temor que se imparten en los Centros de Salud del área de San Ramón. Los resultados obtenidos demostraron que las embarazadas que reciben los cursos presentan un trabajo de parto más corto, menor riesgo de aplicación de fórceps, menor proporción de desgarres de cuello uterino y vagina; además, el parto se convierte en una experiencia agradable.

Abstract

The following article presents the results of a study about "Birth without fear" courses, developed in heath centers in the area of San Ramon. The obteined results demonstrate that pregnant woman who received the mentioned course, presented a shorter parturition, lower risk on forcerps use, and a minor proportion of womb and vagina tear; furthermore, childbirth becomes a pleasant experience.

INTRODUCCION

El área de salud de San Ramón o Subregión Occidental, está conformada por los cantones de San Ramón, Palmares, Naranjo, Alfaro Ruiz y Valverde Vega de la provincia de Alajuela (figura nº 1).

En los Centros de Salud de estos cantones se imparten periódicamente (cada tres meses) los cursos de parto sin temor a las embarazadas que asisten al control prenatal.

Estos cursos se estructuran en doce sesiones de tres horas, con una sesión por semana y se imparte básicamente a mujeres que tienen su primer embarazo.

En el área de San Ramón los cursos de parto sin temor se han impartido desde 1980, tienen una gran acogida por parte de las embarazadas que asisten a las consultas de control prenatal. Es una actividad importante en el quehacer del personal de enfermería y del equipo de salud, por lo que se hace necesario plantear ¿Cuáles son los resultados de estos cursos en la población que los recibe? El fin es

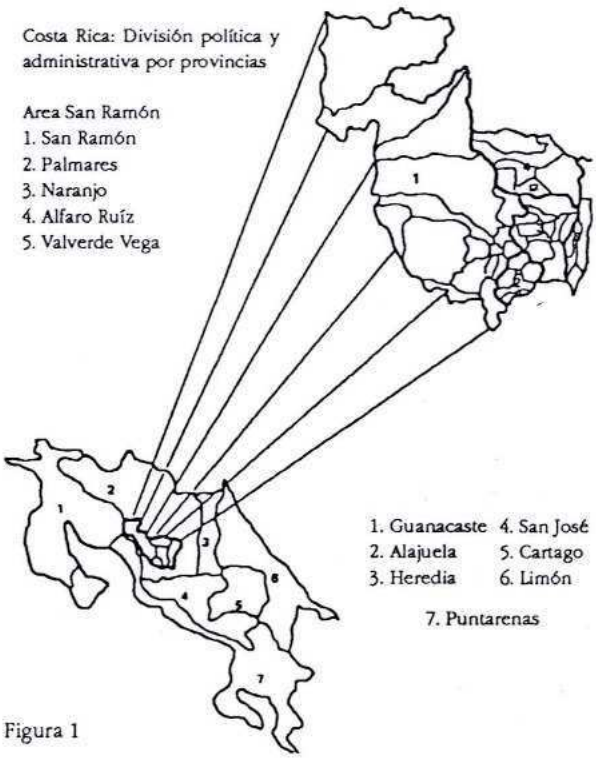


Figura 1

establecer parámetros que permitan cuantificar los beneficios y justificar su importancia.

En la población existen prejuicios y fantasías sobre el embarazo, parto, puerperio y cuidados del niño.

Los aspectos emocionales son de gran importancia durante estas etapas.

La comprensión de los factores emocionales en el embarazo todavía son en gran parte intuitivas y por lo tanto difíciles de comunicar. Para algunas mujeres puede ser una experiencia feliz. Sin embargo, durante el embarazo, parto y puerperio la mujer experimenta períodos de tensión psíquica dependiendo en gran parte de la madurez emocional, la edad, el apoyo que le brinda la familia y los conocimientos que haya adquirido para el autocuidado y atención del bebé.

Entre otras, la tensión psíquica puede derivarse de factores como los siguientes: a) Las necesidades funcionales de la embarazada normal pueden sufrir sobrecargo de la reserva somática. b) La presencia de trastornos orgánicos previos al embarazo pueden representar un peligro para la salud de la mujer. c) La duda que abruma a algunas embarazadas sobre los problemas que ocasionaría el niño en la relación del núcleo familiar.

Las manifestaciones clínicas dependerán del grado de aceptación y adaptación relacionadas con su vida pasada y presente. Al principio, el proceso más común y satisfactorio es la identificación inconciente del embarazo con su propio ego; la gestación es recibida como parte de *sí misma,* y las consecuencias que puedan tener no constituyen una amenaza para ella. Si por el contrario; se percibe el embarazo como un cuerpo extraño a sí misma, puede llevarla a atentar contra su vida o la del bebé.

Entre las causas que promueven principalmente condiciones de tensión, angustia y temor se tiene: embarazadas solteras con poco o ningún apoyo familiar, embarazo en adolescentes, embarazo en mujeres de muy escasos recursos económicos y en mujeres con muy bajo nivel intelectual; con desinformación acerca de la materia, prejuicios socio culturales respecto al embarazo y experiencias previas negativas.

Los estudios en Suecia han demostrado que las mujeres que sienten más dolor en el parto son aquellas que han sufrido las mayores perturbaciones psicológicas durante el embarazo. Esto incluye aquellas con más problemas maritales, las que se mostraron renuentes a hablar con sus madres sobre el futuro bebé y las que tardaban más en ponerse en control prenatal.

Las clases profilácticas son una ayuda, ya que enseñan a las mujeres muchos aspectos que encierra la maternidad. También se da oportunidad de intercambiar ideas, consultar dudas con el instructor y con otras futuras madres.

El efecto de las técnicas psicoprofilácticas o técnicas preventivas psicológicas empleadas en el parto, se ha experimentado que sí funcionan aumentando la resistencia al dolor, siendo la relajación la más efectiva. El efecto se midió observando el beneficio que produjo el nivel de conciencia y conocimiento durante los períodos prenatal, parto y puerperio. Entre más conscientes estén las madres más positivos serán sus sentimientos posteriores acerca de la experiencia del nacimiento.

La tarea de tener hijos y educarlos, ha sido considerado desde tiempos remotos, como aspectos relevantes en la vida de la mujer. La madre y mujeres vecinas tenían la tarea de instruir a la embarazada en las habilidades del parto tanto con experiencias agradables como desagradables. Estas consistían en una mezcla de ignorancia con aspectos reales y también cuentos o mitos que hacían temer a lo desconocido. Ese tipo de conducta era considerado adecuado por la ignorancia existente no solo en lo relativo a los embarazos, sino también en lo referente a la sexualidad femenina, la cual era catalogada como escandalosa y por tanto, limitante para la mujer. Con el transcurso de los años, las mujeres hemos ganado algunos derechos como la educación. Ya en 1908 se inició en Washington un curso de Salud del Hogar e Higiene de enfermería en donde se incluían aspectos de la madre y el niño. Estas primeras clases formales de educación para el parto trataban sobre los cuidados de la madre embarazada, cuidados post partum y cuidados del recién nacido. Este curso tuvo mucho éxito, tanto, que se nacionalizó el programa en 1913.

En 1919 se amplió el programa con ayudantes de enfermería para la educación a padres de familia en forma individual, esto motivó a las comunidades a hacer uso del parto institucional.

Con la integración de la mujer en el campo laboral, el hombre se vio en la necesidad de asumir en gran parte la educación y cuidado de los hijos, por esta razón se dio inicio a la participación de los padres en los cursos impartidos para la unidad familiar.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los adelantos en antibioterapia, técnicas quirúrgicas y de anestesiología incrementaron más el parto intrahospitalario, a la vez las técnicas y políticas dictadas por el Doctor Grantly Dick Read hacia el parto sin temor, ganaba popularidad en contrapeso a lo antinatural, "la cirugía". Esto se fundamentaba en que tener un bebé puede ser una experiencia alegre y sana más aún con la participación de los padres aceptando el embarazo como algo normal y natural. Este método se generalizó en varias clínicas americanas, pasando luego a Francia y Argentina. Las mujeres que habían experimentado este método se organizaron en una Federación que llegó a ser la Asociación Interna de Educación para el Parto, con diferentes y propios planteamientos.

En 1958 en Costa Rica, la doctora Lazame en el hospital Max Peralta atiende los primeros partos con esta técnica, al mismo tiempo la Maternidad Carit y Clínica Bíblica comienzan a preparar a las embarazadas bajo este método. Sin embargo, creían que se necesitaba mucho tiempo para su preparación y esto hizo que el método psicoprofiláctico perdiera su interés.

En 1977 surge de nuevo el interés en retomar las experiencias en el Departamento de Salud Mental del Ministerio de Salud; con participación de Haydeé Gómez enfermera del Departamento, la cual contribuyó a implementar técnicas de estimulación del desarrollo integral del niño. En esta primera etapa enfatizaron la preparación a los equipos de salud de todo el país, para iniciar los programas en todos los Centros de Salud.

Los cursos de parto sin temor se iniciaron en el área de San Ramón en 1980 y desde entonces se realizan continuamente en los Centros de Salud con participación activa de enfermería y colaboración del equipo multidisciplinario de salud, utilizando las recomendaciones del Departamento de Salud Mental del Ministerio de Salud.

El curso de parto sin temor es definido como una técnica sicoterapéutica que permite a la madre ser actora y directora del proceso de parir. Es una forma de dar a luz sin temor en un ambiente de seguridad y tranquilidad, tanto para la madre como para el niño. Además contribuye a la prevención en las áreas de psiquiatría, obstetricia y pediatría.

Es importante considerar las necesidades generales de la madre en el momento en que el parto se aproxima. Grawford, demostró que la ansiedad (angustia) puede interferir en el trabajo de parto y por lo tanto es conveniente disminuirla. La angustia se convierte en una poderosa fuente de tensión física si nc se disminuye. La educación para el parto prepara para enfrentar estas situaciones.

El programa del curso parto sin temor establece cinco áreas:

1- Instrucción teórica

Se incluyen clases sobre lo que es un parto sin temor, conocimientos acerca de reproducción humana y desarrollo fetal, cuidados generales de la embarazada, estimulación temprana, cuidados del recién nacido, complicaciones que se pueden presentar en el embarazo, parto y puerperio.

2- Técnica de relajación y masaje

Es importante que la madre aprenda antes, cómo relajarse y poder desviar su atención de las molestias durante el transcurso del parto.

3- Ejercicios de preparación física

Ayudan al fortalecimiento de los músculos del abdomen, la pelvis y a prevenir dolores de espalda. Están diseñados para desarrollar una respuesta específica y relajar los músculos en forma selectiva.

4- Ejercicios respiratorios

Pretenden disminuir la molestia de la contracción y ayudan a oxigenar al neonato.

5- Manualidades

Motiva a las embarazadas para que de una manera fácil y económica elaboren móvi-

les, juguetes u otros que les servirá para fomentar un desarrollo integral del niño.

La educación para el embarazo, parto y puerperio toma así otra dimensión, al observarse la necesidad de ayudar a los futuros padres, a desarrollar mecanismos de enfrentamiento, para que ellos puedan resolver con actitudes positivas la crisis que se les presente, y a la vez actuar como agentes multiplicadores de cambio, llenando algunas de las necesidades impuestas por las demandas de una sociedad en constante evolución.

Los autores que sustentan la base del curso, concluyen: que los esfuerzos que hace el cuerpo humano para enfrentarse a la tensión y lograr una forma de adaptación, están relacionados en tres planos: *Plano psicológico, fisiológico y biológico.*

El objetivo básico de la educación del parto sin temor es suministrar a la madre, mecanismos con que pueda hacer frente a la tensión que provoca el trabajo de parto y el parto en sí; antes de encontrarse en una situación irreversible de trabajo de parto.

La madre como actora principal en el proceso de embarazo, parto y puerperio, recibe estímulos del medio ambiente en que se desenvuelve, influyendo en su estado emocional y actitud hacia el embarazo y futuro hijo.

Un embarazo no deseado, o una madre soltera con problemas familiares aumenta las molestias tanto en el embarazo como en el momento del parto. También es importante tomar en cuenta las características individuales del sistema nervioso de cada mujer, ya que el umbral del dolor varía de una mujer a otra, siendo determinante para la marcha del proceso del parto.

Otro aspecto importante es el personal que labora en las salas de maternidad, la confianza que el equipo de salud proyecte y ofrezca a la parturienta, hace que ésta confíe o desconfíe, lo que influirá en la evolución del parto.

La incidencia en el uso de forceps o del estractor al vacío, raramente exceden el 5% en los países en donde la madre participa activamente en el proceso del nacimiento. Se ha señalado que cuando se usan forceps los niños tienen más probabilidad de sufrir hemorragia intercraneal, lesiones del nervio facial o del plexo braquial.

Tampoco hay evidencia de que el contacto del padre con su hijo después del parto, aumente la incidencia de infección en el recién nacido.

El Centro Latinoamericano de Perinatología y Desarrollo Humano (CLAP) aplicó técnicas apropiadas en 19 primigrávidas que participaron como voluntarias en el estudio. Los embarazos eran de bajo riesgo y no presentaron complicaciones. Se trataba de casos con feto único en presentación cefálica.

Los partos se presentaron de manera espontánea al término de la gestación (entre 37 y 41 semanas cumplidas), y al inicio del trabajo de parto, las membranas estaban íntegras. Solo en un caso fue necesario aplicar ocitoxina. En todos los partos estuvo presente el esposo. Todos los partos progresaron de manera normal, los bebés nacieron por la vía vaginal sin que requiera el empleo de fórceps.

Los resultados se evaluaron en los siguientes tópicos:

1. Satisfacción de la madre y el padre.
2. Optimas condiciones bioquímicas y clínicas de los bebés.
3. Excelente interacción madre-hijo de comienzo precoz.
4. Promoción de la lactancia natural o pecho materno.

La condición bioquímica se midió por valores de pO_2 y pCO_2 encontrados en la sangre de la arteria umbilical (que es representativa de la sangre perfundiendo los tejidos del recién nacido hasta que comience a respirar).

Dicha sangre tuvo los siguientes valores promedios:

$p\,O_2$ = 25 mm Hg (error stándar 1.5 mm Hg)

$p\,CO_2$ = 40 mm Hg (error stándar 1.7 mm Hg)

p H = 7.32 mm Hg (error stándar 0.012)

Los valores de la $p\,O_2$ y del pH son mucho más altos y los $p\,CO_2$ mucho más bajos

que los reportados como normales por otros autores que no utilizaron las tecnologías apropiadas para la atención del parto.

Estos valores concuerdan con el óptimo estado clínico del neonato evaluado por el puntaje de apgar (signos del recién nacido) y por las excelentes respuestas de los recién nacidos a la estimulación efectiva, sensorial y motora brindada por la madre.

La interacción natural entre los padres y el recién nacido constituye la mejor estimulación natural de inicio precoz que debe hacerse con todo neonato sano.

Con el propósito de identificar los resultados de los cursos de parto sin temor se pretende:

- Comparar la colaboración y condiciones físicas generales en el trabajo de parto y puerperio de las embarazadas que reciben el curso de parto psicoprofiláctico y embarazadas que no lo reciben; en el área de San Ramón.
- Identificar las condiciones físicas generales del niño al nacer; en hijos de madres que recibieron el curso de parto psicoprofiláctico y en hijos de madres que no lo recibieron, en el área de salud de San Ramón.
- Establecer la participación de la madre en el cuidado del niño, lactancia materna en el post parto mediato en madres que recibieron el curso de parto psicoprofiláctico y en madres que no lo recibieron en el área de salud de San Ramón.

Las variables a estudiar son: independiente, la población que recibe los cursos; dependientes, los resultados que producen los cursos en esa población; las variables intervinientes están dadas por aspectos culturales y educativos de la población; los cuales son una limitante para el estudio, pues aunque el curso brinde una serie de conocimientos, prácticas y actitudes, se sabe que estos aspectos tienen gran peso a la hora de asumir comportamientos.

En la variable población; se determinan antecedentes obstétricos y embarazo actual.

ANTECEDENTES OBSTETRICOS

Son las características físicas que permiten conocer algunos aspectos de la historia obstétrica de cada caso. Para establecer este indicador se consideraron los siguientes puntos: número de gestaciones, paridad, abortos, número de hijos nacidos vivos, número de hijos nacidos muertos.

EMBARAZO ACTUAL

Es el período de embarazo en que se realizó el estudio, los aspectos que se consideraron fueron: fecha de última regla (FUR), fecha probable de parto (FPP), control del embarazo, riesgo obstétrico, patologías obstétricas y no obstétricas.

En la variable dependiente se consideró las condiciones físicas y psicológicas de la madre en diferentes etapas: en el desarrollo del embarazo, al ingreso en hospital, en la sala de labor (período de dilatación); en la sala de parto (período expulsivo) y (período de alumbramiento) y en el hogar. Además, las condiciones físicas del recién nacido en el hospital y en el hogar.

Condiciones físicas. Aspectos que indican el estado de salud de la embarazada, los indicadores que se utilizaron fueron: iniciación de labor del parto, estado de las membranas, sangrado, dinámica uterina, corazón fetal, utilización de medicamentos, duración del período de dilatación cervical, aplicación de ejercicios respiratorios y de relajación, seguimiento de indicaciones, episiotomía, duración período expulsivo, presencia de desgarros, duración período de alumbramiento, complicaciones en diferentes períodos del parto. A nivel del hogar; en el post- parto inmediato, se determinó: condiciones de la episiotomía, evolución uterina, características del sangrado, condición de las mamas, asistencia al control post-parto, utilización de anticonceptivos, cuidados del recién nacido.

Condiciones psicológicas. Aspectos emocionales que lleven a mantener un adecuado funcionamiento en el embarazo, parto y post parto. Los indicadores seleccionados fueron: experiencia de partos anteriores, curso de parto sin temor, aceptación o rechazo del embarazo,

condiciones emocionales del ingreso, orientación del servicio al que se ingresa, colaboración en la realización de procedimientos, interés por el progreso del parto, acatamiento de instrucciones, reacción ante el nacimiento, lactancia materna, estimulación temprana del niño.

Condiciones físicas de niño. Aspectos relacionados con el estado de salud del niño, se toma en cuenta sexo, edad gestacional, peso, talla, circunferencia cefálica, APGAR (1 minuto y 5 minutos) valoración física del pediatra, cuidados del recién nacido en el hogar.

DISEÑO DE LA INVESTIGACION Y METODOS

1- Definición de la población universo

Se trata de una población finita, constituida por un grupo de embarazadas que reciben el último curso de parto sin temor en el año 1987, en los cantones de San Ramón, Palmares, Naranjo, Alfaro Ruiz y Valverde Vega; cuya distribución se aprecia en el siguiente cuadro:

Cuadro nº 1

Embarazadas que asisten al curso de parto sin temor: según cantón, 1987

Cantón	# de embarazadas	Porcentaje
San Ramón	50	41%
Palmares	20	16%
Naranjo	18	15%
Alfaro Ruiz	20	16%
Valverde Vega	14	12%
TOTAL	122	100%

Fuente: Centros Integrados de Salud del área de Salud de San Ramón

Se utilizó además, un grupo de control de embarazadas en el mismo período, que no recibieron el curso y que reunía condiciones similares al grupo en estudio.

2- Unidad de análisis

Está dada por cada una de las embarazadas seleccionadas.

3- Determinación de la muestra

Se toma una muestra probabilística del 90% de confianza, con un margen de error de 10%, de las embarazadas que recibieron el último curso de parto sin temor, cuya paridad es de I y II gesta en los cantones citados, en el año 1987.

Para determinar la muestra se utilizó la siguiente fórmula:

$$N = \frac{p.q}{\frac{e^2}{z^2} + \frac{p.q}{N}}$$

$$N = \frac{0.5 \times 0.5}{\frac{(0.10)^2}{(1.64)^2}} + \frac{0.5 \times 0.5}{122} = 44$$

p y q = probabilidad de que el evento ocurra. En este caso como no se tiene antecedente la probabilidad es de 0.5.
e = error standar.
z = nivel de confianza de la muestra.
N = población a la cual se aplica la muestra.

El total de embarazadas a estudiar es 44. También se tomó un total de 44 embarazadas que no recibieron el curso y que reúnen condiciones semejantes al grupo en estudio tales como:

a. Paridad
b. Edad cronológica
c. Estado gestacional
d. Escolaridad
e. Estado civil

4- Distribución y selección de la muestra

La distribución se efectúa a nivel cantonal, según la proporción de embarazadas en cada lugar que compone la muestra como se aprecia en el cuadro siguiente.

Cuadro nº 2

Distribución de las embarazadas que reciben el curso de parto sin temor: por cantón y según muestra

Cantón	nº de embarazadas en curso	%	Muestra nº de embarazadas	%
San Ramón	50	41%	18	41%
Palmares	20	16%	7	16%
Naranjo	18	15%	7	15%
Alfaro Ruiz	20	16%	7	16%
Valverde Vega	14	12%	5	12%
TOTAL	122	14%	44	100%

La selección de la muestra se hace utilizando el método de muestreo simple al azar sin reemplazo, a nivel de cada cantón.

5- Tipo de diseño

Se utiliza un estudio cuasi experimental en donde un grupo de estudio está dado por las embarazadas de primera y segunda gestación que recibieron el último curso de parto sin temor y el grupo control o testigo formado por embarazadas en igualdad de condiciones que no recibieron el curso.

6- Estrategias utilizadas para la realización del estudio

Taller de investigación: Se realizó en los meses de julio y agosto de 1987, con enfermeras de los Centros de Salud de los cinco cantones del área y con las enfermeras de Sala de Partos del Hospital Carlos Luis Valverde Vega, de San Ramón.

En este taller se estandarizan los cursos de parto sin temor de los cinco Centros de Salud y se establece el mes de setiembre de 1987 para inicio de los próximos cursos.

Además se unifican criterios sobre los formularios que recogen la información.

Cursos de parto sin temor. En el mes de setiembre de 1987, se consolidaron los grupos que recibieron los cursos, en los cuales participaron 122 embarazadas. Los cursos se prolongaron hasta noviembre de 1987. La muestra se seleccionó según se especificó en el punto 3.

Grupo Control. En cada Centro de Salud se seleccionó, por cada embarazada que salió en la muestra, otra embarazada con características semejantes que estaba en control, pero que no recibió el curso.

Estrategias utilizadas para la recolección de la información: El formulario que se utilizó se debió llenar en tres momentos diferentes:

a. El Centro de Salud.
b. La Sala de Partos.
c. El hogar (en el post-parto).

Para tal efecto, las enfermeras de los Centros de Salud, llenaban los formularios con los datos de identificación y antecedentes obstétricos y los enviaban a la sala de partos del Hospital Carlos Luis Valverde Vega, quienes los iban llenando conforme llegaban las embarazadas.

Una vez que las parturientas egresaban del Hospital los formularios se enviaban a los Centros de Salud, donde las enfermeras procedían a efectuar las visitas al hogar para recoger los datos del post-parto.

Este procedimiento se realizó durante los meses de diciembre de 1987 y enero, febrero, marzo y abril de 1988, meses en que las embarazadas que participaron en el estudio dieron a luz.

7- Medición de resultados del curso

Se realizó a través de la comparación de indicadores en el grupo que recibió el curso y en el grupo que no lo recibió. Se utilizó la prueba de chi cuadrado para establecer si en dichas comparaciones existen diferencias significativas entre un grupo y otro.

III. RESULTADOS

1. Características generales de los grupos estudiados

La edad promedio de las embarazadas del grupo de estudio estuvo entre 25 y 28 años y en el grupo control entre 21 y 24 años.

En cuanto al estado civil el 83% del grupo en estudio eran casadas y en el grupo control el 60%.

La escolaridad en el grupo de estudio fue proporcional en los diferentes niveles, primaria, secundaria y universitaria mientras que en el grupo control la mayor proporción se encontró en primaria.

En el grupo de estudio el 77% de las embarazadas eran primigestas y en el grupo control el 74%.

2. Ingreso en el hospital

Al valorar las condiciones clínicas de ingreso se observó que en el grupo de estudio el 31% de las embarazadas presentó membranas rotas y un 10% ingresó en período expulsivo. Mientras que el grupo control sólo un 15% presentó membranas rotas y sólo un 2% llegó en período expulsivo.

Es importante reflexionar sobre estos resultados, pues las madres que recibieron el curso tienen información que les permite acudir al hospital ante cualquier síntoma, lo cual hace suponer, que ante la ruptura de la fuente acuden de inmediato. Sin embargo, el hecho de que el 10% llegue en período expulsivo, en comparación con un 2% del grupo control, está indicando que no utilizaron la información que se les brindó; pues llegaron en un trabajo de parto muy avanzado.

Por otra parte, el estudio no permite establecer el por qué las membranas rotas se presentan en mayor proporción en las mujeres que realizaron el curso.

En cuanto a las condiciones emocionales al ingreso se pudo determinar que un 93% de las embarazadas que recibieron el curso mostró una actitud tranquila, y el grupo control un 65%.

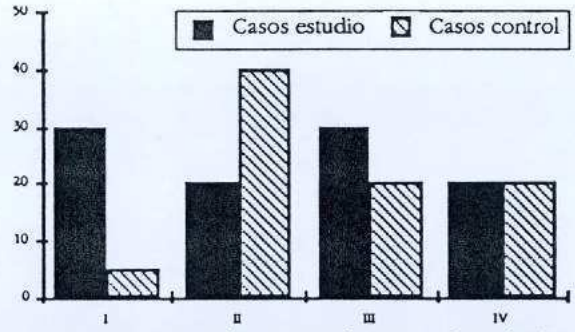
3. Sala de labor

En la sala de labor se observó el comportamiento de las embarazadas con respecto a algunos aspectos importantes, para la adecuada evolución de la labor de parto; los cuales se observan en el siguiente gráfico.

Se puede observar que el grupo que recibió el curso de parto sin temor, presenta una mayor colaboración en examen vaginal y procedimientos de rutina, aplican los ejercicios de relajación en las contracciones; muestran un mayor interés por el progreso del parto y siguen en mayor proporción las instrucciones que se les brindan en la sala de labor.

Gráfico 1

Causas que provocaron las cesáreas en San Ramón. 1988.



Fuente: Encuesta sobre curso de parto. Area de San Ramón, 1988.

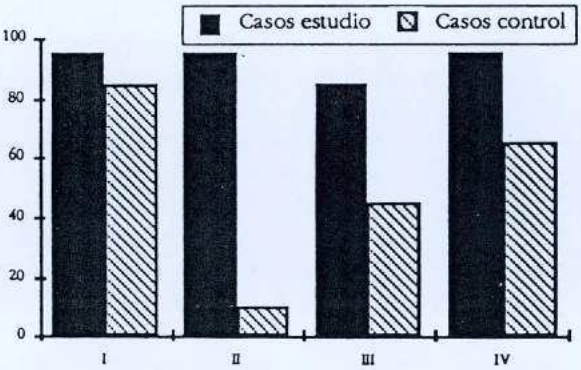
I. Cuello uterino no dilatado
II. Producto no descendió.
III. Hipodinamia.
IV. Sufrimiento fetal.

4. Desarrollo de la labor de parto

Se observó que el parto siguió un curso normal, acorde con la dilatación cervical y descenso del producto en el 81% de ambos grupos.

Gráfico 2

Comportamiento de las embarazadas en sala de labor. San Ramón, 1988.



Fuente: Encuesta sobre curso de parto. Area de San Ramón, 1988.

I. Colaboración en el examen vaginal y procedimiento de rutina.
II. Aplicación de ejercicios de relajación en contracciones.
III. Intereses por el progreso del parto.
IV. Acatar instrucciones en sala de labor.

El 19% de las embarazadas de ambos grupos terminaron su parto en cesárea por las siguientes razones:

Para el grupo de estudio las principales causas por las que se les practicó cesárea fueron: cuello uterino no dilatado e hipodinamia.

La causa por la cual se practicó cesárea al grupo control fue porque el producto no descendió.

De las embarazadas que terminaron su labor en parto vaginal se obtuvo la siguiente información.

Cuadro nº 3

Condición de parto, según grupo de estudio y de grupo control Area San Ramón, 1988

Condición parto	Grupo estudio		Grupo control	
	Número	%	Número	%
Parto vaginal	36	81	36	81
Cesárea	8	19	8	19
Total	44	100	44	100

Fuente: Encuesta sobre curso parto. Area San Ramón, 1988.

Del total de embarazadas tanto del grupo de estudio, como del grupo control el 81% terminó su parto vía vaginal.

Por lo tanto los datos que se consignan de aquí en adelante corresponden a las embarazadas que terminaron su parto vía vaginal.

Cuadro nº 4

Embarazadas que se les aplicó fórceps: según grupo estudio y control, área San Ramón, 1988

Condición parto	Grupo estudio		Grupo control	
	Número	%	Número	%
Parto normal	34	94	32	88
Aplic. de fórceps	2	6	4	12
Total	36	100	36	100

Fuente: Encuesta sobre curso parto. Area San Ramón, 1988.

De estas embarazadas se hizo aplicación de fórceps a un 6% como se muestra en el siguiente cuadro.

Se observa que en el grupo control a un 12% de las embarazadas se les aplicó fórceps.

En general, en el trabajo de parto no se encontró diferencias significativas entre los períodos de dilatación, expulsión y alumbramiento en ambos grupos.

Llama la atención, los desgarros que se encontraron de cuello uterino y vagina según se observa en la siguiente tabla:

Tabla nº 1

Desgarros de cuello uterino y vagina en parturientas, según grupo Area San Ramón, 1988

Desgarros cuello, útero y vagina	Sí	No	Total
Grupo en estudio	1	35	36
Grupo control	6	32	38
Total	7	67	74

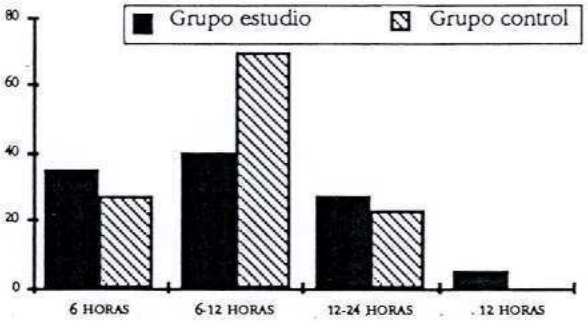
$X^2 = 5,2 (P<0,0001)$

Estos resultados implican que existe una diferencia significativa entre los dos grupos, las embarazadas que recibieron el curso de parto presentaron menor cantidad de desgarros de cuello uterino y vagina. Esta constatación sugiere que el grupo que no recibió el curso tiene un riesgo superior a los demás de presentar desgarros de cuello uterino y vagina.

En cuanto a la duración del trabajo de parto, se obtuvo la siguiente gráfica, donde se observa que en el grupo de estudio se obtuvo

Gráfico 3

Duración del trabajo de parto: según grupo de estudio y control; área de San Ramón 1988



Fuente: Encuesta sobre curso de parto. Area de San Ramón, 1988.

una mayor frecuencia en los períodos menores de 6 horas y entre 6 y 12 horas, sin embargo, en el grupo control el período que presentó mayor frecuencia fue entre 6 y 12 horas.

5. Valoración del recién nacido

Los datos que se presentan a continuación informan sobre la condición física de los recién nacidos, producto de los partos vaginales.

Cuadro nº 5

Edad gestacional de recién nacidos, según: grupo de estudio y de control, área de San Ramón, 1988

Edad gestional	Grupo de estudio		Grupo control	
	Número	%	Número	%
Menos de 38 semanas	0	0	1	3
De 38 a 42 semanas	35	97	35	97
Más de 42 semanas	1	0	0	0
Total	36	100	36	100

Se observa que la edad gestacional en ambos grupos fue la normal.

Cuadro nº 6

APGAR, al minuto de los recién nacidos según: grupo de estudio y de control, área San Ramón, 1988

Puntaje	Grupo de estudio		Grupo control	
	Número	%	Número	%
Menos de 5	0		1	3
De 5 a 8	1	3	2	6
De 8 a 10	35	97	33	91
Total	36	100	36	100

El APGAR, es un método que valora al recién nacido mediante una puntuación que se da a los siguientes signos: frecuencia cardíaca, esfuerzo respiratorio, tono muscular, respuesta a la estimulación de la planta del pie y color de la piel.

En general, se observa que los recién nacidos del grupo de estudio presentaron un mayor porcentaje en los valores de 8 a 10 que son los óptimos.

6. Valoración del post-parto en el hogar

Los datos que se consignan a continuación informan sobre las condiciones del post parto en el hogar; de las embarazadas que concluyeron su embarazo con un parto vaginal.

Cuadro nº 7

Opinión de las embarazadas con respecto a la experiencia del parto según: grupo estudio y control área San Ramón, 1988

Experiencia del parto	Grupo de estudio		Grupo control	
	Número	%	Número	%
Agradable	34	94	18	50
Desagradable	1	3	17	47
Indiferente	1	3	1	3
Total	36	100	100	100

Se observa en las embarazadas que recibieron el curso, el 94 % califica la experiencia del parto como agradable, mientras que en el grupo control un 47% clasificó la experiencia como desagradable. Es evidente, que al recibir el curso de parto sin temor ayuda a la embarazada en su labor de parto y por ende, hace de éste, una experiencia agradable.

En cuanto a las condiciones físicas de la madre, se logró determinar:

Las episiotomías en un 9% de ambos grupos se encontraron infectadas. El 10% de ambos grupos presentó problemas de agrietamiento de pezones y mastitis.

El 14% de las puérperas del grupo control presentó sangrado abundante y fétido.

En cuanto a cuidados del recién nacido se logró, constatar:

En el grupo de estudio un 86% de las madres bañan personalmente al niño; en el grupo control un 76%.

Cuadro nº 8

Medios utilizados para curar el ombligo del recién nacido, según: grupo estudio y de control área San Ramón, 1988

Medios utilizados	Grupo de estudio		Grupo control	
	Número	%	Número	%
Merthiolate	0	0	2	6
Alcohol	36	100	13	36
Otro*	0	0	21	58
Total	36	100	36	100

* Aquí se incluye: licopodio, candela de cebo, etc.

El 100% de las madres en ambos grupos efectuaron curación de ombligo una o dos veces al día, los medios utilizados para realizar esta curación se muestran en el siguiente cuadro.

Se observa que el 100% de las mujeres que recibieron el curso de parto sin temor utilizaron alcohol, para la curación de ombligo, que es el medio indicado para este tipo de curación.

Llama la atención que el grupo control, el 58% utiliza otros medios, que no son indicados para este tipo de curación; por lo que se deduce que el grupo estudio, puso en práctica los contenidos educativos estudiados en el curso.

Otro aspecto que se valoró en el hogar fue la lactancia materna, los datos obtenidos al respecto se muestran en el siguiente cuadro.

Cuadro nº 9

Lactancia materna exclusiva en recién nacidos, según grupo de estudio y de control área San Ramón 1988

Medios utilizados	Grupo de estudio		Grupo control	
	Número	%	Número	%
Exclusiva	31	86	18	50
Con otro tipo alimento	5	14	16	44
No amamanta	0	0	2	6
Total	36	100	36	100

En el grupo de estudio un 86% de las mujeres brinda exclusivamente lactancia materna a los recién nacidos, y en el grupo control un 50%. Es importante destacar que en el grupo control un 44% amamanta sus niños, pero además les da otro tipo de alimento, lo cual no es recomendado a esta edad.

Se tiene entonces que un alto porcentaje del grupo en estudio siguió los aspectos educativos impartidos en el curso con respecto a la lactancia materna.

También se determinó que las personas que ayudan más a las puérperas en su post-parto son sus madres o suegras. Este es un dato importante, ya que son estas personas las que en última instancia brindan el cuidado, tanto al recién nacido como a su madre, y por lo tanto el curso de parto sin temor también debe dirigirse a ellas.

CONCLUSIONES

- Las embarazadas que reciben el curso de parto sin temor reciben conocimientos generales sobre el proceso de embarazo y parto.
- A la hora de tomar decisiones, la información que reciben las embarazadas en el curso, no es manejada apropiadamente, pues un 10% llegaron en período expulsivo; condición sobre la que se da énfasis en el curso.
- El curso de parto sin temor brinda preparación psicológica a la embarazada y le permite afrontar el parto con una actitud tranquila, y colaboradora en la sala de labor.
- Las embarazadas que reciben los cursos de parto sin temor presentan un trabajo de parto más corto, un menor porcentaje de aplicación de fórceps y una menor proporción de desgarros de cuello uterino y vagina.
- Las condiciones físicas generales de los recién nacidos de madres que reciben el curso son mejores en cuanto a edad gestacional y APGAR.
- Los cursos de parto sin temor ayudan a la embarazada en su labor de parto y hace de ésta una experiencia agradable.

- Estos cursos enseñan a las madres a brindar cuidados eficaces al recién nacido, evitando prácticas inadecuadas en la curación de ombligo, en la lactancia materna, etc.

RECOMENDACIONES

- Los cursos de parto sin temor son una práctica que debe incluirse en los programas de las clínicas del Seguro Social y en las consultas externas de los hospitales.

- A estos cursos de parto, se deben integrar, además del esposo, a otros miembros de la familia, tales como madre o suegra, que en el futuro tendrán una relación directa con el cuidado del niño.

- El personal de sala de partos, debería participar en estos cursos.

- La orientación de los cursos debe incluir un análisis contínuo de los resultados, con el propósito de introducir modificaciones que permitan ser más precisos en las acciones a seguir antes y después del nacimiento, así se garantiza el apoyo y la seguridad a la madre, al bebé y a la familia.

BIBLIOGRAFIA

Benson, Ralh. *Diagnóstico y tratamiento ginecoobstetra*. Ed. El Manual Moderno S.A. México, D.F. 1979.

Colimon Kahl, Martín. *Fundamentos de Epidemiología*. Colombia. Medellín, 1978.

Daniel, W. *Bioestadística,* México, Ed. Limusa, 1977.

Domenech, I y Josep Ma. Massons, Josep Ma. *Bioestadística, métodos estadísticos para investigadores*. 4º ed. Barcelona. Ed. Herder, 1982.

Lyndor, Jeannette. *Educación para el parto,* México, Ed. Limusa, 1982.

Macmahon, B. y Pugh, T. *Epidemiología - Principios y Métodos*. 2º ed. Ed. La Prensa Médica Mexicana, S.A. México. 1975.

Ministerio de Salud. *Los vínculos afectivos*. Departamento de Salud Mental. Costa Rica, 1986.

Ministerio de Salud. *Aspectos teóricos del parto psicoprofiláctico*. Departamento de Salud Mental. Costa Rica .1986

Ministerio de Salud. *Normas de atención al recién nacido a término*. Departamento de Salud Mental. Costa Rica. 1986.

Quesada Vargas, Orlando. *Manual de emergencias médicas*. Costa Rica, Ed.Lil S.A. Volumen II. 1984.

Mariana Chaves
Sede de Occidente
Universidad de Costa Rica
San Ramón, Alajuela
Costa Rica

Ciencias Sociales 60: 51-62, Junio 1993

USO Y ABUSO DE DROGAS

ABUSO DE DROGAS Y CONDUCTA DELICTIVA

Julio Bejarano O.
Hannia Carvajal M.

Resumen

La mayor parte de las investigaciones sobre la relación entre consumo de drogas y conducta delictiva, se han efectuado casi exclusivamente en prisiones. Este estudio, por el contrario, se basó en una muestra representativa de pacientes internados en diferentes centros de tratamiento de Costa Rica, de ambos sexos y consumidores de sustancias lícitas e ilícitas. No se puede afirmar que exista una relación causal entre un fenómeno y otro, ya que tanto la comisión de un acto delictivo como el abuso de sustancias son el resultado de una diversidad de factores de naturaleza social, donde la droga parece constituir un elemento facilitador más que productor de crimen.

Abstract

Most of research about the relationship between drug abuse and delinquent behavior has been done almost exclusively in prisons. This study, on the contrary, was based in a representative sample of drug abuse inpatients from different treatment centers of Costa Rica, both male and female. It cannot be derived from the study that there is a causal relationship between one fenemena and the other. The commission of delinquent acts and the abuse of drugs are the result of several factors from social nature. Here, drugs seem to be a facilitator of crime and not the producer.

1. INTRODUCCION

La temática de las drogas, en particular la idea que asocia el consumo con el delito, ocupa en la actualidad un lugar preponderante en diferentes sectores de la sociedad.

Cincuenta años atrás, el fenómeno de la drogadicción estaba confinado a determinados grupos sin que constituyera una preocupación sustancial en relación al devenir de la sociedad en general, o de los individuos en particular. Posteriormente, y como resultado de las diferentes posturas que buscaron explicar la naturaleza del fenómeno, surgieron explicaciones desde diferentes ángulos; entre ellas la relación droga-criminalidad llegó a ocupar un lugar de privilegio.

Los diferentes medios de masas aportaron puntos de vista diversos, especialmente a favor de dicha asociación. Es así como en años recientes el debate persiste y aún hoy la sociedad como conjunto parece percibir, sin más, una asociación definida y estrecha entre las drogas y

la criminalidad, de suerte que tal tipo de relación ha permitido establecer las pautas para abordar el problema, ergo tratamiento o represión, sin reparar mayormente en la extraordinaria gama de circunstancias que, desde nuestro punto de vista, configuran al problema.

En términos de investigación, las acciones se han polarizado, esencialmente del lado de los estudios en poblaciones de reclusos. Esta investigación, por el contrario, busca establecer relaciones entre el abuso de drogas y la criminalidad, a partir del análisis de diversas variables en grupos de pacientes abusadores de sustancias que en determinado momento buscaron ayuda para su problema en alguna institución destinada a este fin. Para tales efectos se aplicaron encuestas a una muestra representativa de pacientes internados en cinco centros de tratamiento del uso indebido de drogas: Hogares CREA, Ejército de Salvación, Asociación de Desarrollo Pro-pabellón del Enfermo Alcohólico (ADEPEA), Hogar Salvando al Alcohólico e Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia (IAFA).

2. DROGAS Y CRIMINALIDAD

Durante largos períodos se han establecido diversas relaciones entre el uso de sustancias legales, ilegales o ambas y la comisión de delitos de diversa naturaleza. Muchos de los problemas de la investigación en torno a este asunto obedecen a que se han establecido relaciones, pero pocas veces se han escudriñado otras variables que configuran el delito.

Dentro de la temática del delito asociado al consumo de drogas, aún persiste la pregunta de si lo que existe es una relación o correspondencia entre el hecho de ser delincuente y ser usuario de sustancias o, por el contrario, entre ser arrestado y ser consumidor.

Antes de revisar las relaciones entre farmacodependencia en general y delito, es necesario analizar las asociaciones entre alcohol y criminalidad, tema que ha sido mayormente estudiado. Así, Valerio (1981) recomendaba algo que, aunque pareciera obvio, resulta trascendental: desplazar la atención del alcohol, hacia quién incurre en el delito, por lo que habría que considerar más que la variable embriaguez. Esto implicaría no sólo centrarse en la droga sino en la apreciación del problema dentro de un contexto mayor.

Quizá resulte muy difícil negar que el alcohol juega un papel relevante y pernicioso no sólo en la comisión de delitos sino en la vida de las personas infractoras. Esto, sin embargo, pareciera insuficiente para dar sustento a la idea de que la ingestión del delincuente es mayor que la del no delincuente, o que el primero no hubiera cometido el delito si no mediara la ingesta, o que la ingestión de alcohol del infractor es mayor a la hora de cometer el acto delictivo.

Para algunos autores, existe evidencia de que, al comparar las diferencias entre alcohólicos y no alcohólicos, quienes cometieron algún acto delictivo generalmente ingirieron alcohol antes del mismo.

> *Pero como los alcohólicos siempre beben más que los no alcohólicos, en cualquier época, no es fácil determinar cual es el papel que juega el alcohol en la conducta delictiva y criminal* (Souza y Marocho, 1988: 166).

Algunos investigadores (Neuman, 1984 y Brain, 1986) han establecido que, de acuerdo con las estadísticas, a mayor consumo de alcohol mayor criminalidad. Sin embargo, pareciera no haber una clara correspondencia entre el consumo individual de alcohol y el proceso que llevó a cometer las acciones criminales. Las bases estadísticas de diversos países parecen corroborar algunas relaciones, especialmente con relación al homicidio.

De acuerdo con Heineman y Estes (1989), información recopilada en España revela que la mayoría de los asesinatos son cometidos por varones jóvenes y de condición socioeconómica baja. También, se han encontrado fuertes asociaciones entre el uso de alcohol de quienes cometen crímenes y sus víctimas. En lo que se refiere a accidentes de tránsito, en un estudio se determinó que de 440 automovilistas de 15 a 34 años fallecidos, se detectó la presencia de una o más drogas en el 81% de los casos y comprobación de alcohol en el 70%.

Souza y Marocho (1988), afirman categóricamente que existe una relación directa entre el consumo excesivo de etanol y la generación de violencia, en especial aquella relacionada

con los "delitos imprudenciales" y los "delitos intencionales". Aún más, asumen que, aunque requiere más estudio, existe una relación específica entre alcoholismo y criminalidad.

También, se han hallado relaciones entre el uso de alcohol y el suicidio. Algunas posibles causas, según el criterio de Kendall (1983), son que el alcoholismo genera la desintegración familiar y pérdida del empleo, con lo que el individuo se aisla y pierde autoestima, generando un intento de autoeliminación. Asimismo, menciona que la intoxicación aumenta la impulsividad y suprime los controles normales contra las conductas peligrosas.

En relación con otros planteamientos respecto al vínculo entre adicción y delincuencia, Neuman (1984) hace un análisis centrado en la idea de que en el ser humano existen tendencias inducidas hacia el delito y que sólo los factores constructivos de la personalidad, ligados al respeto a las normas, operarán como contenedores que evitarían la aparición de la conducta delictiva. El contacto del individuo con las drogas contribuye a exacerbar desórdenes de la personalidad ya existentes,

> *...de ahí no se sigue que las drogas por sí, por sus propios efectos químicos en el cerebro o en el psiquismo humano, generen delitos o hagan del hombre un delincuente* (Neuman, 1984: 99).

El autor afirma que los consumidores de mariguana, alucinógenos y drogas "heroicas", son sujetos "pasivo-receptivos" que sólo utilizan la droga para compensar ansias de evasión. Sin embargo, Beristain (1986) es del criterio de que la mariguana no induce al delito, pero el opio sí.

En referencia a otros autores, Ramírez (1982) plantea que existe evidencia de que en vez de motivar el comportamiento delictivo, la mariguana lo suprime. El sujeto intoxicado estaría inhabilitado físicamente para actuar, de modo que su desinhibición general se manifestaría verbalmente más que mediante actuación. Así mismo, existen algunas evidencias en el sentido de que la mariguana no estimula el apetito sexual, por lo que tampoco cabría adjudicarle la comisión de agresiones sexuales. Ramírez es del criterio de que no existe relación entre mariguana y delito, es decir, una no conduce a la otra, esa relación ha sido mal planteada y pobremente resuelta.

> *Se parte de formulaciones demasiado esquemáticas y mecanicistas, y se olvida frecuentemente que para la criminología la producción de un hecho antisocial o de un delito determinado no es el efecto de una causa o condición única o de un factor único, sino que en su producción convergen o se conjugan una pluralidad de factores, condiciones y circunstancias de diferente naturaleza...*(1982: 675).

Concluye que es exagerado establecer que existan relaciones de causalidad directa entre el uso de mariguana y el crimen, pero que habría que aceptar que la mariguana tiene el potencial suficiente para formar parte de los motivos.

Existen presunciones sobre ciertas patologías (personalidades antisociales, por ejemplo) que podrían ser generadoras de agresividad cuando el individuo entra en contacto con una droga determinada pero, de acuerdo con Neuman (1984), esta persona representaría un peligro, aún sin la droga; en este sentido el sujeto delinquiría con la droga pero no por los efectos producidos.

Mato (1980), por su parte, hizo un análisis bibliográfico acerca de la relación entre droga y criminalidad y manifestó que varios autores planteaban que la heroína, barbitúricos y alcohol son causa de episodios de violencia.

Con frecuencia se argumenta que ninguna droga conduce al delito y que la sustancia no puede dar nada que no esté en el individuo (creatividad, inteligencia, etc.).

Sin embargo, para Mato la droga inhibe los controles del sujeto. Así, la persona estaría:

> *...a merced de sus instintos y también de las influencias del medio...es una persona con una alteración de su conciencia y de su razón que actuará según la influencia que en ese momento reciba, tanto de índole endógena como exógena* (1980: 13).

Otros afirman que la influencia del alcoholismo en la delincuencia sexual constituye un factor predilectual porque favorece una reacción inmediata ante estímulos sensoriales.

La pregunta en torno a la existencia de una relación directa entre la adicción a drogas y la producción de actos delictivos contra la propiedad ha sido objeto de diversos estudios. Uno de ellos, efectuado en la Unidad de Psicosociología de Sevilla (1986), en la cual se aplicaron entrevistas semiestructuradas y la prueba de Machover a 100 individuos detenidos en la Jefatura policial, encontró la existencia de muy variados factores en el binomio adicción-delincuencia, por lo que sus autores determinaron que no había relación directa entre ambas. Una y otra estarían formadas por una gama de complejas variables sociales, lo que impide tratarlas separadamente.

Estudios realizados en la población penitenciaria de México (Campillo, C.; Medina, M. y Castro, M., 1979), dieron cuenta que el consumo de drogas era superior al encontrado en encuestas de hogares. Los reclusos indicaron haber consumido más sustancias cuando estaban libres que dentro del penal y un estudio comparativo entre reos consumidores y no consumidores de drogas no mostró diferencia alguna en cuanto al tipo de delito.

Por otra parte, existen actos delictivos que se cometen para lograr un abastecimiento de la droga, en especial cuando el adicto se encuentra experimentando molestias por la falta de la misma. También ocurren delitos culposos bajo los efectos de drogas, como aquellos relacionados con la conducción de vehículos, que convierten al usuario en persona de alto riesgo para volver a incurrir en este tipo de falta.

En el ámbito nacional se han efectuado dos investigaciones en la población penal. La primera (Míguez, 1983b), efectuada en jóvenes varones, encontró una prevalencia de consumidores de drogas superior al 60%; de 11 358 detenciones por delito general 2754 "fueron por droga" y la mayor parte de los arrestos tuvo como causa la inhalación de solventes industriales. La otra, cuya población objeto la constituían mujeres mayores de edad, determinó que el nivel de prevalencia de consumo de drogas era de 53%. El grupo de 40 años y más mostró una mayor tendencia hacia la comisión de delitos relacionados con drogas. Sin embargo, en ninguna de las dos investigaciones se establecen asociaciones de tipo causal entre ambas variables. Por tratarse de estudios de prevalencia, el segundo (Martínez y Alfaro, 1989) estableció que cerca de una tercera parte de las consumidoras fueron sentenciadas por delitos relacionados con drogas (tráfico, tenencia, posesión) y alrededor de una cuarta parte de las no consumidoras, también fue sentenciada por dichos delitos. Se halló igualmente que, en cuanto a la población total, el 25% de los delitos se relacionaba con las drogas.

La Dirección de Prevención y Readaptación Social de México (1982), al hacer referencia a investigaciones en Italia, sobre la relación entre delincuencia y farmacodependencia, concluyeron que la "inadaptación" y la delincuencia no se encuentran asociados puesto que algunas experiencias clínicas han demostrado que los factores individuales y sociales involucrados en situaciones generales de inadaptación pueden dar lugar a problemas diferentes. Tal es el caso de la drogadicción, la delincuencia, etc.

Estudios desarrollados en Ecuador (Instituto de Ciencias Penales y Criminología de la Universidad de la Loja, 1984) en población penitenciaria, revelaron que, según el motivo de ingreso al Centro Penal, el tráfico de estupefacientes ocupaba el tercer lugar, en tanto que los delitos contra las personas y la propiedad ocuparon el primero y segundo, respectivamente. Otro estudio, realizado con la misma población, pero particularizado en una muestra de cuarenta y dos casos recluidos por más de un año y con sentencia firme, puso de manifiesto que en dicho Centro se encontraba sentenciado un 43% de los internos por tráfico de drogas, con lo que los delitos contra las personas y la propiedad quedaron relegados a lugares secundarios. Según los investigadores del Instituto citado, los estudios demuestran

> *...la gran incidencia de factores exógenos de criminalidad sobre las personalidades de los delincuentes.* (1984: 526).

Cabe plantear, por último, que en la mayor parte de los países el aspecto jurídico penal sobre drogas presenta ciertas características análogas. Aunque se ha dado un aumento

en severidad de las penas relacionadas con el comercio y tráfico de drogas, los instrumentos represivos parecen insuficientes para dar una adecuada solución al problema.

Dichas estrategias no sólo han demostrado su ineficacia sino que cada vez se han producido aumentos en la producción, tráfico y consumo de drogas, al tiempo que han provocado efectos negativos al problema que se pretende solucionar: incremento de los delitos relacionados con el uso ilegal de drogas, aparición del problema de consumo dentro de las prisiones y corrupción de funcionarios, entre otros. Según lo reporta Hulssman (1984), en Holanda, el 30% de los individuos que se encuentran en prisión consume drogas, y se encuentran allí por actividades ilegales (tráfico, hurto) relacionadas con las drogas. Rico afirma que en Costa Rica

> *...son frecuentes los casos en que se condena a seis años de cárcel por tráfico a personas que suministran uno o dos cigarrillos de mariguana a algún amigo, mientras que los verdaderos traficantes -por lo general no consumidores- escapan fácilmente a la justicia* (1984: 278).

Muharay (1984) es del criterio de que las medidas penitenciarias por sí solas no favorecen la prevención o disminución del delito.

3. SITUACION DE LOS PACIENTES INTERNADOS EN CENTROS DE TRATAMIENTO PARA LA FARMACODEPENDENCIA

3.1. Aspectos metodológicos básicos

Para la recolección de los datos se empleó un cuestionario de 18 reactivos que permitió explorar aspectos demográficos así como otros relacionados tanto con la historia de consumo de drogas del paciente, como con los medios que emplea para conseguirlas y las posibles relaciones entre el consumo y la comisión de delitos.

El instrumento fue probado en una muestra intencional de sujetos adictos a drogas lícitas e ilícitas.

Se empleó un diseño muestral estratificado con selección aleatoria simple y asignación proporcional.

El marco muestral utilizado fue el "Informe estadístico sobre alcohol y drogas de 1990" del Departamento de Planificación del Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia, (IAFA). El tamaño muestral fue igual a 151 individuos, distribuidos en cinco centros de atención para alcohólicos y farmacodependientes, que a su vez se subdividen en 15 sedes en todo el país, las cuales se detallan a continuación:

a) HOGARES CREA (Cartago, Alajuela, San Ramón, Turrialba y Pital). Número de pacientes: 52.

b) EJERCITO DE SALVACION (Refugio de la Esperanza, Hogar Catalina Booth y Centro Modelo de Tres Ríos). Número de pacientes: 42.

c) ADEPEA (Asociación de desarrollo pro-pabellón del enfermo alcohólico). Número de pacientes: 8.

d) HOGAR SALVANDO AL ALCOHOLICO (San Cayetano,Naranjo, Alajuela). Número de pacientes: 24.

e) IAFA. DREAF (Departamento de Rehabilitación para el Enfermo Alcohólico y Farmacodependiente y la UDA-HCG (Unidad de Desintoxicación Alcohólica del Hospital Calderón Guardia). Número de pacientes: 25.

3.2. Características de los pacientes

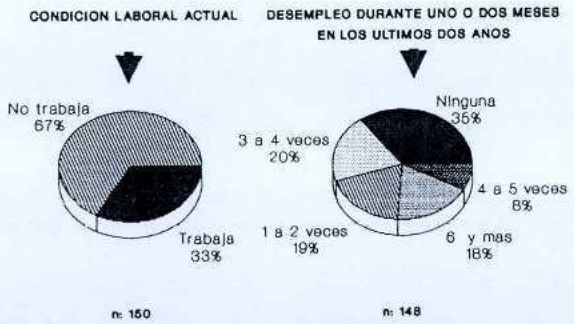
La mayoría de los pacientes (cerca del 80%) se ubicaban laboralmente en los sectores secundario y terciario. Sin embargo, al momento de la entrevista solo una tercera parte tenía trabajo. En relación con la experiencia de desempleo en los últimos dos años, (gráfico 1 y 2) se encontró que un 65% había tenido períodos de cesantía de un mes o más.

La mayor parte de la muestra estudiada estaba compuesta por individuos de sexo masculino (93%).

Por otra parte, presentan un promedio de edad relativamente bajo (x=33; d.e.=12,48), lo que indica que el problema del uso y abuso de sustancias es un fenómeno de temprana aparición,

Gráficos 1 y 2

Condición laboral de los sujetos estudiados



particularmente en varones. Un 49% de los sujetos tenía estudios secundarios o universitarios completos o incompletos en tanto que solamente el 2% no había realizado estudios dentro del sistema educativo formal.

Entre los sujetos estudiados, los solteros representaban algo más de la mitad del total respecto a los casados. (Cuadro nº 1).

3.3. La relación entre consumo de drogas y delito

Diversas investigaciones nacionales (Míguez, 1985; Jiménez y Bejarano, 1991; Martínez y Alfaro, 1989; Bejarano, 1992; Jiménez, 1992) e internacionales (Aguilar, Narvaez y Samaniego, 1990; Jutkowitz, 1987; Torres y Murelle, 1989) dan cuenta no sólo de la mayor prevalencia del alcohol y el tabaco sino de la característica de ambas como sustancias de inicio. Este estudio, no fue la excepción en tal sentido. (Gráfico 3).

Asimismo, cada vez una mayor cantidad de investigaciones destacan lo significativo de la experimentación temprana y la asociación entre el consumo de sustancias lícitas e ilícitas. En esta investigación se ha encontrado que la edad promedio de inicio es inferior a la de la población general.

En concordancia con lo anterior, más del 80% de los sujetos tuvo ese primer contacto antes de los 18 años, y un 35% de ese total lo hizo entre los 7 y los 12.

Cuadro 1

Información sociodemográfica

Variable		Absoluto	Relativa %
Sexo (n:151)	Masculino	140	93
	Femenino	11	7
Edad (n:150)	14-19	12	8
	20-25	28	18
	26-31	34	23
	32-37	36	24
	38-43	17	10
	44-49	7	5
	50-55	4	3
	56-61	6	5
	62-67	2	1
	68 y más	4	3
Escolaridad (n:151)	Primaria compl.	51	34
	Primaria incompl.	23	15
	Secundaria compl.	12	8
	Secundaria incompl.	52	34
	Universit. completa	1	1
	Universit. incompleta	9	6
	Sin estudios	3	2
Estado civil (n:151)	Soltero	85	56
	Casado	31	21
	Unión Libre	14	9
	Separado	12	8
	Divorciado	9	6
Trabaja (n:150)	Sí	50	33
	No	100	67
Desocupación de 1 mes o más. (últimos dos años) (n:143)	Ninguno	50	35
	1 a 2	28	19
	3 a 4	29	20
	4 a 5	11	8
	6 y más	25	18
Residencia (n:149)	San José	67	45
	Alajuela	14	9
	Cartago	24	16
	Heredia	9	6
	Guanacaste	6	4
	Puntarenas	10	7
	Limón	14	10
	Sin residencia fija	5	3

Fuente. Abuso de drogas y conducta delictiva -Julio Bejarano O. - Hannia Carvajal M.

Gráfico 3

Droga de inicio en los pacientes estudiados

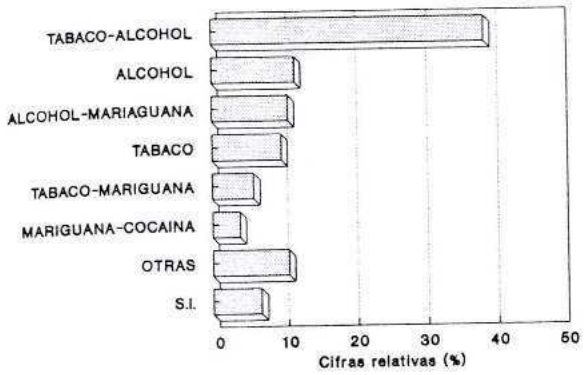
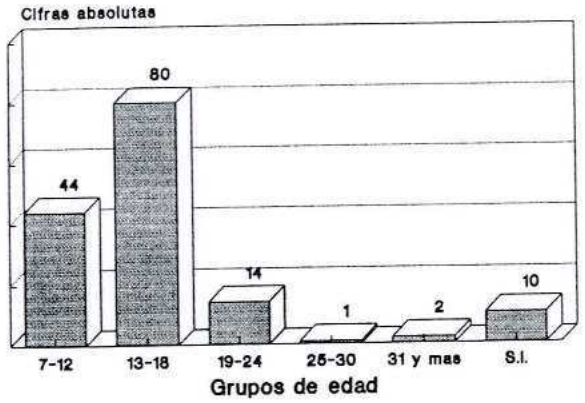


Gráfico 4

Edades de inicio en el consumo de sustancias



La edad promedio de inicio fue de 13,9 años (d.e.= 3,511) para varones y 19,8 años para mujeres (d.e.= 11,268), diferencia también observada en la población general. La diferencia promedio de la edad de inicio en el consumo de drogas es significativamente menor en varones que en mujeres.

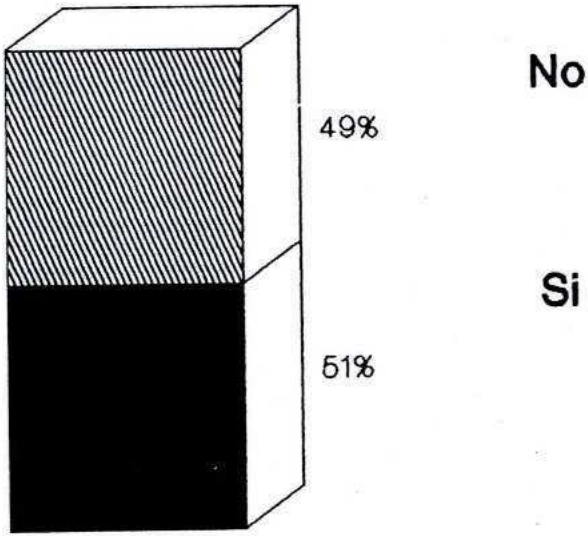
Si bien todos los centros estudiados tratan a pacientes con problemas de abuso de alcohol y otras drogas, a excepción de uno en el que solo se atienden usuarios de sustancias ilícitas, la droga mayormente empleada era el alcohol (50%), seguida por mariguana, cocaína y crack. Asimismo, algo menos de tres cuartas partes de los sujetos hacía un uso intensivo de la sustancia puesto que la consumían todos los días una o varias veces.

Respecto a la asociación entre consumo de sustancias y comportamiento delictivo, se tiene que cerca de un 20% de los casos reportó haber robado objetos o dinero para conseguir la droga. El 15% (22 sujetos) acusaron hacer arreglos con traficantes para el mismo fin. Una tercera parte de la muestra obtenía la sustancia con el producto de su trabajo mientras que otro sector se endeudaba, vendía sus pertenencias o empleaba otros recursos lícitos.

De los 151 individuos que integraban la muestra, el 51% reportó haber cometido algún delito bajo los efectos de la droga. De ellos, los más importantes fueron los delitos contra la propiedad, presentes en más del 50% de los actos. Aunque no se registran homicidios asociados a la tenencia o consumo de drogas, cerca de un 20% cometió delitos contra la vida (agresiones con arma e intento de suicidio). Uno de cada diez delitos estaba relacionado con la tenencia o el tráfico.

Gráfico 5

Sujetos que refieren comisión de delito bajo efectos de las drogas



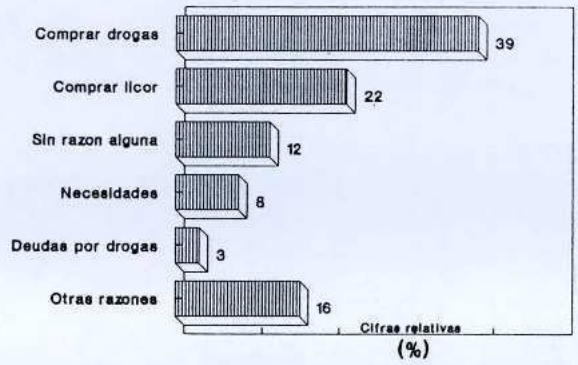
Existe una asociación estadísticamente significativa (p=0000) entre la manera de conseguir la droga y el sexo. Esto quiere decir que la obtención de la sustancia mediante la venta de objetos, robo o endeudamiento, es una característica que tiende a presentarse más en el sexo masculino. Asimismo, existe una mayor propensión de los varones a verse involucrados en hurtos, agresiones, intentos de suicidio y otras conductas.

Las mujeres tienden a obtener las drogas mediante los ingresos producto del trabajo o por donación. En suma, tanto en materia de uso y abuso de drogas, como en lo que respecta a conducta criminal, las mujeres están menos expuestas.

La principal razón para cometer el delito, según el criterio de los pacientes, fue la necesidad de comprar drogas o alcohol. Como se aprecia en el gráfico nº 6, hay un 12% que mencionó cometer el delito sin que mediara motivo alguno.

Gráfico 6

Razón principal por la que cometió el delito

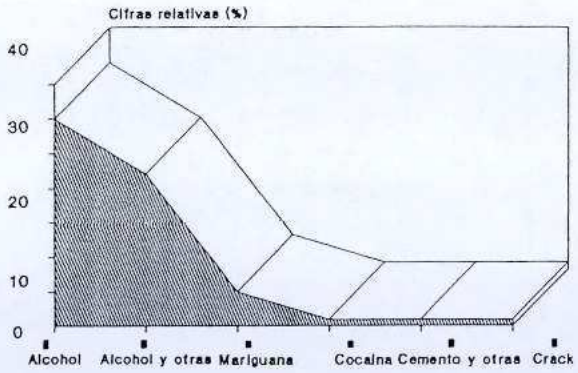


En relación con la frecuencia de actos delictivos bajo efectos de las drogas, incluido el alcohol, se tiene que un 47% refirió haberlo hecho cuatro veces o más, en tanto que casi una tercera lo ha practicado en una sola ocasión.

Si bien es la más empleada, es importante destacar que la participación del alcohol en la comisión de los delitos es mayor que la de mariguana, cocaína o cualquier otra droga. La combinación del alcohol con otras sustancias también ha revelado ser significativa, como puede apreciarse en el siguiente gráfico.

Gráfico 7

Tipos de drogas consumidas
al momento de cometer el delito



Cabe destacar que a mayor número de períodos de cesantía o desocupación, mayor tendencia a cometer delitos. En estos casos el móvil era el abastecimiento. La relación inversa fue igualmente válida: la tenencia de un trabajo no estaba asociada con la comisión de actos delictivos. Asimismo, independientemente del número de veces que el paciente hubiese estado desempleado, el alcohol era la droga de uso más frecuente.

4. DISCUSION

Con base en los datos expuestos no es posible afirmar que exista una relación de causalidad directa entre el uso o abuso de sustancias y el comportamiento delictivo. No se puede sostener que la droga por sí sola sea capaz de generar el delito. Existe una amplia gama de factores psicosociales que condicionan en mayor o menor medida la conducta del sujeto al estar bajo la influencia de las drogas.

Se ha podido establecer que la condición de alcohólico o farmacodependiente constituye un factor de riesgo para el desarrollo de actividades delictivas, siempre y cuando en el sujeto "adicto" confluyan condiciones personales y, por ende sociales, que potencien tal posibilidad. Es por lo anteriormente expuesto, que no existe una respuesta unívoca y concluyente en torno a la fuerza de la asociación entre las conductas de uso o abuso de drogas y el comportamiento delictivo.

Hechas esas aclaraciones, es conveniente hacer una distinción que usualmente se ignora o pasa desapercibida: las asociaciones con el delito tienden a presentarse más consistentemente cuando existe abuso en el consumo de determinada droga, legal o ilegal, que cuando dicho consumo es el resultado de la experimentación, o aun la ingesta habitual caracterizada por el contacto con la sustancia, una vez por semana o menos. Esto viene a corroborar, ahora en el campo criminológico, que ante la cuestión del uso y el abuso deben tenerse presentes tales diferencias.

Ciertamente, hay una asociación, que da cuenta de la unión entre el abuso de drogas y la comisión de delitos. Sin embargo, deben tenerse en consideración las características de la población de que se trata o los factores concomitantes al abuso cuyo peso no debe soslayarse. Sobresalen aquí el desempleo, las historias de carencias materiales y afectivas, el nivel de escolaridad, la promoción y disponibilidad de sustancias lícitas e ilícitas, entre otras.

En suma, las condiciones sociales que, independientemente de las drogas, han constituído elementos comunes entre aquellas personas que con mayor frecuencia son detenidas o se enferman, o caen dentro del ámbito de lo que algunos denominan "patología social".

El tema del desempleo es un factor de vital importancia porque este estudio ha permitido comprobar que las personas que trabajan muestran una menor tendencia a delinquir, en comparación con aquellos que habían estado varias veces sin laborar. La condición de desempleado obligaría al sujeto a buscar alternativas para adquirir la sustancia y satisfacer, lógicamente, necesidades de otra naturaleza.

Cabe agregar que, más allá de las asociaciones "droga-conducta homicida" o "droga-violación", por citar dos de las más frecuentes en el imaginario social, el robo para proveerse de droga era el delito más común.

La criminalidad en Costa Rica, según datos del Ministerio de Justicia (Umaña, 1991), ha disminuido entre 1988 y 1990, lo cual no significa necesariamente que el crimen se haya reducido. En este sentido, las tasas de denuncia han aumentado significativamente y sugieren que existe un incremento en el delito.

La determinación de la cantidad real de hechos delictivos es sumamente compleja. Existe una amplia gama de factores que condicionan las fluctuaciones en las tasas, lo que implica que no es posible acusar un aumento o disminución del delito a partir de tales indicadores.

Debe agregarse, concomitantemente, que es muy poco probable que el aumento relativo en el delito obedezca al consumo de drogas, o que el consumo de drogas aumente por la delincuencia. En todo caso, habría un condicionamiento recíproco, pero como resultado de la influencia de las variables sociales antes citadas.

El alcohol y las drogas parecen relacionarse ante todo con los aspectos cualitativos de delito, más que con el aumento de los índices de criminalidad. Hay que recordar que existen creencias sociales acerca de la vinculación causal entre droga y crimen, especialmente el crimen violento, y que estas creencias son muy efectivas en la producción y mantenimiento de tales asociaciones, mediante etiquetamiento y profecías autocumplidoras, fundamentalmente.

El papel asignado socialmente a las drogas ilícitas como generadoras por sí mismas de crimen, no tiene fundamento. Sin embargo, el consumo de alcohol y su combinación con otras sustancias constituye un motivo de profundización. Esta asociación tiene mayor incidencia en el comportamiento delictivo. Sobre este particular, Albrecht (1984) ha indicado que existen marcadas variaciones transculturales en la incidencia de homicidios y el uso de alcohol. De ello se deduce que los aumentos en el percápita de bebidas alcohólicas no siempre provoca incrementos en las muertes por homicidio.

Mientras el consumo de alcohol en países como Italia, Bélgica, los Países Bajos y Francia creció fuertemente en los años cincuentas y sesentas, las tasas de homicidio se mantuvieron estables e incluso bajaron en esos años.

Una perspectiva social, y por ende integral, de análisis del fenómeno impide hacer consideraciones que se circunscriban a la droga, al individuo o solamente a ambos. En el problema que nos ocupa no es posible dejar

de considerar a la familia entendida no como institución aislada sino como integrante de un sistema mayor, el influjo de una sociedad fuertemente orientada hacia el consumo y hacia la creación de necesidades superfluas y las condiciones y posibilidades reales de inserción laboral de los individuos. En fin, los elementos del contexto económico y social que en los años ochentas y noventas ha impuesto una serie de condiciones que trascienden la droga. Tales condiciones también darían cuenta, aunque parcialmente, de las diferencias individuales en cuanto a personalidad, que a su vez orientan en mucho el accionar de los individuos cuando usan o abusan de sustancias.

Una buena manera de corroborar el planteamiento anterior podría provenir de la realización de estudios que no solo exploren la realidad del sujeto privado de libertad que abusa de drogas, o de aquellos abusadores internados en centros de tratamiento que han cometido delitos, sino de los que abusan pero no presentan ninguna de las otras dos condiciones. Varias preguntas se plantean al respecto: ¿Qué tan altas serían las tasas de delincuencia en esos grupos? ¿Qué tipos de delitos son prevalentes? ¿Se comete el delito bajo efectos de sustancias?

Conviene señalar que a las drogas (especialmente las ilegales) se les ha asignado un carácter criminógeno *per se* lo cual, constituye un mecanismo de control social, mediante el que se estarían ignorando las verdaderas raíces del problema del delito y de la farmacodependencia. También es cierto que los actos delictivos vinculados al consumo de alcohol y drogas se enmarcan dentro del reducido número de delitos que explican casi todas las tasas de criminalidad. Las personas que abusan de las drogas y cometen delitos estarían dando cuenta de ese tipo de actos (contra la propiedad, la vida, abusos sexuales, etc.) que, si bien son importantes, dejan por fuera a otro tipo de crímenes, de enormes repercusiones, como la evasión de impuestos, la destrucción del ambiente y el enriquecimiento ilícito. Como afirma Umaña (1991) tales delitos resultan más graves, si se toma en consideración que la verdadera medida del acto criminal debería estar definida "por el grado de perjuicio para la sociedad".

6. BIBLIOGRAFIA

Aguilar, E., Narvaez, A. y Samaniego, N. *La farmacodependencia en el Ecuador.* Quito, EC.: Ministerio de Salud Pública, 1990.

Albrecht, H-J. "Alcohol and Crime". Ponencia presentada en el *XXXV Curso Internacional de Criminología, Alcohol, Drogas y Criminalidad, Quito, 1984.*

Alfaro, E. y Martínez, P. "Informe preliminar sobre la prevalencia del consumo de drogas en Costa Rica". *Revista Latinoamericana sobre alcohol y drogas,* 1, 1989, (66-72).

Bejarano, J. "Abuso de drogas ilícitas en pacientes internados. Consideraciones sobre las características de ingestión y algunos aspectos psicológicos asociados", 1992, (Inédito).

Bergalli, R. y Bustos, J. *El pensamiento criminológico.* Bogotá, COL.: Editorial Temis. Vol.1. 1983.

Beristain, A. *La droga. Aspectos penales y criminológicos.* Bogotá, Col.: Editorial Temis, 1986.

Brain, P. "Análisis multidisciplinario de las causas de delitos: Caso de enlace entre alcohol y violencia". *Alcohol y Alcoholismo,* 21, (3), 1986, (237-240).

Campillo, C.; Medina, M. y Castro, M. "La epidemiología del uso de drogas en México". *Salud Mental,* 2, (1), 1979, (10-18).

Centro Mexicano de Estudios en Farmacodependencia. "Comparación de las características psicosociales de dos grupos de farmacodependientes delincuentes". *Cuadernos Científicos SEMEF.* 3. Mayo, 1975, (163-195).

Costanzo, C. "El alcoholismo y las farmacodependencias. Sus relaciones con el delito y

la justicia penal". *Revista de la Dirección de Asuntos Penales,* Mendoza, 2, 1982, (128-143).

Dirección de Prevención y Readaptación Social. "Investigaciones italianas recientes sobre las relaciones entre delincuencia y toxicomanía juvenil, perspectivas teóricas y prácticas". *Revista de Criminología,* (2), 1982, (63-74).

Dobles, I., Pacheco, G. e Iglesias, E. "Ingestión de alcohol y conducta delictiva: un estudio exploratorio con proposiciones para el diagnóstico integral del recluso con problemas asociados a la ingestión de alcohol". (Tesis). Escuela de Psicología. Universidad de Costa Rica. 1979.

García, S. *Delitos en materia de estupefacientes y psicotrópicos.* México, Mex.: Ed.Trillas, 1980.

González Zorrilla, C. "Drogas y cuestión criminal". En Bergalli. E. y Bustos, J. *El Pensamiento Criminológico.* Bogotá, Col.: Editorial Temis, 1983.

Heineman, E. y Estes, N. *Alcoholismo. Desarrollo, consecuencias y tratamientos.* -3ª ed. Madrid, Esp.Mc.Graw-Hill-Interamericana, 1989.

Hulssman, L. "La política de drogas: fuente de problemas y vehículo de colonización y represión". Ponencia presentada en el *XXXV Curso Internacional de Criminología, Alcohol, Drogas y Criminalidad,* Quito, 1984.

Instituto de Ciencias Penales y Criminología de la Universidad Nacional de Loja. "Drogas y criminalidad en la provincia de Loja". Ponencia presentada en el *XXXV Curso Internacional de Criminología, Alcohol, Drogas y Criminalidad,* Quito, 1984.

Instituto de Criminología. Universidad Complutense de Madrid. "Droga y criminalidad". *Cuadernos de Política Criminal.* (11), 1980, (5-30).

Instituto de Criminología de la Universidad Central del Ecuador. "Alcohol, Drogas y Criminalidad". Ponencia presentada en el *XXXV Curso Internacional de Criminología, Alcohol, Drogas y Criminalidad, Quito, 1984.*

Jiménez, F. "Percepciones de riesgo y características de consumo de sustancias en un colegio de secundaria de área urbana" 1992, (Inédito).

Jiménez, F. y Bejarano, J. *Estudio nacional sobre consumo de alcohol y drogas ilícitas.* San José, C.R.: IAFA, 1991.

Jutkowitz, J. *et.al. Uso y abuso de drogas en el Perú.* Monografía de Investigación Nº1. Lima, PER: CEDRO, 1987.

Kendall, R. "Alcohol and suicide". *Substance and Alcohol Actions/Misuse.* 4, (23), 1983, (121-127).

Martínez, P,. Alfaro, A. *Detenciones y drogas en población penal adulta femenina.* San José, C.R.: IAFA, 1989.

Mato, J. "Droga y criminalidad". *Cuadernos de Política Criminal,* (11), 1980, (5-30).

Míguez, H. *Alcohol y drogas en el área marginal de San José.* San José, C.R.: INSA, 1983a.

_____.*Detenciones y Drogas* . San José, C.R.: INSA, 1983b.

Míguez, H., Bolaños, D. y Alfaro, A. *Actitud del estudiante hacia el alcohol y las drogas. Perfil urbano rural.* San José, C.R.: INSA, 1985.

Neuman, E. *Droga y criminología.* México, Mex.: Ed. Siglo XXI, 1984.

Muharay, E. "Las políticas de prevención y control de drogas en el marco de las Naciones Unidas". Ponencia presentada en el *XXXV Curso Internacional de*

Criminología, Alcohol, Drogas y Criminalidad, Quito, 1984.

Primer Seminario Regional de Latinoamérica y el Caribe. *Medidas efectivas para combatir delitos de drogas y para mejorar la administración de Justicia Penal.* San José, C.R.: ILANUD. Marzo, 1989.

Ramírez, B. "Mariguana, violencia y delito". *Nuevo Foro Penal.* 14, 1982, (661-676).

Rico, J. "Las legislaciones sobre drogas: origen, evolución, significado y replanteamiento". Ponencia presentada en el *XXXV Curso Internacional de Criminología, Alcohol, Drogas y Criminalidad,* Quito, 1984.

Smart, R. y Dean, S. "Comparación del abuso de alcohol, tabaco y drogas entre estudiantes y delincuentes en las Bahamas". *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana,* 107, (6), 1989, (514-521).

Souza y Marocho, M. *Alcoholismo. Conceptos básicos.* México, Mex.: Editorial Manual Moderno, 1988.

Torres, Y. y Murelle, L. Consumo de sustancia que producen dependencia en Colombia. Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana, 107, (6), 1989, (485-494).

Umaña, A. *Costa Rica: tasas de criminalidad. Período 1985-1990.* San José, C.R.: Ministerio de Justicia. 1991.

Unidad de Psicosociología de Sevilla. "Factores psicosociales en el binomio drogadicción-delincuencia" *Policía. Revista Técnico-Profesional,* 17, 1986, (33-37).

Valerio, E. "Alcohol y delito. Algunas consideraciones". *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales,* (20), 1981, (103-107).

Hannia Carvajal
Instituto sobre Alcoholismo
y Farmacodependencia
Departamento de Investigación
Apdo 4494-1000, San José, Costa Rica

Julio Bejarano
Instituto sobre Alcoholismo
y Farmacodependencia
Departamento de Investigación
Apdo 4494-1000, San José, Costa Rica

Ciencias Sociales 60: 63-72, Junio 1993

CONSUMO DE SUSTANCIAS SICOTROPICAS EN LOS ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE FARMACIA DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Beatriz Badilla B.
Giselle Amador M.
Francisco Jiménez M.
Oscar Acuña F.

Resumen

Se presenta un estudio de la prevalencia de las características demográficas, socioeconómicas, culturales y académicas entre grupos de consumidores de sustancias sicotrópicas así como de las actitudes, conocimientos y prácticas de los estudiantes hacia el uso y abuso del alcohol y otras drogas. Los resultados muestran que los hábitos de consumo de bebidas alcohólicas en esta población son de moderación. Dado el pequeño número de usuarios de drogas ilícitas detectados, no fue posible establecer conclusiones estadísticamente significativas.

Abstract

The present article is a study about demographic prevalence, socioeconomic, cultural and academical characteristics among psychotropic consumer groups, as well as attitudes, knowledge and practices of students to the use and abuse of alcohol and other drugs. Results point out that habits of alcohol consume are moderate in this population. Due to the small number of illegal drug consumers found, it was not possible to stablish stadisticaly significative conclusions.

1. INTRODUCCION

El consumo de bebidas alcohólicas ha constituido por muchas generaciones, una costumbre en los estudiantes universitarios. Esta práctica, por sí riesgosa, cobra mayor importancia en los estudiantes de carreras de las ciencias de la salud, por transformarse luego estos estudiantes en profesionales paradigmáticos en sus comunidades o entornos.

Por simple observación, se ha encontrado que en los estudiantes de los últimos años de la carrera de farmacia, el consumo de bebidas alcohólicas presenta características de moderación y una disminución aparentemente importante con respecto al consumo que se daba hace algunos años. Sin embargo, la situación no se ha evaluado y no se conoce si se repite en los otros niveles académicos.

Esa observación ha motivado el presente trabajo ya que si se logra determinar que el consumo de alcohol es menor en esta población con respecto a las encuestas nacionales o con respecto a estudios que se realicen en otras facultades, se tratará posteriormente de establecer relaciones causales de esa condición, con la finalidad de replicar la experiencia de esta facultad en otras de la Universidad de Costa Rica.

Por considerarlo de interés, se evaluó el consumo de otras drogas de abuso. En estudios posteriores se podrá comparar estos resultados con los que se obtengan en otras facultades de la misma institución.

El abuso del alcohol y otras drogas en la población de estudiantes universitarios es un problema que incide en el rendimiento académico y oriente en sentido negativo la actitud del futuro profesional en relación con la prevención y el tratamiento de la farmacodependencia.

En la investigación titulada "Actitud del estudiante hacia el alcohol y las drogas" (Míguez, 1984) realizada en colegios de segunda enseñanza, se obtuvieron datos que demuestran que hay un aumento en el consumo de alcohol a medida que el estudiante avanza en la educación media. En primer año, un 12% de los estudiantes ingiere bebidas alcohólicas, mientras el 42% lo hace a nivel de quinto año.

Un trabajo realizado en cuatro facultades de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), demostró que, en comparación con estudiantes de enseñanza media, una mayor proporción de estudiantes universitarios bebe excesivamente (Guimaraes, 1987) . El alcohol se reportó como la droga más consumida en ese estudio. También se encontró que la actitud hacia el consumo del alcohol dentro de la Ciudad Universitaria es muy permisiva, lo que involucra estudiantes, profesores y autoridades universitarias.

En una reunión acerca del consumo del alcohol y otras drogas en los estudiantes de medicina en diferentes universidades de los Estados Unidos de Norteamérica (Borkman y Rosemberg. 1986), se sugirió que existe entre un 6 y un 17% de estudiantes universitarios que admite tener problemas con el alcohol, y que en la década de los ochenta se reporta un aumento en el consumo de cannabis. Se concluyó que hay necesidad de realizar nuevos estudios acerca de la prevalencia del consumo de drogas en esta población, para así orientar mejor los programas de tratamiento y prevención.

En la Escuela de Educación de Benin City en Nigeria, se realizó una investigación que demostró que la droga de abuso que más se usaba era el alcohol (Pela, 1989).

Un estudio realizado en la Universidad del Estado de Tennessee concluyó que los hombres ingerían más alcohol que las mujeres y que los estudiantes del Colegio de Administración de Negocios tomaban más que los de Artes, Ciencias e Ingeniería (Brown, 1989).

La mayoría de las investigaciones revisadas concuerdan en que el alcohol es la droga de mayor uso en la población de estudiantes universitarios, aunque se percibe un aumento en el consumo de otras como la marihuana y la cocaína. Además se encuentra que el hombre consume más que la mujer (Richman *et al.* ,1986) y que hay claras diferencias entre una escuela y otra dentro de una misma universidad.

2. OBJETIVOS

Los objetivos del presente trabajo son los siguientes:

1 - Medir la prevalencia del consumo de sustancias sicotrópicas en los estudiantes de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica.
2 - Estudiar las características demográficas, socioeconómicas, culturales y académicas de los usuarios de sustancias sicotrópicas en la población de estudio.
3 - Evaluar las actitudes, conocimientos y prácticas de los estudiantes hacia el uso y abuso del alcohol y otras drogas.

3. METODOLOGIA

a. Población objetivo

El grupo de estudio estuvo constituido por los estudiantes que se encontraban empadronados en la carrera de Farmacia de la Universidad de Costa Rica en el año de 1990, que llevaban al menos una de las materias que

imparte la Facultad de Farmacia. Fueron excluidos aquellos estudiantes que, pese a estar empadronados, no estaban cursando ninguna de las materias que se imparten en dicha Facultad.

Para propósitos de este estudio los estudiantes fueron divididos de acuerdo al nivel académico que cursaban, en los siguientes grupos:

Nivel II : estudiantes de segundo año de la carrera.
Nivel III : estudiantes de tercer año.
Nivel IV : estudiantes de cuarto año.
Nivel V : estudiantes de quinto año.
Nivel VI : estudiantes que realizan el internado universitario.

b. Instrumento

Se elaboró un cuestionario de autoadministración con base en el cuestionario utilizado en la investigación "actitud del estudiantes hacia el alcohol y las drogas : Perfil de tres zonas agrícolas" (Jiménez, 1990) . El cuestionario fue sometido a un proceso de adaptación para ser aplicado en el nivel universitario. Se realizó una prueba piloto en un grupo de la Facultad de Farmacia elegido a conveniencia. Posteriormente fue aplicado en forma definitiva a los sujetos de estudio durante el mes de julio de 1990. Se tomaron todas las previsiones para que el cuestionario fuera enteramente anónimo. Durante los períodos de aplicación no hubo personal de la facultad, en su lugar se recurrió a funcionarios del Departamento de Investigación del IAFA.

c. Términos importantes

1- Abstemio

Individuo que no consume bebidas alcohólicas, o lo hace en un máximo de cinco ocasiones al año, sin llegar a la embriaguez.

2- Bebedor moderado

Individuo que consume menos de 120 c.c. de alcohol absoluto (si es hombre) , o menos de 60 c.c. (si es mujer), por "sentada", dos veces al mes como máximo.

3- Bebedor excesivo

Individuo que consume 120 c.c. de alcohol absoluto o más (si es hombre), o 60 c.c. o más (si es mujer) por "sentada", dos o más veces al mes o su equivalente.

4- Consumidor experimental

Individuo que ha consumido alguna droga de una a tres veces en la vida, pero ninguna vez en los últimos doce meses.

5- Consumidor ocasional

Individuo que consume alguna droga una o dos veces al mes como máximo.

4. PRINCIPALES HALLAZGOS

a. Características de los alumnos en estudio

El cuestionario fue aplicado a 187 estudiantes de los cuales el 77% ingresó a la Universidad de Costa Rica (UCR) a partir de 1984. La distribución de la muestra según el nivel académico, se presenta a continuación.

Tabla nº1

Distribución de la población estudiada según nivel académico. Facultad de Farmacia. UCR. 1990

Nivel	Absolutos	Relativos
2	12	6,4
3	55	29,4
4	63	33,7
5	33	17,6
6	23	12,3
Sin información	1	0,5
TOTAL	187	100,0

La distribución por edades va desde los 18 hasta los 40 años, con un 79,75% ubicado entre los 20 y los 25 cumplidos, una mediana de 22 años y un promedio de 24,13 años. La muestra incluyó 129 mujeres (69%) y 58 hombres (31%); por estado civil la gran mayoría fueron solteros (93%), el 5,9% eran casados (11 individuos) y 2 personas no lo reportaron.

En el análisis de los datos se tomó en consideración el promedio de notas del año anterior y se definieron tres grupos, a saber, de 70 o menos (20,9%), entre 71 y 84 (55%), y 85 y más (29,9%). Seis personas no anotaron este promedio.

El 69,5% del grupo no trabaja y sólo tres individuos lo hacen por más de 40 horas semanales (1,6%). En razón de que 132 de los 187 sujetos no trabajan, se sumó la cifra del salario mensual aproximado con la del dinero extra que reciben, con el propósito de obtener un ingreso global. Con base en esta distribución, se realizaron algunos de los análisis del estudio.

b. Opiniones

Por cada sujeto que considera correcto tomar bebidas destiladas, un 2,5% creen que no lo es. Por cada individuo que cree correcto tomar cerveza, un 1,8% considera lo contrario; y por cada estudiante que piensa que es correcto tomar vinos o champaña, otro piensa lo opuesto.

Existen diferentes maneras de clasificar los niveles de consumo. En este estudio hemos explorado la percepción de los estudiantes hacia quienes son abstemios, toman en forma moderada o se embriagan. De esos tres niveles de ingestión hemos obtenido reacciones favorables, desfavorables y de indiferencia y, con fines de comparación presentamos a continuación esas respuestas aplicadas a "jóvenes" y a "adultos".

Las opiniones en torno a los abstemios son muy positivas para jóvenes y más aún para adultos. Quienes se embriagan al ingerir bebidas alcohólicas son "reprobados" por más del 80% de los entrevistados y, en mayor proporción, si se trata de adultos.

Por otra parte, cabe resaltar que la bebida moderada también es negativa para ambos grupos. Ver gráfico adjunto.

c. Consumo de alcohol

El 88,8% de los sujetos incluidos en el estudio ha consumido alguna bebida alcohólica al menos una vez en su vida. A la edad de

Gráfico 1

Opinión de los estudiantes de Farmacia sobre jóvenes y adultos abstemios, 1990.

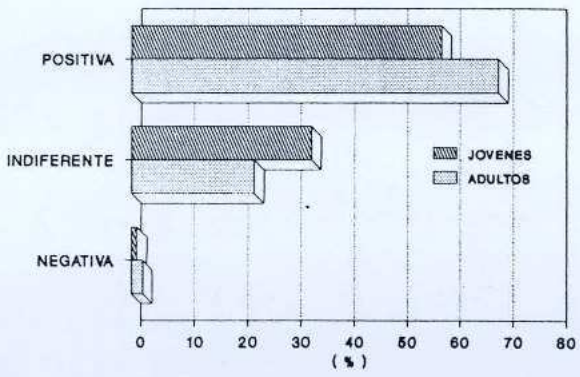


Gráfico 2

Opinión de los estudiantes de Farmacia sobre jóvenes y adultos que beben con moderación, 1990.

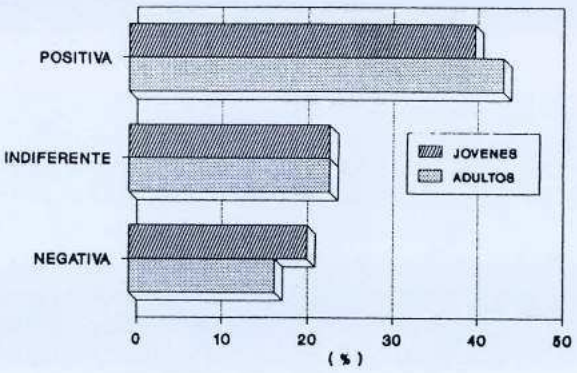
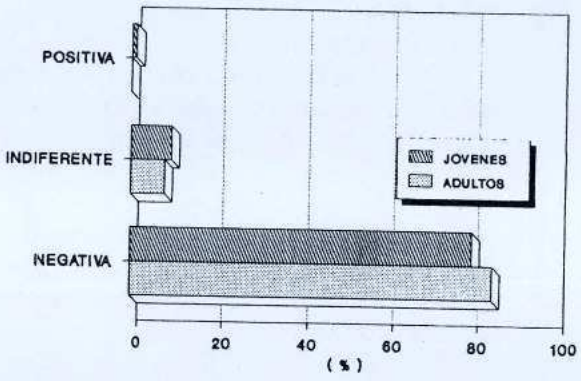


Gráfico 3

Opinión de los alumnos de la Facultad de Farmacia sobre jóvenes y adultos que beben en exceso, 1990.

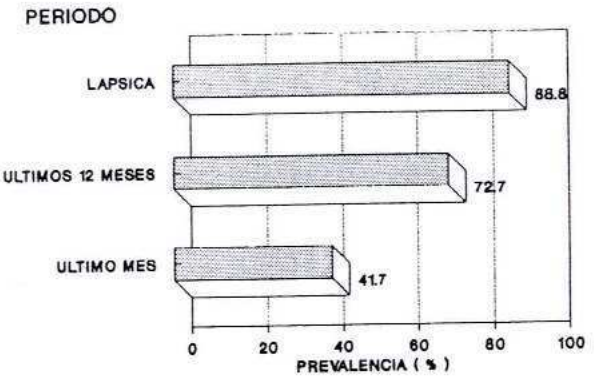


doce años, un 8,6% de la muestra había consumido alguna bebida alcohólica; ese porcentaje se incrementa a 30,5% a los 15 años y a 62,6% a los 18 años, edad legal para comprar alcohol en Costa Rica y edad promedio de ingreso a la educación universitaria.

Al explorar el consumo actual (último mes) de bebidas alcohólicas, se obtiene una prevalencia del 41,2%, lo que corresponde a 77 de 187 sujetos. De ellos 19 expresaron el deseo de dejar de tomar, y 13 han realizado algún intento para hacerlo. El 70% de los estudiantes consumió alguna bebida alcohólica en el año anterior a la aplicación del cuestionario, en tanto que los universitarios de 20 a 29 años incluidos en el estudio nacional sobre consumo de alcohol y drogas ilícitas (Jiménez y Bejarano, 1991), mostraron una prevalencia del 59,8% de consumo durante el último año.

Gráfico 4

Prevalencias lápsica, último año y último mes de estudiantes de la Facultad de Farmacia, UCR, 1990



Debe resaltarse sin embargo, que el 39,6% tomó alguna bebida alcohólica con una frecuencia de una vez al mes o más, mientras sólo un 7% de la muestra lo hacía al menos una vez a la semana. Además únicamente el 5,42% de quienes han tomado, consumieron cinco o más tragos en una sentada, el mes anterior a la aplicación de la encuesta. Lo anterior representa una primera aproximación al tipo de práctica de consumo de alcohol de los estudiantes de la Facultad de Farmacia.

Se exploraron diversas circunstancias, condiciones y motivos que son usualmente asociados al consumo de alcohol, con el propósito de determinar cuál o cuáles de ellos resultaban aplicables en los sujetos de estudio. En general, ninguna ocasión es particularmente propicia; llama la atención sin embargo, que el 48,8% toma *"para celebrar y pasar un buen rato"*, el 40% de los que han tomado lo hacen cuando *"la familia toma y les ofrece"*. Asimismo el 33 % lo hace porque *"le gusta el sabor"*. Lo anterior será tratado en detalle más adelante.

El 56,7% se ha sentido mareado o *"muy alegre"* como consecuencia de la ingesta de alcohol, el 18,7% se ha sentido borracho y el 16% se ha sentido *"enfermo"*. Un 6,4% ha presentado amnesia o *"lagunas"* por efectos del alcohol.

Se exploraron las razones que tienen los que no toman bebidas alcohólicas para no hacerlo, resultando las de mayor prevalencia, en orden de importancia: *"Es malo para la salud"*, *"Porque hay peligros"*, *"No tomo por mis principios"*. El costo del licor es aducido como razón para no tomar por la mitad de quienes no toman. De ellos, el 18% admite sentirse *"fuera de lugar"* si no toma bebidas alcohólicas. La edad, la iglesia y algunos principios sociales no se constituyeron en motivos para no beber. Finalmente, un 36% evita situaciones donde hay licor.

Como se dijo antes, un 41,2% de la muestra reporta consumir alcohol como práctica actual. La estimación indirecta del consumo se hizo al consultar cuántos hombres y mujeres de su nivel toman licor. Un 70,1% del grupo opina que *"la mitad"*,*"más de la mitad"* o *"casi todos"* los hombres toman. Mientras tanto, ese porcentaje se reduce a 29,9% al referirse al sexo femenino.

Llama la atención el grado de concordancia observado entre la variable sexo y la opinión que se tiene con respecto al consumo de alcohol: el 55% de los hombres cree que *"casi todos"* los hombres de su nivel toman y el 54% de las mujeres cree que *"casi todos"* los hombres de su nivel toman. El 8,9% de los hombres cree que *"casi todas"* las mujeres toman, y el 9% de las mujeres cree que *"casi todas"* las mujeres toman.

d. Drogas ilícitas

El 95,7% de la muestra opina que "probar drogas" tiene consecuencias. Solo un 4,8% reporta haber tenido la oportunidad de probarlas (nueve personas) y de ellas seis lo han hecho. Cinco utilizan la marihuana y uno de ellos las anfetaminas. Tres de los casos refieren haber usado la droga sólo en forma experimental, uno lo ha hecho tres ó cuatro veces en la vida y dos lo hacen "dos veces al año".

Finalmente el 63,15% de los entrevistados evita situaciones asociadas con drogas.

e. Análisis

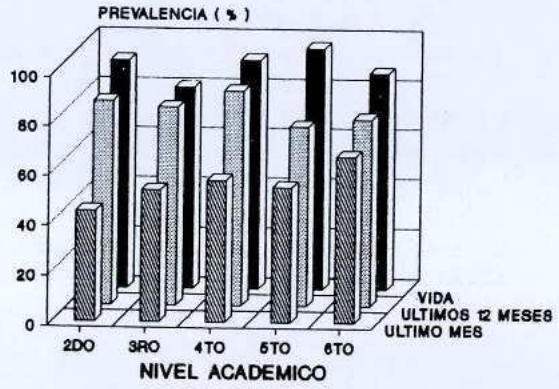
Más de la mitad de los individuos que reportaron consumo de bebidas alcohólicas, específicamente el 57%, tienen edades comprendidas entre los 21 y los 23 años.

En el gráfico nº 5 se presenta la distribución de cada nivel académico de acuerdo con el consumo de bebidas alcohólicas: alguna vez en la vida, en el último año y en los últimos 30 días. Es de resaltar la tendencia al aumento en el consumo actual (último mes) conforme se avanza en el nivel académico. La diferencia en las prevalencias del último año y último mes tiende a disminuir en concordancia con lo anterior.

Al explorar las razones que el grupo de estudio tiene para no tomar, se encuentra que las de más importancia son *"Porque es malo para la salud"* y *"Porque hay peligros"*, lo que es consecuente con la disciplina de estudio de los sujetos de estudio. Ver cuadro nº1. En el cuestionario utilizado se incluyeron más razones para no beber que las que se presentan en el cuadro nº1. Se obviaron aquellas cuyos pesos relativos (porcentajes de mención) fueron inferiores al 15%.

Gráfico 5

Prevalencias de consumo de alcohol en la vida, último año y último mes, Facultad de Farmacia, UCR, 1990



Cuadro nº 1

Razones por las cuales no toma según nivel académico. Facultad de Farmacia. 1990

Razones	Peso Relativo	Nivel académico 2	3	4	5	6
Es malo para la salud	95,5	5,3	52,6	21,1	5,3	15,8
Porque hay peligros	90,9	5,6	55,6	16,5	5,6	16,7
Por mis principios	81,8	6,2	56,2	12,5	6,3	18,8
Es señal de debilidad	59,1	7,8	53,8	15,4	0,0	23,1
No defraudar a los padres	50,0	10,0	60,0	10,0	0,0	20,0
Es caro	45,5	0,0	66,7	11,1	0,0	22,2

Entre las razones mencionadas por los estudiantes para tomar bebidas alcohólicas, las de mayor peso son: *"Para celebrar y pasar un buen rato"*, *"Cuando la familia le ofrece"* y porque *"Le gusta el sabor"*. (Ver Cuadro nº 2).

Cabe destacar que entre las razones que se tiene para tomar, la influencia de los amigos reflejada en la respuesta *"Toma porque sus amigos lo hacen"* fue contestada negativamente por un 89,2% de los encuestados, y la respuesta *"Toma para llevarse mejor con la gente"* fue negativa en un 93%. Estas y otras no se consignan por su bajo peso relativo.

En el Gráfico nº 6 se destaca que el sexo masculino concede mayor importancia a las razones apuntadas para ingerir bebidas alcohólicas. También sobresale que, para las mujeres, el factor familiar se constituye en el de mayor peso relativo, mientras el elemento de degustación no tiene tanta relevancia.

Cuadro nº 2

Razones por las cuales toma según nivel académico Facultad de Farmacia, 1990.

Razones	% Mención	Nivel académico 2	3	4	5	6
Para celebrar	48,5	7,4	24,7	35,5	23,5	8,8
La familia le ofrece	40,7	8,8	29,5	27,9	23,5	10,3
Le gusta el sabor	32,9	7,3	27,3	34,5	18,2	10,9

Cuadro nº 3

Ingesta del último año según promedio de notas del año anterior. Facultad de Farmacia. 1990.

Promedio de notas	Ingesta durante el año 1989 si	no
Hasta 70	82,4	17,6
Entre 71 y 84	78,6	21,4
85 y más	82,8	17,2

En cuanto a la ingesta de alcohol según promedio de notas, se puede notar muy claramente que no existe relación entre estas variables. Lo anterior es esperable en un grupo que, como el de estudio, mantiene prácticas de consumo moderado. (Ver Cuadro nº3).

Al analizar la ingesta del mes pasado se encuentra que está relacionada con la variable sexo de manera altamente significativa ($p < 0.001$), tal y como se puede observar en el cuadro nº 4 y el gráfico nº 7.

Cuadro nº 4

Ingesta del mes pasado según sexo Facultad de Farmacia, 1990.

Sexo	Ingesta del último mes si	no
Masculino	66	34
Femenino	38	62

Gráfico 6

Razones para que los estudiantes de la Facultad de Farmacia consuman bebidas alcohólicas, UCR. 1990.

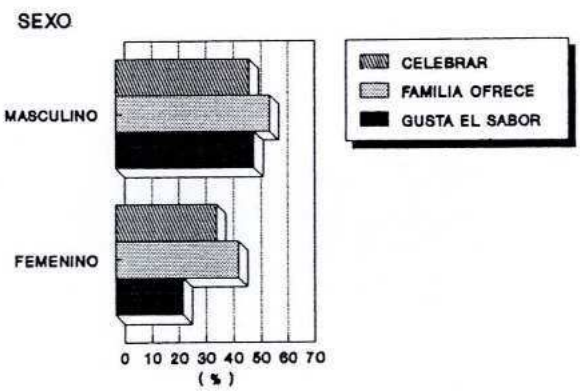
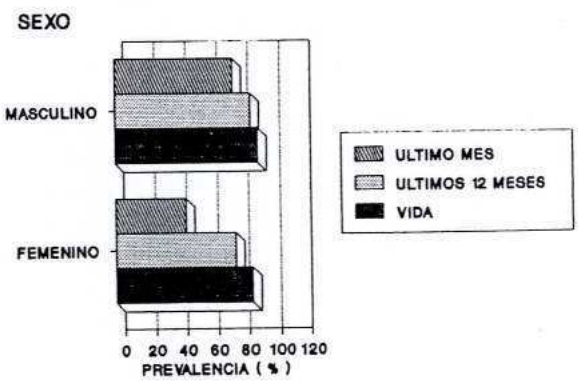


Gráfico 7

Prevalencias de vida, último año y último mes, por sexo, estudiantes Facultad de Farmacia, UCR, 1990.



En el cuadro siguiente se presenta una relación de la ingesta de bebidas alcohólicas durante el mes previo a la encuesta y el ingreso mensual total, lo que corresponde a la suma de los salarios recibidos por aquellos sujetos que trabajan y el dinero extra, proveniente de cualquier otra fuente.

La prueba de independencia de chi-cuadrado revela que las variables de ingreso total e ingesta alcohólica en el último mes, son dependientes ($p<0,05$). En otras palabras, la posibilidad de haber ingerido alcohol el mes anterior, está influenciada por el monto del ingreso mensual.

Cuadro nº 5

Ingesta de bebidas alcohólicas en el mes anterior según ingreso mensual. Facultad de Farmacia, UCR, 1990. (nímero relativos)

Ingreso mensual (Colones)	Ingesta del mes pasado	
	si	no
de 0 a menos de ¢4,000	37,2	52,3
¢4,000 o más	62,8	47,7

f. Discusión

En el "Estudio nacional sobre consumo de sustancias que producen dependencia" se hizo un análisis sobre la prevalencia de consumo de bebidas alcohólicas de por vida en el grupo de estudiantes universitarios y se encontró que era de un 85,3%. El grupo de estudio de la Facultad de Farmacia reveló una prevalencia de 88,8%. No obstante, nuestros resultados muestran que los hábitos de consumo de bebidas alcohólicas en esta población son predominantemente de moderación, en contraposición con la generalidad de los bebedores costarricenses, cuyas prácticas de ingesta tienden a la bebida excesiva, ya sea en términos de embriaguez o de consumo frecuente y muy frecuente.

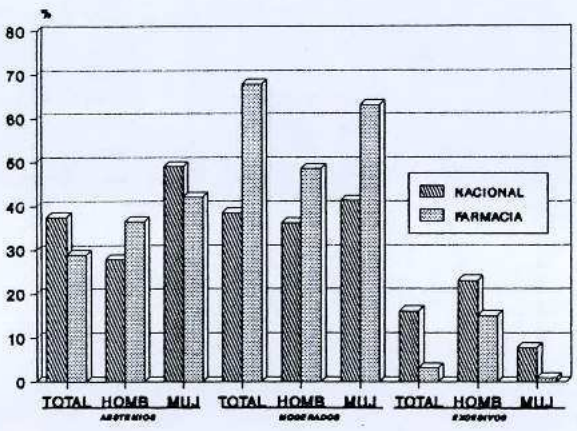
Aunque la metodología utilizada en el Estudio nacional difiere de la de nuestra investigación, la comparación es válida por cuanto se trata de un sub-grupo que representa a la generalidad de los estudiantes universitarios del país. No se trata de un sector específico -como en nuestro caso- ni siquiera de un solo Centro de enseñanza superior, por lo que se constituye en un buen parámetro.

El gráfico nº 8 ilustra la comparación citada. Se presentan los grupos distribuidos según el tipo de consumidor, a saber: abstemios, moderados y excesivos; tanto en general como por sexo. Sobresale que hay un menor porcentajé de abstemios en el grupo de Farmacia, así como una proporción que casi duplica la del Estudio nacional en cuanto a bebedores moderados. No obstante, cuando se comparan los excesivos, se observa una relación de cinco a uno a favor del grupo de referencia, producto sobre todo de la poca presencia de ese tipo de consumidores entre las mujeres de nuestra población de estudio.

La Facultad de Farmacia se ha preocupado por el problema del alcoholismo y, en general de la farmacodependencia. Al respecto mantiene una actitud beligerante, no solo a nivel universitario sino también hacia la comunidad en general. Esta posición y el conocimiento que sobre las drogas desarrolla el estudiante, podría ejercer una influencia positiva en torno a los patrones de consumo.

Gráfico 8

Distribución de 2 grupos de estudiantes universitarios: por tipo de consumidor de bebidas alcohólicas, Facultad de Farmacia y a nivel nacional, según sexo, 1990



El análisis de las prácticas de consumo de los estudiantes de Farmacia muestra una consistencia mayor en el sexo masculino en cuanto a la relación entre su consumo de último año y último mes. Las mujeres, a pesar de tener experiencias de consumo muy similares a las de los varones en los períodos de por vida y de último año, muestran una disminución marcada en el consumo del último mes.

El ingreso económico, sea producto de trabajo remunerado o provenga del hogar, becas u otros, se relaciona con el consumo actual o del último mes. Lo anterior resulta importante por cuanto cerca del 90% de los estudiantes que trabajaban al momento de la encuesta, son hombres, relacionado esto con la mayor proporción de hombres que han tomado en el mes previo a la aplicación del instrumento.

En general, la familia ejerce una gran influencia en los contactos iniciales de los sujetos de estudio, particularmente en lo relativo al sexo femenino. La principal razón aducida para ingerir bebidas alcohólicas es *"cuando la familia toma y le ofrece"*. Entre las razones para no tomar, los estudiantes refieren aquellas en las que influye el conocimiento del daño potencial del alcohol, muy propio de su área de estudio.

El número de usuarios de drogas ilícitas detectado en esta investigación no permite establecer conclusiones estadísticamente significativas. Llama la atención sin embargo, que dicho número representa un 3,2% de la población estudiada, y para el mismo grupo de edad y nivel educativo, en el Estudio Nacional se reportó una prevalencia del 3,9%. De nuevo en nuestro estudio se obtiene que el uso de drogas ilegales es básicamente de naturaleza experimental y, a lo sumo, ocasional. No se detectaron usuarios habituales o intensivos.

Queda por determinar si la situación descrita es efectivamente propia de los estudiantes de la Facultad de Farmacia, o corresponde más bien a una característica del sector salud. Además, se hace necesario explorar lo que sucede con otros sectores de la Universidad de Costa Rica y otros centros de educación superior.

BIBLIOGRAFIA

Borkman, T.; Rosember, N. "What do we know about medical students use and abuse of alcohol and other drugs? A constructive critique. *Alcohol Health and Researc h World.* 10(3): 54-59, 1986.

Brown, J.L. "Comparison among Kansas State University Freshmen by Probation and Non-Probation status". J. *Alcohol and Drug Education.* 34(3): 14-21, 1989.

Guimaraes, G.L. "Consumo de alcohol en cuatro facultades de la Ciudad Universitaria (UNAM)". *Salud Mental.* 10(2): 85-96, 1987.

Jiménez, F.; Bejarano, J. "Estudio nacional sobre consumo de alcohol y drogas ilícitas". Instituto Sobre Alcoholismo y Farmacodependencia. Costa Rica, 1991.

Míguez, H. "Prevalencia de los niveles de ingestión de alcohol en Costa Rica". *Boletín de la Oficina Panamericana.* 95(5), 1983.

Míguez, H. "Actitud del estudiante hacia el alcohol y las drogas".INSA, 1984.

Pela, O.A. "Drug use and attitudes among college students in Benin City, Nigeria". *J. Alcohol and Drug Education.* 34(3): 5-13, 1989.

Richman, J.A.; Flakerty, J.A. "Sex differences in drinking among medical students patterns and psychosocial correlates". *J. of Studies on Alcohol.* 47(4): 283-9, 1986.

Snortum, J.R. *et al.* "Alcoholic beverage preference as a public statement: self concept and social image of college drinkers". *J. of Studies on Alcohol.* 48(3): 243-51, 1987.

Oficina de Planificación Universitaria, Universidad de Costa Rica. "Estudiantes matriculados por sexo según unidad académica al 17-11-89", 1990.

Williams, T.P.; Lillis, R.P. "Changes in alcohol consumption by 18 years old following and increase in New York State's purchase age to 19" *J. of Studies on Alcohol.* 47(4): 290-6, 1986.

Beatriz Badilla
Facultad de Farmacia
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica

Giselle Amador Muñoz
Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia
Apdo. 4494-1000, San José, Costa Rica

Francisco Jiménez Martén
Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia
Apdo. 4494-1000, San José, Costa Rica

Oscar Acuña Fernández
Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia
Apdo. 4494-1000, San José, Costa Rica

Ciencias Sociales 60: 73-84, Junio 1993

ARTICULOS

FERROVIARIOS Y PORTUARIOS FRENTE AL AJUSTE ESTRUCTURAL

Ana María Botey Sobrado

Resumen

*En este trabajo
se estudia la evolución histórica
y la problemática del ferrocarril
y el puerto
de la vertiente Pacífica.
El acento principal
se coloca en la crisis actual,
la salida a la crisis
por parte del Estado,
así como sus repercusiones
sobre ferroviarios y portuarios.
Finalmente,
se analizan las acciones
y propuestas de los trabajadores.*

Abstract

*This paper studies
the historical evolution
and the problematic of railway
and the Pacific port.
The emphasis is given to actual
crisis, its out going by the state,
as well as repercutions
on railwayman and portworkers.
Finally, actions and proposals
of workers are analized.*

I. INTRODUCCION

Centroamérica se encuentra sumergida en una profunda crisis económica, social y política, que afecta todos los órdenes y formas de la vida social. Es decir, un proceso agudo de contradicciones, tensiones y desequilibrios. El resultado de esta crisis, que a la vez tiene dimensiones internacionales, puede ser el inicio de profundas transformaciones. Que esas transformaciones sean positivas depende de la capacidad de las fuerzas sociales y políticas para impulsarlas.

En la actualidad el sistema ferroviario costarricense enfrenta la más profunda crisis de su historia. De ella son responsables: la herencia de deterioro, las presiones de los organismos internacionales de crédito, orientadas a reducir el gasto público y a propiciar la privatización de las empresas del Estado, y finalmente, la miopía de los políticos que no valoran las posibilidades de los ferrocarriles en la coyuntura de la crisis energética.

Los puertos son objeto de interés para los diseñadores del programa de "ajuste estructural", por su ubicación estratégica dentro de un modelo que busca la liberación del comercio exterior y la promoción de exportaciones no tradicionales. En ese esquema no caben los trabajadores organizados y protegidos por Convenciones Colectivas de Trabajo, que resguardan los derechos laborales de los mismos. El Estado se encuentra promoviendo la privatización de algunos servicios del puerto, especialmente la carga y la descarga, cuando ésta no ha sido transferida al sector privado -el caso de Puntarenas- y la modernización en general.

En este artículo centraremos la atención en el puerto de Puntarenas, principal puerto costarricense sobre la vertiente pacífica y en el ferrocarril hacia el Pacífico. Esta selección se debe a que ferrocarril y puerto de la vertiente pacífica, históricamente han permanecido en manos del Estado costarricense. Incluso hasta los años setenta se encontraban unidos bajo un mismo marco institucional: Ferrocarril Eléctrico al Pacífico. A nivel de los trabajadores, ferroviarios y portuarios siempre mantuvieron diferencias por sus concepciones sindicales y sociales. No obstante, durante la última década, las organizaciones que los representan se han abocado a gestar un proceso unitario en defensa del ferrocarril, de la soberanía nacional y en la búsqueda de alternativas frente al "ajuste estructural", impuesto por los organismos financieros internacionales y los gobiernos de turno.

En la región centroamericana, Costa Rica se encuentra a la vanguardia en la implantación de los programas de ajuste estructural. Fue el primer país firmante de los préstamos de Ajuste Estructural (PAE) con el Banco Mundial. Por lo tanto, va adelante en la realización de las transformaciones claves en la estructura productiva, calificada de "ajuste estructural". Costa Rica es una especie de laboratorio para Centroamérica. De ahí se desprende la necesidad de que los trabajadores centroamericanos mejoren sus vínculos, su mutuo conocimiento y desarrollen una estrategia común, una alternativa de desarrollo propia a nivel centroamericano. Centroamérica debe ser el marco de referencia para el presente y el futuro de las sociedades de la región.

II. ANTECEDENTES HISTORICOS

1. El desarrollo del transporte y la economía agroexportadora

Costa Rica inició su vida independiente en un contexto de gran aislamiento interno y externo, apenas con unos cuantos caminos de origen precolonial, peligrosos e intransitables durante la estación lluviosa. El ambiente físico del país no contribuyó a facilitar la comunicación: ríos no aptos para la navegación, múltiples cadenas montañosas, valles y tierras bajas, sumado a lluvias torrenciales.

La determinación histórica de establecer un modelo de desarrollo sustentado en una economía agroexportadora, planteó la necesidad de buscar salidas hacia el mar y vincular con éstas a los centros de producción, donde se expandía el café. A mediados del siglo XIX la producción cafetalera creció en forma acelerada, puesto que contaba con todas las condiciones para su expansión: suelos fértiles, capitales, recursos humanos y voluntad política.

Hacia 1850 la única vía importante hacia las costas era el camino a Puntarenas -parte del antiguo camino de mulas-. No obstante, los principales socios comerciales se encontraban en Europa, y la lógica impuso habilitar un camino y un puerto en el Caribe.

En las décadas de 1850 y 1860 los gobernantes soñaron con una vía interoceánica, por lo que el Congreso aprobó diferentes contratos con inversionistas extranjeros. Ninguno se llevó a cabo por incumplimiento de los empresarios extranjeros. Todos los contratos firmados eran para la construcción, explotación y administración, y otorgaban grandes privilegios.

En 1871 se firmó el Contrato Alvarado-Meiggs para la construcción del ferrocarril al Atlántico. En éste se estableció un plazo de tres años, no obstante su conclusión duró más de dieciséis años.

Muchos factores incidieron en la duración de la construcción del ferrocarril: los exiguos fondos captados a través de los empréstitos, el débil aporte económico nacional, la improvisación técnica en el trazado de la línea y la poca disponibilidad de grandes contingentes de mano de obra, que obligó a importar trabajadores extranjeros. Finalmente, las adversas condiciones topográficas y climáticas de la región Atlántica hicieron más difíciles los trabajos.

2. El Ferrocarril al Pacífico: un proyecto nacional

El ferrocarril al Atlántico fue un gran fiasco para los exportadores y los consumidores nacionales por el monopolio ferrocarrilero y portuario originado en el contrato Soto-Keith (1886). En 1895, los diputados revivieron la idea del Ferrocarril al Pacífico. Un ferrocarril que posibilitaría *"liberar a la agricultura y el*

comercio nacional del monopolio ferroviario extranjero" (Ulloa, 1990: 68)

En 1897, el gobierno firmó el Contrato Ulloa-Casement para la construcción del ferrocarril, manteniendo resguardada la soberanía nacional, al dejar claro que el gobierno conservaba la propiedad y el usufructo de la obra.

Después de múltiples problemas derivados de la escasez de recursos, la obra fue recibida el 2 de noviembre de 1910. Veinte años después -1930- el ferrocarril fue electrificado para mejorar el servicio y hacerlo más rentable. (*Ibid*: 144- 150).

Un punto medular fue el mejoramiento del muelle de hierro, instalado en la década de 1870 durante la administración Guardia, ya que éste no permitía el atraque de buques de gran calado, así como por la lentitud e inseguridad en que se realizaba la carga y la descarga de mercadería.

En 1913, el Congreso aprobó la construcción de un nuevo muelle, pero por las dificultades económicas originadas por la I Guerra Mundial, éste dio la luz hasta 1928. Este muelle denominado el "Muelle Grande" fue puesto bajo la tutela administrativa del Ferrocarril al Pacífico, que a su vez era una dependencia del Ministerio de Fomento (*Ibid:* 140-143).

3. La descentralización de la administración pública: Instituto Autónomo del Ferrocarril al Pacífico (1953)

El desenlace de la guerra civil de 1948 llevó a la dirección del Estado a nuevos sectores sociales con afanes reformistas e intervencionistas. En este contexto se concibió el proceso de descentralización administrativa, que dio origen al régimen de instituciones autónomas.

El ferrocarril Eléctrico al Pacífico, la empresa más importante del Estado en ese momento, pasó a denominarse Instituto Autónomo del Ferrocarril Eléctrico al Pacífico, (1953) una institución autónoma, a cuyo cargo quedó la explotación, con criterio de servicio público; del ferrocarril, así como del Muelle Grande, el Balneario de Ojo de Agua y el Acueducto de Puntarenas (Leyes y Decretos, tomo II, 1953: 456- 471).

4. Creación del Instituto de Puertos del Pacífico (1972)

La década del setenta fue el escenario de una profunda discusión pública sobre los puertos en Costa Rica, motivadas debido al lamentable estado de los mismos y a las múltiples sobretasas impuestas por las conferencias navieras, motivados por el congestionamiento permanente. Habían transcurrido décadas sin ninguna planificación, por parte del Estado en ese ámbito. Incluso el puerto más importante del país: Limón, había permanecido junto al ferrocarril, en manos de una empresa extranjera -Northern- hasta 1966, cuando se creó JAPDEVA.

Al Ferrocarril Eléctrico al Pacífico se le recriminaba el abandono del puerto. Situación sumamente grave, porque para esa fecha el grueso de los ingresos provenían del muelle, mientras que el ferrocarril era deficitario.

El Ferrocarril al Pacífico generó varias iniciativas para modernizar el muelle, en 1961, solicitó al Banco Mundial un préstamo para agregarle un brazo de atraque a la estructura, pero esta petición fue rechazada. En los inicios de 1970, estaban muy adelantados los estudios para construir un nuevo puerto en Tivives, en la desembocadura del río Jesús María, a sólo 90 Kms; de San José. (*La Nación*, abril, 1970: 6)

Las iniciativas del Instituto ferroviario, es probable, que no fructificaran porque para esos años el ferrocarril no era sujeto de crédito de los organismos financieros internacionales. Un estudio centroamericano, hecho por consultores, llegaba a la conclusión de que el ferrocarril al Pacífico debía abandonarse, levantarse la línea y rehabilitar los terrenos, una vez que estuviera concluída la carretera entre el puerto de Caldera y San José (BCIE, 1977: 450).

Los antecedentes expuestos hacen presumir que la modernización del puerto, una tarea urgente para la que existían recursos, dependió, en primera instancia, de la creación de una nueva institución: Instituto Costarricense de Puertos del Pacífico (1972) y finalmente, de la separación del ferrocarril y del puerto (1977) (Leyes y Decretos, 1972: 462-465).

La creación del INCOP fue entonces simultánea a la determinación de construir nuevas instalaciones portuarias, que superaran a las de

Puntarenas. Un año después -1973- los principales personeros de la administración Figueres, el ministro de Transportes Ing. Rodolfo Silva y los funcionarios del INCOP decidieron avalar los estudios de una misión técnica portuaria del gobierno del Japón, los cuales definían como sitio para el nuevo puerto, la bahía de Caldera.

El traslado a Caldera y su financiamiento debió ser acordado por la Asamblea Legislativa, donde se gestó una gran discusión, por el rechazo al proyecto por parte de muchos puntarenenses. El ministro Silva insistió en que la decisión sobre Caldera se apoyaba en todos los estudios técnicos anteriores. Además, contaba con un crédito externo autorizado por el gobierno del Japón en condiciones muy favorables.

La opción de Caldera fue apoyada por las cámaras patronales, algunas organizaciones de trabajadores, los editorialistas de los periódicos y por supuesto, por las autoridades del gobierno y del INCOP, incluído su presidente ejecutivo el Ing. Rafael Paris, oriundo de Puntarenas. Finalmente, después de acaloradas discusiones, en setiembre de 1974, quedó aprobado el préstamo japonés para la construcción de la primera etapa de Caldera.

5. La búsqueda de un nuevo marco institucional para los ferrocarriles

En 1977, el estado costarricense creyó conveniente unir administrativamente la red ferroviaria interoceánica: el ferrocarril al Atlántico y el ferrocarril al Pacífico, en un intento por buscar soluciones conjuntas, integrales a los problemas económicos, técnicos y de administración de los ferrocarriles nacionales. Surgió así Ferrocarriles de Costa Rica S.A., una empresa afiliada a la Corporación Costarricense de Desarrollo CODESA. (Castro, 1986:.12).

Durante la administración de Rodrigo Carazo, FECOSA realizó importantes inversiones, especialmente en el ferrocarril al Atlántico. Fue reconstruida y electrificada la vía Limón-Río Frío. Sin embargo, este esfuerzo no se continuó, ni tampoco se resolvieron los problemas relativos a la ausencia de políticas, administrativas y financieras.(Girot, 1989: 118).

En 1985, el Estado se vio obligado bajo diferentes presiones, especialmente de los trabajadores ferroviarios y portuarios, quienes protagonizaron una huelga a promulgar la ley nº 7001, que creó el Instituto Costarricense de Ferrocarriles. En los objetivos de la ley de creación, el Estado se comprometió a realizar un adecuado mantenimiento y la ansiada modernización de los ferrocarriles.(*La Gaceta,* octubre, 1985: 1-3). El recurso más importante estipulado por la ley: el impuesto por caja de banano exportada, no se ha destinado a este fin, según lo han denunciado las organizaciones de trabajadores.(Montero, junio 1990)

En la actualidad no se ha logrado la fusión completa de los ferrocarriles a pesar de estar cobijados por un mismo marco institucional. El ferrocarril al Pacífico tiene su personal propio, sus talleres, edificios y su problemática particular. Por eso es posible estudiarlo separado del Ferrocarril al Atlántico, incluso los trabajadores se sienten parte de uno u otro y están organizados en sindicatos distintos.

El puerto de Puntarenas se encuentra bajo la dirección del INCOP, sus trabajadores mantienen lazos históricos con los trabajadores del ferrocarril y hoy día trabajan por la defensa de los ferrocarriles y en la búsqueda de alternativas frente a la ola privatizadora.

III. LA CRISIS ACTUAL

1. El origen de la crisis

La década de los 80 ha sido el escenario de una profunda crisis económica y social, expresión del agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, y de las repercusiones de la economía internacional.

Desde hace más de veinte años el deterioro de los términos de intercambio ha sido permanente. Unido a la desvalorización del esfuerzo nacional, la forma en que está organizada nuestra economía ha contribuido a profundizar los problemas.

Las industrias de integración forjadas en los 60 y 70's, en su mayoría, se ligaron a firmas extranjeras, las que disfrutaron de inmensas regalías, exenciones de impuestos y otros privilegios por parte del Estado. En consecuencia,

la expansión de los servicios de salud, educación y las inversiones en otras áreas, se realizaron a costa de endeudar al país con la banca internacional.

2. La respuesta a la crisis por parte del Estado

Los gobernantes y sus equipos económicos han visualizado una salida a la crisis de corte neoliberal, lo que ha implicado profundas transformaciones económicas, sociales y en la forma y el carácter del Estado. Poco a poco, en un marco, no exento de conflictos se ha avanzado por la senda de "la estabilización económica y del reajuste estructural", dentro de una estrategia que busca una nueva reinserción de la economía costarricense en el mercado mundial.

Los organismos financieros internacionales: el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial han realizado una división de funciones. En los años 70 el FMI. estableció los programas de estabilización, acuerdos a corto plazo orientados a reducir el déficit fiscal y el gasto público, más la aplicación de una política monetaria para contener la inflación, la devaluación, etc.

Posteriormente, en los 80, con la experiencia anterior, el Banco Mundial decidió implementar el crédito para programas de mediano plazo, denominados de "ajuste estructural" y cuya meta es provocar las transformaciones claves de la estructura productiva y del aparato de Estado (López, 1984: 3). Los programas de estabilización constituyen un requisito indispensable para la aplicación de cambios estructurales.

¿Qué busca el nuevo modelo de desarrollo?

a) La liberalización del comercio exterior, la promoción de exportaciones no tradicionales y su diversificación a terceros mercados.

b) Fortalecer la inversión privada hacia la producción de exportaciones no tradicionales y reducir la inversión pública a proyectos con fines no productivos donde prevalezca el criterio costo-beneficio.

c) En la esfera financiera se busca la atracción de nueva inversión extranjera, una mayor eficiencia del sistema bancario y la "modernización del sistema financiero" (liberalización bancaria).

d) En materia de política presupuestaria se busca reducir los gastos improductivos a través de eliminación de subsidios, la "racionalización" de los programas sociales, en especial aquellos de alto costo para el Estado como salud y educación. Reducir el tamaño del Estado, limitando el empleo público. (*Ibid*: 8-11).

3. ¿Qué ha significado la estrategia neoliberal para Costa Rica?

En síntesis, ha implicado una creciente privatización de la economía y de la sociedad. Han sido cuestionados los frutos del estado benefactor e intervencionista. El Estado ha abandonado las preocupaciones sociales. Busca fortalecer el sector privado en detrimento del estatal y finalmente reducir su tamaño y su significación social.

> *El sector público se ha ido transformando en un sentido antidemocrático, con perjuicio evidente para amplios grupos de ingresos medios y bajos, concentrando privilegios en otros económicamente poderosos.* (Vargas, 1991: 16).

¿Qué ha significado este nuevo modelo de desarrollo para los ferrocarriles y los puertos, en especial para el ferrocarril y el puerto de la vertiente pacífica surgidos como un proyecto nacional al servicio de los intereses nacionales?

IV LA CRISIS FERROVIARIA

1. La naturaleza de la crisis

Como es de conocimiento general los ferrocarriles costarricenses, y del tercer mundo en general, han sufrido un largo proceso de deterioro que se ha profundizado en el marco de las políticas de estabilización y ajuste estructural.

Desde los años cincuenta, al menos en el caso del Pacífico, cuando se planteó el imperativo de desarrollar caminos y carreteras en función de un modelo de transporte automotor, fue evidente la ausencia de inversión pública para renovar o modernizar la vía y el equipo.

Sumado a esto ha sido notoria la ausencia de políticas ferroviarias y el mal manejo administrativo y técnico. (Castro, 1986: 17).

En las condiciones descritas, ha sido muy fácil para el transporte automotor desarrollar una competencia desleal con el transporte ferroviario, en un plano de aparente complicidad estatal.

2. Una experiencia fracasada: la creación de un sistema nacional de ferrocarriles

¿Por qué FECOSA, en 1977, no fue capaz de llevar a la práctica los objetivos que se propuso? Entre ellos:

> *a) Estructurar un complejo ferroviario que brinde un eficiente y económico servicio ferroviario a todas las zonas agrícolas e industriales.*
> *b) Demostrar a la opinión pública costarricense que en el momento de crisis energética mundial, el ferrocarril puede, a mediano plazo, convertirse en el medio de transporte más conveniente a los intereses económicos de la nación* (*La Gaceta*, 15 de enero, 1977).

FECOSA se propuso un plan de modernización, aprobado dentro del Plan Nacional de Desarrollo, que contemplaba la electrificación total de las vías existentes y la construcción de nuevos ramales. ¿Qué fue lo que sucedió? ¿Por qué la acción modernizadora concluyó con la reconstrucción y electrificación del sector bananero del Atlántico? ¿Por qué FECOSA resultó inmanejable?

FECOSA fue incapaz de detener la tendencia hacia la baja en el uso del transporte de carga y de pasajeros por ferrocarril. El mal estado de los equipos tuvo como origen (ayer y hoy) la falta de políticas de aprovisionamiento que permitieran obtener los repuestos adecuados en el momento preciso y la inexistencia de programas de mantenimiento preventivo. En los inicios de los 80s, el estado de las vías era catalogado por funcionarios del Ministerio de Transportes como de "malo o pésimo" -con excepción del área reconstruida-.

No se diseñaron políticas de capacitación y actualización para el personal ferroviario (Castro, 1986: 13-16) con el fin de aumentar su productividad y prepararlos para los cambios tecnológicos.

Al pasarse la administración de los Ferrocarriles a FECOSA, según estudios del Ministerio de Transportes, no mejoró la situación administrativa, financiera y operativa, sino que se agravó. La autorización por ley de adquirir empréstitos, provocó una gigantesca deuda cuyos pagos no se realizaron ante la ausencia de un programa o plan financiero de corto, mediano y largo plazo. Además, se detectó la inexistencia de una política de cobros, y una pésima gestión de los mismos, por ende, la acumulación de pendientes de pago por 110 millones de colones en 1984. Para ese entonces persistían gravísimos problemas tales como: el consumo desmedido de combustibles, el pago excesivo en horas extras y la necesidad de una estructura institucional acorde con la nuevas condiciones. (*Ibid:* 18)

En opinión de los dirigentes ferroviarios:

> *La nacionalización del ferrocarril al Atlántico condujo, por la forma en que se desarrolló, a una seria crisis administrativa, propiciada al inicio por el abandono de los métodos de trabajo existentes, la experiencia administrativa desarrollada por la Northern, durante casi un siglo, se dejó de lado. Por otra parte, el ferrocarril al Pacífico, también estaba en crisis, aunque por razones diferentes. Allí no existían planes de trabajo, no se habían formulado políticas para el desarrollo de la actividad ferroviaria, en pocas palabras no se sabía qué hacer con el ferrocarril.* (Montero, 1990: 15)

La creación del Instituto Costarricense de Ferrocarriles, INCOFER, en octubre de 1985, se produjo paralela a la aplicación de las políticas neoliberales, razón por la que no se ha respetado lo establecido en la ley de creación -7001- la cual dotaba de recursos para emprender la modernización del ferrocarril. La ley estipula que por caja de banano exportada le corresponde al INCOFER 20 centavos de dólar para su financiamiento.

Hasta la fecha la totalidad de esos dineros no se han girado a la institución, según ha sido denunciado por los dirigentes ferroviarios. Esos recursos se han canalizado para promover el desarrollo bananero y la ampliación y modernización del sistema portuario de Moín (Chacón, 1990: 2).

El incumplimiento de la ley ha sido permitido por los directores de la institución, pues no exigen al gobierno los recursos que legalmente le corresponden al INCOFER. También, ha influido la pérdida de credibilidad del ferrocarril ante la opinión pública, ya que su imagen a través de los medios de comunicación ha sufrido un progresivo deterioro.(Mora, 1990).

La acumulación de deficiencias institucionales, las pésimas condiciones de la vía, (*La Tribuna Económica,* 1987: 53) las presiones de los organismos financieros internacionales, quienes imponen directrices para que el Estado no invierta recursos en el sector y los intereses de las transnacionales del transporte automotor -trailers- se conjugan para hacer inviable el proyecto ferroviario.

El argumento del Banco Mundial se centra en la necesidad de reducir el déficit fiscal y el gasto público. Asunto sumamente delicado ya que el INCOFER es una empresa que no se autofinancia, sino que recibe recursos estatales para sobrevivir.

Los dirigentes sindicales han denunciado que el trasfondo de esta situación es un posible traspaso del ferrocarril a manos privadas, de consorcios internacionales.

> *Hay mucha gente a la que le interesa cerrar el ferrocarril, no porque crea que en Costa Rica un ferrocarril no hace dinero. No, todo lo contrario, es porque creen que es un magnífico negocio, debido a que por medio del ferrocarril le pueden hacer la competencia al canal de Panamá. Con una vía en buenas condiciones, un carro ferroviario estaría de Limón a Puntarenas en 18 horas, mientras que un barco, a veces tiene que esperar hasta tres días para pasar el canal.* (Montero, 1990: 19)

3. El desmantelamiento del ferrocarril

Al cumplirse los 100 años del primer recorrido ferroviario San José-Limón, en diciembre de 1990, las autoridades del INCOFER sostenían que el déficit era de 600 millones de colones, las pérdidas diarias por operación de 2,5 millones de colones, el 60% de la vía férrea se encontraba en mal estado, el tren avanzaba a un promedio de 20 Kms/h y se tenía una deuda acumulada de 1500 millones de colones con la Caja Costarricense del Seguro Social. (Ruiz, 1990).

El INCOFER y el poder ejecutivo, han enfrentado esta crisis por medio de un "plan de racionalización" de la actividad ferroviaria, contenido en un contrato-programa, bajo los siguientes aspectos resumidos aquí:

a. INCOFER debe optimizar sus actividades y alcanzar el equilibrio financiero.
b. Eliminar el excedente de personal, readecuar servicios y redimensionar la empresa.
b.1. Jubilar trabajadores con requisitos.
b.2 Facilitar el pago de prestaciones al que lo solicite.
b.3 Trasladar personal a otras instituciones públicas.
b.4 Procurar el traslado de ciertas actividades periféricas a la gestión de servicios por empleados del INCOFER, facilitando la creación de cooperativas.
c. INCOFER se compromete a desarrollar sistemas que logren un mejor aprovechamiento del equipo rodante y tractivo.
d. INCOFER analizará diferentes posibilidades de captar cargas atractivas.
e. Debido a que los ferrocarriles son aptos para el transportes de grandes volúmenes de carga en distancias relativamente largas, se seguirán la siguientes pautas:
e.1. Eliminación de servicios de pasajeros no rentables.
e.2. Supresión de servicios cuyas cargas generan ingresos menores que los costos variables de transporte.
e.3. Captación de carga en contenedores.
e.4. Rehabilitación o mejoramiento de vías que pueden ofrecer volúmenes de carga homogéneas.

f. Desarrollar un plan estratégico de mercadeo y de incremento en la venta de servicios ferroviarios.
g. Incrementar la eficiencia en el mantenimiento de la vía, reparaciones en talleres, fluidez del tráfico.
h. Continuar con la implantación de un moderno sistema contable y de información.
i. Rehabilitación de las vías más productivas y de los recursos humanos y materiales. (Rodríguez, 1990).

En relación con las implicaciones de este contrato-programa, lo divulgado fue el despido de 697 trabajadores, a partir del 1º de enero de 1991, 477 del sector Atlántico y 220 del Pacífico de un total aproximado de 2313 empleados. (*La Nación,* 29 noviembre, 1990: 4A). Posteriormente, se han acogido a la movilidad laboral, o sea al retiro con pago de prestaciones, más de 200 empleados. (Montero, 1992). En consecuencia, el ferrocarril ha quedado muy disminuido, especialmente en los talleres, y en la actualidad se ha denunciado que las vías permanecen destruidas y el material rodante se encuentra en pésimas condiciones.*(Ibid)*

Durante los dos últimos años el ferrocarril ha sido noticia por los constantes accidentes ferroviarios, que en opinión de los trabajadores están asociados al lamentable estado de la vía y los equipos.

Otra medida fue la clausura de los trenes de pasajeros, debido a los accidentes -en el Pacífico- y a un deslizamiento de tierras producido en Chiz de Cartago (16-10-90) -en el Atlántico- que dejó totalmente incomunicadas cerca de 20 comunidades en el Atlántico y a otras tantas en el Pacífico. (*La Nación,* octubre y noviembre, 1990).

Dentro de esa reducción resulta sorprendente el inicio del proyecto de un tren interurbano, a partir de abril de 1992. (*La Nación,* 27 de marzo, 1992: 12A) También, se ha anunciado la posible unión de los ferrocarriles centroamericanos con financiamiento japonés y de la Comunidad Económica Europea. (*La Nación,* 12 de diciembre, 1991: 5A). En junio del presente año se planteó la eventual conexión del ferrocarril al Atlántico con la costa Pacífica nicaragüense, especie de canal seco para el transporte de contenedores. Esta obra se entregaría, en concesión, a una empresa extranjera por 50 años. (*La Nación,* junio 1992: 6A).

En síntesis, no parece bien definido un plan ferroviario, porque por un lado se produce un progresivo desmantelamiento y por otro, se plantean proyectos para mantener la vigencia del ferrocarril, aunque el canal seco ya no estaría en manos del Estado sino que quedaría bajo el control de empresas de capital extranjero.

V. EL PUERTO DE CALDERA: LA PROBLEMATICA ACTUAL

¿Qué sucede con los puertos, concretamente con Caldera, objeto de nuestra atención?

El puerto de Caldera, inaugurado en 1981 con la perspectiva de convertirse en un puerto moderno, ha permanecido durante diez años en un proceso de relativo estancamiento, consumiendo los equipos adquiridos en esa oportunidad. La institución a cargo: INCOP, tiene una estructura sumamente centralizada, muy permeable a los vaivenes de la política y proclive a servir de botín político del partido ganador en la región.

Estos elementos le han impedido al INCOP cumplir a plenitud sus funciones de autoridad portuaria. Debido a que en el nuevo esquema de desarrollo los puertos ocupan un lugar preferencial, los errores del INCOP se tornan visibles. En la actualidad, éstos son objeto de un estudio minucioso, ya que en opinión del Arq. Guillermo Madriz, ministro de Obras Públicas y Transportes:

> *El servicio portuario costarricense ha llegado a un momento crítico ante la falta de infraestructura, así como por la ineficiencia operativa y administrativa.* (La Nación, 29 de abril 1992 : 8A).

La Coalición Costarricense de Iniciativas de Desarrollo, CINDE, un instrumento de la AID y de la política privatizadora ha tomado en sus manos la solución a este problema. Se ha introducido en la discusión, una posible privatización en los puertos para garantizar su "eficiencia". Existen resistencias a aceptar un modelo de puerto privado, pero se intenta pri-

vatizar algunos de los servicios. Entre ellos: la carga y la descarga del puerto de Caldera, operación que en Limón siempre estuvo bajo la iniciativa privada. (*La Nación,* 28 de abril, 1992: 22A).

A pesar de que Caldera no constituye el foco de mayor preocupación gubernamental, ya que el grueso de las exportaciones se realizan por el puerto de Limón, éste es objeto de reestructuración. Por ejemplo, se está impulsando una renovación del equipo, propiciando cambios en la organización del trabajo para disminuir el pago de horas extraordinarias y se está analizando la posibilidad de transferir la carga y la descarga al sector privado.

Las amenazas para el trabajador portuario provienen en dos direcciones, una más local, orientada a trasladar a manos privadas parte de las tareas del puerto, a tecnificar la operación portuaria y a variar la organización de trabajo, legalizada a través de la Convención Colectiva de Trabajo. Otra, más externa, es aquella relacionada con las transformaciones sufridas al interior de los barcos, las cuales tienden a prescindir del trabajador portuario, especialmente del menos especializado, puesto que la carga se transporta en contenedores y es movilizada por sus propias grúas móviles.

VI. LA RESPUESTA DE LOS TRABAJADORES FERROVIARIOS Y PORTUARIOS

¿Qué acciones han desarrollado los trabajadores ferroviarios y portuarios frente a la inminente pérdida de sus trabajos?

¿Qué alternativas o estrategias se han planteado?

Mientras el ferrocarril y el puerto estuvieron cobijados por una misma institución, ferroviarios y portuarios del Pacífico no siempre caminaron juntos, específicamente en el ámbito sindical.

En general, los ferroviarios: trabajadores de tráfico, vía y talleres se aglutinaron sindicalmente en la Unión Ferroviaria y Portuaria Nacional, creada en 1947, bajo el auspicio de la central Rerum Novarum, en ese entonces muy ligada a la Iglesia Católica, posteriormente, sus dirigentes se definieron como social demócratas.

Los portuarios, especialmente los estibadores, grupo social objeto de nuestro interés, históricamente fueron el grupo más desprotegido, menos calificado, con las más difíciles condiciones de vida y trabajo. Sus inicios organizativos, en la década del 30, fueron de carácter mutualista. Se preocuparon por crear una caja de ahorros para brindar ayuda en caso de muerte o enfermedad. Más tarde sus reivindicaciones estuvieron dirigidas a conquistar ciertos derechos para las cuadrillas tales como: evitar que se introdujeran trabajadores nuevos, garantizar la estiba completa de un barco, mejorar los salarios, y principalmente lo orientado a conseguir un mínimo de estabilidad laboral.

Poco a poco, el mutualismo se transformó en sindicalismo y se establecieron vínculos con la Federación Obrera de Puntarenas, la que a su vez mantenía lazos con la Confederación de Trabajadores de Costa Rica (1943), ilegalizada después de la guerra civil, por la afinidad de sus dirigentes con el Partido Comunista y fundada en 1953 bajo el nombre de Confederación General de Trabajadores, CGT.

Al interior de la empresa: Ferrocarril Eléctrico al Pacífico, INCOP, la Unión Ferroviaria fue el sindicato anuente a conciliar y a utilizar formas de arreglo desde arriba. Por el contrario, la organización de los estibadores: el Sindicato de Trabajadores Marítimos, Ferroviarios y de Muelles mantuvo un accionar muy independiente de los gobiernos de turno y de las autoridades de la institución.

Se desprende entonces, que la división del movimiento sindical en centrales ideológicas y los compromisos de algunas centrales con los gobiernos, específicamente con Liberación Nacional, -partido que mantuvo el control del estado por cuarenta años- separaron a los trabajadores, pese a que sus intereses generales eran los mismos, tal como hoy se pone en evidencia.

El sindicato de los portuarios siempre planteó que la separación del muelle respecto al ferrocarril no era un asunto fortuito. Sin embargo, la Unión Ferroviaria apoyó en forma entusiasta este hecho. No fue posible, en ese entonces, concretar un plan para enfrentar la

crisis que se avecinaba. O sea, detener la muerte lenta del Ferrocarril Eléctrico al Pacífico.

Hubo que esperar hasta los años ochenta para que ambas organizaciones diseñaran una estrategia unitaria alrededor de la crisis ferroviaria y sobre los asuntos laborales. Esto se reflejó en la firma de una única Convención Colectiva de Trabajo en 1989.

En 1985, se llegó a la huelga para exigir la creación del denominado Instituto Costarricense de Ferrocarriles -INCOFER- con la esperanza de que se estableciera el marco jurídico y el financiamiento necesario para la ansiada modernización.

En 1986, los diferentes sindicatos relacionados con ferrocarriles y muelles en ambos litorales, pertenecientes a distintas centrales sindicales, iniciaron un proceso de unidad que los llevó a crear la Federación Nacional del Transporte -FENATRANS-. Un instrumento que en los momentos más críticos, los trabajadores no fueron capaces de poner a funcionar, por razones que todavía no están clarificadas.

> *La crisis que vive el ferrocarril, nos ha permitido a nosotros, con mucha mayor facilidad que a cualquier otra organización sindical del país explicarle a los trabajadores los efectos de las políticas que imponen las agencias de crédito... Mejorar su nivel de consciencia sobre otros problemas de orden político, mejorar la capacidad de movilización, de lucha y hacer consciencia sobre la necesidad de defender los intereses nacionales, el patrimonio nacional* (Chacón, 1990: 9-10).

El camino no ha sido fácil, en diciembre de 1990 cuando se originó el despido de 700 trabajadores del ferrocarril -Pacífico y Atlántico- éstos se quedaron paralizados. Su situación no era única, sino que la compartían con 3000 trabajadores del sector público y se anunciaba un plan de movilidad laboral para varios miles.

Los aliados estratégicos de los ferroviarios, los trabajadores del muelle, los únicos con capacidad para afectar a la economía nacional, se han visto obligados a enfrentar las amenazas a su estabilidad laboral, conquistada tras décadas de luchas y a buscar una salida viable a su problemática. Además, la situación se ha complicado tanto que, ni unos ni otros, han encontrado viables las antiguas formas de lucha, especialmente el recurso de una huelga general.

Los muelleros han pretendido adelantarse a los intereses que buscan privatizar la estiba y se han dedicado a analizar la posibilidad de asumirla ellos mismos, bajo la forma legal de una cooperativa autogestionaria. Esa opción ha implicado pagar estudios técnicos, estudiar otras experiencias, lograr un consenso entre los trabajadores y la búsqueda de la comprensión de otros sectores sindicales y de trabajadores.

Los muelleros parten de la premisa de que la privatización se encuentra a las puertas, por el carácter estratégico y rentable de la actividad. Además, esperan evitar los despidos masivos de trabajadores -tal y como sucedió en el ferrocarril- los cuales hoy tienen que vender su fuerza de trabajo a los contratistas de la zona bananera por cualquier precio. (Hoja suelta, mayo 1992)

Desde su perspectiva, la cooperativa responde a

> *una sabia política de mediano y largo plazo que busca que los trabajadores, en cualquier circunstancia sean ganadores y no perdedores... la cooperativa no es un fin, es un instrumento de lucha, que unido al instrumento sindical, permite a los trabajadores enfrentar cualquier situación que consideren adversa* (*Ibid*).

Pretenden adelantarse a una intermediación capitalista particular y con ese fin han dado vida a una cooperativa autogestionaria. En caso de que la privatización no cristalice situación que consideran la *óptima*, la cooperativa se dedicará a promover soluciones de vivienda, consumo y otras, destinadas a mejorar la calidad de vida de sus afiliados. Durante 1992 han brindado formación cooperativa a cerca de trescientos trabajadores, incluidos algunos que no están plenamente convencidos de optar por esa línea.

La posición del sindicato no ha sido comprendida por un grupo de trabajadores, ni por

otras organizaciones sindicales tales como la Asociación Nacional de Empleados Públicos, ANEP, que ha acordado *"brindar al INCOP una atención permanente y sistemática que responda a las demandas que recibimos para el suministro de nuestros servicios"*. (Circular ANEP, mayo 1992).

ANEP está desarrollando una lucha frontal contra el proyecto de ley denominado "Democratización del sector público", que no es otra cosa que el traslado a la esfera privada de muchos servicios indispensable para la gestión del estado. Desde su punto de vistà la acción de los muelleros es apreciada como un apoyo a la estrategia privatizadora.

Para los observadores del proceso resulta difícil juzgar las acciones de unos y otros, especialmente en el adverso contexto de la lucha sindical y política.

Durante 1992 las organizaciones de trabajadores se han visto limitadas a defenderse de tres grandes arremetidas relacionadas con:

a) La estabilidad laboral.

b) El aumento de la edad para pensionarse y el aniquilamiento de los regímenes especiales de jubilación.

c) El debilitamiento de los laudos arbitrales y las convenciones colectivas de trabajo.

Los ferrocarrileros han mostrado una gran debilidad frente a estos ataques. El despido masivo de la fuerza laboral y las tensas relaciones obrero patronales han creado una atmósfera de temor e inseguridad, que ha paralizado la movilización de masas. Los ferroviarios, en el transcurso de 1992 no han podido detener la oleada de compañeros que voluntariamente se han acogido a la movilidad laboral -más de 200- . Muchos de ellos buscando un mejor futuro, alejándose de una institución y una lucha a la que consideran fracasada, aburridos de un ambiente de presiones, desestímulos, rumores. Para enero de 1993 se han aceptado nuevas solicitudes de movilidad laboral que preven una mayor recomposición de estos trabajadores.

Los ferroviarios tampoco realizaron ninguna acción en lo relativo a la eliminación de su régimen de pensiones y su inclusión en la ley marco, la cual aumenta la edad para el retiro. Todo parece indicar que el golpe de diciembre de 1990 fue demasiado profundo y no han podido gestar mecanismos de negociación dentro o fuera de la Empresa.

La única luz que se vislumbra tiene que ver con la posible reactivación, a fines de 1992, de la Federación Nacional del Transporte, creada en 1986 pero inactiva desde 1989, la cual puede contribuir a generar una profunda reflexión y una salida a esta crisis que se percibe como definitoria. (Montero, 11 de noviembre de 1992).

VII. CONCLUSIONES: LOS DESAFIOS DEL FUTURO

¿Quiénes ganarán la partida?

¿Podrán los trabajadores costarricenses, especialmente los ferroviarios y portuarios detener el avance de las políticas neoliberales o revertir el proceso en función de sus intereses?

¿Serán capaces de evitar el enorme costo social que ha implicado la puesta en práctica de los programas de ajuste estructural?

Una tarea del presente es la búsqueda de una estrategia nacional y centroamericana frente a las necesidades y los problemas comunes, que está lejos de cristalizar.

El ferrocarril no debe desaparecer, hasta ahora ha sido la lucha de los trabajadores la que lo ha impedido. Constituye un inmenso patrimonio forjado con esfuerzo nacional durante más de un siglo. Hace uso de un recurso posible de producirse internamente: la energía hidroeléctrica. Su utilización nos hace menos dependientes del petróleo, sus derivados, así como del equipo automotor.

Un ferrocarril electrificado es un medio de transportes no contaminante e idóneo para el transporte colectivo y de carga. Permite el acceso y abastecimiento de zonas que resultan difíciles de conectar a una red de caminos.

Los puertos no deben privatizarse porque sería lesionar aún más la quebrantada soberanía nacional. Además, constituyen el eje de la actividad económica en ambos litorales. Regiones que se caracterizan por un profundo desempleo y la presencia de graves patologías sociales.

De la capacidad de estos trabajadores para ampliar la base social de sus luchas y crear una conciencia nacional sobre esta problemática, parece que dependerá el futuro de estos elementos claves del sistema nacional de transporte.

BIBLIOGRAFIA

Alforja. *Proyecto urbano. La crisis del sistema ferroviario costarricense,* 1990.

Archivo vertical, Biblioteca Carlos Monge Alfaro.

BCIE. *Estudio Centroamericano de transporte (1974-1976).* volumen IV transporte ferroviario, San Salvador, 1977.

Bolaños, Gregorio. Entrevistas realizadas en 1991 y 1992.

Casey, Jeffrey G. "El ferrocarril al Atlántico en Costa Rica 1871-1874" En: *Anuario de Estudios Centroamericanos.*nº2 Universidad de Costa Rica, 1976.

Castro S. René. *Los ferrocarriles en Costa Rica.* MOPT, 1986.

Circular de la ANEP a los trabajadores del INCOP, mayo 1992.

Colección de Leyes y Decretos. Acuerdos y resoluciones. varios tomos.

Chacón, Carlos L. "Los ferrocarriles costarricenses" En: Ponencia presentada en el seminario pasado, presente y futuro de los ferrocarriles. 1990.

Girot, Pascal. "La crisis actual del ferrocarril: evolución y perspectivas de los transportes hacia la región Atlántica". En: *Estado de la investigación científica y la Acción Social sobre la región Atlántica de Costa Rica.* Universidad de Costa Rica. 1989.

Hoja suelta: "Del juego de ajedréz y el juego de chapas. Una respuesta a la ANEP". mayo de 1992.

La Gaceta nº 1861. Octubre 1985.

La Nación, 1990, 1991 y 1992.

La Tribuna Económica, marzo 1987.

López, José R. "El Ajuste Estructural de Centroamérica. Un enfoque comparativo". En: *Cuadernos de Ciencias Sociales* nº 26. FLACSO, 1984.

Montero, Ana. *Entrevistas realizadas en 1990 y 1992.*

Mora Salas, Minor. "La situación actual del sistema ferroviario". En: Ponencia presentada en el Seminario pasado, presente y futuro de los ferrocarriles. 1990.

Rodríguez, Fernando. *Informe presentado en el Seminario Pasado, Presente y Futuro de los ferrocarriles.* 1990.

Ruiz, Guillermo. *Informe presentado en el Seminario pasado, presente y futuro de los ferrocarriles,* 1990.

Ulloa Hidalgo, Herberth. *El ferrocarril costarricense al Pacífico: construcción e incidencias (1897-1932).* Escuela de Historia y Geografía, 1990.

Vargas S., Luis Paulino. "Crisis económica y ajuste estructural en Costa Rica". En: *Avances de Investigación,* CEDECO nº 8, 1991.

Ana María Botey Sobrado
Apdo. 17-2070
San José, Costa Rica

Ciencias Sociales 60: 85-100, Junio 1993

EL ASCENSO DE LA IDEOLOGIA DE LA PRODUCCION EN COSTA RICA: EL PARTIDO LIBERACION NACIONAL

Manuel A. Solís

Resumen

A diferencia de otros autores que relacionan las tesis neoliberales con el economicismo prevaleciente en los años ochenta, en este artículo se señala como antecedente de las tesis neoliberales el productivismo de los grupos que constituyeron el Partido Liberación Nacional quienes más que reformistas estatistas impulsaron el desarrollo continuo de las fuerzas productivas.

Abstract

Unlike other authors who relate neliberal thesis with the prevailing economicism of the 80's this article indicates as antecedent of neoliberal thesis, the productivism of the groups that constituted National Liberation Party (PLN), which more than reformist statist, impeled the continuous development of the productive force.

1. Después de 1980, la sociedad costarricense entró en un acelerado proceso de transformación dirigido por concepciones neoliberales. ¿Por qué éstas lograron arraigarse y ganar adeptos entre los dos principales partidos políticos del país? No es de ninguna manera claro. Hasta el momento las explicaciones más recurrentes subrayan el peso de los factores externos y la afinidad político ideológica existente entre los gobiernos republicanos en los Estados Unidos, el Fondo Monetario Internacional y los ideólogos de la coalición socialcristiana en Costa Rica. Sin embargo, este tipo de explicación tiende a ignorar o subvalorar lo que acontecía en nuestro país en las décadas anteriores, con la consecuencia de no poder explicar consistentemente la acogida de las tesis neoliberales entre los partidos políticos oficiales y entre un sector no despreciable de la población.

Tratemos de precisar el problema que nos interesa con una cita que resuma buena parte de la discusión política actual:

> *Es inaceptable la teoría de que el Estado sirve a la Nación usando para la tarea administrativa una burocracia superior a la que esa tarea eficientemente dispensada, requiere. La experiencia revela que mientras más altos los presupuestos nacionales, peor dotados se han visto los servicios públicos. La obligación imperiosa de un gobierno que efectivamente quiere renovar la vida costarricense, es la de integrar su maquinaria administrativa con el personal estrictamente necesario para el ejercicio eficiente de la función técnica que le incumbe (...). La verdad es que para la implantación de una economía científica, que reduzca los presupuestos públicos a las necesidades reales de la administración y no determine el empobrecimiento, hay que fomentar -y esta es la tarea que todos los gobiernos han soslayado- la economía nacional (...). ¿Cómo es posible esperar un renacimiento de la economía en un país de*

escaso capital cuando hay una fruición delirante por espantar, con leyes destructoras de la confianza y el crédito, a los pocos inversionistas nativos, que han puesto en marcha industrias en las que se pueden ganar la vida centenares de obreros? (Castillo, 1944).

Lo que este texto nos plantea son dos motivos que a todos nos son familiares, a saber: el tema atinente a la formación de un Estado "racionalizado", es decir, un Estado eficiente, que encarna una función técnico-administrativa, libre de burocracias y de leyes obstaculizadoras y, el problema referente a la formación de una "economía científica", es decir, de una conciencia colectiva y de un ámbito social y político favorable a la producción y a la inversión sostenida. De ésta -se dice- dependerá el bienestar de la mayoría de la población, que se beneficiaría con empleos y salarios.

Estas dos variables (eficiencia estatal y eficiencia económica) constituyen el corazón de los discursos políticos dominantes en Costa Rica. Ellas están presentes tanto en los grupos que forman la coalición gobernante en el periodo 1990-94, que ven el núcleo de la utopía que buscan materializar, como en la llamada oposición liberacionista, que de esta manera no consigue armonizar su vocación de poder con una propuesta alternativa. Hay además elementos para pensar que la ideología de la producción, con sus derivados mercantilistas y utilitaristas, es un componente de la visión del mundo que tienen los estratos más empobrecidos de la población costarricense y un factor que condiciona los tipos de conducta (y de reacción) que se han tenido frente a los cambios acontecidos en la última década. Pesa más la creencia colectiva en un estadio de desarrollo material y de bienestar individual, todavía no alcanzado pero alcanzable dentro de los actuales marcos económicos y políticos, que las tesis que explican el presente poniendo el acento en un factor social, relativo a la forma en como está organizada la sociedad.

En este plano continúa predominando entre nosotros un optimismo individualista y grosero, ligado a lo que se puede denominar un "consenso mercantil". Nada más ajeno para este optimismo irracional e ingenuo que las oscuras palabras que escribía Max Weber en 1905, al final de su *Etica protestante* y con las cuales pretendía describir las opciones que se abrían para el mundo creado por la compulsión ascética al trabajo, el espíritu del capitalismo. Decía Weber en aquella ocasión:

> *Nadie sabe quién ocupará en el futuro el estuche vacío, y si al término de esta extraordinaria evolución surgirán profetas nuevos y se asistirá a un renacimiento de antiguas ideas e ideales: o si, por el contrario, lo envolverá toda una ola de petrificación mecanizada y una convulsa lucha de todos contra todos. En este caso, los "últimos hombres" de esta fase de la civilización podrán aplicarse esta frase: "Especialistas sin espíritu, gozadores sin corazón: estas nulidades se imaginan haber ascendido a una nueva fase de la humanidad jamás alcanzada anteriormente.*[1]

¿Cómo se ha llegado en Costa Rica a esta situación de la homogeneidad ideológica? ¿Por qué no alcanzamos a ver la "jaula de hierro" que se ha estado tejiendo? ¿Por qué encuentran siempre resonancia las promesas de un futuro mejor, traído por una modernización mercantil? ¿Cómo se puede entender la ausencia de alternativas sustanciales ante las pautas que marcan los neoliberales? Estas preguntas tienen diversas explicaciones posibles. Nosotros nos vamos a concentrar en una de ellas, relativa a la historia política nacional.

Es erróneo diabolizar a los neoliberales y afirmar que ellos son la causa de todas las transformaciones que hoy vivimos. Aquí vuelve a ser útil recordar a Max Weber, que en tono polémico sentenciaba *"pero con sólo política económica no se puede crear una conciencia económica capitalista"*. Con ello pretendía Weber, entre otras cosas, señalar las diferencias existentes entre las consecuencias de las transformaciones que acontecen (o se buscan) en la esfera económica y, el tiempo y la manera como cristaliza un tipo de conciencia, que no necesariamente es el resultado de un cambio

---

[1] Weber, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. España. Península, pág. 202

objetivo dado o logrado, aún cuando entre éste y aquella sí puede existir lo que en su lenguaje se denomina un "parentesco íntimo".

El ascenso del neoliberalismo en Costa Rica no empezó con los neoliberales. Tampoco empezó en el marco de una ruptura política radical como aconteció en Chile, Argentina o Jamaica. Por el contrario, sus primeros pasos tienen lugar en un marco de continuidad política: dos gobiernos sucesivos del Partido Liberación Nacional entre 1970 y 1978 llevaron a su clímax lo que entonces se llamó el modelo reformista de desarrollo, que empezó en los años cincuenta; dos nuevos gobiernos sucesivos de este mismo partido entre 1982 y 1990, comienzan con la crítica sistemática del Estado y del estilo de desarrollo que hasta este momento se había propugnado. Este paso se da primero en nombre de la necesidad y luego, después de 1984, en nombre de la convicción. La campaña electoral de 1986 está marcada por ésta. Entonces decía el candidato Oscar Arias Sánchez:

> *Con Fondo o sin el Fondo estamos haciendo lo que teníamos que hacer. Si además se nos ayuda con recursos para reducir el impacto social de las medidas de estabilización y un convenio con el Fondo nos abre las llaves del crédito internacional, ¿qué más podemos pedir? Lo demás es demagogia...*[2]

La descalificación de toda crítica a los acuerdos con el FMI designándola como demagogia estaba acompañada por el llamado a incentivar la producción y la productividad nacional. En aras de reestablecer un equilibrio perdido entre el Estado y la sociedad, entre producción y consumo, entre gasto e ingresos, Arias Sánchez denuncia al Estado por su burocracia agigantada, por -palabras textuales- "*su reglamentarismo*", "*sus monopolios paralizantes e ineficientes*", "*su politización*" y "*sus voraces*" sindicatos[3]. De esta manera se avanzaban unos pasos más allá de donde había llegado el gobierno de Monge Alvarez, quien hasta fines de los años setenta aparecía como uno de los principales representantes de la corriente socialdemócrata del PLN.

Mientras tanto, otros dirigentes del PLN, terminaban de darle forma al viraje que estaba en marcha, relativizando los criterios de diferenciación política que hasta entonces habían sido resaltados. La ideología heroica que en los años sesenta contraponía a los socialdemócratas con una clase oligárquica-liberal, es dejada de lado en el libro de Daniel Oduber titulado *"Raíces del Partido Liberación Nacional. Notas para una evaluación histórica"* de 1985.[4] Oduber era tanto el representante de las tesis "estatistas" de fines de los años setenta como uno de los principales forjadores del discurso antioligárquico, entonces en boga. Otro tanto encontramos en el texto de Rolando Araya *"Surcos de esperanza"* del año 1987, donde la denuncia de la *"arrogancia de los revolucionarios que lo quieren cambiar todo"* sirve para legitimar adecuaciones a contrapelo de los anteriores principios doctrinarios.[5]

En realidad, aunque desapercibido para la mayoría de los observadores, el proceso de "reajuste" de tesis estaba ya en marcha en los años setenta. En 1975, Monge Alvarez, entonces Secretario General del PLN, describía al partido como un mosaico de pensamiento donde convergían "*apasionados conservadores e izquierdistas*" [6] y donde las diferencias con -según sus palabras- la "llamada oligarquía" estaban en el ritmo de los cambios que se proponían y no en su necesidad y conveniencia.[7] Asímismo, en sus escritos de principios de los años setenta, Arias Sánchez nos

---

2 Cfr. Fernández, Guido. *El primer domingo de febrero*. San José, Editorial Costa Rica, 1986, pág. 177.

3 *Ibid*. pág. 179.

4 Oduber, Daniel. *Raíces del Partido Liberación Nacional. Notas para una evolución histórica*. San José. CEDAL, 1985.

5 Araya, Rolando. *Surcos de esperanza*. San José, CEDAL, 1987, pág. 115.

6 Cfr. Benavides, Enrique. *Nuestro pensamiento político*. San José, Editorial Costa Rica. 1976, pág. 131-136.

7 *Ibid*.

transmite una imagen de la sociedad nacional en la cual, como en un gran mercado, diferentes fuerzas, que él no califica, luchan por concentrar poder y privilegio.[8] Un problema central era ya entonces para él, los grupos que por su capacidad de presión obstaculizaban el crecimiento de la producción. Entre éstos se encontraban, en primer lugar, las clases medias burocráticas, ineficientes, improductivas y consumistas. Con un lenguaje académico, éstas eran denunciadas en 1974[9] como uno de los principales obstáculos del crecimiento económico, en forma similar a como lo hacían los adversarios políticos del PLN.

Estos señalamientos nos ayudan a poner el ascenso de los neoliberales en la perspectiva de un proceso más complejo, que no empezó con ellos. En esta dimensión de continuidad que resaltamos, cabe recordar que el *leiv motiv* del reajuste estructural hacia el cual se avanzó más consistentemente después de 1984, es el mismo que en la décadas anteriores acompañó las políticas desarrollistas: el crecimiento económico era urgente para apoyar una tradición de paz social y estabilidad política, que se reconocía como una particularidad de la historia costarricense. De hecho, uno de los puntos en que todavía se diferenciaban liberacionistas y socialcristianos liberales en 1985-6, era la insistencia de los primeros en una diferencia táctica relativa a la velocidad y la forma en que debía implementarse un conjunto de políticas, sobre las que había un acuerdo estratégico.[10] El problema para los primeros era entonces como evitar una eventual "centroamericanización de Costa Rica"; en ese tanto se les reprocha a sus opositores el no ser suficientemente conservadores: según esto la técnica económica era sobrevalorada por ellos, con el consecuente peligro de violentar una tradición política. Como veremos, este dilema estaba presente en los años cuarenta en el Partido Social Demócrata.

En otro nivel de cosas, estas observaciones nos ayudan a entrever el problema de los límites del instrumental conceptual con que las Ciencias Sociales se han aproximado a la historia de este país. La mayoría de nuestros trabajos han dado como válidos dos cortes sustanciales, a saber, un corte vertical que divide la historia nacional a la altura de los años cuarenta en una era liberal-oligárquica y una era reformista socialdemócrata y, un corte transversal que divide los últimos cuarenta años en dos bandos políticos antagónicos: el de los liberales anti-Estado y pro-mercado y el de los reformistas favorables a la intervención estatal. La mayoría de nuestros análisis se han dedicado a acentuar y profundizar estas diferencias, buscando alineamientos claros y distintos entre clases, concepciones ideológicas y políticas estatales.

Con estas coordenadas de referencia, que determinan una forma de interrogar la realidad, llegamos a los años ochenta. De allí la gran dificultad para entender el deslizamiento suave y sin resistencias del PLN hacia tesis de signo neoliberal. La identidad que les habíamos imputado obstaculiza el comprender como se llegó a lo que fue difundido como opuesto.

La persistencia de los cortes polares mencionados plantea un problema adicional. Su fuerza no es solamente la reiteración terca de un error conceptual. Más bien, existe una relación directa entre el discurso ideológico con que el PLN se abrió paso en los años cincuenta y sesenta, y las categorías con que los intelectuales nacionales reflexionarán después sobre la realidad. Categorías como las de "oligarquía liberal" y "era oligárquica" no fueron nunca el producto de una elaboración teórica; lo que hubo fue una apropiación de las mismas, con las cargas que ya tenían: del debate político-ideológico de los años sesenta ellas se filtraron en el medio académico, adquiriendo el correspondiente status. A manera de ilustración es relevante tener presente la línea de continuidad que existe entre las polémicas del estudiante liberacionista José Luis Vega, sostenidas en el periódico *"Surco Nuevo"* en 1963 y los escritos del sociólogo Vega, después de 1970.[11] El joven que denunciaba a la oligarquía adversaria

---

8 Arias Sánchez, Oscar. *Grupos de presión en Costa Rica*. San José. Editorial Costa Rica, 1971.

9 Arias Sánchez, Oscar. *Obstáculos al desarrollo de Costa Rica*. En: *Revista de Ciencias Sociales*. nº8. Universidad de Costa Rica, 1974, p.p. 31-38.

10 Fernández, Guido. *Op. Cit.*, pág. 81.

11 Vega, José Luis. *La planificación económica*. En: *Surco Nuevo*. Mayo. 1963. p. 7. También: Figueres, José. *"Entre nosotros no hay conflicto de generaciones"*. En: *Surco Nuevo*. Abril, 1963, pág. 6.

del PLN y a las corrientes oligárquicas -o no consecuentemente socialdemócratas- dentro de este mismo partido, populariza luego, bajo el influjo de la Teoría de la Dependencia, un tipo de lectura histórica con características muy precisas, que empuja en la dirección de los cortes maniqueos. De la misma manera se puede constatar una relación directa entre el lenguaje polarizante de la campaña electoral de 1966, resumido en la colección de discursos de Daniel Oduber, publicados como libro en 1967, con el título de *"Una campaña"*[12] y la interpretación de la historia nacional que hace el joven historiador liberacionista Carlos Araya Pochet en su tesis de grado *"Historia de los partidos políticos: Liberación Nacional"*,[13] publicada en 1968. Esta no fue sino una versión académica de las tesis defendidas en los discursos de Oduber.

Las secuelas que dejan trabajos como éstos se prolongan hasta los ochenta y alcanzan incluso a quienes buscan asumir una postura crítica o distante del PLN. Su saldo es una forma de aproximarse a la historia contemporánea que excluye las interrogantes que no se ajustan con estos parámetros. De esta manera se oscureció la relación entre la historia del PLN y de los grupos que lo originaron y el ascenso del discurso productivista y eficientista que hoy está a la orden del día. Consecuentemente, según nuestro criterio, se perdió de vista una de las rupturas más profundas que esta organización simbolizaba en relación con la historia precedente, a saber, el hecho de que ya en 1945, en el núcleo del Partido Social Demócrata, estaban presentes un conjunto de tesis que afirmaban la producción sobre el Estado, en aras de preservar un pasado definido como positivo. La cita con que iniciábamos este apartado fue tomada del artículo titulado "Lo que pasa en nuestra economía", aparecido en el periódico *Acción Demócrata,* nº 33, del año 1944. Su autor era el entonces estudiante Carlos Manuel Castillo, actual presidente del PLN. Declaraciones con este tono, en boca de otros jóvenes socialdemócratas, no eran inusuales en los años cuarenta. Nuestra hipótesis es entonces que entre los socialdemócratas de 1945-1949 y el neoliberalismo actual existe algún tipo de "emparentamiento" que hemos dejado de lado, en favor de una lectura que privilegia, la forma en como el PLN presentó su propia historia en un momento dado.

2. Cuando nos distanciamos de la lectura que divide la historia nacional en dos "eras" o épocas diferentes, nuevas preguntas ganan en relevancia. Podemos preguntarnos, por ejemplo, ¿cómo fue posible que en 1940 el Partido Republicano obtuviera el 85% de los votos? Esta fue la tercera vez consecutiva que el Republicano ganó las elecciones desde 1932. En este caso no se cumplió la supuesta ley del desgaste político, consustancial al ejercicio del poder. Al contrario de lo que podría esperarse, la crisis de 1929 y sus efectos, dieron el marco en que se definió una línea de continuidad política. Por lo demás, a diferencia de lo que aconteció en los otros países centroamericanos, las convulsiones sociales y políticas, en nuestro caso, fueron relativamente suaves. Nunca estuvo a la orden del día el peligro de una dictadura autoritaria. Además, la continuidad estuvo acompañada de otro tipo de transformaciones: el Partido Republicano fue el grupo que con más fidelidad representaba el espíritu del liberalismo durante la primera mitad del siglo XX; este partido es también el que, en 1941, inicia la primera fase del proceso de reformas que cruzan los años cuarenta. Con él muere la "era liberal" y nace "la era reformista".

En términos suscintos, puede decirse que estas aparentes contradicciones se resuelven si asumimos la hipótesis de que los resultados electorales de 1940 decían de la manera cómo los gobiernos republicanos anteriores habían logrado sortear la crisis. Las reformas de 1941 están motivadas por el inicio de una coyuntura adversa, relacionada con la guerra en Europa. Sin embargo, en ellas se sigue el modelo empleado con anterioridad para administrar los efectos de la crisis de 1929. La experiencia previa fue reelaborada en una ideología que privilegia un equilibrio social, favorecido por el Estado. El crecimiento del rol del Estado como garante del orden y la armonía es un elemento que se venía perfilando claramente desde, por lo

---

12 Oduber, Daniel. *Una campaña*. San José. Imprenta Tormo, 1967.

13 Araya Pochet, Carlos. *Historia de los partidos políticos: Liberación Nacional*. San José. Editorial Costa Rica. 1968.

menos, 1932. En otras palabras, con otro nivel de desarrollo, la preocupación por el orden social y la conciencia de que el Estado debía tener un papel activo para preservarlo fue un elemento principal de la "política económica" de los gobiernos republicanos de los años treinta y un factor explicativo de la convergencia de fuerzas que se dio en torno a Calderón Guardia en 1940. Un elemento común entre los liberales de 1932 y los llamados socialcristianos de 1940 fue el concepto de estabilidad social. Tal concepto subordinaba, la lógica de la racionalidad económica. Aquí estaba su talón de Aquiles.

Efectivamente, un repaso de los años treinta y cuarenta (hasta 1948), nos confronta permanentemente con un conservadurismo reformista que, en aras de preservar un todo, introduce reajustes que incrementan sostenidamente el perfil del Estado. Al liberalismo tardío y el reformismo temprano es consustancial una conciencia de compromiso expresada plásticamente por Ricardo Jiménez en 1932:

> *De agrado o por fuerza todos navegamos en el mismo barco. No se puede hundir para unos y para otros no. Si nos hundimos nos hundimos todos.*[14]

Como el mismo Jiménez luego lo enunciará, dos problemas fundamentales eran, el espectro de la rebelión, a la que podía inducir la desocupación y el hambre y, el repliegue del capital, con el consecuente retraimiento de la inversión y con sus efectos sobre el empleo.[15] Este círculo fue el que se intentó romper a través de la intervención del Estado, en tanto "*responsable del orden público*".[16]

Desde esta perspectiva básica se da un sinnúmero de leyes y decretos que tenían la pretensión explícita de limar conflictos. Conocidas son la fundación del Instituto de Defensa del Café (1933), las leyes de abastos y subsistencias que se dan entre 1932 y 1939, la Ley de Protección Ganadera de 1932, y las sucesivas legislaciones que se dan para distribuir parcelas entre campesinos sin tierra entre 1934 y 1939. Después de 1936 empieza además un germen de legislación social, auspiciada por los sindicatos y gremios artesanales, que da sus primeros resultados en 1937 cuando se funda el Consejo de Protección Social.

Resumamos lo que para nuestros efectos nos interesa, en dos afirmaciones generales:

a) Es notorio que la situación conflictiva que estaba planteada entre 1932 y 1933 en buena parte es neutralizada en los años siguientes. No obstante el crecimiento del Partido Comunista en las ciudades y en la Costa Atlántica, el campesinado del Valle Central quedó fuera de su influencia. En este caso se consolida el pacto social aquí establecido, en esta ocasión, gracias a la intervención del Estado. Los héroes políticos de este campesinado serán Ricardo Jiménez y León Cortés, y hasta 1941, en tanto que sucesor de éstos, Calderón Guardia.

b) El éxito del reformismo contrainsurgente estuvo acompañado de un fortalecimiento del Estado frente a la burguesía, quien tiene que ceder para concitar un arreglo dentro de ella misma y con otros sectores sociales. Con la Reforma Bancaria de 1936, la reforma más trascendente de esta década, el control del Estado sobre los bancos privados llegó al umbral de la nacionalización. En este momento quedó todo montado para el paso que se daría en 1949. La fundación del Banco Nacional fue además un componente central de la estabilización política que se consigue: la banca privada retrocedió pero ganó en seguridades frente al peligro de quiebra; el control de las divisas y el cambio apaciguó las tensiones existentes entre exportadores e importadores; a la burguesía cafetalera se le abrieron nuevas posibilidades de crédito e incipientemente, se inicia un programa crediticio para pequeños y medianos productores, por medio de las Juntas de Crédito.

---

[14] Jiménez, Ricardo. *Mensaje Presidencial del 8 de mayo de 1932*. En: *Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. Mensajes Presidenciales, 1928-1940*. San José, Editorama, pág. 109.

[15] Jiménez, Ricardo. *Mensaje Presidencial del 1 de mayo de 1936*. Op. Cit., pág. 180.

[16] *Ibid.*

A la altura de 1939 el Estado se había fortalecido frente a la sociedad. Así se sorteó la crisis. Regulaba la banca, creaba empleo, comenzaba a regular salarios, controlaba precios y distribuía tierras. Tenía además el monopolio de los combustibles y había asumido desde antes, la producción de energía eléctrica, la propiedad del Ferrocarril al Pacífico y el monopolio de los Seguros. Todos estos momentos se inscribían en un intervencionismo pragmático y contradictorio que tenía por lo menos dos puntos débiles:

i) No existía ninguna estrategia consistente para incrementar la producción y la productividad nacionales. En este campo se ponía siempre la confianza en la recuperación de los precios internacionales y en los efectos de incorporar más tierras y brazos a la producción. No existía una "ciencia económica".

ii) El fortalecimiento de las atribuciones del Estado era, automáticamente, el fortalecimiento del Poder Ejecutivo que, según la Constitución de 1871, no tenía ningún contrapeso eficaz. El fortalecimiento del Estado y el ascenso de grandes personalidades políticas son así fenómenos paralelos. Un derivado de ello es la arbitrariedad y la corrupción: el gobernante tenía la potestad de disponer de puestos y privilegios a voluntad. Esta era otra cara del intervencionismo pragmático que pasará a un primer plano político después de 1942, pero que no empezó en ese momento.

El conjunto de estas transformaciones es descrito por León Cortés en el año 1940 como el advenimiento de

> *un socialismo sano y confortable, sin jornales de hambre y sin subversiones jerárquicas ni quebrantos de la disciplina social que rompan la armonía en que la vida humana debe desenvolverse. Que el Estado regule la acción del capital pero también la del proletariado, que se mantenga libre de todo prejuicio de clase, justo y comprensivo, pero enérgico en su función reguladora".*[17]

Palabras más, palabras menos estas son las ideas básicas del socialcristianismo de Calderón Guardia y, como veremos, una de las tesis fundamentales de sus oponentes.

3. Limitémonos a hacer algunas observaciones generales sobre el periodo comprendido entre 1940 y 1948, que nos ayuden a entender mejor las posiciones de los llamados socialdemócratas. Tres puntos nos parecen relevantes:

a) Después de 1941 el conservadurismo reformista se rearticula en torno a una ideología de la reconciliación y la justicia social, entendida esta última como equilibrio y armonía. Al Estado y a la Iglesia se les da, explícitamente, la tarea de preservar las instituciones fundamentales que, según el diagnóstico pesimista de Calderón Guardia, estaban a punto de desmoronarse *"al empuje de las pasiones desbordadas de los hombres".*[18] Políticamente tales pasiones estaban representadas por el Partido Comunista, que, como sabemos, aumenta su caudal electoral del 10% al 16% entre 1940 y 1942. Su crecimiento tenía lugar entre los trabajadores urbanos y bananeros, aquellos grupos sociales para los cuales el reformismo liberal tardío no había logrado formular una propuesta neutralizadora consistente.

Tanto la creación del Seguro Social de 1941 como las Garantías Sociales de 1942 están concebidas como acciones del Estado para, según Calderón Guardia,

> *regular la vida de los distintos grupos económicos representados por las clases*

---

[17] Cortés, León. *Mensaje Presidencial del 1 de mayo de 1940. Op. Cit.*, pág. 284.

[18] Calderón Guardia, Rafael. *Mensaje Presidencial del 1 de mayo de 1941.* San José. Imprenta Nacional 1941. pág.12.

sociales, desgraciadamente colocadas en posiciones antagónicas pero no irreconciliables.[19]

Este es también el espíritu del Código de Trabajo de 1943, en el clímax de la Reforma Social. Las reformas de 1941-1943 dejan fuera de cobertura a sectores fundamentales de la sociedad nacional y muy especialmente al campesinado y los jornaleros, los grupos estadísticamente mayoritarios. Ello porque el objetivo político de tales medidas era el de ganar los sectores donde venía creciendo el Partido Comunista. Para los excluídos tanto el Seguro como las Garantías solo contarán negativamente, como un costo social adicional que se suma a los efectos del proceso inflacionario que se desata después de 1941.

b) La política de Calderón Guardia dio un nuevo impulso a la expansión del Estado. Con las instituciones de la reforma el Estado continúa creciendo. Además hay una importante expansión del gasto público, que en parte tiene que ver con el ensanchamiento del Sector Público y en parte con la política antirrecesiva que se practica y en la cual se sigue el modelo de los gobiernos precedentes, sobre todo en el ramo de la construcción de obras de infraestructura. Entre 1941 y 1943 ingresan recursos externos diversos (empréstitos, conversión obligatoria de dólares en manos de alemanes, etc.) que son un factor que acelera el proceso inflacionario. A la par, con el mismo efecto, el Estado capta recursos de la banca e incluso del mismo Seguro Social, a la vez que recurre a una multiplicación acelerada de las cargas impositivas indirectas. Entre 1940 y 1942 se decreta, en promedio, casi un impuesto por mes para generar rentas.[20]

Ello, más la inflación importada y la contracción de la producción básica, lleva el índice general de precios de 100 en 1940 a 181,8 en 1944 y 199,6 en 1946.

Lo que por diversos sectores, y no sólo de la burguesía, es percibido como un "estatismo" en expansión, no está acompañado, como contrabalance, de una política consistente para incrementar y diversificar la estructura productiva. Los intentos que haráTeodoro Picado para contener la polarización en marcha y ordenar las finanzas públicas (1945-1946) o para alentar nuevas industrias, son incoherentes y no alcanzan sus objetivos. La ley industrial de 1940 es reformulada y recortada en sus alcances, ya de por sí muy modestos. El intervencionismo es ahora percibido como disolvente y estimulador de conflictos; además sería lo opuesto a la producción y a la racionalización de la economía nacional.

c) A falta de una estrategia de dinamización de la producción, el Estado se constituye en un canal privilegiado de ascenso social. La constitución de una "oligarquía política" que se mueve en torno a Calderón Guardia y a los altos jerarcas del Partido Republicano está relacionada con la monopolización de un mecanismo desde el cual se distribuyen pequeñas prebendas y privilegios. Consecuencia de ello, son la corrupción y el llamado desorden de las finanzas y, los conflictos dentro del Partido Republicano mismo -la ruptura con Cortés, por ejemplo-. Otro resultado serán los intentos de los republicanos de preservarse en el poder a cualquier precio (intento de reforma electoral de 1943; fraude electoral de 1944; desconocimiento de los resultados de 1948) y, al final, la misma alianza con el Partido Comunista, que electoralmente favorece al sector más anticomunista del Republicano, representado por Teodoro Picado.

El fortalecimiento del Estado, la cristalización de una clase u "oligarquía" política, las irregularidades electorales -que ciertamente no eran nuevas- y el ascenso de los comunistas, forman parte de un mismo proceso. Así se

---

[19] Calderón Guardia, Rafael. *Mensaje con motivo de la Reforma Constitucional (16 de mayo de 1942).* En: Hidalgo, Mario (compilador). *Rafael Angel Calderón Guardia. Reformador Social de Costa Rica,* San José, Imprenta Borrasé. 1983. pág.80.

[20] González Flores, Luis Felipe. En: *Ideario Costarricense (resultado de una encuesta nacional).* San José. Editorial Surco.1943, pág. 216 y sigs.

cierra el ciclo del reformismo tradicionalista, preocupado por contener el conflicto social, y se inicia la fase del reformismo productivista.

4. Como la mayoría de los sectores que se oponen a Calderón Guardia y Teodoro Picado, las dos corrientes que desembocan en el Partido Social Demócrata en 1945, tienen un punto de partida conservador. Tanto en el Centro para Estudios de los Problemas Nacionales como el grupo del Acción Demócrata miran el presente de manera angustiada. En términos similares al Calderón Guardia de 1940-1941, ellos hablan también de un proceso de descomposición y decadencia, cuyos principales responsables serían, en este caso, los políticos gobernantes. Se habla de una *"conspiración contra la República"*, [21] de *"una familia cuya armonía es rota"*.[22] y de una casa que se precipita.[23] Tales expresiones, cargadas de una connotación nostálgica y moralista, apuntan siempre a un pasado y una tradición institucional que sucumbe por causa de lo que Figueres llama los "*políticos incapaces e ineficientes*" y que los centristas, en acuerdo con Otilio Ulate, bautizaron como la *"oligarquía civil"*. Característico de tal oligarquía sería acudir a la agitación política para reproducirse en el poder, politizar prácticas e instituciones, actuar sin un criterio científico y objetivo. Por sus efectos, ella incentivaría el conflicto social en un país que, como lo decían los centristas en 1943, *"carecía de clases separadas por intereses opuestos"* y de una *"derecha conservadora"*.[24] La agitación en torno a una supuesta "oligarquía reaccionaria", opuesta a la Reforma Social, era para *Surco* un recurso empleado por la alianza gobernante para legitimarse en el poder. [25]

Es interesante la diferencia entre los jóvenes centristas, que veían el principio de la descomposición en el gobierno de Cortés, dadas sus tendencias autoritarias y arbitrarias, y los miembros de Acción Demócrata que, por el contrario, tendían a ver en aquel uno de los momentos de florecimiento de la tradición republicana y el principio de un proceso de racionalización económica. En su diagnóstico de los gobiernos de Calderón y Picado, sin embargo, ambos sectores recurren a parámetros similares y son igualmente implacables.

Y no obstante, había diferencias entre uno y otro grupo.

Según los estudiantes e intelectuales del Centro el país requería de una dirección intelectual, que aportara moralidad y conocimiento objetivo. El "saber" estaba para ellos por encima de la política; reentroncarse con las tendencias que venían del siglo XIX -positivamente valoradas- y con la herencia de los prohombres liberales que ellos admiraban, suponía llevar a la práctica un proyecto intelectual, cuyo criterio último de validez sería que él estaría fundamentado, por la ciencia, entendida ésta en una forma muy amplia y positiva.

Tres implicaciones relevantes tenía esta posición:

En primer lugar, la élite política debía de ser sustituida por una inteligencia conductora, que ellos representarían. Ellos se entienden como neoliberales, como renovadores de la República Liberal, con la particularidad que ellos no estarían contaminados por el mal de la política. Esta toma de posición negativa en contra de los políticos y la política, los llevará a tener siempre un pie fuera de la arena política, en la academia. Uno de los elementos que explican el "fracaso" del proyecto centrista es este purismo, una de cuyas consecuencias será el negarse a realizar compromisos audaces en el momento justo (esto sería para ellos "politiquería") y otra, el negarse a dar los pasos para ganar una base popular. El pueblo es mirado de manera distante y desconfiada porque carecía de saber y de cultura, por ello era víctima de los políticos demagogos y los extremistas.[26] En otras palabras entre la tesis de darle vida a un partido político ideológico, anunciada por Surco desde sus primeros números,[27] y el darle a ese

---

21 "En dónde estamos". En: *Surco*. nº 36. 1943, pág. 2.

22 "El precio de la Legislación Social no es la Libertad Política". En: *Surco*, nº 41.1943, pág. 3.

23 "Congresos a la deriva". En: *Surco*. nº 35. 1943. Pág. 2.

24 Rodríguez, Eugenio. "Clases y lucha social en Costa Rica". En: *Surco*, nº 42. 1943, pág. 12-14.

25 "La Administración de Calderón Guardia (balance)". En: *Surco*, nº 47. 1944, pág. 84.

26 "Propaganda politiquera y propaganda política". En: *Surco*, N. 43. 1944, pág. 1.

27 Azofeifa, Isaac. "Educación para la democracia IX y X". En: *Surco*, nº.9. 1940, pág. 6. y *Surco*, nº 10. 1940. pág. 10.

partido una base social efectiva, había una contradicción insalvable. El populismo, por decirlo así, era objeto de desprecio en tanto significaba lo contrario de un orden (paz social) concitado por el saber.

En segundo lugar, la confianza en la ciencia y en la técnica define por sí una posición distante frente al Estado. No es el Estado el que podría traer orden y paz social, sino un Estado conducido por una tecno-burocracia y una clase intelectual, que no es exactamente lo mismo. Un ejemplo de esto se encuentra en el escrito de Rodrigo Facio de 1940-1941, titulado *"Autoridad y Libertad"*.[28] Aquí, el acento en el Estado es presentado como lo propio del estalinismo y el fascismo. El peligro que Facio veía en el reglamentismo que se había intensificado después de 1932 en Costa Rica, era la creencia errónea de que el Estado podía organizar la economía, un paso que podría abrir el camino hacia el totalitarismo. En este artículo la supremacía del Estado es asociada a un orden retrógrado y reaccionario; los héroes de Facio eran entonces economistas liberales como el austriaco Von Misses.[29]

Una postura semejante, en polémica con Calderón Guardia, tendrán otros miembros del Centro. Carlos Monge, refiriéndose al unilateralismo estatista, que expandía la burocracia, desajustaba las finanzas y mataba la iniciativa particular, decía en 1941:

> *El Estado es, hoy por hoy, la única fuerza que existe en el país. Ha nacido una especie de adoración hacia él, pues como el Creador, es la única fuente de felicidad material. En la sociología costarricense se presenta el siguiente fenómeno: la iniciativa particular no tiene existencia por sí misma, sino que es apéndice del Estado. El abogado, el médico, el agricultor, el comerciante y el obrero y en los últimos tiempos hasta el campesino buscan la protección del Estado. Y más allá de éste vacío, al cual se le teme como en la Edad Media.*

Y concluía:

> *Hay necesidad de plantear las bases de un Estado que no absorba el país, que no mate el espíritu y que contribuya al equilibrio social y al mejoramiento de la raza.*[30]

No debe olvidarse que en la discusión sobre el cooperativismo está siempre presente la intención de buscar una alternativa ante la solución de las nacionalizaciones.[31] Asimismo, en 1949 Facio y los centristas recibirán con sorpresa el anuncio de la nacionalización de la banca. Según ellos, ésta no era la única alternativa posible para alcanzar los objetivos buscados. En esto coincidían con los críticos colocados a la derecha de la Junta de Gobierno. Para Facio, la banca, como existía "*no había fallado a ninguna obligación*" y la nacionalización no podía justificarse por algún "*agravio clasista*".[32]

En tercer lugar, la ciencia debería ser llevada a corregir la economía y la producción. La modernización racionalizadora que se pretendía alcanzar en la esfera política tenía que ser complementada con una racionalización de la esfera productiva. ¿Qué significaba esto? Para el Facio de 1940-1941 el problema central era asegurar un funcionamiento pleno del mercado, abrirle paso a un mercado que operara en condiciones de competencia perfecta.

Todo el alegato principal del texto *"Autoridad y libertad"* está enfilado a destacar cómo el crecimiento económico y la productividad social fueron el resultado del

---

[28] Facio, Rodrigo. "Autoridad y libertad". En: *Estudio sobre economía costarricense*. San José. Editorial Costa Rica. 1972 (reedición).

[29] *Ibid*, pág. 192.

[30] Monge, Carlos. "Hacia una nueva conciencia histórica (III)". En: *Surco*, nº15. 1941, pág. 7.

[31] "La Comisión de estudios cooperativistas". En: *Surco*, nº38. 1943, pág. 5.

[32] Ver el texto completo en: Ortuño, Fernando. *El monopolio estatal de la banca en Costa Rica*. San José. Trejos Hermanos, 1963, pág. 70-71.

"industrialismo", un sinónimo del capitalismo, en tanto que con él pudo desplegarse la iniciativa individual y la división del trabajo, sin los estorbos impuestos por el Estado.[33] La conclusión de Facio era que moral y materialmente el mercado y el industrialismo son insustituibles; ellos serían la civilización por excelencia.[34]

En consecuencia, los problemas relativos al caos económico y la injusticia social no eran para Facio problemas consustanciales a la economía de mercado, sino el resultado de una deformación de este mercado por lo que él llama primero *"el crecimiento anormal o mostruoso de la industria"* [35] y que luego denominará los nudos o *"deformaciones monopólicas u oligárquicas"*. La ruptura del equilibrio mercantil, sería un resultado de la ausencia de una concepción económica que pusiese al mercado en primer lugar (una de las limitaciones que él le imputa a los liberales en Costa Rica, que sólo lograron llegar al expediente del reglamentismo)[36] y un derivado de la evolución incontrolada de las innovaciones técnicas, dentro de las cuales Facio incluye a la máquina en primer lugar, pero también los caminos y los medios de comunicación.[37] La técnica económica debía buscar entonces la consecución de dos de los principios fundamentales de la economía liberal, a saber, la tesis del control automático de la inversión por medio de la tasa de ganancia y la tesis del control automático de la producción por el nivel de precios, en condiciones de un mercado en equilibrio.[38] En función de este objetivo, es que era necesario una intervención técnica del Estado. El mercado que funcionara perfectamente sería el garante máximo del bienestar colectivo. El gran problema era entonces el no funcionamiento pleno de la ley de la oferta y la demanda. En el *Estudio* dice él:

> *No cabe hablar de que en el mercado interno costarricense se opera -y es responsable de todos los desequilibrios económicos- la ley de la oferta y la demanda: monopolios de hecho ejercidos por particulares sobre la tierra y la producción, sobre la transformación industrial de ciertos productos agrícolas (el caso del azúcar) y sobre la distribución y el mercado (frijol, arroz, maíz, etc.) todo ello agregado a las condiciones de estrechez en que trabaja la agricultura de consumo interno, impiden absolutamente la adecuación de la oferta y la demanda nacionales.*[39]

Facio nunca puede aclarar la cuestión de la formación de los monopolios, como una resultante de la economía mercantil, puesto que previamente afirma el mercado como lo deseado y lo deseable. Esto pone el límite de la crítica de las llamadas *"situaciones oligárquicas o exclusivistas"*, en tanto que serían deformaciones económicas no buscadas, técnicamente condicionadas. Por lo mismo, tampoco se aboca a realizar una crítica sociológica o política de los beneficiarios de tales situaciones. Su crítica sólo alcanza para señalar cuanto ellas afectan el mercado perfecto, representado para él por la pequeña producción. Salvar la pequeña propiedad, apoyarla por medio de cooperativas por ejemplo, eran parte de una estrategia mercantil y de ninguna manera de una estrategia anticapitalista. En este punto Facio marca una ruptura: ningún economista liberal se había planteado este problema de manera tan precisa y consistente.[40]

La línea de defensa de la pequeña propiedad llega hasta la Constituyente de 1949. Una de las personas con que entonces polemi-

---

[33] Facio, Rodrigo. *Autoridad y Liberatd. op. cit.*, pág. 187-189.

[34] *Ibid*, pág. 188.

[35] *Ibid*, pág. 134.

[36] *Ibid.*

[37] Facio, Rodrigo. *Estudio. op. cit.*, pág. 72.

[38] *Autoridad*, pág.207.

[39] *Estudio*, pág. 45-46.

[40] Compárese al respecto con Soley Güel, Tomás. *Compendio de historia económica y hacendaria de Costa Rica*. San José. Editorial Costa Rica, 1975. Y, con Trejos, Juan. Los principios de economía política. San José, Trejos Hermanos. 1951.

za Facio será con el entonces Ministro de la Junta de Gobierno, Alberto Martén quien ataca sus tesis por considerar que la defensa de la pequeña producción significa defender el atraso y la ineficiencia.[41] En otras palabras, el apartado donde se intentaba regular la propiedad no es desechado sólo por la oposición de quienes adversaban a la Junta, sino también por las diferencias existentes en el bloque de estos otros reformadores.

Después de 1951, con el Partido Liberación Nacional, la relación centrista entre pequeña propiedad y mercado perfecto se pierde. En su lugar, como un valor nuevo, se abre paso la relación mercado-producción-productividad. Entre los centristas habían síntomas de esta evolución. Tanto en los debates de 1943[42] en torno al Código de Trabajo como en el de 1946,[43] en relación con el impuesto de renta, el acento había sido puesto en una política que estimulara la producción para lo cual se pedían sacrificios por parte de los asalariados, cuyo consumo es asemejado al del especulador que atesora. Así, en polémica con los comunistas, se formulaba una ley de hierro inflexible en la que se podría ver una versión temprana de las tesis de los neoliberales actuales. Facio decía:

> *Es decir (...) que el consumo presente debe ser sacrificado por el consumo futuro, que una porción apreciable del ingreso nacional debe dedicarse a la inversión, o sea a la producción de riqueza futura, en perjuicio del consumo actual, con la finalidad de ampliar el consumo en el porvenir.*[44]

El presente -y aquí Facio en concreto pensaba en los asalariados- debía ser sacrificado en aras de una promesa de prosperidad en el futuro, que vendría con la producción. Esta es la tesis que con más fuerza afirma Facio después de 1950, desde su puesto directivo del Banco Central. También es la tesis que desde el principio está más fuertemente arraigada en el otro sector de los socialdemócratas, en la corriente representada por Figueres y Martén.

El grupo del Acción Demócrata tiene una historia y una composición distinta a la de los centristas. Allí también hay jóvenes estudiantes, pero en promedio las figuras dominantes están por encima de los treinta años y tienen una experiencia política y profesional distinta. El médico Peña Echeverría había sido Ministro de Salud de Cortés; Figueres y Orlich son empresarios jóvenes. Orlich llegó a ser electo diputado del Partido Republicano; Martén, el intelectual del grupo es abogado y profesor universitario, su padre era miembro del Partido Republicano y diputado electo, durante el gobierno de Calderón Guardia. Ellos son todos simpatizantes de Cortés y de hecho, se constituyen originalmente, como un brazo político renovador del Partido Demócrata, fundado por Cortés después de 1941. Esta proximidad con el expresidente se mantendrá hasta su muerte; en 1949 Figueres pretendía declarar a Cortés Presidente electo para el período 1944-1948, intentando borrar la historia, tal como ella había transcurrido. Tanto Figueres como Martén le reconocerán siempre a Cortés su sentido de "autoridad" y su "eficiencia", medida ésta principalmente por su política de orden de las finanzas públicas y su impulso a las obras de infraestructura: en ello se veía el germen de una política de racionalización y tecnificación.

De manera más acrítica que los centristas, este grupo se identifica con la tradición liberal. El florecimiento de la República es visto en relación directa con una élite de conductores visionarios, representados por Ricardo Jiménez y Cleto González Víquez.[45] La decadencia de la República empezaría después de 1941, con el ascenso de una nueva élite constituida por "*políticos ineptos e inmorales*".[46] Renovar la República, avanzar hacia una "Segunda República", suponía el ascenso de una nueva

---

41 *Actas de la Asamblea Nacional Constituyente. Antecedentes, proyecto, reglamento*. San José. Imprenta Nacional, Tomo I, pág. 588, 591-596.

42 Facio, Rodrigo. *Legislación social y organización económica*. En: *Estudio. op. cit.*, pág. 262-263.

43 *El impuesto sobre la renta y la economía nacional*. En: *Estudio. op. cit.*, pág. 271 y sigs.

44 *Ibid.*

45 Figueres, José. *Palabras gastadas*. San José. Editorial Lehmann, 1979. pág. 9.

46 *Ibid*, pág.15-16.

élite que conjugará la moralidad y la sabiduría de los viejos liberales con la eficiencia y la "autoridad" de Cortés, ¿de dónde podrá salir este grupo?

En *Palabras gastadas,* Figueres da una primera respuesta al contraponer los políticos con los hombres de empresa.[47] Martén, explícitamente, propone el gobierno de los más capaces, quienes eran para él aquellos que conocían de la producción o estaban al frente de ella. El periódico *Acción Demócrata* decía en 1944, por boca de Martén:

> *Es necesario renovar completamente los métodos políticos. Se ha observado que la causa de la decadencia de muchas naciones radica en el hecho de que los hombres más capaces se dedican por entero a los negocios, abandonando la política a los mediocres (...). Los ciudadanos más aptos permanecen al frente de sus empresas. Los fracasados e incapaces se dedican a politiquear.*[48]

A los empresarios se les atribuye una visión de totalidad y la cualidad de balancear intereses, como lo hacían los viejos liberales. Además, los hombres de empresa serían los administradores por excelencia, puesto que su tarea y su vocación sería la coordinación óptima de los recursos productivos. Esta es la misión que ellos debían extrapolar al gobierno. Con ellos el Estado debía convertirse en el gran coordinador de la tarea de conjurar las fuerzas de la naturaleza y de maximizar el esfuerzo productivo general.[49] Esta gran coordinación en aras de la producción, en primer lugar, y del bien colectivo, en segundo lugar, es lo que en 1943 se llama "socialismo"[50] y en 1948 "solidarismo nacional".[51]

Los empresarios serían entonces los abanderados del socialismo. Este es fundamentado sobre tres ideas básicas, a saber:

a) Que las clases son una realidad biológicamente condicionada y en este sentido inabolibles.[52] El conflicto de clases equivale a la lucha por la supervivencia en la naturaleza.

b) No obstante, debe existir una colaboración entre desiguales. Los conflictos pueden ser atemperados si se consigue un acuerdo simbiótico en aras de la producción. Sólo la maximización de la producción puede atemperar los conflictos egoístas consustanciales a la naturaleza humana. Por ello, empresarios y trabajadores deben de ponerse de acuerdo en un "nuevo evangelio colaborador"[53] los primeros deben entender que la injusticia es irracional, en cuanto atenta contra la producción[54] y los segundos deben deponer sus demandas distribucionistas de corto plazo, las cuales generan conflictos y empobrecimiento. El comunismo y el reformismo gubernamental, propiciarán ambos males al enfatizar el carácter "social" de la miseria, cuando su razón última era en realidad la falta de producción.[55]

c) Consecuencia de lo anterior, la base material del socialismo empresarial debía estar constituida por la máquina, la tecnología y la producción en gran escala, productivamente rentable. Aquí hay desde el principio una glorificación de la técnica como portadora indiscutible de un mundo de abundancia. En 1949 dice Figueres:

---

47 *Ibid,* pág. 20.

48 Martén, Alberto. *Renovaremos la política.* En: *Acción Demócrata,* nº13. 1944, pág. 6.

49 Figueres, José. "Enemigos de la producción: el gobierno". En: *Acción Demócrata* nº 46. 1944, pág. 4.

50 *Palabras gastadas,* op. cit.

51 Figueres, José. "Mensajes a los escolares a propósito del 15 de setiembre". En: *El Social Demócrata,* nº223. 18 de setiembre de 1948, pág. 2.

52 *Palabras gastadas.* op. cit., pág. 27-29.

53 *Colaboración de clases: fórmula mágica.* En: *Acción Demócrata,* nº56. 1945, pág. 2.

54 *Palabras gastadas.* op. cit., pág. 28.

55 *Ibid,* pág. 29.

La técnica agrícola, la técnica industrial, la técnica económica, todas ellas nos están anunciando el camino de la prosperidad general (...). Cuando se oyó el primer silbato de la primera máquina de vapor, había comenzado la Revolución Industrial. La ciencia se había resuelto a terminar con la escasez inundando la tierra con todos sus productos. Este primer silbato anunció al mundo la abundancia. La ansiada abundancia".[56]

De esta opción por la tecnología, derivan las críticas que hacen Figueres y Martén a la política de distribución de tierras entre campesinos pobres, realizada por Calderón Guardia. Para ambos, ello significaba extender la producción rudimentaria y tradicional, en detrimento del modelo agroindustrializador que favorecen. Este último concentraría o alentaría la producción en gran escala; la alternativa oficial, por el contrario, dispersaría recursos y energías, por causa de una ilusión distribucionista. En 1945 Figueres renuncia incluso a la producción nacional de subsistencias si hubiesen mejores alternativas de ingresos, en clara referencia a la exportación de caña y café.[57] Martén, de manera más radical aún, recurre a la teoría de la utilidad marginal para criticar la política de distribución de tierras, pronunciándose por la alternativa de elevar la productividad promedio por trabajador.[58] Para él, como para Figueres, en Costa Rica no existía un problema de tierras que ameritara la distribución.[59]

Las diferencias con los centristas eran ya en 1945 marcadas pero, posiblemente por cálculo político, nunca se entró en polémica abierta. El modelo que ofrecía este otro grupo era algo diferente al mercado de cooperativistas y pequeños propietarios que proponía Facio: era, por el contrario, un mundo de empresarios y asalariados, donde la pequeña producción podía sobrevivir sólo como un mal necesario. Aquí hay una ruptura sustancial con todo el culto a la pequeña propiedad que venía, cuando menos, del siglo XIX. La irrupción de esta ideología de la producción está acompañada de la afirmación de un mundo "naturalmente" estratificado, donde no existiría campo para el igualitarismo.

¿Cómo se explican entonces medidas como las de la nacionalización de la banca? Una respuesta posible sería que la afirmación de la técnica está englobada en una ideología de la ingeniería social, según la cual, desde arriba, como hace un general con su ejército y un director de orquesta con sus músicos, los recursos sociales podían ser distribuidos en aras de una meta que en este caso, consistía balancear la "reforma social" con una "reforma productiva".

Las ideas sobre esta ingeniería social aparecen en Martén y Figueres desde principios de los años cuarenta, bajo el influjo del taylorismo. El antecedente inmediato de la nacionalización es el manifiesto de diciembre de 1947, con el que Martén le da vida a la Oficina de Coordinación Económica[60] una estructura organizativa de inspiración taylorista. La Oficina es fundada con la pretensión de crear una gran coordinación entre todos los grupos vinculados a la producción, incluído el sindicalismo "moderado", representado por la Rerum Novarum. Una versión ampliada de la carta fundadora de la Oficina, será reeditada en 1948 con un prólogo de Figueres, en el que él avala las tesis aquí sostenidas. La fecha del prólogo es 15 de junio de 1948; cuatro días después se anunciará al país la nacionalización de la banca. El 21 de junio siguiente, en el decreto nº 75 la Junta reconocía a la Oficina "*como la representante de las fuerzas económicas de la nación*".[61]

---

56 Figueres, José. *Discurso del 31 de agosto de 1949*. En: Castro Esquivel, Arturo. *José Figueres: el hombre y su obra*. San José. Imprenta Tormo. 1955, pág. 233-239.

57 Figueres, José. "Enemigos de la producción: los sofismas". En: *Acción Demócrata*. nº 50. 1945, pág. 3.

58 Martén, Alberto. "Economía dirigida y cuestión social (IV". En: *Acción Demócrata*. nº 43. 1944, pág. 2.

59 Figueres, José. *Sofismas*. op. cit.

60 Martén, Alberto. *Solidarismo y racionalización*. San José. Publicaciones de la Oficina de coordinación económica. 1948.

61 *Actas de la Asamblea Nacional Constituyente*. San José. Imprenta Nacional. 1952. Tomo II, págs. 373 y sigs.

La tesis básica de la Oficina es la de que, en el caso de Costa Rica, la miseria tenía un carácter "objetivo". Ningún grupo social era responsable de ella. Su causa última era, exclusivamente, la falta de producción. En consecuencia era necesario un organismo técnico (apolítico) que coordinara a todos los grupos que tenían que ver con la producción. Tal coordinación debería hacerse con parámetros económicos objetivos que designaran las proporciones en que los recursos disponibles debían distribuirse entre la producción y el consumo. Los grupos productivos debían entonces subordinarse a las decisiones de los técnicos de la Oficina. De los poseedores del capital se esperaba que ellos entendieran la necesidad de impuestos para castigar al capital ocioso y de un conjunto de medidas racionalizadoras para hacer del dinero un estricto medio de cambio y una medida del estado de la producción. Además se incluía una propuesta para "desproletarizar a los asalariados", consistente en crear un fondo de ahorro obligatorio para llevar adelante una capitalización conjunta entre patrones y asalariados. Para esto se querían emplear los dineros del *Auxilio de Cesantía*, que se había creado en 1943. En ello se veía la manera directa para acabar con el conflicto social en su raíz misma.[62]

Esta propuesta era ofrecida a las clases dirigentes con la sentencia de que, de no aceptarla, su castigo sería "su desplazamiento como clase dirigente y su destrucción como clase social".[63]

El supuesto de toda esta propuesta era que clases sociales, inabolibles, era posible crear formas simbióticas de explotación o sea, de mutuo beneficio. Su viabilidad técnica era tanto para Martén como Figueres algo seguro; el obstáculo más profundo era moral. El gran problema era el egoismo humano y cómo este atentaba contra la cooperación. El éxito del proyecto dependía entonces, en última instancia, de la capacidad de los grupos con él comprometidos para mirar más allá de sus intereses inmediatos.

En sentido estricto en este texto no se encuentra una apología del Estado aún cuando se le da la función de "coordinar la producción". El tema central es la confluencia de una técnica económica con técnicos apolíticos, que tuvieran una perspectiva de totalidad. El gobierno de estos técnicos exigía la subordinación de todo interés particular en aras de la producción.

La nacionalización de la banca y el impuesto del 10% al capital venían a ser entonces los primeros pasos dentro de esta estrategia. Con ello, se pretendía movilizar el dinero que no estaba invertido. Para ello el sector financiero de la burguesía debía dar las primeras muestras de sacrificio. A la vez, se ponen los fundamentos de una institución técnica central que debía constituirse en el centro regulador de todo el proceso económico nacional. Con esta perspectiva, propia de la ingeniería social, es que se toman las primeras medidas para fundar el Banco Central. En la versión original de Martén este debería ser el asiento por excelencia de los técnicos. Su función reguladora debía llegar al punto de hacer posible la desaparición del papel dinero en favor de un título contable que debería llamarse "*dinero metafísico*".[64]

Otras piezas de la estrategia de la racionalización solidaria son las reformas que se pretenden introducir en la Constitución de 1949. En el capítulo referente a la economía y la propiedad del Estado, Martén intenta crear un fondo obligatorio de capitalización conjunta entre empresarios y trabajadores. Esta propuesta es desechada. En este mismo apartado él también intenta condicionar el apoyo a la pequeña propiedad: ésto sólo sería apoyada si demostraba que podía ser eficiente; en este sentido, tal apoyo era excepcional, condicionado a la efectividad productiva de los pequeños productores.[65]

---

62 *Solidarismo y racionalización*, pág. 19 y sigs.

63 *Ibid*, pág. 35 y 50.

64 Cfr: Martén, Alberto. *Teoría metafísica del dinero*. San José. Imprenta Atenea. 1951.

65 Cfr: Gutiérrez, Carlos José. *Comparación entre el proyecto presentado por la Comisión Redactora, el enviado por la Junta y el texto final aprobado por la Asamblea*. Mimeo, s.e., s.f.

Concluyamos con dos observaciones generales:

La nacionalización bancaria y las otras medidas más importantes de la Junta no fueron concebidas como medidas antioligárquicas o "socialdemócratas". La ideología que las acuerpa es en realidad una visión positivista del mundo, en la que pesa decididamente la convicción de que la humanidad había alcanzado un estadio técnico-científico, en lo que parecía ser el clímax de un gran proceso evolutivo. En este sentido se continúa una tradición ideológica que viene del liberalismo y del siglo XIX. Figueres y Martén son hijos tardíos de Comte y Spencer; ellos son creyentes fervorosos de la posibilidad de un orden social subordinado a principios científicos objetivos.

El debate con la oligarquía comienza después de junio de 1948, como consecuencia de las reacciones que suscitan las medidas de la Junta. Un sector de los centristas descubre entonces una "oligarquía reaccionaria"[66] en un país que, hasta este momento, carecía de clases reaccionarias. Más aún, los oligarcas conservadores eran grupos que, hasta este momento, eran sus aliados políticos. El mismo Martén abandonará la Junta en 1949 denunciando al "capitalismo sórdido" que boicoteó sus propuestas, responsabilizándolo de convertirse así en la mejor agente del comunismo. Esta nueva reconceptualización se afinará en las dos décadas siguientes, junto con una reinterpretación de la historia nacional.

Por otra parte, como se indicó, entre los centristas y los principales dirigentes de la Junta, había conflictos importantes, estas diferencias explotan en 1948-1949. Martén es criticado por sus procedimientos arbitrarios y autoritarios y al final, Facio termina desechando las propuestas de Martén para la nueva Constitución. A estos conflictos se suman aquellos que quedan planteados con los grupos que no están representados en la Junta. Estos conforman un espectro amplio, de ninguna manera posible de englobar con el concepto genérico de oligarquía. Por lo demás no todos tienen las mismas posiciones frente a la Junta. Los industriales, por ejemplo, ven favorablemente la nacionalización pero difieren de la Junta en lo del proyecto de capitalización solidaria. Otilio Ulate, por su parte, también se pronuncia de manera positiva respecto al "intento por orientar científicamente las llaves del crédito".[67] En otros aspectos él está en conflicto con la Junta. En buena parte el apoyo de Ulate a la nacionalización se podría explicar por lo anteriormente señalado: si bien ella forma parte de una utopía tecnicista, en realidad ya desde 1936 estaban puestas las bases de la nacionalización bancaria; los argumentos del debate de entonces son casi literalmente los mismos que emplean Martén y Figueres para justificar su paso.

Cuando en 1951 se funda el Partido Liberación Nacional la propuesta que tiene más fuerza es la que viene de la tradición de Figueres, valga decir, de la perspectiva de crear un mundo de empresarios, en armonía con sus trabajadores. La empresa y la producción quedan en el primer plano ya sin el adorno que le daban la ideología del "solidarismo nacional", que como tal no se vuelve a recuperar. Tampoco se vuelve a recuperar la propuesta de una sociedad de pequeños productores aunque de ella si queda, para el futuro, la idea de que el mercado representa el progreso y la civilización. En las siguientes décadas el Estado se expanderá, no obstante el punto de partida de grupos que dan origen al PLN no es la afirmación novedosa del mismo. En su origen ya había una subordinación del Estado al mercado y la producción.

---

[66] Cfr: Monge, Carlos. "El ataque de los capitalistas. En: El Social Demócrata", N. 212. 26 de junio de 1948, pág. 2.

[67] Martén, Alberto. "Serán los sórdidos capitalistas los que tengan la culpa de lo que ocurra por haberse constituído en los mejores agentes del comunismo". En: *La Nación* 20 de julio de 1949, pág. 2.

Manuel A. Solís, Director
Instituto de Investigaciones Sociales
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica

Ciencias Sociales 60: 101-115, Junio 1993

LAS POLITICAS ECONOMICAS APLICADAS EN COSTA RICA Y LOS ORIGENES Y BASES DE LA POLITICA ECONOMICA NEOLIBERAL O NEOCLASICA

Luis Alberto Calvo Coin

Resumen

En este artículo,
el autor analiza
las diferentes políticas económicas
que se han aplicado en Costa Rica,
a partir del siglo XIX hasta nuestros días.
Además,
analiza en forma extensiva los orígenes,
bases y postulados básicos
del pensamiento económico neoliberal
el cual,
se está tratando de imponer en
nuestro país
desde los años ochenta
del presente siglo.

Abstract

In this article the author
analyses the different economic policies
applied in Costa Rica
from XIX century until now.
Furthermore, extensively
analyses the origins,
basis and fundamental
postulates of economic
neoliberal thought,
which is to be imposed
in our country since
the 80's last Century.

I

DIFERENTES POLITICAS ECONOMICAS APLICADAS EN COSTA RICA

Costa Rica se ha desarrollado desde los primeros años como una república independiente con base en el modelo agroexportador, teniendo como principal cultivo el café. Este modelo se caracterizó por ser un tipo de desarrollo "hacia afuera", es decir un desarrollo basado en la exportación de productos primarios y la importación de productos manufacturados",[1] siendo éste el modelo de desarrollo imperante en todos los países de América Latina a partir del siglo XIX.

Antes de la gran depresión o recesión (1929-1933) predominaba en los países capitalistas el liberalismo económico. Esta filosofía defiende el máximo uso posible de las fuerzas de la competencia como un medio para coordinar los esfuerzos humanos y alcanzar fines económicos, rechazando así la mayoría de tipos de coerción e interferencia en la vida económica por grupos de presión y los gobiernos.

---

[1] Dos Santos, Theotonio. "La crisis de la teoría del desarrollo y las relaciones de dependencia en América Latina." En *La dependencia político-económica de América Latina* de Helio Jaguaribe y otros. Siglo XXI Editores S.A.; México, 1971, página 158.

Se puede afirmar que la corriente liberal llevada a la práctica por los costarricenses en el siglo XIX tiene poco que ver con esta corriente económica liberal, aunque existe una coincidencia en el nombre. El desconocimiento de los liberales costarricenses del siglo pasado en materia económica era supino.

Claudio Antonio Vargas en su libro *"El liberalismo, la Iglesia y el Estado en Costa Rica"* analiza la lucha de los liberales de fines del siglo XIX, que se manifestó en contra de la ingerencia de la Iglesia en los asuntos del Estado y de la sociedad civil:

> *La separación entre la Iglesia y el Estado es evidente, aunque no manifiesta entre 1884 y 1889. Por un lado, la educación religiosa es excluida de los programas escolares (1886), al decretarse la laicización de la educación y más tarde, se emite el nuevo Código Civil (1887), que establece el matrimonio civil y legaliza el divorcio, además de que otras leyes menores, de marcado acento anticlerical que son también emitidas en estos años. Por otro lado, la Iglesia, lenta pero efectivamente, busca fortalecer, su dominio social, sembrando las amenazas en el pueblo católico de los peligros que le acechan, si continúan adaptándose los lineamientos liberales en las acciones del Gobierno, con lo cual le prepara a fin de conseguir la derogatoria de las leyes que le contrarían.*[2]

Los liberales costarricenses del siglo XIX debido a su desconocimiento en materia económica, al favorecerse la apertura al mercado exterior y fomentarse la recepción de capitales, no llegaron a plantearse lo adverso de los contratos desiguales, ni las repercusiones de éstos en la economía nacional.

Por otro lado, el proyecto liberal buscó también favorecer la liberalización y diversificación productiva. Ello debido a que de acuerdo a su filosofía se hace necesario liberar a la economía de toda intervención considerada artificial, permitiendo que las leyes del mercado establezcan el qué producir y en qué términos. Resulta ser también importante durante estos años, la introducción de diversos adelantos tecnológicos y la aplicación de las invenciones, buscándose de esta manera una mayor productividad. Tal y como lo establecen los teóricos liberales, se pretende ir paulatinamente borrando la intervención estatal, especialmente con el fomento de nuevas actividades que generen rentas sistemáticas al Estado. El Estado desde el punto de vista económico y bajo los planteamientos liberales se presenta como un ente abstracto, alejado de la escena productiva, garante del orden necesario para la buena marcha de la economía. Por ello, teóricamente busca asumir un papel protagónico, sólo cuando la dimensión de la empresa o bien por la naturaleza de la misma, requieran de su participación, por presentarse aquellas como lejanas a las posibilidades o iniciativas particulares.

Como ya hemos mencionado, el liberalismo económico predominó en la economía del sistema capitalista mundial, hasta que irrumpe lo que se llamó intervencionismo estatal, que fue la respuesta para tratar de aliviar las condiciones socioeconómicas desastrosas sufridas por la mayoría de la población durante la llamada gran depresión (1929-1933).

Después de varios años aciagos de depresión -actualmente llamada recesión- aparece en escena la política económica del presidente de los Estados Unidos Franklin D. Roosevelt, conocida como el New Deal (Nuevo Trato), que se comenzó a aplicar en 1933 y dio origen al intervencionismo estatal dentro del modo de producción capitalista. Esto propulsó la política del capitalismo de Estado o del Estado empresario.

Paralelamente surge en Inglaterra lo que se ha llamado como el keynesianismo, con la aparición del libro *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero,* de John Maynard Keynes quien preconizaba el intervencionismo estatal entre otros planteamientos.

Este intervencionismo estatal surge como una necesidad, para tomar una serie de medidas urgentes tendentes a evitar el hundimiento del sistema capitalista.

---

[2] Vargas Arias, Claudio Antonio. *El liberalismo, la Iglesia y el Estado en Costa Rica.* Ediciones Guayacán, Alma Mater, San José, Costa Rica, 1991, pág. 233.

Como consecuencia de la gran depresión, los lazos de los países latinoamericanos con la metrópolis (Estados Unidos) se debilitaron ampliamente. Esto provocó en algunos países de Suramérica lo que se ha llamado el desarrollo hacia adentro, que es la contrapartida del desarrollo hacia afuera y que se puede sintetizar en la siguiente fórmula: industrialización y sustitución paulatina de importaciones.[3]

En Costa Rica, a pesar de este debilitamiento con la metrópolis, se continuó con la política del desarrollo hacia afuera teniendo como principal producto de exportación, el café. Gerardo Contreras y José Manuel Cerdas en su libro *Los años 40* anotan lo siguiente:

> *Las exportaciones globales costarricenses fueron disminuyendo desde 1937 -cuando se logró cierta recuperación a la crisis de los treinta- hasta el año de 1940, cuando se llegó al nivel más bajo, comparable sólo al año 1932. Pero con un agravante, pues si bien hubo en esta última fecha una baja en la exportación, el valor de las importaciones fue aún menor y la balanza comercial fue entonces favorable en dos millones; en 1940 la balanza comercial fue desfavorable en diez millones y el año anterior en ocho millones. El café también siguió el ritmo descendente entre 1937 y 1940. Después de iniciarse la guerra, Estados Unidos y otros países se convirtieron en sustitutos de Alemania e Inglaterra como compradores de nuestros productos, así que la recuperación de las exportaciones fue relativamente satisfactoria... Lo que no se logró equilibrar, fue la balanza comercial, pues las importaciones mantuvieron un crecimiento desproporcionado a las exportaciones. El valor de las exportaciones de café a lo largo del conflicto bélico fue fluctuante, pero se recuperó con respecto al del año de cosecha 1939-1940, pues los precios fueron en aumento.*[4]

La consecuencia de esta evolución en la economía costarricense, fue una acentuación de las estructuras neocoloniales de tipo agroexportador y con alta dependencia industrial, lo que se ha llamado la política del desarrollo hacia afuera. La solución no fue una diversificación de nuestra agricultura para el consumo interno o para la exportación, ni fue la búsqueda de un intento de industrialización, ni siquiera por sustitución de importaciones o desarrollo hacia adentro, como algunos otros países latinoamericanos lo hicieron.

La Revolución que se comienza a gestar a comienzos de la década de los 40 en Costa Rica, si bien no estuvo inspirada en el keynesianismo, si tuvo influencia del intervencionismo estatal. Debido a la alianza de Manuel Mora Valverde, líder del Partido Comunista -que después adopta el nombre de Vanguardia Popular- y el entonces presidente de la República Rafael Angel Calderón Guardia;[5] se promueven una serie de leyes que beneficiaron a la clase obrera, a saber: el Código de

---

3 La estrategia del desarrollo hacia adentro se implementa en Centroamérica en la década de los 60 del presente siglo con la creación del Mercado Común Centroamericano.

4 Contreras, Gerardo y Cerdas, José Manuel. *Los años 40: Historia de una política de alianzas*. Editorial Porvenir, 1988. San José, Costa Rica, página 57.

5 Los acontecimientos políticos ocurridos entre 1941 y 1942 favorecieron la alianza del Partido Republicano y el Partido Comunista. Cuando el entonces Presidente de la República de Costa Rica Rafael Angel Calderón Guardia se entrevistó con Manuel Mora Valverde, líder del Partido Comunista, no pudo denegar el ofrecimiento de aliarse que éste le propuso cuando el grupo de prominentes capitalistas y políticos se proponían derrocarlo. Su anterior trayectoria anticomunista solamente pudo ser abandonada porque se consideraba virtualmente sin apoyo, como en esa entrevista él mismo lo afirmara. En esta entrevista el Lic. Manuel Mora Valverde le propuso su apoyo y el del Partido Comunista pero bajo un adecuado cambio en su política gubernamental: dejar de gobernar para el capital y hacerlo para el pueblo, con lo cual el Partido Comunista ayudaría para devolver a ese pueblo la confianza perdida en el gobierno. Además, le propuso la unidad nacional contra el fascismo.

Trabajo, las Garantías Sociales, etc. y se crean nuevas instituciones al servicio de las mayorías, como lo son la Caja Costarricense de Seguro Social, el Patronato para la Defensa del Menor y las Mujeres, entre otros. Todas las reformas introducidas son implementadas por el Estado, el cual tuvo mayor ingerencia para lograr cambiar la condición socioeconómica de la mayoría de los costarricenses y, particularmente, mejorar el nivel de vida de la clase obrera.

> *Los cambios introducidos, que se profundizan con la alianza comunista por parte de la administración calderonista, relativos a un avance en las funciones reguladoras, ideológicas y económicas (por intermedio de las Garantías Sociales, Seguro Social, Código de Trabajo, Universidad, Ministerio de Trabajo), por parte del Estado; los cambios operados por la misma práctica política y su dinámica ascendente en los cuarenta en una participación creciente de instancias de la sociedad civil en el Estado; les hacían a la oligarquía burguesa luchar con todos los medios a su alcance para mantener su hegemonía seriamente amenazada y las condiciones de reproducción capitalista que más le convenían.*[6]

Después de la guerra civil de 1948, si bien las reformas sociales no se profundizan, quedan plasmadas en la Constitución de la República de Costa Rica de 1949 -que rige actualmente- ya que José Figueres Ferrer, máximo dirigente de las fuerzas opositoras victoriosas, respeta estas reformas y además nacionaliza la banca dando un fuerte golpe a la oligarquía financiera.

Ana Sojo en su libro *"Estado empresario y lucha política en Costa Rica"* expone:

> *Con decreto número 71 del 21 de mayo de 1948 fueron estatizados los bancos privados existentes y se fijó que sólo el Estado debía aceptar depósitos del público. La fundamentación del decreto habla por sí solo: el control de la política crediticia es visto como condición para la industrialización... La política económica de la Junta Fundadora de la Segunda República, tendente a la industrialización del país y a la explotación intensa de todos sus recursos naturales, no podría llevarse a cabo sin un control efectivo de la política crediticia. Para lograrlo se impone la nacionalización de los bancos particulares.*[7]

Según Ana Sojo, el decreto formula claramente la concepción de las nuevas fuerzas sociales en relación con el papel del Estado. Con la fundación del Partido Liberación Nacional en 1951 fue posible, mediante el Ejecutivo y gracias a una eficaz participación en la Asamblea Legislativa, impulsar el crecimiento del aparato económico del Estado. Tal política contribuyó a la formación de nuevas fracciones burguesas y con ello a la diferenciación de la burguesía costarricense. En distintos niveles, el Estado cumple así una función genética respecto de las relaciones sociales.

Además, a partir de la década de los 50 del presente siglo, comienza a producirse una diversificación de los productos costarricenses para la exportación. Se mantiene el café como producto tradicional de exportación, el cual continúa siendo la base de la estrategia del desarrollo hacia afuera y aparecen otros productos para la exportación como el azúcar,[8] la carne de res y el banano exportado por productores criollos. Este último producto era sólo exportado por la compañía bananera llamada United Fruits -que posteriormente pasa a llamarse United Brands- la cual poseyó el monopolio del banano durante más de medio siglo,

---

6 Contreras y Cerdas, *op. cit.*, pág.76.

7 Sojo, Ana. *Estado empresario y lucha política en Costa Rica.* Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), San José, Costa Rica, 1984, págs. 44 y 45.

8 Los Estados Unidos comienza a comprar azúcar a Costa Rica al comienzo de la década de los 60, como resultado del boicot que se empezó a aplicar sobre la Revolución Cubana. Debido a que se dejaron de comprar el azúcar cubano, redistribuyeron las cuotas a otros países de América Latina. A Costa Rica se le compraban 60 000 toneladas, con la condición de que el único partido de izquierda que no fue legalizado -Acción Democrática Popular- tuviera un bajo porcentaje de votos en las elecciones de febrero de 1962.

perjudicando enormemente a los productores criollos costarricenses durante ese lapso.

En 1961, en la Carta de Punta del Este (Uruguay) el entonces presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy, lanzó el proyecto de la "Alianza para el Progreso de América Latina" como un intento de contrarrestar la influencia de la Revolución Cubana en el continente. Este plan denominado Alianza para el Progreso tenía, en su estrategia, cuatro instrumentos fundamentales de carácter general: (1) la movilización de los recursos internos; (2) la reforma agraria; (3) la política de ocupación y (4) la política regional en el ámbito nacional. Y los tres puntos siguientes referidos al orden externo, (5) la expansión de las exportaciones y en especial a la de los productos industriales, (6) la cooperación financiera externa y (7) la integración económica regional en el ámbito latinoamericano.[9]

Como es sabido, el plan de la Alianza para el Progreso fue un rotundo fracaso en su aplicación y las condiciones desiguales existentes entre los estratos sociales que alentaron este proyecto en América Latina se han profundizado.

No corresponde en este artículo analizar el fracaso del plan de la Alianza para el Progreso. Sólo se hará mención del último punto, a saber: la integración económica regional en el ámbito latinoamericano.

Para llevar adelante este proyecto se estimuló la creación de los mercados comunes latinoamericanos y de este modo en la década de los 60 los países centroamericanos se ven imbuidos en el Mercado Común Centroamericano. Costa Rica ingresa al Mercomún en 1963.

Juega un papel destacado en ese lapso la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)[10] que impulsa para Centroamérica la estrategia del "desarrollo hacia adentro", que consistió en el desarrollo de la industrialización de todos los países del área para aprovechar las economías de escala con la formación de un mercado mucho más amplio. Se trató de sustituir las importaciones de los productos industrializados que no provinieran de los países del área centroamericana.

El Mercado Común Centroamericano, tuvo su apogeo en la década de los 60 y la estrategia propició un mecanismo que le dio una importancia mayúscula a la industrialización como motor del desarrollo.

Es necesario aclarar, que si bien la industrialización y la exportación de productos manufacturados (desarrollo hacia adentro) en el área centroamericana fue preponderante en la década de los 60, nunca se abandonó la estrategia del desarrollo hacia afuera. Más bien en Costa Rica, esta estrategia se amplió al exportarse además del café, otros productos primarios (azúcar, carne y bananos) en gran cantidad, particularmente hacia los Estados Unidos.

Después del fracaso de la estrategia del "desarrollo hacia adentro" y del Mercado Común Centroamericano, se impone en la década de los 70 -particularmente en el período presidencial de Daniel Oduber Quirós de 1974 a 1978- la creación de grandes empresas industriales con la combinación de capital estatal y privado, las cuales se agruparon bajo el nombre de CODESA (Corporación Costarricense de Desarrollo). El fracaso de esta última política económica dejó el camino expedito para que a partir de la década de los 80, las ideas económicas de la corriente neoliberal se trataran de implantar, sin ninguna oposición ideológica consistente en el campo de la teoría económica.

A partir de la década de los 70 -debido a que existía un gran exceso de liquidez en los bancos internacionales capitalistas provocado por las alzas en el precio del petróleo- se aceleró el endeudamiento externo de Costa Rica, por las políticas de préstamos a corto plazo y los intereses bastante altos que irresponsablemente establecieron los gobiernos de turno. [11]

---

9 Gunder Frank, André. *Lumpemburguesía: lumpendesarrollo*. Serie Popular ERA, México, 1971, pág. 133.

10 La CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) es creada en 1948 como una dependencia de las Naciones Unidas y constituyéndose en la patrocinadora. En sus inicios estuvo bajo la dirección de Raúl Prebisch quien fue su ejecutivo hasta 1963. Esta institución llenó un vacío en el campo de la teoría económica latinoamericana, ya que realizó y realiza estudios y enumeraciones estadísticas específicas y a nivel global en los diferentes países de América Latina, destacándose en este campo.

11 Al 31 de marzo de 1992, la deuda externa de Costa Rica asciende a $3 272 millones de dólares, lo que obliga a reservar una gran cantidad de los ingresos para satisfacer esta deuda.

Este endeudamiento exagerado de Costa Rica ha facilitado una ingerencia de los organismos financieros internacionales en las políticas económicas del gobierno. Las presiones que hacen estos organismos a los gobernantes son muy efectivas, ya que condicionan el otorgamiento de un préstamo.

La economía costarricense comenzó a deteriorarse considerablemente a partir de 1980, en especial su posición externa, como resultado de las presiones ejercidas por el exceso de demanda y particularmente por el alto gasto público. Conjuntamente con la recesión económica y la intensificación de la inflación se produjo una cuantiosa pérdida de las reservas monetarias internacionales, una gran acumulación de las obligaciones (presa) del Banco Central de Costa Rica y la inevitable devaluación del colón. Como consecuencia, el país se sumió en la peor crisis económica de los últimos años.

Según afirma William Hayden, a partir de 1980

> *...nuestra economía ha acusado el mayor deterioro en toda su historia que se ha manifestado en una baja en la producción nacional, altas tasas de inflación, desempleo y la ruina casi total del sector externo, en donde sobresale el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, fuga de capitales y un saldo de reservas negativo, aparte de la acumulación de obligaciones del Banco Central. Lo anterior ha convergido en una situación cambiaria errática en donde el tipo de cambio se ha depreciado casi en 400%, ante la imposibilidad del Banco Central de Costa Rica y del Gobierno de poder solucionar los problemas que cada día se agravan sumiendo al país prácticamente en un estado de desastre. En razón de lo anterior, el país no ha contado con el financiamiento externo necesario para superar parcialmente el problema cambiario, al continuar la banca internacional reticente a renegociar la deuda externa e inyectar nuevos recursos a la economía, obligando al país a declararse incapaz de honrar sus compromisos externos y a decretar la moratoria.*[12]

Un factor importante en esta recesión fue el efecto incertidumbre que se vincula a la liberalización de las tasas de interés y a la adopción de tipos de cambio flotantes, fenómeno que afecta negativamente la inversión, al tiempo que acrecienta la dolarización de la economía y la fuga de capitales.[13] Quedaría pendiente un estudio de la posible influencia de factores políticos, es decir, si existe una intencionalidad consciente en la generación de esa incertidumbre con la finalidad de alentar la fuga de capitales. Eso puede estar relacionado con la hipótesis que sostiene, que los Estados Unidos financia su déficit fiscal, con la entrada de dólares provenientes de los países latinoamericanos sometidos a procesos de ajustes y con mucha inestabilidad cambiaria y financiera.

En agosto de 1981, Costa Rica rompió relaciones con los organismos financieros internacionales, después de un prolongado proceso de negociación para la firma de un acuerdo de facilidad ampliada con el Fondo Monetario Internacional (FMI).[14] Esta situación

---

12 Hayden William. *Revista de Ciencias Económicas*. Vol. I, nº 2, Vol. II, nº 1 y 2, 15/34.1981, 1982, página 32.

13 Se sabe que la burguesía sacó millones de dólares del país hacia los Estados Unidos en ese período. El monto exacto es imposible de detectar, ya que los mecanismos que se utilizaron son muy diversos y no existió ningún control del Estado para evitarlos. Uno de los tantos mecanismos fue la sobrefacturación y la subfacturación. Si bien las autoridades alegaron que se iba a castigar esta práctica por ilegal, nadie ha sido condenado por este delito. Se considera que uno de los motivos del pánico de los burgueses que los hacía sacar todos sus capitales hacia los Estados Unidos era la triunfante Revolución Sandinista en la hermana República de Nicaragua.

14 El Fondo Monetario Internacional es la agencia especial de las Naciones Unidas, fundada en 1945 según los acuerdos de Bretton Woods (1944), que tiene su central en Washington. Sus objetivos son: alentar la estabilidad de los cambios, mantener un sistema de pagos multilateral para las transacciones corrientes entre los miembros y ayudar a eliminar las restricciones innecesarias en el intercambio internacional de manera que frenen el comercio internacional. Desde principios de los 60, los miembros -más de 80 Estados- tienen una cuota expresada en dólares estadounidenses -parte en dólares y parte en las monedas de los países miembros- que determina el poder de voto de los miembros o las suscripciones y sus derechos con prestamistas y prestatarios con respecto al Fondo. El FMI actúa como banquero entre sus miembros, prestándoles las divisas que necesitan. En realidad, el prestatario compra la divisa con su propia moneda.

provocó tensión por la exigencia de recorte del gasto público y las pocas probabilidades de la administración Carazo de hacer frente a las consecuencias políticas de recortes presupuestarios y reajustes tarifarios.

Luis Alberto Monge triunfó en las elecciones de 1982 por abrumadora mayoría, debido en buena parte, al descontento de la población con el manejo administrativo del gobierno precedente (el de Rodrigo Carazo que fue presidente de Costa Rica de mayo de 1978 a mayo de 1982). Los primeros tres meses de la administración de Monge Alvarez

> *...estuvieron destinados al desarrollo de un plan de emergencia de 100 días, una especie de shock económico que garantizaría un cierto control de la inflación y el ritmo devaluatorio de la moneda nacional con respecto al dólar. Se requería de un acuerdo con los empresarios y los trabajadores, estos últimos sometidos a un esfuerzo adicional en la carrera en pos de la estabilidad financiera. Para los empresarios, el plan de los 100 días se organizó en torno a una estrategia de salvamento de empresas amenazadas con la quiebra por la poca capacidad competitiva en el mercado internacional y la relativa contracción en el mercado interno.*[15]

En diciembre de 1982, el gobierno estableció un acuerdo de estabilización con el Fondo Monetario Internacional (FMI), que se convertiría en la columna vertebral de la política económica del país, al menos hasta que lograda una relativa estabilidad económica, se empezara a dar el salto hacia el ajuste estructural; el cambio definitivo del modo de relación de la economía costarricense con el mercado internacional. El acuerdo con el FMI se proponía dos objetivos básicos: el saneamiento de las finanzas públicas y el incremento de los recursos de inversión y crédito en el sector privado. El gobierno se propuso reducir el gasto público por diversas vías: política salarial restrictiva, freno a la inversión de empresas públicas y severo control para garantizar la reducción del crédito al sector público. Los aumentos requeridos en los ingresos del Estado se lograrían especialmente por medio de la eliminación de todo subsidio en las tarifas de servicios públicos, lo que significaría un aumento considerable de tarifas y, también, se intentaría fortalecer el erario público con un incremento de la recaudación tributaria. Los beneficios irían al sector privado en forma de salarios constreñidos, crédito y capital de inversión disponible, en virtud de las presiones sobre el Estado.

William Hayden. anota:

> *Para aliviar la situación fue necesario firmar con el Fondo Monetario Internacional, un préstamo de facilidad ampliada en el cual se comprometiero n las autoridades a adoptar una serie de medidas que tendieran en los primero s doce meses a resolver los problemas financieros más urgentes, y en el mediano plazo (1982 y 1983) a corregir las fallas estructurales de la economía de manera que existiera al final del período una solución permanente a los problemas de producción, precios y balanza de pagos.*[16]

Fue en 1982 cuando la recesión económica tuvo su punto culminante y desde entonces Costa Rica profundizó sus relaciones con los organismos financieros internacionales. A partir de ese año, comienzan a llegar al país una serie de préstamos blandos y regalías por parte del gobierno de los Estados Unidos, cuyo objetivo era paliar las consecuencias negativas de la recesión económica (1980-1984) implícita en el sistema capitalista mundialmente.

Costa Rica se convirtió en el tercer país que más ayuda recibía de los Estados Unidos. El primero era Israel y en segundo lugar, estaba Pakistán. Oscar Arias Sánchez, quien fuera presidente de Costa Rica de 1986 a 1990, declaró en un discurso, que la varita mágica de

---

15 Sojo, Carlos. *La utopía del estado mínimo*. Centro de Estudios para la Acción Social (CEPAS), 1991, página 29.

16 Hayden, William, *loc. cit.*

los dólares para Costa Rica, era la Revolución Sandinista que triunfó en 1979, en la limítrofe república de Nicaragua.

Como el presidente Oscar Arias lo señaló a la revista estadounidense *Forbes,* mientras los comandantes sandinistas estén en Nicaragua, nosotros tendremos posibilidades de obtener más o menos 200 millones de dólares estadounidenses en ayuda económica.[17]

Luis Alberto Monge Alvarez en 1982 hizo un arreglo con los organismos financieros internacionales para que la deuda externa de Costa Rica se le otorgara una moratoria de pago, la cual resultó muy conveniente para su período presidencial porque la deuda se comenzaría a pagar de nuevo en setiembre de 1986, y él debía entregar la presidencia a su sucesor, en mayo de 1986.

Esta moratoria concedida para el pago de la deuda externa y la ayuda económica masiva de los Estados Unidos hacia Costa Rica, libraron al país de las consecuencias negativas de la recesión económica de principios de los años 80. Se calcula que comenzando el período de Monge entraban al país aproximadamente, un promedio diario de $1 400 000 dólares estadounidenses, en forma de préstamos blandos y regalías. A medio período, $1 600 000 diarios aproximadamente y finalizando su mandato presidencial $2 000 000 diarios aproximadamente.

Estos millones de dólares tuvieron un efecto multiplicador[18] bastante positivo para el aumento de la renta nacional que resulta de un aumento ampliado del gasto. Este multiplicador aumentó grandemente los componentes de la renta o el gasto nacional costarricense en ese lapso.

Esta línea de acción que favorecía ampliamente a Costa Rica, entra dentro de la estrategia que los Estados Unidos llama "guerra de baja intensidad" que consistió en ese período, en crear el caos económico en Nicaragua y perjudicar profundamente al gobierno sandinista. A nuestra hermana república del norte, se le cerraron todos los créditos, además, los Estados Unidos financió a grupos armados llamados "contras", formados en su mayoría por exsomocistas, los cuales se mantuvieron beligerantes durante todo el tiempo que gobernaron los sandinistas. Se sabotearon los renglones claves de la economía -entre éstos los abastecimientos de combustible- y se utilizaron toda suerte de presiones económicas para tratar de asfixiarlos y provocar el malestar de la mayoría de la población.

Aparece a partir de 1982, una especie de estímulo a la política económica costarricense, que se puede enmarcar en lo que se ha denominado como "desarrollo hacia afuera", con la apertura primero y ampliación después de las exportaciones de una serie de productos no tradicionales. Mercancías del sector primario de la economía tales como la macadamia, los melones, las fresas, las plantas ornamentales, las flores, el tiquisque, el ñampí, los chayotes, las papayas, etc. -en los últimos años se han agregado los mangos y la yuca entre otros- comienzan a exportarse, teniendo como principal mercado, el estadounidense.

Según afirma Carlos Sojo:

> *Las exportaciones han crecido de manera significativa (al pasar de cifras que bordeaban los 850 millones de dólares estadounidenses en 1982 y 1983 a cifras superiores a los niveles de 1980 a partir de 1987) y se ha producido un cambio de calidad en los productos exportables. Según las estimaciones oficiales, los llamados productos de exportación no tradicional han alcanzado una proporción superior al 40 por ciento del valor total de las exportaciones, lo que significa un aporte conjunto mayor que el del café, que continúa siendo el primer producto de exportación.*[19]

---

17 Sojo, Carlos, *op. cit.*, pág. 19.

18 Keynes desarrolló el término multiplicador, que es empleado para definir el aumento último de la renta nacional que resulta de un aumento del gasto. Así, si un aumento del gasto de inversión por un valor de 100 000 colones da lugar a un aumento de la renta nacional por un valor de 500 000 colones, el multiplicador es cinco. Debido a que el nivel de empleo de una economía depende del nivel del gasto total, el multiplicador ha sido empleado para medir el efecto que tienen sobre el empleo los aumentos en los componentes de la renta o gasto nacional. El multiplicador normalmente es mayor que uno; su relevancia reside en que, para lograr un aumento determinado en el empleo o en la renta, el aumento inicial del gasto, que puede ser realizado por compras del gobierno, por las personas en el consumo, por exportaciones o por empresarios en bienes de capital, puede ser menor que el aumento final deseado.

19 Sojo, Carlos, *Op. Cit.*, pág.15.

Estas exportaciones de productos no tradicionales que hace Costa Rica al mercado estadounidense principalmente, es parte de una medida político-económica, que dio comienzo cuando los sandinistas estaban gobernando Nicaragua, y se puede enmarcar también como una estrategia de la "guerra de baja intensidad". Se trataba de arruinar a la economía nicaragüense a como haya lugar, para perjudicar al gobierno sandinista y a su vez revitalizar la economía de los países limítrofes a Nicaragua, como la de Costa Rica y Honduras particularmente.

La exportación de estos productos no tradicionales desde Costa Rica hacia los Estados Unidos es una medida político-económica que favorece ampliamente a los productores costarricenses. A los estadounidenses no les afecta en casi nada (por no decir nada) su comercio exterior. Su balanza comercial no se ve afectada, si compran o no a Costa Rica porque el comercio con Costa Rica acaso representará el 1 por mil del comercio exterior de los Estados Unidos. Contrariamente para Costa Rica, este comercio representa un porcentaje muy alto de la producción total del país. Tenemos el ejemplo de la carne, que era uno de los principales productos de exportación costarricense hacia el mercado estadounidense. Los Estados Unidos dejaron de comprar carne a Costa Rica, esta medida no afectó a la economía de los Estados Unidos, en cambio hubo caos entre los ganaderos costarricenses. Los ganaderos se vieron de repente frente a la debacle económica en especial los de la provincia de Guanacaste, los cuales, tuvieron que pedir la ayuda del Estado para tratar de salir de la precaria situación económica por la que atravesaron, provocada por la suspensión de las exportaciones de la carne.

En los últimos años, Costa Rica ha realizado dos programas de Ajuste Estructural (PAE I y PAE II) y en la actualidad (1992) realiza gestiones para el tercero. Por medio de ellos, los organismos financieros internacionales (FMI, BID y el Banco Mundial)[20] financian en parte los programas de ajuste estructural (PAES) e introducen los postulados neoliberales o neoclásicos, los cuales analizaremos más adelante.

El componente del ajuste se ubica en el corto plazo (uno a dos años) y se buscan los cambios en la política macroeconómica. Entre ellos se pone énfasis a la política fiscal y paralelamente se hacen ajustes en la política monetaria, relacionada con tasas de interés, crédito y la política cambiaria (un tipo de cambio real). Con todos estos cambios se busca la reducción de la inflación y un aumento en la producción.

> *El componente de cambio estructural incluye cambios en un tiempo mayor. Se pretende corregir distorsiones e ineficiencias en la recaudación de divisas y buscar precios adecuados en la agricultura. También se pretende mejorar la recaudación y evitar la evasión, reducir los gastos inadecuados del Gobierno, hacer eficiente el sistema financiero, venta de empresas estatales, incentivar el sector industrial y la economía, mejorar el comercio, lograr el movimiento libre y aumentar el gasto social.*[21]

II

BASES DEL PENSAMIENTO NEOLIBERAL

Edgar Jiménez en su artículo *"Bases del pensamiento neoliberal"* analiza tres tendencias, que articulan, a su vez, varias corrientes intelectuales, políticas y sociales, que se expresan en varios espacios y constituyen la nueva estrategia discursiva sobre la crisis actual, desde una postura que este autor denomina la nueva derecha actual.

Estas tendencias surgen de una aparente ingobernabilidad de la crisis que sufren las economías latinoamericanas que

---

[20] El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (Banco Mundial) es una agencia especializada de las Naciones Unidas, fundado en Washington, en 1945, según los acuerdos de Bretton Woods (1944). Sus funciones son: proporcionar capital para la reconstrucción en la posguerra, promover y complementar los ahorros exteriores y favorecer la expansión de los recursos mundiales y de la capacidad productiva, en particular en los países subdesarrollados.

[21] Noguera, Yanancy. "Bajan en $100 millones recursos del PAE III". *La Nación* del 23 de julio de 1992, pág. 4A. Artículo de periódico

...al parecer requiere, para ser controlada, por una parte, la reorganización de la división internacional del trabajo, lo cual obliga a todas las economías de Occidente a participar en el saneamiento de la actividad económica mundial; por otra, exige un reajuste en la función del Estado, que hasta ahora había sido crear las condiciones para la acumulación de capital en un cierto orden de regulación entre capital y trabajo. Esta exigencia, por otra parte, no puede ser asumida sin que este Estado sacrifique, en mayor o menor medida, su propia naturaleza y el control que ejerce sobre la confrontación entre las clases sociales.[22]

La primera tendencia es la visión neoliberal. Según Edgar Jiménez, sus aportes se dan en el terreno económico donde retoma la teoría social de mercado (Milton Friedman) y la teoría de la oferta (Arthur Laffer, Irving Kristol), y en lo político-ideológico, recurre a Daniel Bell. La crisis del sistema capitalista para la derecha neoliberal manifiesta la necesidad de reorganizar el conjunto de la sociedad, de fundar un nuevo orden, de reestructurar y recomponer las bases del capitalismo internacional y nacional. Se trata de un proyecto de refundación capitalista.

Para esta vertiente, el sistema no ha fallado, quienes han fallado han sido sus conductores. Dado el peso que ha ido adquiriendo la intervención estatal en lo económico, los problemas actuales son imputados más a una crisis de Estado que una del sistema. Se pone en tela de juicio el manejo del Estado de bienestar social, de raíces keynesianas, denunciándolo como costoso e ineficiente, responsable del estancamiento y la inflación, así como el carácter desestabilizador de sus tendencias igualitarias.[23]

La segunda tendencia que analiza Edgar Jiménez es la visión neoconservadora, la cual se basa fundamentalmente en los teóricos de la filosofía política, Samuel Huntington y Friedrich Hayek; y no se muestra tan hostil hacia el Estado benefactor aunque censura su proyecto de "gran sociedad", por considerarla la razón de la "sobrecarga" de expectativas que soporta el Estado y que ha provocado la crisis de autoridad que actualmente amenaza la estabilidad social. En este sentido, sus principios se suscriben en sus intentos de definir a la "democracia" en términos que neutralicen su antagonismo con la existencia de un orden capitalista. Ello lo hacen a través de la crítica de dos de los principios básicos de la democracia liberal: la igualdad y la participación política, en tanto que se conciben como resultado de la "sobredilatación" del Estado.

En esta perspectiva, el punto central sería el desvío de las reivindicaciones que rebasan los límites del Estado, al mismo tiempo que propugnan una drástica restricción de la democracia.

A nivel económico, replantear que la situación crítica por la que atraviesa el mundo occidental es resultado del sobredimensionamiento de las conquistas sociales, que han llevado al Estado a un proceso de estancamiento y de ingobernabilidad de la sociedad. Estancamiento provocado por el auge del gasto público para atender a las excesivas demandas sociales, con el fin de mantener las pautas de consumo del Estado asistencial y benefactor.[24]

La tercera tendencia que analiza Edgar Jiménez es la que denomina *" la perspectiva de la nueva derecha latinoamericana"*. Esta visión, está impregnada de las dos anteriores y es una respuesta al desconcierto del pueblo latinoamericano por la magnitud de la crisis y la multipolarización ideológica de las distintas fuerzas sociales y políticas. Asistimos a la restructuración y al fortalecimiento de la derecha tradicional, en un intento de construir una nueva clase que conforme, un sector político

---

22 Jiménez, Edgar. "Bases del pensamiento neoliberal". *Revista de Ciencias Sociales* número 51 y 52. Universidad de Costa Rica, marzo-junio 1991, pág. 116.

23 *Ibid*, páginas 116 y 117.

24 *Ibid*, pág. 118.

diligente en alianza con el sector tecnócrata; recurriendo en algunos casos a líderes del pasado, utilizando banderas políticas desgastadas pero cuyo contenido es radicalmente distinto. Además, favorecido por la pérdida creciente de la eficacia de uno de los instrumentos más importantes de las luchas obreras y sindicales como es la huelga, que de su expresión política se ha convertido en un instrumento eminentemente reivindicativo.

> *En este contexto y como consecuencia de la recomposición económica y política de la derecha tradicional surge la llamada nueva derecha latinoamericana. Esta entiende la crisis como una nueva situación globalizante que se impone por la realidad, la cual determina las condiciones en las que se desenvuelven hoy los países de la región, como un hecho que se impone por la fuerza de la gravedad de la situación. De ahí que la realidad es, para esta derecha, el eje central de su discurso, y a la vez, fuente de su legitimidad, lo que le permite imponer un conjunto de medidas basadas en la gravedad de la realidad sin recurrir a la violencia o el consenso.* [25]

De tal manera, el proyecto de esta derecha descansa en esa "realidad", siendo lo más importante sobrevivir. y decidir la forma de vida. Es un nuevo discurso que neutraliza cualquier respuesta de otras fuerzas sociales en la medida en que éstas puedan transformarse en acciones políticas alternativas. Aún en este caso, tal situación es vista por parte del nuevo sector como una equivocada e irracional lectura de la realidad.

Edgar Jiménez afirma:

> *Es la cosificación de la realidad, en donde la miseria y la crisis incrementan el valor del orden que se intenta imponer. Se trata, al mismo tiempo, de una coerción estructural basada en la realidad que suplanta a las distintas formas de control social.*[26]

ORIGENES Y POSTULADOS BASICOS DE LA POLITICA ECONOMICA NEOLIBERAL O NEOCLASICA

De estas tres tendencias que analiza Edgar Jiménez nos referiremos únicamente a la principal de ellas y que este autor denomina la visión neoliberal. Esta corriente neoliberal es llamada por algunos autores como neoclásica y se ha convertido en la ideología económica monetarista del Fondo Monetario Internacional. Esta tendencia tiene como su principal ideólogo a Milton Friedman, dirigente de los llamados "muchachos de Chicago".

Raúl Prebisch resume el pensamiento económico esencial de Milton Friedman en los siguientes puntos:

> *A/. El libre juego de las fuerzas del mercado, sin interferencia alguna en un régimen de plena competencia, lleva a la mejor asignación de los factores productivos y a la remuneración de estos factores según su aportación al proceso productivo.*
>
> *B/. Para que ello suceda, es indispensable evitar las restricciones a la libre competencia. Restricciones que se manifiestan así en la combinación de las empresas para subir los precios, como en las de la fuerza de trabajo para elevar sus remuneraciones.*
>
> *C/. El Estado tiene que ser absolutamente prescindente, si bien se reconoce la necesidad de aliviar la suerte adversa de quienes en el juego de la competencia quedan en el fondo del sistema. De ahí el impuesto negativo (para no decir subsidio) que propone el Dr. Friedman.*
>
> *D/. Finalmente, hay que frenar la inflación regulando la creación de moneda*

---

[25] *Ibid*, pág. 118.

[26] *Ibid*, pág. 119.

y evitando el déficit fiscal de donde surge aquella. De ahí también la necesidad ineludible de limitar el crecimiento del gasto público.[27]

Considerada a grandes rasgos,

La posición monetarista habría aconsejado combatir la inflación a través de decisiones como las siguientes: reducir o eliminar el déficit fiscal, principalmente mediante la limitación del gasto público y el aumento de tarifas en servicios públicos deficitarios; contener la expansión monetaria y crediticia adecuándola a las necesidades reales del aumento de la actividad económica; devaluar sustancialmente el tipo de cambio y atenuar las restricciones tarifarias y no tarifarias al comercio exterior; eliminar el control de precios de diversos productos de primera necesidad que entorpece la operación del sistema de precios; disminuir o postergar los reajustes de las remuneraciones del trabajo.[28]

Como vemos, esta ideología monetarista que maneja Milton Friedman y el Fondo Monetario Internacional no es original. Es el reflejo inmediato de viejas concepciones liberales, traducidas a un lenguaje moderno. Viejas recetas para nuevos problemas si se permite el libre funcionamiento del sistema. La producción generará un nivel de ingresos que tenderá rápidamente a equilibrarse con las existencias de mercancía producidas. Esto supone que la libertad de mercado eliminará automáticamente a través del incremento de la oferta (producción) la desocupación, los altos precios, la capacidad ociosa.

Milton Friedman ofrece a los inquietantes problemas actuales del mundo económico, soluciones simplistas como las siguientes: debe dejarse obrar libremente a las fuerzas de la economía, suprimirse las restricciones con que empresas y trabajadores trastornan su funcionamiento, eliminarse la protección aduanera y demás trabas que se oponen a la división internacional del trabajo y se verá por doquier la prosperidad y la justicia distributiva. Nada de frenos a la actividad económica, pero sí al crecimiento del Estado, que hay que ponerle un límite constitucional. Y también hay que poner topes a la expansión monetaria que ha llevado a una inflación crónica y desquiciadora.

Raúl Prebisch afirma:

...sin menoscabar el esfuerzo proselitista del Dr. Friedman sostengo que no se trata de nuevas ideas sino de una divulgación inteligente del pensamiento neoclásico elaborado en la segunda mitad del siglo XIX... Pues bien, todo está en aquellos libros neoclásicos, incluso la idea del subsidio a los pobres, y también la proposición de limitar la creación de circulante que se deriva de la vieja y muy zarandeada teoría cuantitativa de la moneda.[29]

No deja de ser extraña, en verdad, la persistencia dogmática de ciertas ideas, como éstas de apología del capitalismo, así como otras contrarias que surgieron también en la segunda mitad del siglo pasado. Muy extraño resulta este estancamiento intelectual, en lo concerniente al desarrollo, si se compara con la impresionante evolución de las otras disciplinas científicas. ¿Qué es lo que ha sucedido?

No cabe duda alguna que tras esa persistencia ideológica se encuentra el impulso, a veces formidable, de ciertos intereses. No se puede afirmar, que el pensamiento originario de las grandes teorías del neoclasicismo haya brotado de tales intereses, ni que ello explique el ensimismamiento dogmático de algunos seguidores de hoy. Las teorías neoclásicas

---

[27] CSUCA. Prebisch vrs Friedman (Contra el retorno a la ortodoxia) *Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales*, CSUCA nº 7. San José, Costa Rica, p. 2.

[28] Rodríguez, Octavio. *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL*. Siglo XXI Editores, México, 1980, página 191.

[29] *Prebisch vrs Friedman*, *op. cit.*, pág. 3.
Los neoclásicos expusieron la tesis de que el dinero es el principal mecanismo que asegura la corrección automática de la demanda solvente a largo plazo. También, el dinero es enfocado en la teoría cuantitativa de la moneda como el resorte fundamental que puede provocar fluctuaciones de la coyuntura y, al mismo tiempo, como el mecanismo interno estabilizador en el sistema de la reproducción capitalista.

representaron en su tiempo un gran adelanto científico, sobre todo por su precisión y su elegancia matemática. Pero su perdurabilidad responde en gran parte al juego de intereses.

> *Así, la teoría de la división internacional del trabajo, cuya crítica emprendió la CEPAL desde sus primeros escritos hace treinta años, respondía cabalmente a los intereses de los grandes centros y de los estratos superiores de la periferia latinoamericana. Sorprende ahora que se pretenda volver a ella y retroceder en el desarrollo.*
> *Asimismo, el juego de intereses explica la adhesión ferviente de ciertos grupos sociales de nuestros países a la doctrina del Sr. Friedman, por cuanto ella repudia la acción perturbadora de los movimientos sindicales. Más aún, en nombre de la libertad del mercado se abren las puertas a las transnacionales, que no suelen ser precisamente la expresión más genuina de la libre competencia.*[50]

El pensamiento de Milton Friedman acerca de las virtudes del mercado está inspirado en el libro *"La riqueza de las naciones"* de Adam Smith, fuente primordial del pensamiento neoclásico. En este libro describe Smith a la sociedad burguesa por medio de un gran mito utópico, el mito del mercado. El mercado es para él la gran síntesis humana, buscada a través de toda la historia, entre el interés propio de cada uno de los seres humanos y el interés público o interés general, el interés de todos. Comportándose el hombre en mercados, su persecución del interés propio asegura automáticamente el interés común de todos.

> *El mercado es una estructura maravillosa que exime al hombre de toda responsabilidad por el resultado concreto de sus actos, porque automáticamente garantiza que este resultado será directa o indirectamente, de provecho para todos. Cuanto menos el hombre se preocupe de los otros y de su suerte, más asegura a los otros sus condiciones humanas de vida. Se constituye así toda una dialéctica de los contrarios, que ya Mandeville había descrito anteriormente como: vicios privados, virtudes públicas. Adam Smith da a esta percepción de Mandeville, su cuerpo teórico.*[51]

La irresponsabilidad por el resultado de los actos ya no parece ser irresponsabilidad, sino verdadera responsabilidad. La dureza, y hasta brutalidad, en las relaciones humanas ya no parece ser dureza o brutalidad, sino exactamente lo contrario: la única forma realista de preocupación por el otro, el realismo del amor al prójimo. Adam Smith describe en 1776, este milagro realizado por la estructura del mercado, como la "mano invisible" verdadera providencia que guía los actos humanos armónicamente:

> *Ninguno, por lo general se propone originalmente promover el interés público, y acaso ni aun conoce cómo lo fomenta cuando no abriga tal propósito. Cuando prefiere la industria doméstica a la extranjera, sólo medita su propia seguridad, y cuando dirige la primera de forma que su producto sea del mayor valor posible, sólo piensa en su ganancia propia; pero en este y en otros muchos casos es conducido, como por una mano invisible, a promover un fin que nunca tuvo parte en su intención.* [52]

Este es el automatismo: hay un fin, que es el interés general, que se cumple precisamente porque no se lo tiene como meta. Instalado el automatismo, el interés de todos se defiende exclusivamente y mejor, defendiendo este automatismo a ultranza. Por tanto, se ha sustituido la ética en todos los ámbitos humanos por la instauración de los valores del mercado: cumplimiento de los contratos y respeto de la propiedad privada. Estos valores, al

---

[50] *Prebisch vrs Friedman, op. cit.;* páginas 3 y 4.

[51] Hinkelammert Franz J. "Nuestro proyecto de la nueva sociedad en América Latina. El papel regulador del Estado y los problemas de auto-regulación del mercado". *Revista PASOS.* Publicación del Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José, Costa Rica, página 30.

[52] *Ibid.*, pág. 10.

institucionalizarse en estructuras de mercado expulsan a todos los otros. El interés de todos y con él el bien común, se transforma en una simple tecnología que se aplica asegurando la estabilidad de esta estructura. En la estructura del mercado se descarga toda sensación humana, toda capacidad de consideración del otro. La estructura del mercado, como referencia mítica, desata la completa irresponsabilidad, dándole el aspecto de la única y verdadera responsabilidad.

> *La ética social es sustituida por una técnica. Para cumplir con lo que las sociedades anteriores pensaban como ética, la burguesía ahora implanta una simple técnica: imponer los mercados. Por eso, esta burguesía ya tampoco hace política. ¿Para qué la política, si hay un medio técnico, que por su propia inercia, asegura infaliblemente lo que la ética y la política anteriormente apuntaban ilusoriamente? La burguesía se siente iluminada, con la fórmula matemática y técnica en las manos, que permite llegar calculadamente a lo que otros antes de ella querían llegar ilusoriamente. Los valores de la propiedad privada y del cumplimiento de los contratos se trasforman en esta estructura mágina, que cumple que estructura, automáticamente, con todos los sueños de la humanidad. La destrucción del hombre que la burguesía lleva a cabo, es vista ahora como verdadera salvación humana.*[33]

Aparece un egoísmo que moralmente se entiende precisamente como lo contrario: preocupación realista por la suerte del otro. Por eso, la burguesía ni siquiera entiende el reproche de egoísmo: para ella, la persecusión del interés propio equivale a la promoción de todos los otros, y sería dañino preguntar por los efectos concretos que la acción tiene sobre el otro. El burgués, al perseguir exclusivamente su interés propio, está completamente convencido que está persiguiendo la salvación del otro. El cree en la identidad de todos los intereses a través del mercado.

> *Aparece la división social del trabajo como un sistema de cálculos del interés propio, que no admite ninguna corrección. Hay una convicción ingenua, de que un mecanismo de este tipo es benevolente en cuanto estructura. Ciertamente, nadie duda que en una división social del trabajo aparecen, y tienen que aparecer, estos cálculos del interés propio. Sin embargo, la teoría de la armonía nos llama a no admitir ni una sola referencia diferente. Todo tiene que reducirse a este cálculo del interés propio, mientras sólo la ideología del mercado vigila por el interés ajeno. Uno es servidor del otro, y la ganancia que logra, es la medida cuantitativa de la eficacia de este servicio. El mercado parece ser un simple ámbito de servicios, en el cual el interés propio impulsa a cada uno a servir al otro lo más y mejor posible. El mercado es societas perfecta que nunca tiene la culpa, pero frente a la cual todos son culpables. Sustituye a la Iglesia de la Edad Media en esta posición.*[34]

Sin embargo, esta teoría de la armonía del mercado va acompañada por un tenebroso realismo. No sostiene que a todos les va bien en los mercados. Al contrario, vincula el mercado con un silencioso y cotidiano genocidio. Lo que celebra en cuanto al mercado, es que este es capaz de eliminar a todos los hombres que no tengan la capacidad o iniciativa para imponerse. En el mercado sólo sobreviven los más aptos, los otros perecen. El mercado es un sistema de competencia, en el cual, no solamente se decide sobre los productos, y su producción, sino igualmente sobre los productores y su vida. La armonía no sólo es de la oferta y la demanda de productos, sino igualmente de los productores. El mercado es un señor sobre la vida y la muerte.

La armonía de Adam Smith no es armónica para todos. Funciona únicamente para una clase social. Es clasista y celebra una lucha de clases

---

[33] *Ibid.*, pág. 10.

[34] *Ibid.*, pág. 11.

desde arriba, que la burguesía lleva a cabo desde el siglo XVIII. Sirviéndose unos de otros, se elimina a aquellos que no logran un servicio que les permita vivir. No obstante, su muerte es un logro del interés general y del bien común, un sacrificio necesario para que el conjunto se desarrolle para el bien de todos. El individualismo desemboca en un colectivismo sin límites.

Se trata de una visión del mundo que nos puede explicar adecuadamente el capitalismo del siglo XVIII y de una gran parte del siglo XIX. Hay ciertos cambios a partir de fines del siglo XIX, que impregnan el sistema capitalista hasta los años setenta del siglo XX. En esos años setenta ocurre otra vez un cambio, y los años ochenta atestiguan la vuelta de un capitalismo, que de nuevo puede ser interpretado adecuadamente por la visión del mundo de Adam Smith. Eso precisamente explica por qué hoy, Adam Smith nuevamente es considerado el clásico principal del pensamiento económico.

Para concluir diremos, que el modelo de Milton Friedman ha sido puesto en ejecución en Chile, Argentina y Uruguay, desde la década de los setenta y sus resultados económicos no han sido nada halagadores. La destrucción de la producción destinada al mercado interno, la masificación del desempleo, el debilitamiento de las monedas nacionales, el fortalecimiento del dólar, los elevados costos sociales, la pérdida de organización e irrespeto a los derechos humanos, son el común denominador de este modelo en los países señalados. Estas experiencias, realizadas al amparo de regímenes severamente autoritarios, han marcado la historia reciente de estos países, dejándolos sumidos en una crisis económica sin precedentes en las postrimerías del siglo XX.

BIBLIOGRAFIA

Contreras, Gerardo y Cerdas José Manuel. *Los años 40: Historia de una política de alianzas*. Editorial Porvenir, 1988, San José, Costa Rica.

Gunder Frank, André. *Lumpemburguesía: lumpendesarrollo*. Serie Popular ERA, México, 1971.

Hayden William. *Revista de Ciencias Económicas*. Vol. I, nº 2, Vol. II, nº 1 y 2, 15/34.1981, 1982, San José, Costa Rica.

Hinkelammert, Franz J. "Nuestro proyecto de la nueva sociedad en América Latina. El papel regulador del Estado y los problemas de auto-regulación del mercado". *Revista PASOS*. Publicación del Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José, Costa Rica.

Jaguaribe, Helio y otros. *La dependencia político económica de América Latina*. Siglo XXI Editores S.A. México, 1971.

Jiménez, Edgar. "Bases del pensamiento neoliberal". *Revista de Ciencias Sociales* nº 51 y 52. Universidad de Costa Rica, marzo-junio, 1991.

CSUCA. Prebisch vrs Friedman (Contra el retorno a la ortodoxia). *Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales* nº 7, San José, Costa Rica.

Rodríguez, Octavio. *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL*. Siglo XXI. Editores, México, 1980.

Sojo, Ana. *El estado empresario y la lucha política en Costa Rica*. Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), San José, Costa Rica, 1984.

Sojo Carlos. *La utopía del estado mínimo*. Centro de Estudios para la Acción Social (CEPAS), Nicaragua, 1991.

Vargas, Claudio Antonio. *El liberalismo, la Iglesia y el Estado en Costa Rica*. Ediciones Guayacán, Alma Mater, San José, Costa Rica, 1991.

Luis Alberto Calvo Coin
Escuela de Antropología y Sociología
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica

Ciencias Sociales 60: 117-133, Junio 1993

LOGRO ACADEMICO ESTUDIANTIL EN EL AREA DE LA SALUD

Irene Méndez de Gamboa

Resumen

En este artículo se aplica el indicador "logro" académico, junto a criterios tales como "puntaje de admisión" y "nivel de carrera", para determinar el éxito académico de los estudiantes que ingresaron al Ciclo Básico de Biociencias en 1985, y optaron por carreras del Area de la Salud en la Universidad de Costa Rica. El estudio comprende seis años de la historia académica de los estudiantes: 1985 a 1990. Se determinó qué, no obstante un alto porcentaje de estudiantes avanzó en carrera durante el período 1985-1990, el éxito, en términos de rendimiento y de carga académica, no implicó, necesariamente, un logro académico alto.

Abstract

This article applies the indicator academical "accomplisment" as well as criterias like "admision rate" and "carrier degree", to determine academical success of students who ingress to Biosciences Basic Cicle in 1985, and opted for carriers of Health Area at the University of Costa Rica. The study comprises 6 years of academical history of the students: 1985 to 1990. It was found that despite of the high percentage of students who advanced in studies during 1985-1990, the success in terms of profit and academical charge, didn't imply, neccesarily, a high academical accomplishment.

INTRODUCCION

Las estrategias propuestas por la Universidad de Costa Rica, a partir de 1985, para la atención estudiantil en el campo académico, se fundamentan en la necesidad de superar los bajos niveles de rendimiento obtenidos por los estudiantes de la Institución. (UCR, OPLAU, 1985).

Dentro de esa perspectiva, los indicadores utilizados por la Institución, para evaluar la condición académica estudiantil, deben ser capaces de aportar suficientes elementos para la toma de decisiones.

La Oficina de Planificación Universitaria (OPLAU), considera que los criterios actuales para medir el desempeño del estudiante, pueden ser mejorados, y propone un nuevo parámetro denominado "logro" académico. (UCR, OPLAU, 1990).

En el presente artículo se dan a conocer los resultados obtenidos de aplicar el criterio "logro", a un grupo de estudiantes de la Universidad de Costa Rica, que cursan carreras del Area de la Salud, e ingresaron a la Institución en 1985.

El estudio abarca seis años de la Historia académica de los estudiantes (1985-1990), pero

hace énfasis en el último año, utilizando además, en ese caso, otros criterios, tales como nivel de carrera y puntaje de admisión.

EL DESEMPEÑO ESTUDIANTIL EN LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

El rendimiento académico constituye la respuesta del estudiante a una serie de factores, entre los que destacan su capacidad personal, la condición socioeconómica, la formación pre-universitaria y la acción formativa de la Universidad. (UCR, OPLAU, 1985: 11-41)

Estudios efectuados por OPLAU y la Oficina de Planificación de la Educación Superior (OPES), en 1989, determinaron que, en la Universidad de Costa Rica, si bien la mayoría de las carreras tienen una distribución de cursos que fluctúa entre 10 y 14 al año, el 90,2% del total de estudiantes matriculó, en 1985, menos de nueve cursos al año, de los cuales, un 41% corresponde a matrículas de cinco materias o menos.

El Convenio de Nomenclatura de Grados y Títulos, (CONARE, 1976), establece que un estudiante de tiempo completo, es aquel que matricula 18 créditos (o más) por ciclo lectivo. Para 1985, una tercera parte de los estudiantes matriculó menos de doce créditos, acentuándose esta situación en el rango de seis o menos créditos, en donde se ubicó el 19% del total de los estudiantes. (UCR, OPLAU, Ibid.)

Durante 1985, la carga académica promedio de más del 50% de los estudiantes, fue de tres materias por ciclo lectivo, con un promedio de notas globales de 7,32 (UCR,. OPLAU, 1989: 10-12), ligeramente por encima de la nota mínima establecida para aprobar un curso, de manera que, a pesar de las bajas cargas académicas, el rendimiento no fue satisfactorio. Es de esperar que esta situación provoque problemas de deserción, repetición y/o prolongación de los estudios.

CRITERIOS PARA PONDERAR EL RENDIMIENTO ACADEMICO ESTUDIANTIL EN LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

De acuerdo con el artículo 24 del Reglamento de Régimen Académico Estudiantil, (1984), la Universidad de Costa Rica utiliza el concepto de "promedio ponderado", para determinar el rendimiento académico. Este se obtiene de la suma de los productos de la calificación final de cada curso, multiplicado por sus créditos, y dividiendo esa suma entre el número total de créditos de las asignaturas cursadas por el estudiante, en el último año lectivo. No se consideran los retiros justificados ni las interrupciones de estudio. *(Ibid)*

OPLAU (1989: 19), considera que esta medida tiene poco significado, ya que cancela efectos importantes para el análisis del rendimiento, al no tomar en cuenta todas las situaciones académico-administrativas, en que incurre un estudiante.

Lo anterior, puede inducir a que se evalúe, de igual manera, a un grupo de estudiantes, todos con un promedio ponderado idéntico, sin considerar otros elementos importantes, tales como la carga académica de cada estudiante, y el número de cursos aprobados y reprobados, razones por las cuales se necesita un criterio de mayor amplitud, que el simple promedio ponderado, para tener una visión más acertada sobre la "magnitud del intento" de cada estudiante en la Universidad.

De esta manera, no puede medirse, con igual criterio, a dos estudiantes con promedio ponderado de 7,0, si uno matriculó seis créditos y solo aprobó el 50%, mientras que el otro matriculó catorce, aprobándolos en un 100%.

El concepto de "logro" académico propuesto por OPLAU (1989), se define como el producto de promedio ponderado, por el total de créditos aprobados en un año lectivo (OPLAU., *Ibid:* 19), el cual si considera las calificaciones de las asignaturas que se reprueban, pudiéndose demostrar lo que el estudiante ha logrado en un período de tiempo, sin cancelaciones de efectos.

Si se parte del ejemplo de los dos estudiantes citados, el primero tendría un logro de 42 puntos, mientras que el segundo, de 98. Para un estudiante de tiempo completo, (36 créditos al año), se esperaría un logro mínimo aceptable de 252 puntos, que corresponde a todos los cursos aprobados con la nota mínima de 7,0, hasta un logro máximo de 360 puntos, que corresponde a todos los cursos aprobados con nota de 10,0.

La amplitud anterior entre logro "mínimo" y "máximo", permite establecer rangos para

categorizar el rendimiento de una población estudiantil determinada, en este caso particular, la que cursa carreras en el Area de la Salud.

METODOLOGIA

Se escogió como población meta, a los estudiantes con carné 85, que ingresaron al Ciclo Básico de Biociencias, exclusivamente en 1985, y que, entre 1986 y 1988, ya figuraban en los padrones de matrícula de las siguientes carreras: Bachillerato en Ciencias Médicas y Licenciatura en Medicina y Cirugía; Licenciatura en Microbiología y Química Clínica, Licenciatura en Odontología y Licenciatura en Farmacia.

Además, debían permanecer como estudiantes regulares de esas carreras, inclusive, hasta el primer ciclo lectivo de 1991, cuando se hizo el estudio, el cual abarcó desde el primer ciclo lectivo de 1985, hasta el segundo de 1990.

Con base en los archivos de matrícula y en los padrones por carrera, se hizo una enumeración total de los estudiantes que cumplían con los requisitos para el estudio, dando como resultado un total de 140 estudiantes; se estudiaron sus expedientes de notas y se procedió a entrevistarlos para cotejar los datos.

Del total de estudiantes, un alto porcentaje estaba ubicado en diferentes instituciones y lugares del país, en razón de los requerimientos curriculares, situación que dificultó entrevistar al 19,6% de los estudiantes. Por esa razón, el estudio abarca solo el 81,4% (114) del total de estudiantes con requisitos, distribuidos de la siguiente manera: Medicina, 35 (70%), Microbiología 24 (100%), Odontología 21 (75%), y, Farmacia 34 (89,5%).

Otras fuentes utilizadas, son los archivos de admisiones, y los planes de estudio de las cuatro carreras.

Con el objetivo de poder ubicar a cada estudiante según su logro académico, y relacionarlo con su nota de admisión y nivel de carrera, se efectuaron los siguientes procedimientos:

a. Se estableció un logro académico "mínimo" para diferentes categorías de carga académica: (alta: 31 a 40 o más créditos anuales; media: de 20 a 30, y, baja: menos de 20), con base en la calificación más baja que un estudiante puede obtener en la Universidad de Costa Rica, para aprobar los créditos de un curso, a saber 7:00.

b. A partir de ese logro mínimo, se analizó el comportamiento de cada estudiante, durante el período 1985-1990, para determinar si lo alcanzó o no, en cada categoría de carga académica.
El análisis por carrera propiamente dicho, se hizo a partir de 1986, ya que, de acuerdo con las normas de admisión e ingreso a carrera estipuladas para 1985, (Vicerrectoría de Docencia, 1984), los estudiantes interesados en las carreras de salud, debían cursar primero el Ciclo Básico de Biociencias, estructurado para un año lectivo.

c. Para cada categoría de carga académica y con base en el promedio ponderado, se establecieron cuatro categorías de rendimiento académico: ("no aceptable": promedio ponderado inferior a 7,00; "aceptable": entre 7,00 y menos de 8,00; "muy bueno: entre 8,00 y menos de 9,00; y, "excelente": entre 9,00 y 10,00).

d. Se establecieron rangos de logro, correspondientes a las categorías de carga académica de cada estudiante durante el último año considerado: 1990, con base en el logro mínimo y el máximo alcanzados en ese año, por el grupo de estudiantes.
Los rangos de logro para cada categoría de carga académica son: "Baja": menos de 50 puntos; de 50 a menos de 100; y, de 100 a menos de 150. "Media": de 150 a menos de 200, y, de 200 a menos de 250. "Alta": de 250 a menos de 300; de 300 a menos de 350, y, 350 o más.

e Los estudiantes fueron ubicados dentro de esos rangos, tomando en cuenta la nota de admisión con que ingresaron a la Universidad en 1985, y, el nivel de carrera en que cada uno quedó ubicado en 1991, luego de su desarrollo académico hasta 1990. Se establecieron las siguientes categorías:

Para la nota de admisión: "Regular", menos de 69,99. "Buena", de 70,00 a 74,99. "Muy buena", de 75,00 a 79,99. "Excelente": de

80,00 a 100,00. Se utilizó el puntaje de admisión vigente en 1985.

Para los niveles de carrera, los criterios son: "Nivel de Ciclo Básico", cuando todavía tiene pendientes o está terminando materias correspondientes al Ciclo Básico de Biociencias, o de Estudios Generales. Estos cursos corresponden, según los planes de estudio, al primer año de carrera, es decir al I y II ciclos lectivos.

"Nivel introductorio", cuando ya concluyó totalmente las materias del Ciclo Básico y las de Humanidades y está cursando materias que corresponden al segundo año de carrera (III y IV ciclos).

"Nivel intermedio", cuando ya concluyó totalmente el nivel introductorio y está cursando tercer año (V y VI ciclos).

"Nivel avanzado", cuando concluyó totalmente el nivel intermedio y cursa materias de cuarto año o más (VII y VIII ciclos o más).

RESULTADOS

1. Distribución de los estudiantes del área de la salud, por Ciclo Básico de Biociencias y carrera, según logro mínimo, carga académica y rendimiento. (1985-1990)

a. Ciclo Básico de Biociencias

En 1985, como se observa en el anexo 1, el 100% de los estudiantes de la muestra (114), estaban matriculados en el Ciclo Básico de Biociencias. Conforme los estudiantes pasaban a carrera, este porcentaje bajó a 22,8% en 1986 y a un 10,5% en 1987.

En relación con el rendimiento, conforme el estudiante permaneció más tiempo dentro del Ciclo Básico de Biociencias, la tendencia fue a obtener un rendimiento inferior. Es así como el porcentaje de estudiantes que obtuvo un rendimiento no aceptable, pasó de un 14,9% en 1985, a un 75% en 1987.

Respecto a la carga académica, en 1985 hubo una mayor concentración de estudiantes con carga académica media, y, en menor escala, con carga baja. Para 1986, el 73,07% de los estudiantes matriculó carga académica baja y el porcentaje restante, matriculó una carga media. En 1987, el mayor porcentaje, un 58,3% matriculó carga media, y el resto, carga baja.

En cuanto al logro académico, el porcentaje de estudiantes que no alcanzó el logro mínimo durante el período 1985-1987, fue superior al porcentaje de estudiantes que sí lo hizo. La única excepción la presentan los estudiantes que matricularon carga académica alta en el primer año, en donde hay igualdad en cuanto a la distribución entre quienes lo alcanzan y quienes no lo hacen.

b. Farmacia

Con base en los resultados que se presentan en el anexo 2, el 76,5% de la muestra correspondiente a Farmacia, aparece empadronada en la carrera en el primer ciclo lectivo de 1986, porcentaje que subió al 94,1% en 1987 y alcanzó el 100% en 1988. Estos valores también corresponden con el porcentaje que, a esa fecha, había concluido el Ciclo Básico de Biociencias.

Sobre el rendimiento académico se observa la tendencia que, conforme avanza en el nivel de carrera, la distribución porcentual tiende a desplazarse a las categorías superiores. Así, pasó del 69,2% en la categoría de aceptable en 1986, al 35,3% en 1990, acumulándose esa diferencia en la categoría de muy bueno, que pasó del 7,7% al 38,2% en los mismos años.

En cuanto a la carga académica no se observó para la carrera de Farmacia, un patrón de distribución definido, conforme el estudiante avanzó en la carrera. Sin embargo, tiende a predominar la frecuencia de estudiantes en carga académica media.

En relación con el logro mínimo, se observa la tendencia, durante el período, a que se manifieste un mayor porcentaje de estudiantes que no lo alcanzan, cuando tienen carga media, que cuando tienen carga alta. Esto se hace más evidente en el último año evaluado, cuando el porcentaje de estudiantes con carga académica media y alta que alcanzaron el logro mínimo, fue de 14,7% y 35,3% respectivamente, mientras que los porcentajes de los que no lo alcanzaron, fue de 23,6% y 2,9% para la carga media y alta respectivamente.

c. *Medicina*

El anexo 3 indica que para 1986, la totalidad de los estudiantes de la muestra correspondientes a Medicina, ya habían concluido el Ciclo Básico de Biociencias, de manera que el 100% aparece empadronado en carrera.

Como se observó para Farmacia, también en Medicina el rendimiento académico se agrupó con mayor frecuencia alrededor de la categoría aceptable, para los años 1986 a 1989; no así para 1990, en que el mayor porcentaje, 57,1%, correspondió a la categoría "muy bueno", en demérito de la categoría "no aceptable", que para ese año, mostró el menor valor, con 5,7%, aunque la categoría aceptable también mostró un valor alto (37,1%).

Respecto a carga académica, para 1986 el mayor porcentaje de estudiantes matricularon una carga académica media, pero a partir de 1987, la tendencia fue a que el mayor porcentaje de estudiantes, superior al 70%, matriculó, consistentemente, una carga académica alta en los demás años.

En relación con el logro mínimo, se nota como en los tres primeros años, no se dio un comportamiento regular y los estudiantes con carga académica alta, con mayor frecuencia, no alcanzaron el logro mínimo; pero a partir de 1989, sucedió lo contrario: los estudiantes con carga académica alta, alcanzaron el logro mínimo en mayor porcentaje, 60 y 71,4%, respectivamente.

d. *Microbiología*

Conforme al anexo 4, nueve estudiantes de Microbiología y Química Clínica, esto es un 37,5% de la muestra, habían concluido el Ciclo Básico de Biociencias en 1985 y habían pasado a carrera en 1986. Para 1987, ya eran 18 los estudiantes que estaban en carrera (75%), y a partir de 1988, el 100%.

En cuanto al rendimiento académico, se observa claramente la tendencia a concentrar el mayor porcentaje de estudiantes en las categorías inferiores, a saber, no aceptable y aceptable. Asimismo, conforme el estudiante avanzó en el nivel de carrera, la concentración en estas dos categorías, aumentó en lugar de disminuir, pasando de un 77,8% en 1986 a un 91,7% en 1990. Esta situación se perfila con mayor claridad, cuando se nota que durante todo el período, ningún estudiante obtuvo un rendimiento excelente.

En cuanto al logro académico mínimo se observa la tendencia a que se manifieste un mayor porcentaje de estudiantes que no lo alcanzaron, independientemente de su carga académica. La única excepción de una carga académica alta, se dio a partir de 1988, en la cual el porcentaje de estudiantes que si lo alcanzaron fue superior.

e. *Odontología*

Con base en el anexo 5 se observa que el 75% de la muestra para Odontología, ya había concluido el Ciclo Básico de Biociencias y entrado a carrera en 1986. El 100% lo hizo a partir de 1988.

Durante el período, el rendimiento académico de estos estudiantes muestra que hay una tendencia hacia la concentración de un mayor porcentaje en la categoría aceptable, el cual pasa de un 38,9% en 1986, a un 57,1% en 1990. En menor proporción, puede verse que, mientras el porcentaje de estudiantes con categoría no aceptable, pasa de constituir un 44,4% en 1986 a un 14,3% en 1990, el porcentaje de estudiantes con categoría excelente aumentó conforme se avanzó en el nivel de la carrera, pasando de un 0% en 1986 y 1987, a un 9,5% en 1990.

El mayor porcentaje de estudiantes, un 44,4% matricularon carga académica baja, pero a partir de 1987, la tendencia fue que el mayor porcentaje de estudiantes matriculó una carga media o alta. Esta pasó de representar el 16,7% en 1986 a un 66,7 en 1990 y en 1989, había representado el 71,4% del total de estudiantes.

Independientemente de la carga matriculada, el mayor porcentaje de estudiantes no alcanzó el logro mínimo durante el período, constituyendo las únicas excepciones las que se observan para 1986 en la carga alta, y para 1989 en la carga media, en donde el porcentaje de estudiantes que alcanzaron el logro mínimo fue superior.

2. Distribución de los estudiantes del área de la salud según logro, nivel de carrera y rendimiento, en 1990

En el anexo 6 se presenta la distribución porcentual de la población estudiantil por carrera, en 1990, ubicada en los diferentes rangos de logro que se establecieron, conforme a la carga académica.

Con base en los datos del anexo 6, se construyó el anexo 7, el cual distribuye a la población estudiantil, solamente en dos rangos de logro: menos de 200 puntos y 200 o más, que recogen la tendencia de los estudiantes de las cuatro carreras, en cuanto al logro obtenido, durante el año lectivo de 1990.

Se observa cómo, para 1990, el 76,5% de los estudiantes de Farmacia estaban en el nivel avanzado de la carrera, y de ellos, el 41,2% mostraron un logro académico comprendido entre el rango de 250 a 350 puntos. Para ese mismo año, sólo un estudiante cursaba el nivel introductorio, con un logro académico menor de 50 puntos.

En relación con el rendimiento académico, el 73,5% de los estudiantes estuvieron en las categorías de aceptable y muy bueno, y de ellos, el 61,7% cursaba el nivel avanzado.

Para la carrera de Medicina, los anexos 6 y 7 muestran que el 80% de los estudiantes estaba cursando el nivel avanzado en 1990, e igual porcentaje mostró un logro académico comprendido entre los 250 a 350 puntos, concentrándose en el rango de 300 a menos de 350, en donde se ubicó el 60% de los estudiantes. Solo un estudiante estaba cursando el nivel introductorio, con un logro académico entre 50 a menos de 100 puntos.

En cuanto al rendimiento, se nota una mayor concentración en la categoría de muy bueno, la cual fue de un 57,1%.

El 58,33% de los estudiantes de Microbiología cursaba, en 1990, el nivel avanzado de la carrera. Este mismo porcentaje mostró un logro académico comprendido entre 200 a menos de 300 puntos. Sólo un estudiante cursaba el nivel de ciclo básico, con un logro académico menor de 50 puntos.

En relación con el rendimiento académico y el nivel de carrera, se nota que para 1990, el 91,7% de los estudiantes se ubicaron en las categorías no aceptable y aceptable, con un 33,3% y un 58,3%, respectivamente. De ellos, el 50% cursaba el nivel avanzado de la carrera.

En Odontología, el 85,7% de los estudiantes cursaba el nivel avanzado de la carrera, y el 14,3% aún estaba en los niveles de ciclo básico e introductorio.

En cuanto al logro obtenido, hay un mayor porcentaje de estudiantes de nivel avanzado que obtuvieron logros entre 200 y menos de 300 puntos, mientras que, en los primeros niveles de carrera, los estudiantes obtuvieron logros inferiores a 150 puntos.

En relación con el rendimiento, se observa un mayor porcentaje de estudiantes con rendimiento aceptable (57,1%), todos ubicados en el nivel avanzado de la carrera.

3. Distribución de los estudiantes del área de la salud por categoría de logro obtenido en 1990, en relación con la nota de admisión con la que ingresaron a la universidad en 1985

En el anexo 8 se presenta la distribución de los estudiantes, por carrera, según la categoría de logro alcanzado por los estudiantes en el año lectivo de 1990, en relación con la nota de admisión.

En Farmacia, el 41,2% de los estudiantes obtuvo una nota de admisión excelente, y mostró, en mayor, porcentaje, logros académicos de 250 puntos o más, en 1990. Sólo se observó como excepción, el caso de un estudiante con nota de admisión regular pero con un logro de hasta 300 puntos.

Para la carrera de Medicina, el anexo muestra una mayor concentración de estudiantes con nota de admisión excelente (57,1%), de los cuales, el 42,85% presentó logros académicos de 300 o más puntos.

Con notas de admisión inferiores se observa que, del 14,3% de estudiantes dentro de la categoría "regular", el 5,7% obtuvo un logro de 300 a menos de 350 puntos.

En cuanto a Microbiología, un 41,67% de los estudiantes obtuvo nota de admisión excelente. Dentro de ese porcentaje, el 25% presentó logros de entre 250 a menos de 300 puntos, rango en el cual se ubicó también el único estudiante con nota de admisión regular.

El 29,2% del total de estudiantes obtuvo la nota de admisión dentro de la categoría de

buena y, de este porcentaje, el 16,6% presentó logros inferiores a 100 puntos. El resto de los estudiantes dentro de esta categoría de nota de admisión, se ubicó en los rangos de logro de 200 a menos de 300 puntos.

En Odontología se presenta también una mayor concentración de estudiantes, con nota de admisión excelente y muy buena, en los rangos de logro 200 a menos de 350 puntos. Los estudiantes con categoría de nota de admisión regular, se ubicaron en los rangos de logro inferiores a los 250 puntos.

DISCUSION DE LOS RESULTADOS

Los resultados corroboraron la asociación positiva que se da en la Universidad, entre carga académica y logro académico.

Durante el período 1985-1990, el logro académico mínimo fue alcanzado, con mayor frecuencia, por la carrera de Medicina. Asimismo, para todas las carreras analizadas, los estudiantes que cada año alcanzaron el logro mínimo, matricularon, en un mayor porcentaje, carga académica alta.

El 77,2% de los estudiantes, pasaron a sus respectivas carreras al segundo año de permanencia en la Universidad, ya que terminaron, en un año, el requisito de ingreso a carrera, en este caso, el "Ciclo Básico de Biociencias", a pesar de que la carga académica para este período de tiempo, superaba los 36 créditos anuales.

Esta situación observada en el primer año, resultó esperanzador en cuanto al éxito estudiantil en carrera, y parece congruente con el porcentaje de estudiantes, superior al 75%, que al segundo ciclo lectivo de 1990, ya que cursaba el nivel avanzado de sus respectivas carreras, con la única excepción de la carrera de Microbiología, en donde el porcentaje fue de un 58,3%.

Con base en la situación que se presentó en el Ciclo Básico de Biociencias, es notorio que, conforme el estudiante permanecía en él mayor tiempo, su rendimiento tendía a bajar.

La distribución de los estudiantes por carrera, conforme a las categorías de carga académica, mostró básicamente dos tendencias: en primer lugar, fue en Medicina donde, con mayor frecuencia, los estudiantes matricularon una carga académica alta durante el período, seguida por la de Odontología; y, en segundo lugar, en Farmacia y Microbiología, la tendencia fue a matricular carga académica media.

Esta distribución está acorde con los datos aportados por OPLAU (1989) para la matrícula de 1985, que indica, en términos de logro, que el promedio de notas (7,32) de más del 50% de los estudiantes de la Universidad, está ligeramente por encima del logro mínimo.

Tal situación mantiene vigencia para los datos registrados en este estudio, ya que, durante el período 1985-1990, los estudiantes se ubicaron, con mayor frecuencia, en las dos categorías de rendimiento académico intermedias: "aceptable" y "muy bueno".

Esta ubicación resulta más clara conforme se avanza en el nivel de carrera, y se puede relacionar con los resultados obtenidos al trasladar estos datos a los diferentes rangos de logro académico registrados para 1990, año en que se notó la tendencia a concentrar el logro obtenido en dos categorías: menos de 200 puntos, que corresponde a cargas académicas bajas, y fundamentalmente, medias; y, mayor de 200, a cargas altas.

Por otra parte, los resultados obtenidos para 1990, son el reflejo de la trayectoria sostenida por los estudiantes durante el período estudiado.

En carreras de Microbiología y Farmacia, la población estudiantil se distribuye casi equitativamente entre las dos categorías de logro. Sin embargo, no guarda la misma relación en cuanto al rendimiento académico. Mientras en Farmacia el 73,5% de los estudiantes obtuvo rendimientos "aceptables y muy buenos", lo que hace pensar que inclusive los estudiantes con carga académica baja o media obtuvieron calificaciones altas, en la carrera de Microbiología, en cambio, el 91,7% obtuvo rendimientos no aceptables (33,3%) y aceptables (58,3%), por lo que es de suponer que, independientemente de su carga académica, las calificaciones no fueron altas.

Dentro del contexto del último año, destaca la carrera de Medicina como la que concentró mayor porcentaje de estudiantes en la categoría de logro superior a los 200 puntos, con un 80%. Esta carrera presenta, asimismo, mayor porcentaje en cuanto a rendimiento académico dentro de

las categorías intermedias, y le sigue en orden de importancia, la carrera de Odontología.

El logro académico relacionado con la nota de admisión, permitió corroborar también el carácter predictivo de este puntaje, en cuanto al éxito estudiantil en carrera, tal y como lo menciona León-Páez y Wong de, en estudios efectuados en 1973 y 1990.

El análisis de los resultados obtenidos para las cuatro carreras de Salud estudiadas, muestra que hubo correlación entre el puntaje de admisión y la categoría de logro, de manera que a un mayor puntaje de admisión correspondió un mayor logro.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

- La variable "logro académico", asociada a factores tales como carga académica, rendimiento académico y puntaje de admisión, funciona como medida alternativa para evaluar el rendimiento estudiantil y permite diferenciar el nivel de éxito alcanzado por los estudiantes, durante un período determinado de tiempo.

- De acuerdo con la ubicación por nivel de carrera que tenían los estudiantes del área de la Salud, en el segundo ciclo de 1990, se espera que un alto porcentaje, con excepción de los de Microbiología, logre graduarse en el transcurso de 1992 y 1993, con lo cual se estaría reduciendo, para esta población estudiantil, el promedio de 11,1 años, registrados, en la Universidad de Costa Rica, para graduarse a nivel de licenciatura (CONARE, 1989).

- El éxito estudiantil en carrera de este grupo de estudiantes no implicó, necesariamente, un logro académico alto. En este sentido, a pesar de que un alto porcentaje de estudiantes avanzó en carrera durante el período 1985-1990, el logro académico en términos de rendimiento y de carga académica, no refleja, sin embargo, el esfuerzo que la sociedad costarricense podría esperar.

- Las autoridades académicas de la Universidad de Costa Rica, deben propiciar una revisión integral de las políticas de la Institución respecto a la evaluación del rendimiento y permanencia del estudiante en ella.

BIBLIOGRAFIA

Castro, B. *Evaluación de la Escuela de Medicina.* CEA. UCR., 1985

CONARE. *La situación laboral y otras características de los graduados de 1986 de las Universidades Estatales.* San José: OPES: 1989.

CONARE. *Estudio exploratorio sobre los factores que inciden en el período de permanencia de los estudiantes en las Instituciones de Educación Superior.* San José: OPES-28/29, 1990.

González, M. y De León-Páez, O. "Diferentes variables criterio para validez predictiva de admisión y sus componentes". Revista Educación. Vol. 14: 137-142, 1990.

León-Páez, O. y Wong de M.I. "El examen de admisión y el rendimiento del estudiante en su primer año académico". *Revista de la Universidad de Costa Rica.* nº 35: 159. 164, julio, 1973.

Méndez. I. "Exito académico de los estudiantes de la Universidad de Costa Rica con carné 85, que ingresaron al Ciclo Básico de Biociencias en 1985 y cursan carreras de Agronomía y Salud". Tesis de Licenciatura en Curriculum. Sede de Guanacaste. 1991.

Otero, L. *Deserción e indicadores de rendimiento en la Universidad de Costa Rica* . UCR. IIP. 1983.

Universidad de Costa Rica. Oficina de Salud. "Informe del estudio de rendimiento y seguimiento académico". 1976.

Universidad de Costa Rica. Oficina de Salud. "Evaluación y promoción del bajo rendimiento en la Universidad de Costa Rica", 1976.

Universidad de Costa Rica. Oficina de Salud. "Proyecto de bajo rendimiento académico". 1977.

Universidad de Costa Rica. OPLAU. Plan de desarrollo 86-90. *La condición académica estudiantil en la Universidad de Costa Rica*. UCR. 1985.

Universidad de Costa Rica. OPLAU. *Panorama cuantitativo universitario 1985-1986*. UCR, 1989.

Universidad de Costa Rica. Oficina de Registro. Documentos Varios (Archivos de notas y de matrícula; archivos de admisiones; padrones por escuela). 1985-1991.

Universidad de Costa Rica. Rectoría. OPLAU. *La reforma curricular en la Universidad de Costa Rica*. UCR, 1985.

Universidad de Costa Rica. Rectoría. OPLAU. *Plan Quinquenal de desarrollo de la Universidad de Costa Rica 1986-1990*. UCR. 1985.

Universidad de Costa Rica. "Reglamento de Régimen Académico Estudiantil". Alcance a la Gaceta Universitaria nº. 21-84, 1984.

Universidad de Costa Rica. "Vicerrectoría de Docencia. Circulares" nº 60-84 (1984) y 14-85 (1985)".

Universidad de Costa Rica. Vicerrectoría de Docencia. "Planes de estudio aprobados para Medicina, Farmacia, Microbiología y Odontología, vigentes a partir de 1985".

Universidad de Costa Rica. Vicerrectoría de Docencia. "Resoluciones" nº 1820, 1875, 1785, 1869 (1984); y, 1898, 1896, 1893, 1921, 1899, 1929, 2065 (1985).

Irene Méndez
Apdo. 31-5000
Liberia, Guanacaste
Costa Rica

Anexo 1. BIOCIENCIAS. Distribución de los estudiantes del Area de la Salud, U.C.R., en el ciclo Básico de Biociencias según el tiempo que requirieron para concluirlo y el logro mínimo por categoría de carga y rendimiento académico. 1985-1987.

Año	Logro Mínimo													
	Carga Baja				Carga Media				Carga Alta					
Rendimiento Académico	Alcanza		No alcanza		Alcanza		No alcanza		Alcanza		No alcanza		Total	
	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%
1985														
No aceptable			4	3,50			11	9,65			2	1,75	17	14,92
Aceptable	2	1,75	7	6,14	4	3,50	35	30,70	5	4,34	9	7,89	62	54,38
Muy bueno	4	3,50	3	2,63	13	11,40			9	7,89	4	3,50	33	28,95
Excelente	1	0,87							1	0,87			2	1,74
Totales	7	6,12	14	12,27	17	14,90	46	40,35	15	13,10	15	13,14	114	100,00
1986														
No aceptable			15	15,70			2	7,69					17	65,38
Aceptable			3	11,54			3	11,54					6	23,08
Muy bueno	1	3,84			2	7,69							3	11,54
Excelente														
Totales	1	3,84	18	69,23	2	7,69	5	19,23					26	100,00
1987														
No aceptable			4	33,33			5	41,66					9	75,00
Aceptable	1	8,33					1	8,33					2	16,67
Muy bueno					1	8,33							1	8,33
Excelente														
Totales	1	8,33	4	33,33	1	8,33	6	50,00					12	100,00

No aceptable: Promedio ponderado inferior a 7.
Aceptable: Promedio ponderado de 7 a menos de 8.
Muy Bueno: Promedio ponderado de 8 a menos de 9.
Excelente: Promedio ponderado de 9 a 10.

Carga baja: Menos de 20 créditos anuales.
Carga media: Entre 20 y 30 créditos anuales.
Carga alta: Más de 30 créditos anuales.

Fuentes: Oficina de Planificación Universitaria.
Oficina de Registro de la Universidad de Costa Rica.

Anexo 2. FARMACIA. Distribución de los estudiantes, según logro mínimo alcanzado por categoría de carga y rendimiento durante el período 1986-1990.

Año	Logro Mínimo													
	Carga Baja				Carga Media				Carga Alta					
Rendimiento Académico	Alcanza		No alcanza		Alcanza		No alcanza		Alcanza		No alcanza		Total	
	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%
1986														
No aceptable			2	7,69			2	7,69					4	15,38
Aceptable	4	15,38	3	11,54	3	11,54	6	23,08	1	3,85	1	3,85	18	69,23
Muy bueno					1	3,85	1	3,85					2	7,69
Excelente					2	7,69							2	7,69
Totales	4	15,38	5	19,23	6	23,08	9	34,62	1	3,85	1	3,85	26	100,00
1987														
No aceptable							8	25,00			1	3,13	9	28,13
Aceptable					3	9,38	9	28,13	1	3,13	3	9,38	16	50,00
Muy bueno	2	6,25			4	12,50			1	3,13			7	21,88
Excelente														
Totales	2	6,25			7	21,88	17	53,13	2	6,25	4	12,50	32	100,00
1988														
No aceptable							6	17,65			1	2,94	7	20,59
Aceptable					3	8,82	8	23,53	3	8,82	2	5,88	16	47,06
Muy bueno	1	2,94			8	23,53			2	5,88			11	32,35
Excelente														
Totales	1	2,94			11	32,35	14	41,18	5	14,71	3	8,82	34	100,00
1989														
No aceptable			1	2,94			6	17,65			2	5,88	9	26,47
Aceptable	2	5,88	1	2,94	5	14,71	3	8,82	3	8,82	2	5,88	16	47,06
Muy bueno					2	5,88			6	17,65			8	23,53
Excelente					1	2,94							1	2,94
Totales	2	5,88	2	5,88	8	23,53	9	26,47	9	26,47	4	11,76	34	100,00
1990														
No aceptable							6	17,65					6	17,65
Aceptable	3	8,82	2	5,88	3	8,82	2	5,88	1	2,94	1	2,94	12	35,29
Muy bueno	3	8,82			1	2,94			9	26,47			13	38,24
Excelente					1	2,94			2	5,88			3	8,82
Totales	6	17,65	2	5,88	5	14,71	8	23,53	12	35,29	1	2,94	34	100,00

Fuente: Oficina de Planificación Universitaria. Oficina de Registro de la Universidad de Costa Rica

Anexo 3. MEDICINA. Distribución de los estudiantes, según logro mínimo alcanzado por categoría de carga y rendimiento durante el período 1986-1990.

Año	Logro Mínimo													
	Carga Baja				Carga Media				Carga Alta					
Rendimiento Académico	Alcanza		No alcanza		Alcanza		No alcanza		Alcanza		No alcanza		Total	
	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%
1986														
No aceptable			5	14,29			1	2,86					6	17,14
Aceptable	3	8,57	2	5,71	1	2,86	7	20,00	1	2,86	3	8,57	17	48,57
Muy bueno	2	5,71			6	17,14			2	5,71			10	28,57
Excelente					2	5,71							2	5,51
Totales	5	14,29	7	20,00	9	25,71	8	22,86	3	8,57	3	8,57	35	100,00
1987														
No aceptable							1	3,03			10	30,30	11	33,33
Aceptable					1	3,03	2	6,06	7	21,21	5	15,15	15	45,45
Muy bueno					3	9,09			4	12,12			7	21,21
Excelente														
Totales					4	12,12	3	9,09	11	33,33	15	45,45	33	100,00
1988														
No aceptable							1	2,94			7	20,59	8	23,53
Aceptable									3	8,82	9	26,47	12	35,29
Muy bueno	1	2,94			4	11,76			5	14,71	2	5,88	12	35,29
Excelente					2	5,88							2	5,88
Totales	1	2,94			6	17,65	1	2,94	8	23,53	18	52,94	34	100,00
1989														
No aceptable							1	2,86			4	11,43	5	14,29
Aceptable	1	2,86			5	14,29	1	2,86	13	37,14			20	57,14
Muy bueno					2	5,71			8	22,86			10	28,57
Excelente														
Totales	1	2,86			7	20,00	2	5,71	21	60,00	4	11,43	35	100,00
1990														
No aceptable							2	5,71					2	5,71
Aceptable	2	5,71					2	5,71	6	17,14	3	8,57	13	37,14
Muy bueno					1	2,86			19	54,29			20	57,14
Excelente														
Totales	2	5,71			1	2,86	4	11,43	25	71,43	3	8,57	35	100,00

Fuentes: Oficina de Planificación Universitaria. Oficina de Registro de la Universidad de Costa Rica

Anexo 4. MICROBIOLOGIA Y QUIMICA CLINICA
Distribución de los estudiantes, según logro mínimo alcanzado por categoría de carga y rendimiento durante el período 1986-1990

Año	Logro Mínimo													
	Carga Baja				Carga Media				Carga Alta					
Rendimiento Académico	Alcanza		No alcanza		Alcanza		No alcanza		Alcanza		No alcanza		Total	
	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%
1986														
No aceptable			1	11,11			2	22,22					3	33,33
Aceptable			1	11,11			2	22,22			1	11,11	4	44,44
Muy bueno	1	11,11					1	11,11					2	22,22
Excelente														
Totales	1	11,11	2	22,22			5	55,56			1	11,11	9	100,00
1987														
No aceptable			3	16,67			4	22,22			1	5,56	8	44,44
Aceptable	1	5,56	2	11,11			3	16,67	1	5,56	1	5,56	8	44,44
Muy bueno					2	11,11							2	11,11
Excelente														
Totales	1	5,56	5	27,78	2	11,11	7	38,89	1	5,56	2	11,11	18	100,00
1988														
No aceptable			4	16,67			9	37,50			1	4,17	14	58,33
Aceptable					2	8,33	4	16,67	1	4,17			7	29,17
Muy bueno					1	4,17			2	8,33			3	12,50
Excelente														
Totales			4	16,67	3	12,50	13	54,17	3	12,50	1	4,17	24	100,00
1989														
No aceptable			2	8,33			5	20,83			1	4,17	8	33,33
Aceptable					2	8,33	4	16,67	5	20,83	1	4,17	12	50,00
Muy bueno					2	8,33	1	4,17	1	4,17			4	16,67
Excelente														
Totales			2	8,33	4	16,67	10	41,67	6	25,00	2	8,33	24	100,00
1990														
No aceptable	1	4,17	5	20,83			1	4,17			1	4,17	8	33,33
Aceptable							2	8,33	12	50,00			14	58,33
Muy bueno									2	8,33			2	8,33
Excelente														
Totales	1	4,17	5	20,83			3	12,50	14	58,33	1	4,17	24	100,00

Fuentes: Oficina de Planificación Univesitaria. Oficina de Registro de la Universidad de Costa Rica.

Anexo 5. ODONTOLOGIA. Distribución de los estudiantes, según logro mínimo alcanzado por categoría de carga y rendimiento durante el período 1986-1990 .

Año	Logro Mínimo											
	Carga Baja				Carga Media				Carga Alta				
Rendimiento Académico	Alcanza		No alcanza		Alcanza		No alcanza		Alcanza		No alcanza		Total
	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs. %
1986													
No acèptable			6	33,33			2	11,11					8 44,44
Aceptable			2	11,11	1	5,56	2	11,11			2	11,11	7 38,89
Muy bueno					2	11,11			1	5,56			3 16,67
Excelente													0 0,00
Totales			8	44,44	3	16,67	4	22,22	1	5,56	2	11,11	18 100,00
1987													
No aceptable			1	5,26			1	5,26			5	26,32	7 36,84
Aceptable			1	5,26			2	10,53	2	10,53	5	26,32	10 52,63
Muy bueno					1	5,26			1	5,26			2 10,53
Excelente													
Totales			2	10,53	1	5,26	3	15,79	3	15,79	10	52,63	19 100,00
1988													
No aceptable							4	19,05					4 19,05
Aceptable			1	4,76	1	4,76	1	4,76	1	4,76	8	38,10	12 57,14
Muy bueno					2	9,52			2	9,52			4 19,05
Excelente					1	4,76							1 4,76
Totales			1	4,76	4	19,05	5	23,81	3	14,29	8	38,10	21 100,00
1989													
No aceptable													
Aceptable											4	19,05	4 19,05
Muy bueno					4	19,05	1	4,76	1	4,76	9	42,86	10 47,62
Excelente					1	4,76			1	4,76			6 28,57
													1 4,76
Totales					5	23,81	1	4,76	2	9,52	13	61,90	21 100,00
1990													
No aceptable							2	9,52			1	4,76	3 14,29
Aceptable					1	4,76	2	9,52	2	9,52	7	33,33	12 57,14
Muy bueno					1	4,76			3	14,29			4 19,05
Excelente					1	4,76			1	4,76			2 9,52
Totales					3	14,29	4	19,05	6	28,57	8	38,10	21 100,00

Fuentes: Oficina de Planificación Universitaria. Oficina de Registro de la Universidad de Costa Rica.

Anexo 6. Distribución de los estudiantes del Area de la Salud, según logro y rendimiento por nivel de carrera en 1990.

Carrera	Logro Mínimo														Promedio Ponderado									
Nivel que cursa	Menos de 50		50 a -100		100 a -150		150 a -200		200 a -250		250 a -300		300 a -350	350 y más	Total		No aceptable		Aceptable		Muy bueno		Excelente		Total	
	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs. %	abs. %	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%
FARMACIA																										
Ciclo Básico																										
Introductorio	1	2,94													1	2,94			1	2,94					1	2,94
Intermedio			5	14,71	2	5,88									7	20,59	4	11,76	3	8,82					7	20,59
Avanzado					5	14,71	6	17,65	1	2,94	6	17,65	8	23,53	26	76,47	2	5,88	8	23,53	13	38,24	3	8,82	26	76,47
Total	1	2,94	5	14,71	7	20,59	6	17,65	1	2,94	6	17,65	8	23,53	34	100,00	6	17,65	12	35,29	13	38,24	3	8,82	34	100,00
MEDICINA																										
Ciclo Básico																										
Introductorio			1	2,86											1	2,86	1	2,86							1	2,86
Intermedio			1	2,86	2	5,71	2	5,71					1	2,86	6	17,14			5	14,29	1	2,86			6	17,14
Avanzado			1	2,86			0	0,00			4	11,43	20	57,14	3	8,57	28	80,00	1	2,86	8	22,86	19	54,29			28	80,00
Total			3	8,57	2	5,71	2	5,71			4	11,43	21	60,00	3	8,57	35	100,00	2	5,71	13	37,14	20	57,14			35	100,00
MICROBIOLOGIA																										
Ciclo Básico	1	4,17	1	4,17											1	4,17	1	4,17							1	4,17
Introductorio	1	4,17													2	8,33	2	8,33							2	8,33
Intermedio	1	4,17	3	12,50	2	8,33			1	4,17					7	29,17	4	16,67	3	12,50					7	29,17
Avanzado					1	4,17			4	16,67	9	37,50			14	58,33	1	4,17	11	45,83	2	8,33			14	58,33
Total	3	12,50	4	16,67	3	12,50			5	20,83	9	37,50			24	100,00	8	33,33	14	58,33	2	8,33			24	100,00
ODONTOLOGIA																										
Ciclo Básico			1	4,76											1	4,76	1	4,76							1	4,76
Introductorio	1	4,76			1	4,76									2	9,52	2	9,52							2	9,52
Intermedio																										
Avanzado							4	19,05	7	33,33	5	23,81	2	9,52	18	85,71			12	57,14	4	19,05	2	9,52	18	85,71
Total	1	4,76	1	4,76	1	4,76	4	19,05	7	33,33	5	23,81	2	9,52	21	100,00	3	14,29	12	57,14	4	19,05	2	9,52	21	100,00

Nota:
No aceptable: Promedio ponderado inferior a 7.
Aceptable: Promedio ponderado de 7 a menos de 8.
Muy Bueno: Promedio ponderado de 8 a menos de 9.
Excelente: Promedio ponderado de 9 a 10.

Fuentes: Oficina de Planificación Universitaria.
Oficina de Registro, Universidad de Costa Rica.
Cuestionario a estudiantes,1991.

Anexo 7. Distribución de los estudiantes del Area de la Salud, según el logro y rendimiento por nivel de carrera, en 1990.

Carrera	Logro Mínimo						Promedio Ponderado									
Nivel que cursa	Menos de 200		200 y más		Total		No aceptable		Aceptable		Muy bueno		Excelente		Total	
	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%
FARMACIA																
Ciclo Básico																
Introductorio	1	2,94			1	2,94			1	2,94					1	2,94
Intermedio	7	20,59			7	20,59	4	11,76	3	8,82					7	20,59
Avanzado	11	32,35	15	44,12	26	76,47	2	5,88	8	23,53	13	38,24	3	8,82	26	76,47
Total	19	55,88	15	44,12	34	100,00	6	17,65	12	35,29	13	38,24	3	8,82	34	100,00
MEDICINA																
Ciclo Básico																
Introductorio	1	2,86			1	2,86	1	2,86							1	2,86
Intermedio	5	14,29	1	2,86	6	17,14			5	14,29	1	2,86			6	17,14
Avanzado	1	2,86	27	77,14	28	80,00	1	2,86	8	22,86	19	54,29			28	80,00
Total	7	20,00	28	80,00	35	100,00	2	5,71	13	37,14	20	57,14			35	100,00
MICROBIOLOGIA																
Ciclo Básico	1	4,17			1	4,17	1	4,17							1	4,17
Introductorio	2	8,33			2	8,33	2	8,33							2	8,33
Intermedio	6	25,00	1	4,17	7	29,17	4	16,67	3	12,50					7	29,17
Avanzado	1	4,17	13	54,17	14	58,33	1	4,17	11	45,83	2	8,33			14	58,33
Total	10	41,67	14	58,33	24	100,00	8	33,33	14	58,33	2	8,33			24	100,00
ODONTOLOGIA																
Ciclo Básico	1	4,76			1	4,76	1	4,76							1	4,76
Introductorio	2	9,52			2	9,52	2	9,52							2	9,52
Intermedio																
Avanzado	4	19,05	14	66,67	18	85,71			12	57,14	4	19,05	2	9,52	18	85,71
Total	7	33,33	14	66,67	21	100,00	3	14,29	12	57,14	4	19,05	2	9,52	21	100,00

Nota:
No aceptable: Promedio ponderado inferior a 7.
Aceptable: Promedio ponderado de 7 a menos de 8.
Muy bueno: Promedio ponderado de 8 a menos de 9.
Excelente: Promedio ponderado de 9 a 10.

Fuentes: Oficina de Planificación Universitaria.
Oficina de Registro, Universidad de Costa Rica.
Cuestionario a estudiantes, 1991.

Anexo 8. Distribución de los estudiantes del Area de la Salud, según nota de admisión[1/] por categoría de logro alcanzado en 1990.

Carrera	Logro Académico													
Nota de Admisión	Menos de 50		50 a -100		100 a -150		150 a -200		200 a -250		250 a -300		300 y más		Total	
	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%
FARMACIA																
Regular			1	2,94	1	2,94	1	2,94					1	2,94	4	11,76
Bueno			2	5,88	4	11,76									6	17,65
Muy bueno	1	2,94	1	2,94	1	2,94	2	5,88			2	5,88	3	8,82	10	29,41
Excelente			1	2,94	1	2,94	3	8,82	1	2,94	4	11,76	4	11,76	14	41,18
Total	1	2,94	5	14,71	7	20,59	6	17,65	1	2,94	6	17,65	8	23,53	34	100,0
MEDICINA																
Regular			1	2,86	1	2,86	1	2,86					2	5,71	5	14,29
Bueno													1	2,86	1	2,86
Muy bueno			1	2,86	1	2,86					1	2,86	6	17,14	9	25,71
Excelente			1	2,86			1	2,86			3	8,57	15	42,86	20	57,14
Total			3	8,57	2	5,71	2	5,71			4	11,43	24	68,57	35	100,00
MICROBIOLOGIA																
Regular											1	4,17			1	4,17
Bueno	2	8,33	2	8,33					2	8,33	1	4,17			7	29,17
Muy bueno	1	4,17	1	4,17					3	12,50	1	4,17			6	25,00
Excelente			1	4,17	3	12,50					6	25,00			10	41,67
Total	3	12,50	4	16,67	3	12,50			5	20,83	9	37,50			24	100,00
ODONTOLOGIA																
Regular			1	4,76	1	4,76	2	9,52	1	4,76					5	23,81
Bueno									2	9,52					2	9,52
Muy bueno	1	4,76					1	4,76	2	9,52	2	9,52	1	4,76	7	33,33
Excelente							1	4,76	2	9,52	3	14,29	1	4,76	7	33,33
Total	1	4,76	1	4,76	1	4,76	4	19,05	7	33,33	5	23,81	2	9,52	21	100,00

1/ Se refiere al puntaje con que ingresó en 1985. No considera puntajes posteriores para mejorar nota.

Nota:
Regular: puntaje de admisión igual o inferior a 69,99.
Bueno: puntaje de admisión entre 70,00 y 74,99.
Muy bueno: puntaje de admisión entre 75,00 y 79,99.
Excelente: puntaje de admisión entre 80,00 y 100.

Fuentes: Oficina de Planificación Universitaria.
Oficina de Registro. Universidad de Costa Rica.
Cuestionario a estudiantes. 1991.

Ciencias Sociales 60: 135-141, Junio 1993

CONDICIONES PSICOSOCIALES VINCULADAS A LA ATENCION INSTITUCIONAL DE LOS ANCIANOS

María Elena Loáiciga G.

Resumen

A partir del diagnóstico de la población anciana en condición socioeconómica precaria, realizado en el cantón de Liberia en 1985, el cual sirvió de base científica para justificar la creación del Hogar de Ancianos en el distrito central, un nuevo estudio (1990) pretende dar seguimiento a la condición psicosocial del anciano ahora institucionalizado. En esta ocasión, el estudio se amplia a tres de los Centros de Atención que existen en Guanacaste y permite reafirmar la siguiente convicción: una familia consciente del valor humano de los viejos, con el apoyo incondicional de la comunidad organizada, sigue siendo la instancia más idónea para lograr un ajuste adecuado del anciano al proceso de envejecimiento; sobre todo en una época en que este sector se incrementa más rápidamente que cualquier otro grupo de la población costarricense.

Abstract

A diagnosis of elderly population on precarious socioeconomical condition, elaborated in the region of Liberia in 1985, served of scientific basis to justify the creation of Old-Folks homes. A new study (1990) pretends to give continuation to psychosocial condition of elder now institutionalized. In this occasion the study is enlarged to three attention centers that exist in Guanacaste and let reafirm the following condition: a conscious family of human value of enderly, with the unconditional support of the organized community, keep on being the most suitable instance to procure an adequate adjustment of elder in the oldness process.specially at the time in which this sector increases more rapidly than any other group of costarrican population.

I. INTRODUCCION

Las personas mayores de 60 años constituyen un grupo de rápido crecimiento en todo el mundo y por consiguiente en Costa Rica. A nivel mundial, de 1985 al año 2000 este sector, se incrementará de 405 a 585 millones. En Costa Rica de 1930 pasó del 5,3% del total de habitantes al 5,8% en 1985. Proyecciones para el año 2000, revelan que el 7,3% de la población total será mayor de 60 años; en el 2 025 alcanzará el 13% (Celade, 1983).

Si esta tendencia de crecimiento del sector se mantiene, junto a la baja en las tasas de natalidad y mortalidad, tendremos más viejos que jóvenes a mediano plazo. (Asociación Demográfica Costarricense, 1984). Esto significa que tenemos un reto vital importantísimo, por las implicaciones que tiene el envejecimiento de la población en todos los ámbitos del quehacer humano: económico, de salud, político, ético, jurídico, social y educativo.

En Guanacaste, una de las siete provincias de Costa Rica, situada al norte del país, la

población anciana se ha venido incrementando, siguiendo la tendencia del país. Para el año 1990, un 6,1% de un total 221 269 habitantes correspondió a personas de más de 60 años. Este incremento se vió favorecido principalmente por los siguientes aspectos: mejores condiciones de alimentación y salud experimentadas por la población en general; descenso en las tasas de fecundidad y mortalidad; aumento de las expectativas de vida (73 años promedio); gracias al desarrollo y cobertura regional de los programas de salud pública en Costa Rica principalmente en el período 1940-80. (Asociación Demográfica Costarricense, 1984). Además la constante migración de los jóvenes que se van de la provincia en busca de mayores oportunidades educativas y laborales, facilitaron que las personas mayores mantuvieran una participación activa en la vida socioeconómica y familiar de Guanacaste. Esta situación ha sido más evidente en las zonas rurales de la región, en donde el anciano mantenía una posición muy apreciada dentro de la comunidad.

A partir de la década de los 80, se evidencia en Costa Rica una profunda crisis socioeconómica que en Guanacaste, se hizo patente a través de los siguientes aspectos: estancamiento de la producción agropecuaria (principal actividad de la región), mayor desempleo y subempleo; reducción creciente de los programas estatales de bienestar social; cambios drásticos en la estructura de la familia (de extensa a nuclear) y una menor atención al anciano dentro del grupo familiar (MIDEPLAN, 1989).

La preocupación por la situación de los ancianos que vivían en condiciones socioeconómicas precarias (se empieza a observar ancianos deambulando), motivó a distintas localidades guanacastecas a organizarse y fundar tres centros de atención al anciano: en Tilarán (1977); Santa Cruz (1981) y en Liberia (1984).[1] (Véase cuadro nº 1). A raíz del diagnóstico de la población anciana en condición socioeconómica precaria, realizado en el cantón de Liberia (Arce, B.; Loáiciga, M.E. y Rosales, R. 1985) se justificó la fundación de un centro de atención permanente para el anciano de escasos recursos y sin familia. Además, la creación de un programa de cuidados diurnos para aquellos que poseían un hogar, pero que no contaban con los recursos necesarios para cubrir sus necesidades básicas.

El estudio que sirvió de base al presente artículo (Loáiciga, M.E., Hidalgo, E., Segura, Herminia, 1990) pretendió: conocer cuán oportuna ha sido la institucionalización de los ancianos, como respuesta a la cada vez más deficiente calidad de vida de dicho sector en Guanacaste. Además, se buscaba dar respuesta a las siguientes inquietudes: ¿Qué factores

Cuadro nº 1

Caracterización de los hogares de ancianos de Santa Cruz, Tilarán y Liberia Guanacaste, 1990

Variable	Hogar de ancianos		
	Santa Cruz	Tilarán	Liberia
Año de creación	1977	1981	1984
Fundador (a)	Rosario Hidalgo	Club de Leones	Damas Vicentinas
Núm. de camas	40	45	21*
Núm. de empleados	12	8	7
Servicios			
Alimentación	sí	sí	sí
Abrigo	sí	sí	sí
Atenc. salud	sí	sí	sí
Terapia ocupacional	sí	sí	sí
Recreación	sí	sí	sí
Hogar diurno	no	no	sí
Transporte	sí	no	no*
Principales Problemas			
Infraest. inadec.	si	si	si
Carece de personal especializado	si	si	si
Dificultades económicas	si	si	si
Cupo insuficiente	si	si	si
Familia no participa	si	si	si
Dificultades en las relaciones humanas	si	si	si
Falta apoyo comunal	si	si	si

* Actualmente están construyendo nuevas instalaciones y gestionando la compra de un autobús.

Fuente: Loáiciga, M.E.; Hidalgo, E; Morales, M.; Segura, H.:Factores ligados a la atención institucional de los ancianos en Guanacaste. Noviembre 1990.

[1] En Guanacaste existen 6 Centros de Atención al Anciano. Sin embargo, el estudio se realizó en los tres primeros que se fundaron, debido a que el resto son de creación reciente (a partir de 1988) y al momento de realizar este estudio (1990) aún se encontraban en la fase de estructuración e implementación.

explican que una familia se vea motivada a dejar, a uno de sus miembros, bajo el cuidado de personas ajenas a la dinámica familiar? ¿Cómo se siente y actúa el anciano y su familia ante la permanencia del primero en un centro comunal de atención? ¿Contribuye la institución, a facilitar el ajuste de aquel a su vejez?

Metodología de la Investigación

El estudio se aplicó a una muestra de 51 ancianos, correspondiente al 46,36% del total de población atendida en los Hogares de Ancianos de Guanacaste. Se aplicó observación participante y entrevista semi-estructurada a los ancianos que se encontraban en condiciones de salud para participar, así como el personal de las instituciones. Posteriormente, se llevó a cabo visita domiciliaria al 30% de las familias de los ancianos estudiados debido a que se encontraban ubicadas en diferentes cantones de Guanacaste, y algunas en Puntarenas. Dentro del grupo familiar se hizo una entrevista grupal a todos los miembros de la familia que quisieran participar, se trabajó sobre los siguientes indicadores: características demográficas del anciano y su familia, vínculos anciano-familia, aspectos socioeconómicos; convivencia entre ancianos, necesidades socioafectivas de los viejos, condiciones materiales y sociales de las instituciones.

II. EL ANCIANO INSTITUCIONALIZADO EN GUANACASTE

1. Características sociodemográficas del anciano y su familia

El cuadro nº 2 resume las principales características de los ancianos entrevistados.

Podemos deducir de los datos obtenidos que la población anciana de estos centros es en su mayoría de edad muy avanzada, pues el 64,7% tienen más de 75 años. Son personas de baja escolaridad, lo cual influyó en gran medida en el tipo de ocupación que realizó durante su vida económicamente activa: el 100% se desempeñó en oficios no calificados (jornaleros, domésticos, etc.). El tipo de trabajo realizado, y su avanzada edad explican en parte el deterioro que sufren en su salud en la actualidad. Su vida se caracterizó por realizar trabajos que demandaban un gran desgaste físico y que además, no proporcionaba el ingreso suficiente para ingerir una dieta adecuada a su sistema de vida.

Sus posibilidades actuales, para integrarse a la terapia ocupacional que intentan darles

Cuadro nº 2

Características sociodemográficas del anciano institucionalizado
Guanacaste, 1990

Variable	Nos. Absolutos	Nos. Relativos
Edad		
60-75 Años	15	29,41
76-90	30	64,70
91 y más	6	11,76
Sexo		
Femenino	25	49,01
Masculino	26	50,98
Escolaridad		
Ninguna	19	37,25
Primaria incompleta	14	27,45
Primaria completa	7	13,75
Secundaria incompleta	2	3,92
Ocupación anterior		
Jornalero	23	45,09
Oficios domésticos	26	50,98
Guarda	1	1,96
Discapacitado	1	1,96
Estado civil		
Solteros (as)	25	49,01
Casados (as)	6	11,76
Viudos (as)	16	31,37
Divorciados (as)	2	3,92
Unión Libre	2	3,92
Situación económica		
Pensión		
Vejez, Invalidez y Muerte	6	11,76
Régimen no contributivo	40	78,43
No tiene pensión	5	9,80
Monto pensión del Estado		
1000 a 3000 colones/mes	46	90,50
3001 a 6000	0	0
6001 a 9000	5	9,50
Familia		
Tiene familia Si	48	94,11
No	3	5,88
Recibe ayuda económica		
SI	17	33,33
NO	34	66,66

Fuente: *Idem.* 1990.

las instituciones, se ve muy limitada, pues la mayoría tiene pérdidas visuales, de memoria y en el rendimiento perceptual-motor muy evidentes. Es por ello, que prefieren mantenerse en reposo durante largas horas, escuchando radio, televisión, rezando o conversando, también informó el personal, les "agrada muchísimo" salir de paseo en automotor.

El factor salud es importantísimo porque está ligado a los sentimientos de productividad y utilidad. Estos ancianos a menudo se sienten inútiles y se deprimen, todo lo cual acelera algunos cuadros clínicos, tanto físicos como mentales.

Estos ancianos, en su mayoría no tienen pareja, bien porque nunca se casaron; o por viudez, divorcio o porque ya no conviven con la compañera o compañero. De estos últimos grupos, en unos pocos casos, su pareja permanece con la familia. En relación al sexo, no se determinó ninguna condición importante ya que el porcentaje, de hombres y mujeres es casi igual.

La condición económica personal, y familiar, es en el 94,11% de escasos recursos. Solamente un 5,88% pertenece a familias de clase media. La ocupación anterior fue determinante para que el 100% de los ancianos recibieran una pensión perciban montos (1 400 a 9 000) por debajo del costo de la canasta básica. Mientras que el 9,80% más bien reciben, del Hogar de Ancianos en que vive, una ayuda de 200 por mes para gastos personales. El anciano que tiene pensión debe, dar obligatoriamente, el 80% mensual a la institución y dispone del 20% para sus gastos.

Algunos ancianos se molestan por esta situación, porque no están conformes con el "poco dinero" que les queda disponible. Ellos sienten que, la tenencia de dinero les proporciona identidad como seres sociales y de hecho, el que más recibe se siente más satisfecho y "alardea"; sobre todo, si su familia aporta una parte del recurso.

Estos ancianos, en su mayoría reflejan las condiciones socioeconómicas del grupo familiar, del que provienen, el cual se caracteriza por poseer recursos económicos escasos; baja escolaridad; oficios no calificados; inestables y salarios insuficientes.

2. Aspectos psicosociales del anciano

El 41,18% de las personas institucionalizados no tienen parientes que puedan acogerlos en su hogar. Un poco más de la mitad de los ancianos (58,82%), a pesar de tener familia, no se encuentran conviviendo con ella. Las razones que aduce el 33,32% de éstas, para mantener al anciano lejos del grupo, es la situación socioeconómica principalmente. El 23,52% adujo carencia de recursos humanos para dar los cuidados que demanda una persona de edad avanzada y el 23,52% se refirió al anciano como alguien "problemático". Se expresa de él o ella con frases como : *"es imposible vivir con él"; "es como un niño"; "hay que estar encima de él"; "es incomprensible, se molesta por todo"*. Por otro lado, los ancianos manifiestan su malestar con expresiones como : *"son insoportables", "los muchachos son unos malcriados"; "no me quieren", "les estorbo"*.

El 100% de las familias expresaron que prefieren que el anciano permanezca en la institución, porque *"ahí están mejor cuidados y les brindan buena atención"*.

Por su parte, los ancianos justifican su permanencia en el centro debido a: *"pobreza", "no pueden estar atendiéndolos"; "no tienen tiempo"*, o sus parientes *"deben trabajar para vivir"*. De este grupo, algunos manifiestan su deseo de regresar a su hogar con su familia *"algún día"*.

Sin embargo, otros expresaron abiertamente que están ahí porque su familia quiso *"deshacerse"* de ellos.

Del total de ancianos, el 56,6% opina no recibir ningún tipo de afecto y atención de sus parientes; 40% mencionaron que reciben poca atención y afecto y el 3,3% se siente satisfecho de la actitud de la familia. Ellos miden el afecto a través de la frecuencia de las visitas que reciben o realizan a su familia; del aporte económico o material que les dan y la atención de los parientes por mantenerlos informados sobre los acontecimientos familiares principalmente.

Estos ancianos se muestran conformes con su situación; pues al sentirse como seres que no producen por lo tanto tampoco merecen mucho. Para ellos, cualquier acercamiento de sus parientes incide en su autoestima debido a la tendencia de las personas viejas a identificarse en forma creciente con la familia. Por lo general, sienten preocupación por lo que queda atrás, particularmente sus familiares. En la persona que envejece hay un mayor grado de conciencia de crisis en torno a la situación

familiar, especialmente si no ha conseguido con su familia lo que ha anhelado (Sánchez, 1975). Además los cambios que surgen en las relaciones, especialmente con los hijos, generan conflictos conforme aumenta la pérdida de destrezas en el anciano y se realizan cambios en su estilo de vida. Los hijos e hijas asumen el rol de autoridad y de paternalismo hacia los padres ancianos. Estos cambios en los roles producen ansiedades en ambos y conflictos interpersonales que aceleran la institucionalización del viejo (a).

3. Problemática de los Centros de Atención a la vejez

En entrevista realizada al personal de las instituciones se obtuvo los siguientes aspectos:

Si bien se da prioridad de ingreso al anciano sin familia; también se acepta la permanencia de personas cuyos familiares tienen bajos recursos económicos. En este último caso, la familia debe comprometerse a mantener vínculos cercanos con el anciano. Sin embargo, muy a menudo la familia deja al anciano en la institución y se "olvida" de él o ella.

Las visitas domiciliares para acercarlos al viejo, no han obtenido cambios significativos en la actitud de los parientes. Algunos prefieren brindar ayuda económica y de esta manera evadir el trato con el anciano.

Aparte de los problemas económicos que siempre enfrentan las instituciones de bienestar social; hay otras de igual importancia como son:

- Espacio insuficiente para la gran demanda por cupo de ingreso.

Este se obtiene solamente cuando otro, que ya estaba dentro, muere.

- Carencia de capacitación del personal sobre el proceso de envejecimiento y los cuidados especiales que requieren los viejos.

- Falta de conciencia e interés de los profesionales de la comunidad, para involucrarse en programas de atención del anciano. La Caja Costarricense de Seguro Social ofreció dos horas de enfermería, con paga extraordinaria, y nadie ha querido asumirla. En general, es ínfima la cantidad de profesionales que participan, y cuando lo hacen es en labores administrativas.

- Problemas interpersonales entre los ancianos o entre estos y el personal. Debido a que entre tres y seis ancianos deben compartir el dormitorio, se suscitan constantes roces: se muestran desconfiados, suspicaces; surgen luchas por el poder o la atención del personal y a veces llegan hasta la agresión física. Cuando surgen relaciones de afecto en alguna pareja los demás se muestran celosos y se burlan de ella.

- No se realiza una labor sistemática de concientización y capacitación a la familia y al resto de la comunidad, por tanto ambas se mantienen bastante alejadas de las necesidades socioafectivas de los ancianos.

III. CONSIDERACIONES FINALES

El sector de la tercera edad es un grupo de alto riesgo debido a la creciente disminución de sus capacidades físicas y mentales; la reducción de sus ingresos y la pérdida de poder dentro del grupo familiar y la sociedad en general. Este situación de crisis vital se agudiza cuando se pertenece a una clase socioeconómica baja, por cuanto no le es posible llenar sus necesidades básicas y de seguridad.

Los datos presentados demuestran la importancia de la organización comunal para mejorar las condiciones de vida de un sector tan vulnerable como es el de los ancianos, especialmente el de escasos recursos económicos. Para ello, los centros de atención procuran obtener los recursos financieros y humanos necesarios, aunque no siempre suficientes, para brindar alimentación, techo digno, vestido, atención en salud, recreación y terapia ocupacional. Sin embargo, la estructura organizativa clásica que adoptan dichos centros de atención de las personas mayores de 60 años, facilita que la responsabilidad familiar se traslade por completo a la institución. Por lo tanto, los vínculos familiares se deterioran y en muchos casos se rompen definitivamente, lo que dificulta aún más la integración y ajuste del anciano a su condición vital.

Si partimos de la premisa que el hogar familiar es el mejor lugar para que el anciano viva: ¿por qué se le institucionaliza? Este estudio demuestra que existen razones socio-económicas familiares de peso para hacerlo. Sin embargo, preocupa que un número importan-

te de familias utilicen consideraciones, producto de la carencia de conocimiento y conciencia sobre el proceso de envejecimiento así como del rol que puede asumir el anciano dentro de la familia y la sociedad, para sacarlo del grupo y prácticamente depositarlo en los centros de atención para que se encarguen de ellos, cuando ya no producen como antes (ni dentro, ni fuera del hogar). Debido a la constante pérdida de destrezas del anciano para cuidar de otros y de sí mismo, las luchas generacionales, la pérdida de autoridad y toma de decisiones se le percibe y trata como un ser inútil, cuya existencia se reduce a generar conflictos y crear problemas a quienes conviven con ellos. Factores propios de su deteriorada condición, así como esteriotipos negativos que se tienen acerca del anciano, lleva a jóvenes y adultos de la comunidad a evitar la relación con ellos. Se recurre entonces a un mecanismo de expulsión socialmente aceptado y se interna permanentemente al viejo en los centros de atención comunal, olvidándose de su existencia. Esta situación se convierte en una especie de muerte síquica para el anciano quien es consciente del rechazo.

De acuerdo con el humanista A. Maslow (1971) es necesario para la sobrevivencia la satisfacción de necesidades básicas y de seguridad. En el caso de las personas estudiadas, la mayoría está de acuerdo en que sus condiciones de vida, en este sentido, han mejorado sustancialmente si se compara con las posibilidades que podía brindarles su familia. Sin embargo, sienten y expresan una gran insatisfacción en relación a sus vínculos con los familiares y una enorme necesidad de amar, ser amados y aceptados. Según Loáiciga, M.E., Radán, A. y Ramírez, T. (1985)

> *Aún cuando el viejo evita establecer relaciones afectivas estrechas, intensifica sus vínculos con la familia cercana. Este representa la fuente principal de ajuste socio-psicológico en el proceso de envejecimiento debido a que es el medio que ofrece mayores posibilidades de apoyo y seguridad. Sin embargo, existen a menudo algunos conflictos entre padres ancianos e hijos adultos.*

El verse obligados a permanecer fuera del grupo familiar, pero sobre todo la actitud de desamor de éste dificulta el ajuste a su nuevo hogar. A pesar que algunos racionalizan su situación tomando como base dificultades económicas, no pueden ocultar el dolor que les causa la actitud de la familia. Como resultado, a menudo se vuelven excesivamente demandantes, agresivos, deprimidos y se aferran a todo aquel que les preste un poco de atención.

La existencia de instituciones comunales para el cuidado del anciano por sí misma no es todavía condición suficiente para la atención integral de las personas de edad avanzada. Es responsabilidad de las comunidades conocer sobre la problemática de la tercera edad y proponer soluciones viables y pertinentes, para que este grupo disfrute de una vejez digna acorde a su condición de ser humano, tanto en el aspecto personal como familiar y social.

Este estudio deja entrever apenas la punta del "iceberg" de la situación de rechazo familiar y social que sufren muchos ancianos. Porque si bien las condiciones económicas del grupo familiar estudiado, justifican socialmente el internamiento del anciano en instituciones de bien social, en aquellos que provienen de familias de mayores recursos económicos se hace más evidente una dolorosa verdad: y es que a menudo recurren a las instituciones porque no quieren cuidar de sus ancianos.

Es necesario crear conciencia, utilizando para ello todos los medios posibles de comunicación de masas, y la educación formal, sobre el valor humano de la población de la tercera edad. El joven y el adulto deben prepararse para mejorar la calidad de vida de los ya ancianos, pero también, prepararse para asumir su futura vejez.

El estudio realizado reafirma la convicción de que el anciano debe ser atendido en primera instancia por su familia, con el apoyo incondicional de su comunidad.

Solamente en casos excepcionales: no tener familia, problemas de salud especiales, condiciones de vida muy deterioradas, y/o vivir muy alejado del centro de atención, debe permitirse la estadía permanente en un centro de éstos.

Debe propiciarse la atención diurna, la cual permita al anciano mantenerse vinculado con la familia en particular y la comunidad en general. En todos los casos, excepto cuando

no posee parientes, comprometerse a la familia a que participe activamente en diferentes programas de atención, capacitación y apoyo humano y económico, de acuerdo a las posibilidades de la institución.

BIBLIOGRAFIA

Arce, B.; Loáiciga, M.E.; Rosales, R. "Diagnóstico de la población anciana en condiciones socioeconómicas precarias en el Cantón de Liberia", S.R.G., Liberia, Guanacaste, 1986.

Asociación Demográfica Costarricense. *Mortalidad y Fecundidad en Costa Rica*. Asoc. Demog. Cost. San José. 1984.

Asoc. Gerontológica Cost. "Políticas para la atención del anciano en Costa Rica". San José. Mayo 1990.

Birren; J.E. "Handbook of the Psicology of Aging". Van Nostrand Reinhold Co., New York. 1977.

Celade: "Envejecimiento de la población en América Latina". Documento presentado a la Reunión Regional Lat. preparatoria de la Asamblea Mundial sobre el envejecimiento. San José, Marzo 1982.

Colegio Profesionales de Psicología de Costa Rica. *Revista Costarricense de Psicología* Año 7, nº 14. Enero - Junio 1989.

Liga de Municipalidades. "Congreso Regional de Municipalidades de Guanacaste y Upala". IFAM, Liberia 1990.

Loáiciga, G., M.E. ; Hidalgo, E.; Segura, H. "Factores ligados a la atención institucional de los ancianos en los Hogares de Ancianos de Guanacaste, 1990".

Loáiciga, M.E.; Radán, A.; Ramírez, T. "Funcionamiento intelectual y emocional del anciano a través de la Prueba de Rorschach. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Psicología. U.C.R. San José, C.R. 1981.

MIDEPLAN. Evolución Económica y Social de Costa Rica. Eval. Econ. y Social de C.R. *Informe II Semestre 1989.*

OFIPLAN. *Población de 60 años en Costa Rica. Enfoque demográfico, social e institucional.* San José, Marzo 1982.

Sánchez Hidalgo, Efraín y Lidia de. *La Psicología de la vejez*. Edit. Univ. de Puerto Rico. 1975.

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA.. Revista de Ciencias Sociales: Implicaciones psicosociales del envejecimiento de la población costarricense. "Editorial Universidad de Costa Rica". San José, Marzo 1985 nº 29.

Agradecimientos

- A las estudiantes del Seminario de Investigación Edith Hidalgo, Herminia Segura, por su colaboración en la realización del trabajo de campo.

- A los ancianos, sus familias y los funcionarios de los Hogares estudiados por su apertura e interés en colaborar.

- A las señoras Xinia Rodríguez y Milena Mairena, por la realización del trabajo mecanográfico del artículo.

- A la Licda. Marielos Molina por su asesoría en el idioma inglés.

María Elena Loáiciga
Apdo. 31-5000, Liberia
Guanacaste, Costa Rica

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Angel Saldomando. *El retorno de la AID. El caso de Nicaragua. Condicionalidad y restructuración conservadora*. Ediciones CRIES. Managua. 1992.

El tema de la cooperación norteamericana en Centroamérica tiene una justificación obvia: Estados Unidos es el principal proveedor de fondos de la región y su influencia no es necesario demostrarla. Para países como Nicaragua, que han vivido acontecimientos que motivaron fuertes reacciones norteamericanas, la importancia del problema sigue vigente. El pasado reciente fue de confrontación, pero ¿qué depara el futuro? Y, sobre todo, ¿cómo se está construyendo ese futuro? Estas son interrogantes que el análisis de la cooperación de la AID puede contribuir a contestar.

Carlos Sojo. *La mano invisible del mercado*. Ediciones CRIES/CEPAS. 1992.

La asistencia de Estados Unidos al sector privado costarricense en la década de los ochenta: Durante los años ochenta, el plan de estabilización y recuperación económica que el gobierno de Estados Unidos de Norte América puso en práctica en Costa Rica, conformó el principal rubro de asistencia no reembolsable con que el país contó en un momento crítico. El carácter de la ayuda y la relativa flexibilidad en el manejo de los fondos por parte del estado, contribuyeron en buena parte a que en Costa Rica *fueran posibles políticas de ajuste económico con estabilidad social*.

Breny Cuenca. *El poder intangible. La AID y el estado salvadoreño en los años ochenta*. Ediciones CRIES/PREIS. 1992.

En la década de los ochenta, la asistencia económica, de los Estados Unidos a El Salvador, fue la más cuantiosa en relación a cualquier país centroamericano, y ocupó un rango destacado en los programas mundiales: el primer lugar entre los países receptores de ayuda para el desarrollo, el cuarto lugar de receptores de los fondos para ayuda en balanza de pagos, y el séptimo de ayuda alimentaria. La importancia que ha tenido la ayuda de Estados Unidos en el caso salvadoreño y la incidencia que seguirá teniendo en el futuro, hace necesario investigar sus objetivos y modalidades, a fin de establecer el lugar que ocupa y su grado de influencia en la dinámica sociopolítica salvadoreña.

Ciencias Sociales 60: 145-146, Junio 1993

COLABORADORES

Ana Lupita Chaves Salas

Licenciada en Educación Preescolar. Candidata a la Maestría en Educación. Profesora de la Facultad de Educación y de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica.

Trino Barrantes Araya

Licenciado en Historia de la Universidad de Costa Rica y egresado de la Maestría en Antropología Social en la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México D.F.
Actualmente funge como docente de la Sede de Occidente en las Cátedras de Historia de la Cultura e Historia de las Instituciones de Costa Rica.
Ha publicado algunos artículos en revistas especializadas.

Ana Cecilia Jiménez Arce

Licenciada en Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica. Egresada de la Maestría en Sociología de la Escuela Centroamericana en Sociología U.C.R.-CSUCA y Maestría en la Universidad Autónoma de México.
Docente en la Sede de Occidente-U.C.R., en las cátedras de Introducción a la Sociología. Como proyectos de investigación tiene: "Diagnóstico de las necesidades del sector agropecuario del Valle Central Occidental" y "Efectos de la agricultura de cambio en la zona Huetar Norte".

Francisco Guido Cruz

Licenciado en Sociología de la Universidad de Costa Rica. Atendió la Oficina de Sociología en DIGEPARE, en la cual colaboró en la elaboración de varios diagnósticos sobre la condición sociológica del refugiado.
Labora en la Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica, en las cátedras de Introducción a la Sociología y Seminario de Realidad Nacional.

Rosa Ivette Araya Castillo

Licenciada en Trabajo Social en la Universidad de Costa Rica. Actualmente realiza estudios en la Maestría de Sociología de la misma Universidad.
Como investigaciones principales sobre el tema ha desarrollado las siguientes: "Efectos de la agricultura de cambio en la zona Huetar Norte" y "diagnóstico de las necesidades del sector agropecuario del Valle Central Occidental". Labora en la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica, en la cátedra de Trabajo Social.

Mariana Chaves Araya

Maestría en Salud Pública. Enfermera obstétrica.
Ha sido Directora del Departamento de Ciencias Naturales. Actualmente es Coordinadora de Administración de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica, profesora del departamento de Ciencias Naturales de esa Sede universitaria e investigadora del Instituto de Investigación y Mejoramiento de la Enseñanza Costarricense, IIMEC.

Julio Bejarano Orozco

Licenciado en Psicología, Universidad de Costa Rica. Especialista en farmacodependencia, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Buenos Aires, 1989. Docente universitario desde 1978. Labora en el Departamento de Investigación del IAFA. Cuenta con diversas publicaciones.

Hannia Carvajal Morera

Licenciada en Trabajo Social, Universidad de Costa Rica, 1984. Ha desarrollado su experiencia clínica con farmacodependientes desde 1981 y en la actualidad labora en el Departamento de Investigación del IAFA.

Beatriz Badilla

Licenciada en Farmacia, Universidad de Costa Rica. Candidata a la Maestría en Farmacología Universidad de Costa Rica. Actualmente es Profesora Adjunta de esta Universidad y Directora e investigadora del Centro de Información de Medicamentos, Facultad de Farmacia, Universidad de Costa Rica.

Giselle Amador Muñoz

Medicina General con experiencia laboral de 15 años en alcoholismo y farmacodependencia. Jefe de capacitación y Docencia del IAFA. Profesora de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica.
Consultora en el campo de la farmacodependencia del programa de las Naciones Unidas para el control del consumo de drogas y del programa de abuso de sustancias de la Organización Mundial de la Salud.

Francisco Jiménez Martén

Médico Psiquiátra especialista en abuso de sustancias.
Ex-Jefe Unidad de Desintoxicación, Centro de Rehabilitación y Departamento de Investigación del IAFA. Consultor en Farmacodependencia OPS/OMS e ILANUD. Director Médico de la Casa de Campo, Centro Privado de Tratamiento para las adicciones.

Oscar Acuña Fernández

Bachiller en Estadística. Técnico en Estadística, Departamento de Investigación, IAFA.

Ana María Botey

Máster en Historia. Profesora de la Escuela de Historia y Geografía e investigadora del Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Costa Rica.

Manuel Solís Avendaño

Doctor en Filosofía, Universidad Libre de Berlin. Director e investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica y profesor de la Escuela de Antropología y Sociología de la misma Universidad.

Luis Alberto Calvo Coin

Magister en Sociología de la Universidad de Varsovia, Polonia. Catedrático de la Universidad de Costa Rica.

Irene Méndez de Gamboa

Licenciada en Educación con énfasis en currículo. Candidata al Postgrado en Historia. Ha sido Directora y Subdirectora de la Sede de Guanacaste de la Universidad de Costa Rica. Actualmente es Coordinadora de Docencia en esa sede y representante de la Sede ante el Consejo Académico del Programa de Cultura Popular, Tradición e Historia oral y ante el Comité Regional del Area de Conservación de Guanacaste (MIRENEM).

María Elena Loáiciga

Licenciada en Psicología. Académica de la Universidad de Costa Rica en la Sede Regional de Guanacaste.

Ilustración de portada: **Roxana Salazar Bonilla**

Licenciada en Artes Plásticas con énfasis en pintura. Profesora de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica. Ha participado en once exposiciones colectivas y dos individuales.

Distinciones

1979, 1980 y 1982; 3º, 2º y 1º lugar paisaje mural. Museo de Arte Costarricense, San José, Costa Rica.
1989. 1º lugar Concurso del 20 Aniversario del Banco Popular, San José, Costa Rica.

REVISTA DE
CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

ISSN: 0482-5276
Número 60, junio 1993

LA INVESTIGACION SOCIAL EN LA SEDE DE OCCIDENTE DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

PRESENTACION

Ana Lupita Chaves Salas — Reseña histórica de la regionalización de la Universidad de Costa Rica — 7

Trino Barrantes — Democracia y modernización en Costa Rica: Proceso electoral y bipartidismo (1983-1991) — 17

Ana Cecilia Jiménez, Francisco Guido, Rosa Araya — La agricultura de cambio en el contexto del ajuste estructural — 27

Mariana Chaves — Impacto de los cursos de parto sin temor en el área de salud de San Ramón — 39

USO Y ABUSO DE DROGAS

Julio Bejarano, Hannia Carvajal — Abuso de drogas y conducta delictiva — 51

Beatriz Badilla, Giselle Amador Muñoz, Francisco Jiménez Martén, Oscar Acuña Fernández — Consumo de sustancias sicotrópicas en los estudiantes de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica — 63

ARTICULOS

Ana María Botey — Ferroviarios y portuarios frente al ajuste estructural — 73

Manuel Solís — El ascenso de la ideología de la producción en Costa Rica: El Partido Liberación Nacional — 85

Luis Alberto Calvo Coin — Las políticas económicas aplicadas en Costa Rica y los orígenes y bases de la política económica neoliberal o neoclásica — 101

Irene Méndez de Gamboa — Logro académico estudiantil en el área de salud — 117

María Elena Loáiciga — Condiciones psicosociales vinculadas a la atención institucional de los ancianos — 135

NOTAS BIBLIOGRAFICAS — 143

COLABORADORES — 145